

Q-83-26

G-83-26

96° 2.051

1702

taxaz⁹

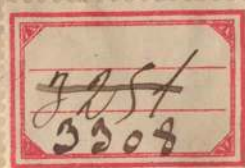
M

11



35-7.2
Parael. Juan Suardor

G-83-26



James M. Langford

ORDINACIONES REALES DE LA CIUDAD DE TARAZONA.

HECHAS POR EL MVY ILVSTRE SEÑOR DON MIGVEL
de Jaca, Español y Niño, del Consejo de su Mag. y su Regente en el
Supremo de la Corona de Aragon, y demás personas nombradas
por el Concello General de dicha Ciudad de Tarazona.

MANDADAS IMPRIMIR POR LOS ILVSTRES SEÑORES JUSTICIA, Y JVRADOS DE
LA CIUDAD DE TARAZONA.



Con licencia: Por FRANCISCO REVILLA, Imprésor de la Ciudad de Zaragoza, y de la
S. Inquisicion, en la Calle de San Lorenzo. Año 1702.



Donacion del Sr. D. Vicente Lissa
y las Balsas, á la Real Junta de
Biblioteca de la Universidad de Za-
ragoza año de 1831.



Con licencia de FRANCISCO BELLAS, Impresor de la Universidad de Zaragoza, Año 1831.
En la Imprenta de la Calle de San Francisco, Año 1831.



INDEI NOMINE AMEN: Sea a todos manifesto, que llamado, y ajuntado el Consejo, y Concello General de los muy Ilustres señores Justicia, Jurados, Lugarteniente de Justicia, Ciudadanos, vezinos, y habitantes de la Ciudad de Tarazona, por llamamiento, y a son de Campana, tañida por Joseph de Osta, Nuncio, y Corredor publico de la dicha Ciudad de Tarazona, que presente estava en dicho Consejo, y Concello, el qual hizo relacion a mi Bernardo Aperte, Notario de el Numero, y Secretario de dicha Ciudad, presentes los testigos abaxo nombrados, que el de mandamiento de dichos muy Ilustres señores Justicia, Jurados, y Lugarteniente de Justicia, avia llamado, y ajuntado el Consejo, y tañido dicha campana a Concello, para los presentes dia, hora, y lugar, y assi ajuntado en la Sala de las Casas altas de la dicha Ciudad, donde otras vezes, para tales, y semejantes actos, y cosas, dicho Consejo, y Concello tienen de costumbre, convocar, y ajuntarse, en el qual dicho Consejo, y Concello; intervinieron, y fueron presentes los infraescriptos, y siguientes: Et Primo Don Sebastian Gil, y Añon Justicia, Don Manuel Raymundo Navarro, Atilano de Val, Juan de la Higuera, Diego Aybar, Francisco Lucas, Jurados, D. Pedro Cimbor, y Garcia, Lugarteniente de Justicia, Don Juan Antonio de Torres, Don Prudencio Rubio, Pedro Ximenez de Aragon, el Doctor Juan Antonio Tabuena, Gregorio Ruyz de Conejares, Alexos Tabuena, el Doctor Miguel Ximenez de Novallas, Joseph de Alzola, Manuel Tarin, Juan Sagardoy, el Doctor Joseph Mallen, Antonio Navarro, Martin de Montañana, Juan Francisco de Azagra, Pablo Ximenez de Novallas, Don Juan Francisco de Arnedo, Don Juan Colao, Joseph las Santas, Juan de Arancana, Pedro de Torres, Juan Gomez, Mateo Pandos, Atilano Calabia, Joseph Peralta, Joseph Gomez, Gregorio los Fayos, Atilano las Torres, Atilano Ximenez, Miguel Quartero, Joseph Fernandez, Juan de Claveria, Joseph Sanchez Cubero, Don Baltasar Calanate, Don Juan Antonio Gil, Nicolas de Boro-bia, Prudencio Arista, y Francisco Espino, Consejeros, y Concellantes, Consejo, y Concello pleno, hazientes, y representantes,

tes, los presentes por los ausentes, futuros, y advenideros, todos, vnanimes, y conformes, y ninguno discrepante, ni contradic-
cientes, *de si fize de se*, todo el dicho Consejo, y Concello, y
en el fue propuesto por dicho señor Justicia, que la Magestad de
el Rey Nuestro Señor (Dios le guarde) ha nombrado por Co-
missario para Insacular, y hazer las Ordinaciones de esta Ciu-
dad, al Ilustrissimo señor Don Miguel de Jaca y Niño, de el
Consejo de su Magestad, y Regente en el Supremo de Aragon,
que se halla en la Ciudad de Borja, y vendrà con mucha brevedad; y asis, que este Consejo, y Concello, dè poder, y facultad
para hazer dichas Ordinaciones a los muy Ilustres señores Justi-
cia, Jurados, y Lugarteniente de Justicia, a Don Francisco Bera-
ton, Don Pablo Ximenez de Novallas, Don Juan Antonio de
Torres, Don Felix de Barrionuevo, Don Baltasar Calanate,
Don Juan Antonio Gil, Don Gregorio Corella, Don Juan Fra-
cisco de Arnedo, Don Antonio Navarro, Don Juan Antonio
Tomàs, Don Manuel Tarin, y al Doctor Don Prudencio Ru-
bio, para que juntamente con dicho señor Comissario, hagan las,
Ordinaciones, de que tanto necesitan, para tener en ellas el acier-
to que se desea, y se pueda lograr el mayor servicio de Dios nues-
tro señor, de su Magestad, y buen gobierno de esta Republica; y
con esto dicho Consejo, y Concello, todos vnanimes, y confor-
mes, y ninguno discrepantes ni contradicente, dieron, concedie-
ron, y otorgaron facultad, y poder, legitimo, y bastante, y el que
se requiera, y necesario sea, y darles puede, y deve dicho Con-
sejo, y Concello, a los dichos señores Justicia, Jurados, Lugarte-
niente de Justicia, y demas personas por sus Mercedes arriba
nombradas, para que por, y en nombre, y voz de dicho Conse-
jo, y Concello, puedan asistir, y asistan con dicho señor Co-
missario, a hazer, ordenar, estatuyr, y otorgar los Estatutos, y
Ordinaciones que parecieren mas convenientes al servicio de
Dios nuestro Señor, de su Magestad (que Dios guarde) y bene-
ficio de esta Ciudad, y los que hazer, y otorgar podria dicho
Consejo, y Concello, reparando, añadiendo, comendando, y
quitando en las Ordinaciones passadas lo que conviniera se qui-
te, añada, y mude, y haziendo otras de nuevo, otorgar aquellas,
y firmarlas; para todo lo qual, y lo a ello anexo, y dependiente,

el dicho Consejo, y Concello diò, y otorgò a dichos señores Justicia, Jurados, Lugarteniente de Justicia, y a las demas personas nombradas, poder, facultad, y autoridad, para las sobredichas cosas, y cada vna de ellas, y para tratar, mirar, y reconocer las dichas Ordinaciones, juntamente con dicho señor Comissario, y para esto se junten todos los dias que les parecerà, para que dispongan, y estèn bien ordenadas las dichas Ordinaciones, que para todo lo sobredicho dicho Consejo, y Concello, y singulares personas, arriba nombradas, respectiue, dieron, y otorgaron, dan, y otorgan a dichos señores Justicia, Jurados, Lugarteniente de Justicia, y demas personas nombradas todo el sobredicho poder, y facultad arriba expressado, y contra las sobredichas cosas, y cada vna de ellas, dicho Consejo, y Concello, y personas particulares arriba nombradas, respectivamente, prometieron, y se obligaron, no ir, ni venir, ni permitir se contraveniga aora, ni en tiempo alguno, antes bien aquellas, y la otra de ellas averlas por firmes, valederas, y seguras perpetuamente, lo obligacion de los bienes, y rentas de dicho Consejo, y Concello, y singulares personas arriba nombradas, respectiue, muebles, y sitios avidos, y por aver en todo el lugar. Hecho fue lo sobredicho en la Ciudad de Tarazona a nueve dias de el mes de Julio del Año contado de el nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo de mil setecientos y dos, siendo a ello presentes por testigos Antonio Garcia Bernardino, y Pedro Conchillos, vezinos de la Ciudad de Tarazona.

IN DEI NOMINE AMEN: Sea a todos manifesto, que llamado, convocado, y ajuntado el Consejo, y Concello General de los muy Ilustres señores Justicia, Jurados, Lugarteniente de Justicia, Ciudadanos, vezinos, y habitantes de la Ciudad de Tarazona, por llamamiento, y a son de Campana, rafiada por Ioseph de Osta, Nuncio, y Corredor publico de dicha Ciudad, que presente estava en dicho Consejo, y Concello, el qual hizo relacion a nosotros Don Geronimo Torrellas, Notario, y Secretario, nombrado por su Magestad, con el muy Ilustre señor Comissario, para hazer las Ordinaciones, e Insaculaciones

cion de dicha Ciudad, y Bernardo Aperte, Notario de el Numero, y Secretario de dicha Ciudad de Tarazona, los presentes actos, simul & insolidum testificantes, que de mandamiento de dichos muy Ilustres señores Iusticia, Jurados, y Lugarteniente de Iusticia; ha taffido dicha Campana, y llamado dicho Consejo, y Concello, para los presentes dia, ora, y lugar, y assi ajuntado en la Sala de las Casas altas de dicha Ciudad, puesto a donde otras vezes para tales, y semejantes actos dicho Consejo, y Concello tiene de costumbre convocar, y ajuntarle, en el qual dicho Consejo, y Concello; y en la Congregacion de aquel, intervinieron y fueron presentes los infraescriptos, y siguientes: Et Primo Don Sebastian Gil, y Añon Iusticia, Don Manuel Raymundo Navarro, Atilano de el Val, Iuan de la Higuera, Diego Aybar, Francisco Lucas, Jurados, Don Pedro Cimbor y Garcia, Lugarteniente de Iusticia, Don Francisco Beraton, Don Pablo Ximenez de Noballas, Don Gregorio Corella, Antonio Yribarne, y Agramonte, Pedro Ximenez de Aragon, Don Marcos Purujosa, Don Atilano de Alzola, Ioseph de Azagra, Ioseph Bonel, el Doctor Miguel Ximenez de Noballas, Antonio Navarro. Don Iuan Francisco de Arnedo, Ioseph Gonzalez de Leon, Don Iuan Antonio Tomas, Don Baltasar Casanate, Don Iuan Antonio Gil, Ioseph Tomas, Don Francisco Lamata, Don Rafael Sanchez, Manuel Tarin, Iuan de Montañana, Iuan de Rada, Francisco la Torre, Domingo Martinez, Ioseph las Santas, Tomas las Heras, Atilano Manente, el Doctor Eusebio Marques, el Doctor Juan Antonio Tabuenca, Ioseph Alzola, Francisco Corella, Don Ioseph de Lorenzana, Iuan Navarro, Iuan Quartero, Alejos Taguenca, Francisco Adán, Iuan de Mesa, Matias Navarro, y Pedro Iordan, Concellantes, Consejo, y Concello de dicha Ciudad, hacientes, y representantes, los presentes por los ausentes, futuros, y advenideros, todos vnanimes y conformes, y ninguno discrepante, ni contradiciente, *es de si* *five de se* todo el dicho Consejo, y Concello, en el qual pareció Don Iuan Francisco de Arnedo, Infançon, Notario de el Numero, como Procurador legitimo que es de los muy Ilustres Señores Iusticia, Jurados, Lugarteniente de Iusticia, Consejo, y Concello de la dicha Ciudad de Tarazona, como consta de su

poder, hecho en dicha Ciudad de Tarazona, a ocho dias de el mes de Henero, de el año contado de el nacimiento de Nuestro Señor Iesu-Christo, de mil setecientos y dos, y por mi Bernardo de Aperte, Notario de el Numero, y Secretario de la dicha Ciudad recebido, y testificado, habiente en aquel, pleno, y bastante poder, para lo infrascripto, hazer, y otorgar, de que damos fe, y dixo: que como era notorio, su Magestad de el Rey nuestro Señor (que Dios guarde) ha nombrado en Comissario, para hazer la Insaculacion de la dicha Ciudad de Tarazona, Estatutos, y Ordinaciones de ella, al muy Ilustre Señor Don Miguel de Jaca y Niño, de el Consejo de su Magestad, y Regente en el Supremo de Aragon, mediante su Comision Real, que es de el tenor siguiente.

DON FELIPE POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias de Gerusalem, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes de Algecira de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales: Islas, y tierras firmes de el Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Milan, de Atenas y Neopatria, Conde de Aspurg, de Flandes, de Tirol, de Barcelona, y de Rosellon, y Cerdaña, Marques de Oristan, y Conde de Gozeano, &c.
Al Magnifico, y Amado Consejero, Don Miguel de Jaca y Niño, de nuestro Consejo, en el Supremo de la Corona de Aragon. Salud, y dileccion: Por quanto teniendo satisfaccion de vuestra persona, integridad, y buenas partes, avemos resuelto cometeros la Insaculacion de la Ciudad de Tarazona, para despues de cumplidos los años de la ultima Insaculacion, que se hizo en dicha Ciudad, sino es que ella misma pida que la anticipéis, por necessitar de reparo las Bolsas de su regimiento, y aver muerto muchas personas de las que fue
ron

ron Insaculadas. En cuyo caso passareis a executar la dicha Insaculacion, no obstante no averse cumplido los diez años de la que se hizo ultimamente. Por tanto, con tenor de las presentes, de nuestra cierta ciencia, y Real autoridad, deliberadamente, y consulta, os dezimos, ordenamos, y mandamos, que llevando con vos a Geronimo Torrellas, Notario Real, vais personalmente a la dicha Ciudad de Tarazona, y llamados los Justicia, Jurados, y Concejo de ella, y con asistencia, e intervencion de las personas que en ello suelen, y deven intervenir, tomeis a vuestras manos, y poder la matricula, y bolsa de los Oficios, y regimiento de la dicha Ciudad, y aquellas vistas, y reconocidas por vos, y acida informacion de algunas personas antiguas que sean celosas del servicio de nuestro Señor, y beneficio publico de aquella Ciudad y sus vezinos, hagais Insaculacion, y repareis las dichas bolsas, desinsaculando las personas que vieredes estar mal Insaculadas, y poniendo otras como mas juzgareis convenir, ordenando, haziendo, y estatuyendo, acerca de lo sobredicho, y otras cosas concernientes al bien publico, tranquilidad, reposo, y buen gobierno de la dicha Ciudad, y sus vezinos, todas las Ordinaciones, Estatutos, y lo demas que fuere necesario, revocando y habilitando, y añadiendo a las hechas, y de nuevo otras, proveyendo, como os pareciere que mas convenga, que Nos para hazer, y cumplir todas las cosas sobredichas, y cada una, y parte de ellas, con sus incidencias, y dependencias, anexidades, y conexidades, os damos, y concedemos, en virtud de las presentes, todas nuestras vezes, voces, poder, y autoridad, tan cumplido, y bastante, como se requiere; por cuyo terror, assi mismo mandamos a los dichos Justicia, Jurados, y Concejo de la dicha Ciudad de Tarazona, que os protejan para ello; y os den todo el favor, asistencia, y ayuda necessaria, y guarden, observen, y cumplan, guardar, y cumplir hagan, por aquellos a quien tocara, todo lo que por vos fuere hecho, estatuydo, y ordenado, sin dar lugar, ni permitir que se haga lo contrario en manera alguna, si nuestra gracia
les

les es cara, y demás de nuestra ira, è indignacion, en pena de
mil florines de Oro de Aragon, de bienes, de el que lo contra-
rio hiziere, exigideros, y a nuestros Reales Cofres aplicade-
ros, desean no incurrir; y queremos, que la dicha Insacula-
cion, y Ordinaciones, que en virtud de las presentes hizie-
redes, duren tan solamente por tiempo de diez años, y despues
durante nuestra voluntad, reservandoos la facultad de po-
der si se ofreciere en ellos, mudar, declarar, añadir, ò quitar
a lo hecho, y nos avisareis de el dia en que executareis dicha
Insaculacion, para que aya noticia de ello en este nuestro Con-
sejo Supremo de Aragon, y por quanto en lo tocante a los de-
rechos que se han de pagar a los Comissarios, y Notarios que
fueren a hazer las Insaculaciones, avemos resuelto, que las
Ciudades, Vniversidades; Villas, y Lugares que tuvieren
mil vezinos, paguen quatrocientas libras Jaquesas, las que
no lleguen a mil vezinos, y passen de quinientos, paguen tres-
cientas libras, y las que no llegaren a quinientos vezinos pa-
guen solamente doscientas libras al Comissario, y al Notario
que llevara consigo se le dê la tercera parte de lo que al Co-
missario toca, lo mandamos advertir en este Despacho, para
que se execute en esta conformidad, y no se exceda de ello en
manera alguna, que assi procede de nuestra determinada vo-
luntad. Datis en nuestra Villa de Madrid a treinta dias
de el mes de Agosto, año de el Nacimiento de Nuestro Señor
Jesu-Christo de mil setecientos y uno. YO EL REY. Dñs
Rex mandavit mihi, Don Joseph de Villanueva Fernan-
dez de Txar, Protonotario, Vissa per Rull, & pro Thesau-
rario Generali, Sardañola, Villalpando, & Lopez, ac me
pro Conservatore Aragonum. V. Marchio de Sardañola.
V. Don Baltasar Villalpando. V. Villanueva. Pro Con-
servatore Aragonum. In diversorum Aragonum, y fol.
xxxix.

Comete vuestra Magestad a Don Miguel de Iaca, y
Niño Ministro de este Consejo Supremo, la Insaculacion de la
Ciudad de Taragona, para despues de cumplidos los diez años
de la que se hizo ultimamente, ò antes si ella pidiere que se anti-

cipe, llevándolo por Notario a Geronimo Torrellas; y así leyda y publicada la dicha Real Comisión, los dichos señores Justicia, Jurados, Consejo, y Concello, dixeron se ofrecían prestos, y aparejados a hazer, y cumplir, todo lo que por dicha Real Comisión se les ordena, y manda, y tener al dicho muy Ilustre señor Don Miguel de Iaca, por Comissario Real, para hazer la Intaculación, Estatutos, y Ordinaciones en dicha Real Comisión contenidas, con las personas nombradas por dicho Consejo, y Concello, y asistir a su Señoría, con todo lo que convenga, para que ponga en execucion la dicha Real Comisión; de todo lo qual nosotros dichos Notarios, y Secretarios, hizimos, y testificamos el presente acto publico, el qual fue hecho en la dicha Ciudad de Tarazona, a diez y seis dias del mes de Julio, de el año contado del Nacimiento de nuestro señor Iesu Christo, de mil setecientos y dos, siendo a ello presentes por testigos Antonio Garcia Bernardino, y Pedro Cunchillos, vezinos de la Ciudad de Tarazona, y hecho lo sobredicho actu quasi continuo en dicho Consejo, y Concello, ante dicho muy Ilustre señor Don Miguel de Iaca y Niño, del Consejo de su Magestad, y Regente en el Supremo de Aragon, pareció el dicho Don Juan Francisco de Arnedo, Procurador sobredicho y dixo, que persistiendo en la presentacion de Comisión Real que tiene hecha a los dichos señores Justicia, Jurados, y Concello, aora de nuevo presentava, y presentó a dicho muy Ilustre señor Don Miguel de Iaca y Niño, dicha Real Comisión; por lo qual consta que su Magestad de el Rey nuestro Señor (que Dios guarde) le ha nombrado en Comissario para hazer la Intaculación, y las Ordinaciones de la dicha Ciudad, y sus Estatutos, y Ordinaciones, la qual dicho muy Ilustre señor Comissario en su poder recibió, con la reverencia que se devia, y la puso sobre su cabeça, y dixo que la aceptava, y aceptó, y en su cumplimiento, y execucion mandó en nombre de su Magestad a dichos señores Justicia, Jurados, Consejo, y Concello le entreguen en su poder el Arca de los Oficios mayores de dicha Ciudad, y las llaves de aquella, y manden a las personas nombradas por dicho Consejo, y Concello, asistan para hazer los Estatutos, y Ordinaciones, y lo demás contenido en dicha Real Comisión, de manera, que Dios nuestro

Señor, y su Magestad (que Dios guarde) sean servidos, y asis-
tan en su posada, que es en las Calas de el Doctor Don Martin
Layn, no obstante qualesquier Estatutos, y Ordinaciones, lo con-
trario disponientes: y esto todos los dias, que serà desde mañana
a diez y siete de el presente mes de Julio, desde las nueve de la
mañana en adelante, y por la tarde, de las quatro en adelante, lo
qual mando se cumpla así, so las penas impuestas en dicha Real
Comission, y dichos señores Justicia, Jurados, Lugarteniente de
Justicia, Consejo, y Concello, dixeron que se ofrecian prestos, y
aparejados a entregar a dicho muy Ilustre señor Comissario el
Arca de los Oficios mayores, y las llaves de ella, y asistir en las
Casas a donde el dicho muy Ilustre señor Comissario pola, y con
esto, comenzado a poner en execucion lo que se les ordena, abrie-
ron el Archibo de dicha Ciudad, y de el sacaron la dicha Arca,
a dicha Sala, y aquella entregaron a dicho muy Ilustre señor Co-
missario, juntamente con quatro llaves de ella, vn volumen de
las Ordinaciones de la dicha Ciudad, y la Matricula de todos
los Infaculados. Todo lo qual dicho muy Ilustre señor Comissa-
rio en su poder recibio, y otorgo aver recibido. De todo lo qual
nosotros dichos Notarios, y Secretarios hizimos, y testificamos
el presente Acto publico, el qual fue hecho en la dicha Ciudad
de Tarazona. a diez y seis dias de el mes de Julio de dicho año
de el nacimiento de Nuestro Señor Jesu Christo de mil setecien-
tos y dos, siendo a ello presentes por testigos Antonio Garcia
Bernardino, y Pedro Cunchillos, habitantes en la Ciudad de
Tarazona.

IN DEI NOMINE AMEN: Sea a todos manifesto, que a
diez y siete dias de el mes de Julio, de el año contado de el
Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo de mil setecientos y
dos, en la Ciudad de Tarazona, ante la presencia de el muy Ilus-
tre señor Don Sebastian Gil, y Añon, Infancon, Justicia, y Iuez
ordinario de la Ciudad de Tarazona, su distrito, y jurisdiccion,
presentes yo Bernardo Aperte, Notario de el Numero, y Secre-
tario de dicha Ciudad, y testigos abaxo nombrados, parecieron
los señores Don Manuel Raymundo Navarro Atilano de Val,
Juan de la Higuera, Diego de Aybar Francisco Lucas, Jurados,
Don

Don Pedro Címbor y García, Lugarteniente de Justicia, D. Francisco Beraton, Padre de Huerfanos, Don Pablo Ximenez de Noballas, Almutaça, Don Iuan Antonio de Torres, Don Iuan Francisco de Arnedo, Don Baltasar Catanate, Don Iuan Antonio Gil, Don Gregerio Corella, Don Manuel Tarin, Don Iuan Antonio Tomas, y Don Prudencio Manuel Rubio Jurista, todos Procuradores constituydos, y nombrados, para hazer otorgar, estatuyr ordenar los Estatutos, y Ordinaciones de la dicha Ciudad de Tarazona, juntamente con el muy Ilustre señor Comissario, por su Magestad (que Dios guarde) nombrado, mediante el poder hecho, y otorgado por el Consejo, y Concello de la dicha Ciudad, el qual ha sido hecho en ella a nueve dias de los presentes mes de Julio, y año de mil setecientos y dos, y por mi dicho Bernardo Aperte, Notario, y Secretario de la dicha Ciudad Testificado, los quales dichos señores Jurados, Lugarteniente de Justicia, y personas nombradas, juraron, y cada vno de por si jurò por Dios Nuestro Señor, sobre la señal de la Cruz y Santos quatro Evangelios, como si por sus Mercedes fuessen manualmente tocados, y adorados, de averse, y que se avrán bien y fielmente en el exercicio del poder, y facultad que el Consejo, y Concello de dicha Ciudad les ha dado, para hazer, otorgar, estatuyr, y ordenar los Estatutos, y Ordinaciones de la dicha Ciudad de Tarazona, juntamente con el señor Comissario, por su Magestad (que Dios guarde) nombrado, y que cumplirán el dicho poder, solicitando el mayor beneficio, y utilidad de la dicha Ciudad, so pena de perjuros, è infames manifestos, y el dicho señor Don Sebastian Gil y Añon, Justicia sobredicho, jurò en poder, y manos del dicho señor Don Manuel Raymundo Navarro Jurado Prehemistente, por Dios Nuestro Señor, sobre la señal de la Cruz, y Santos quatro Evangelios, como si por su Merced fuessen manualmente tocados, y adorados, de averse, y que se avrà bien, y fielmente en el exercicio de dicho su poder, solicitando el mayor beneficio, y utilidad de la dicha Ciudad de Tarazona, so pena de perjurio, è infame manifesto. De todo lo qual yo dicho, è infrascripto Notario hize, y testifique el presente Acto publico. Siendo a ello presentes por testigos, Antonio Garcia Bernardino, y Pedro Cunchillos, Andadores, y vezinos de dicha Ciudad,

ES.

ESTATVTO, Y ORDINACIONES.

CAPITVLO I.

DE LOS OFICIOS QUE HA
de aver, sus Extracciones, Juramentos,
Impedimentos, Renunciaciones,
y Vacaciones.

DE LOS OFICIOS QUE HA DE AVER EN
la Ciudad.



PRIMERAMENTE, estatuímos, y ordenamos, que para el Regimiento de la Ciudad, aya de aver en ella vn Justicia, vn Lugarteniente de Justicia, y Obrero, vn Jurado Prehemistente, vn Jurado Segundo, vn Jurado Tercero, vn Jurado Quarto, y vn Jurado Quinto, vn Padre de Huerfanos, vn Almotacaf, vn Secretario, vn Mayordomo, vn Veedor de Calles, y Caminos, vn Primiciero, vn Procurador Asticto, vn Procurador de Ciudad, Tres Contadores, Catorze Llevadores del Palio de el

Santísimo SACRAMENTO, vn Sindico de Cortes, para en caso de averlas, dos Administradores de las Carnicerías, para quando se administren, dos Administradores de los Graneros, Veinte y nueve Consejeros, que hagan, y constituyan el Consejo Ordinario en esta forma; el Justicia que fuere actualmente, tenga vn voto en dicho Consejo, los cinco Jurados, y Lugarteniente de Justicia Actuales, ó la mayor parte dellos, tengan vn voto, y los Justicia, Jurados, y Lugarteniente de el año antecedente, tengan cada vno de por sí vn voto, el Padre de Huerfanos, Almotacaf, Mayordomo, Veedor de Calles, y Caminos, y el Primiciero que actualmente fue.

fuere, tenga cada vno; y los quinze restantes para los veinte y nueve, se sorteën de esta manera; de la Bolsa de Iusticia quatro Consejeros, de la Bolsa de Jurados Preheminentes otros quatro; de la Bolsa Segunda, y Tercera cada dos, y de las Bolsas Quarta, y Quinta vno de cada Bolsa, y de la Bolsa de Consejeros de Artesanos se saque vno, y assi mismo aya dos Capdeguitas, y cada vno de dichos Oficios, tengan aquellos cargos, emolumentos, y poder, que por las presentes Ordinaciones se les atribuye.

IMBURSACION DE Oficios.

E Statuimos, y ordenamos, que los Nombres, y Sobrenombres de las personas que estuviereñ infaculadas en los Oficios de la presente Ciudad, ayan de estar en Redolinos de madera de igual peso, y medida cada vno en la Bolsa que fuere infaculado, y que las Bolsas ayan de estar cada vna intitulada con el titulo del Oficio que fuere, y cada vna dellas en distinto calage de el Arca de los Oficios mayores, el qual tenga el mismo titulo que la Bolsa.

EXTRACCION DE LOS Oficios Mayores.

E STATVIMOS, y ordenamos que se junte en cada vn año el Consejo Ordinario, y Concello General en las casas de la Ciudad el dia diez y ocho del mes de Diciembre despues de dicha vna

Missa de Espiritu S. y q ayan de asistir, è intervenir en el Cõsejo, y Concello todos los que fueren Cõsejeros Actuales, y se les aya de dar por la asistencia quatro sueldos laqueses a cada vno, y el que no asistiere incurra en pena de veinte sueldos laqueses, salvo legitimo impedimento, y juntos, y congregados dichos Consejo, y Concello en la forma dicha, aya de poner el Iusticia que se ha de hazer la Extraccion General de los Oficios Mayores para el Gobierno de esta Ciudad, y aviendolo propuesto se saque del Archivo el Arca de los Oficios Mayores, y se haga la Extraccion en la forma siguiente. Primeramente, de la Bolsa de Iusticia, su Lugarteniente, y Obrero se haga Extraccion de dos personas, las quales assi extractas, y admitidas la primera que sortear aya de ser, y sea Iusticia, conforme al Real Privilegio que tiene dicha Ciudad, y luego se saque la Bolsa de Jurados Preheminentes, y della se haga Extraccion de vna persona para que sirva el Oficio de Jurado Preheminente; y aviendo buuelto dicha Bolsa a su puesto, se haga Extraccion de otra persona de la Bolsa de Jurados Segundos para dicho Oficio de Jurado Segundo: y aviendo buuelto la Bolsa al Arca se saque la de Jurados Terceros, y de ella se haga Extraccion de otra persona para Jurado Tercero; y despues se saque la de Jurados Quartos, y de ella se haga Extraccion de otra persona para Jurado Quarto, y hecha la dicha Extraccion se saque la de

Iurados Quintos, y de ella se haga Extraccion de otra persona para dicho Oficio de Iurado Quinto, y despues de aver hecho dicha Extraccion de Iusticia, Lugarteniente de Iusticia, y Iurados se haga Extraccion de Padre de Huerfanos, Almatagaf, Secretario, Mayordomo, Veedor de Calles, y Caminos, Primiciero, Procurador Africto, y de Ciudad, y Procurador de Pobres, Contadores, y Llevadores del Palio del Santissimo SACRAMENTO, Consejeros, y Capdeguitas, guardando la antelacion en la Extraccion de dichos Oficios, con el orden que estan nombrados en la presente Ordinacion.

FORMA DEL IVRAMENTO
de los Oficiales.

ESTATVIMOS, y ordenamos q̄ el Iusticia, Lugarteniente de Iusticia, y todos los demas Oficiales, assi exercientes, como no exercientes jurisdiccion juren el dia de San Silvestre, que es el ultimo del año, despues de medio dia en los Oficios en que avrán sido Extraetos a Dios nuestro Señor, y a los Santos Quatro Evangelios, por ellos, y cada vno de ellos, manualmente tocados, y adorados, a saber es, el Iusticia nueva mente Extraeto en poder de su predecessor, y el Lugarteniente, Iurados, Padre de Huerfanos, Almatagaf, Secretario, Mayordomo, Primiciero, y los demas Oficiales y Consejeros juren en poder del Iusticia que empieza a servir, los exercientes jurisdiccion que ob-

servarán, y guardarán los Fueros, Privilegios, Vfos, y Costumbres del presente Reyno de Aragon, y las Ordinaciones, y Estatutos de la Ciudad, y que le conservarán los Reales Privilegios, y Derechos que tiene, y adquirir podrá, y que exercerán sus Oficios bien y fielmente pospuesto todo odio, amor, temor, buena, y mala voluntad, y que le evitaren todo mal, y daño, y le procurarán todo el provecho que pudieré, y los no exercientes jurisdiccion, que observarán estas Ordinaciones, y otros qualesquier Estatutos de la Ciudad, y le quitarán todo daño, y le procurarán todo provecho, y todos los dichos Oficiales juren que por si, ni por interposita persona, no teniendo parte, ni porcion en arrendamiento alguno de la Ciudad de los que estan prohibidos tener a dichos Oficiales por las presentes Ordinaciones, ni aun en el de la Escrivania de el Iusticiado, ni los tomarán durantes sus Oficios.

RENUNCIACION DE LOS
Oficiales.

ESTATVIMOS, y ordenamos que qualquiere que estuviere infaculado en los Oficios Mayores de la Ciudad, o en qualquiere de ellos pueda renunciarlos por si, o por Procurador legitimo, cō q̄ dicha renunciacion se haga antes de abrir el Arca de los Oficios Mayores el dia de la Extraccion, y que dicha renunciacion, la aya de testificar el Secretario de la Ciudad, o Substituto suyo, en su

ca.

caso, estando en ella el que renunciare, y si estuviere ausente della, y sus Terminos, y dentro de este Reyno la pueda testificar qualquier Notario de el, y si estuviere fuera de dicho Reyno, pueda testificarla qualquier Notario Real, o Escrivano, con que el instrumento de la renunciacion venga legalizado, y en forma probante; y dichas renunciaciones se ayan de leer en el Concello antes de hazer la Extraccion General: y queremos, que los que no huvieren renunciado en la referida forma, antes de hazer dicha Extraccion General, no puedā despues renunciar para las Extracciones particulares que en aquel año se hizieren, y a los asy renunciados, no se les pueda obligar a servir los Oficios, ni los puedan servir, exceptado los que estuvieren incapacitados en la Bolsa de Capdeguitas, que estos queremos, no puedā renunciar de dichos Oficios, y si tal renunciacion, o renunciaciones hizieren el Consejo, ni Concello, no las pueda admitir por tales, y no obstante dichas renunciaciones, ayan de servir dicho Oficio de Capdeguitas, en que huvieren sido extractos. Y asy mismo, exceptamos los de Contador, Consejero, Llevador de el Palio, Sindico de Cortes, y Secretario si especialmente no se huviere renunciado de Sindico de Cortes, y de Secretario: los quales Oficios de Contador, Consejero, Llevador del Palio, ni Capdeguitas no sepuedā renunciar especial, ni general, ni antes biē, no obstante qualquiera renunciacion los que en ellos,

y cada vno de ellos fueren extractos, los ayan de servir en pena de cien suēldos Jaqueses, executadores de cada vno que reholare de servir dichos Oficios, o qualquiera de ellos.

*DE EL TIEMPO, QUE SE
ha de aguardar a los Ausentes.*

ESTATVIMOS, y ordenamos que si alguna, o algunas de las personas que sortearan en los Oficios mayores de la Ciudad el dia de la Extraccion General estuvieran ausentes de este Reyno, se les aya de aguardar para darles la jura hasta el dia ocho de Enero del año, para que huvieren sido extractos; y si para dicho dia no vieren a jurar, salvo legitimo impedimento a conocimiento de el Consejo se saque otro en su lugar y tenga la pena de el que no admite el Oficio en que huviere sorteado; y si estuviere dentro de el presente Reyno, tenga obligaciō so la dicha pena de venir a jurar el dia de la jura de los demas Oficiales, y si dichas ausencias, o impedimentos fueren legitimos, por los quales no pudiesen jurar en los dias, y de la forma, y manera que arriba se dize, tengan obligacion los que actualmente sirven dicho Oficio, u Oficios de continuar en ellos, hasta que los nuevamente extractos puedan jurar dichos sus Oficios en que huvieren sorteado, y si sucediere hazer se alguna Extraccion particular de algunos Oficios fuera del dia de la General, por muerte, o legiti-

timo impedimento de alguno de los Oficiales, y se le aya de aguardar al que sortear, veinte dias, si estuviere fuera de este Reyno, y doze si estuviere en él, los quales tiempos le corran respectivamente desde el dia, que en qualquier manera tuvieren noticia de aver sorteado. Y por quitar la cautela que puede aver a cerca de las dichas ausencias, è impedimentos, reservamos facultad al Consejo ordinario, para el concedimiento de ellos.

FORMA QUE SE HA DE guardar estando renunciados todos los de una bolsa, si de otra manera impedidos.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que si sucediere en algunas Extracciones, así Generales, como particulares, no aver persona habil para el Oficio, que se hiziere Extraccion, que en dicho caso se buelva a hazer Extraccion de la dicha bolsa, y el primero que en ella sortear no teniendo otro impedimento que el de aver renunciado, tenga obligacion de servir el Oficio, como sino huviera renunciado, en pena de el que no admitiere el Oficio en que huviere sido extraído, y si en dicha extraccion, ò extracciones, se hallassen, que todos los de la Bolsa a mas de estar renunciados, y estar legitimamente impedidos, en tal caso, pueda el Còtejo ordinario habilitar, y nombrar la persona, ò personas que le pareciere mas a proposito, siendo de la mesma Bolsa.

EXTRACCION DE SINDICOS de Cortes.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que siempre que huviere Cortes Generales en este Reyno, ò junta de

Braços, de la Bolsa de Sindicos de Cortes, se haga extraccion de quatro personas, de las quales aya de elegir el Consejo ordinario la que pareciere mejor, para el cumplimiento de su Oficio, y desempeño de la Ciudad, favoreandolas por su orden, segun huvieren sorteado con habas blancas, y negras, y el que tuviere mayor numero de botos, como no fueren menos de veinte votos, aya de quedar, y quede admitido; y si fueren iguales en votos, se buelvan a favorecer los que tuvieren igual numero de votos tan solamente, y en caso que ninguno de los quatro tuviere veinte votos, se ayan de bolver a favorecer los que tuvieren igual numero de votos, por el orden arriba dicho, y quede admitido el que tuviere mayor numero de votos, aunque no llegue al de veinte, y si los tuviere iguales, se pongan en fuertes, y el que saliere el primero quede admitido, y que a este se le aya de dar el salario, siendo las Cortes fuera de esta Ciudad, treinta y dos sueldos, Jaqueses cada dia, y de yente, y viniente; y en caso que las Cortes fueren en la presente Ciudad de Tarazona, se ayan de elegir dos Sindicos, en la forma dicha, y dar a cada vno de ellos de dieta diez y seis sueldos Jaqueses, y en este caso aya de preceder el Sindico que huviere sorteado primero, y a entrambos, y el otro de ellos el Justicia, Jurados, Lugarteniente de Justicia de la presente Ciudad, si fueren elegidos por Sindicos, y respectivamente ayan de jurar, y juren, en poder de el Justicia, ò su Lugarteniente en su caso, de averse bien, y fielmente en sus Oficios, y Sindicaturas, y de guardar el orden, è instruccion que el Consejo les diere, y si aconteciere, que el Justicia que actualmente fuere sorteasse en dicho Oficio de Sindico de Cortes, y fuere admitido por

el Consejo, en la forma dicha, aya de jurar, y jure todo lo sobredicho, en poder, y manos de el Jurado Prehemminente, expresando, como se expresa, que dicho Oficio de Sindico de Cortes lo puedan tener, y tengan los Justicia, Jurados, Lugarteniente y demás Oficiales, sin impedimento alguno, a los quales les corran los salarios, y emolumentos de los Oficios que servirán al tiempo que fueren admitidos, como si fueran presentes, y que el Consejo no pueda aumentar a los dichos Sindicos, ó Sindicos en su caso, el salario, ni darles ayuda de costa alguna, ni el Justicia, Jurados, ni Lugarteniente en su caso, puedan proponer dicho aumento, en pena de quinientos sueldos Jaqueses, aplicaderos en la forma que se aplican las demás penas, en las presentes Ordinaciones.

EXTRACCION DE SECRETARIO DE LA CIUDAD.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que de la bolsa de Notarios, y Secretarios de la Ciudad, se aya de hazer extraccion en cada vn año; de vna persona habil para dicho Oficio de Secretario, el qual tenga obligacion de admitirlo, so la pena impuesta contra los que no admitieren el Oficio en que huvieren sorteado, aunque huvieren renunciado, no siendo especial para dicho Oficio, la renunciacion, y dicho Oficio de Secretario, no lo puedan servir los que no fueren Notarios de el Numero de esta Ciudad, con todas las calidades de tal, y solo haquen a este Oficio los Secretarios, y Procuradores de el Obispo, y Cabildo de esta Ciudad, en la conformidad que son impedidos para los demás Oficios, los que se hallan en con la ocupacion, y exercicio

de dichos Oficios de Procuradores, y Secretarios de dicho Obispo, y Cabildo de esta S. Iglesia.

EXTRACCION DE PROCURADOR ASTRICTO DE CIUDAD, Y PROCURADOR DE POBRES.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que aya de aver, y aya en el Arca de los Oficios mayores vna bolsa llamada Bolsa de Procurador Astricto, Procurador de Ciudad, y de Pobres, y de dicha Bolsa se haga extraccion el dia de la extraccion general de dos personas, y el primero que sorteara aya de servir, y sirva los Oficios de Procurador Astricto, y Procurador de Ciudad, el qual tenga obligacion de hazer todo aquello que el Procurador Astricto, y Procurador de Ciudad es tenido, y obligado, y por dichos Oficios le assignamos doscientos sueldos Jaqueses de salario; y el otro que sorteara aya de servir, y servir el Oficio de Procurador de pobres, y le assignamos por dicho Oficio cien sueldos de salario, y dichas personas extraídas tengan obligacion de admitir dichas procuras respectivamente, aunque huvieren renunciado los Oficios de dicha Ciudad, en pena de doscientos sueldos Jaqueses, y tengan obligacion de jurar en sus Oficios, como los demás Oficiales; y el Conçello General aya de aprobar, y otorgar dichas Procuras de Astricto, y de Procurador de Ciudad, a la persona Extraída en dichos Oficios, y todos los dichos Extractos en dichos Oficios, de Procuradores, no lo puedan ser, si se hallaren en los Oficios de Secretario, ó Procuradores de el Obispo, ó Cabildo, como se dirà, ó fueren Arrendadores, ó Porcionistas de la Escrivania del Justiciado.

*PENA DE LOS QUE IMPI-
diran la Extraccion de los Ofi-
cios mayores.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, q
ninguna persona, vezino, ni habita-
dor de esta Ciudad pueda impedir, ni
embarazar la execucion, y extrac-
cion de los Oficios de la Ciudad, con
diligencias de Justicia, ni con otros
medios que sean ilicitos, encamina-
dos a inquietar, y tumultuar los ani-
mos de los vezinos, y personas que
concurrieren, y se hallaren en la Sa-
la, y lugar donde se hiziere la dicha
extraccion de dichos Oficios: y caso
que contra tenor de lo arriba dicho
se faltare al respecto, y atencion con
que se deve estar en dicha Extrac-
cion los que contravinieren a lo de
parte de arriba dispuesto, si fueren
Ciudadanos, è infaculados en los Ofi-
cios de la Ciudad, queden privados
de ellos respectivamente por todo el
tiempo que duraren las presentes Or-
dinaciones, y los que no fueren Ciu-
dadanos, ni estuvieren infaculados
puedan, y devan ser presos, y castiga-
dos como sediciosos, y perturbadores
de la paz publica, y no obstante lo so-
bredicho se passe a la Extraccion de
los dichos Oficios, porque aquella no
se puede suspender, ni embarazar con
semejantes instancias, ni movimien-
tos, no obstante firma: ni otro empa-
cho alguno.

*PENA DEL QUE NO ACEP-
tare el Oficio en que será
Extrado.*

ESTATVYMOS, y ordenamos,
que qualquier que será Extracto
en los Oficios mayores de la Ciudad,
ò en qualquiera de ellos, sea obligado
a aceptar, ò aceptarles, si ya no estu-

viere impedido con alguno de los im-
pedimentos prevenidos por estas Or-
dinaciones, en pena: Es a saber, el Jus-
ticia, Lugarteniente de Justicia, Jura-
dos, y cada vno de ellos, Padre de Huer-
fanos, Almut çaf, y Mayordomo, ca-
da vno de ellos de trescientos suel-
dos laqueses, y los demas Oficiales, y
Capdeguitas de doscientos sueldos.

*QUE EL EXTRAËTO A VN
Oficio, aunque lo aya aceptado, pueda
ser admitido a otro.*

ESTATVYMOS, y ordenamos,
que los que fueren ExtraËtos en
qualquiera de los Oficios mayores de
la Ciudad, no obstante que los ayan
aceptado, y jurado en ellos; y aunque
huviera estado en su exercicio, si des-
pues fueren extraËtos en algun Ofi-
cio mayor de el que tenian, lo pue-
dan aceptar no obstante la acepta-
cion, juramento, y exercicio de el pri-
mero: y exceptamos de este permiso, y
facultad a los q fueren Administradores
de las Carnicerias, y Panaderias; los
quales durante los tres años de di-
chas sus administraciones, aunque
sorteen en otros Oficios mayores, no
puedan admitirlos, sino que deven
mantenerse en su administracion,
hasta cumplidos los tres años que en
ella deven servir: y para los demas
casos, fuera de el referido de las ad-
ministraciones, y que se logre el cum-
plimiento de los Oficiales que se re-
quieren, segun las presentes Ordina-
ciones, se haga luego extraccion de
una persona de la misma Bolsa, de
donde huviere vacado dicho Oficio:
Queremos empero, que ninguno pue-
da tener mas de vn Oficio, excepta-
do el de Sindico de Cortes, llevador
de el Palio, Contador, y Consejero: y
que el que tuviere Oficio de admi-
nistracion, por nominacion, ò en otra
ma-

manera, que tenga hazienda de la Ciudad, ò encomendada por la Ciudad, y forteare en otros Oficios, no se le admita a ellos, ni se le pueda dar la jura, sino que dè cuenta con pago de la tal administracion, que tuviere a su cargo, hasta el dia de la jura, inclusive; y en caso que no la diere dentro de dicho tiempo, se saque otro en su lugar; y para que no aya duda, que Oficio es mayor, se aya de observar, y observe el orden, y graduacion que se tiene en la Extraccion general, regulando por mayor Oficio el que antes fortea, segun la Ordinacion de la *Extraccion de los Oficios mayores.*

QUE EL QUE FVERE HALLADO en dos Redolinos, en vna Bolsa, no se admita á aquel Oficio.

POR quanto muchas vezes ha sucedido, hallarse en vna misma Bolsa dos Redolinos de vn mismo nombre, y apellido; y que esto resulta en perjuizio de los que están insaculados en aquella Bolsa: ESTATVYMOS, y ordenamos, que el que fuere hallado en mas de vn Redolino, en vna Bolsa, y fuere extracto, no pueda servir aquel Oficio, ni ser admitido a él aquel año, y se quite vno de dichos Redolinos, y se saque luego otra persona de dicha Bolsa, para que sirva aquel Oficio, en lugar de el que huviere sido hallado con dichos dos Redolinos.

QUE SI ALGVN EXTRAUTO fuere muerto, o inhabil, se saque otro en su lugar.

EStatuimos, y ordenamos, que si alguno de los extractos en los Oficios de la Ciudad, y al tiempo de la Extraccion general de ellos, se halla-

re q̄ es inhabil, se aya de sacar otro en su lugar: y en caso que despues de hallarse habil, y aver quedado admitido a los Oficios de ella, huviere muerto, ò fuere privado de ellos, se saque en su lugar otro de la Bolsa don de fuere el muerto, ò privado, y que los que fortearen en lugar de aquellos, no tengan vacacion, y puedan ser admitidos para los mismos Oficios, como los muertos, ò privados si huviere servido la mayor parte de el año; y si estos murieren, ò fueren privados sin aver servido la mayor parte de el año, los que fortearen en su lugar, tengan vacacion a dichos Oficios, y no puedan ser admitidos a ellos: y que dicha Extraccion en lugar de los muertos, ò privados, se aya de hazer, y haga dentro de quatro dias contadores, desde la muerte, ò privacion, y los Redolinos de los muertos, y privados, se corten, y saquen de las Bolsas, luego que se encontraren.

QUE LOS EXTRAUTOS, SIRVIENDO al Rey, Reyno, ó Ciudad, sean avidos por presentes.

ESTATVIMOS, y ordenamos q̄ si algun vezino de la presente Ciudad, tuere extracto en algun Oficio de ella, y estuviere en servicio de su Magestad, de el Reyno, ò de la Ciudad, que en dichos casos, y cada vno de ellos, sea avido por presente, y admitido a la jura de el Oficio, en que huviere sido extracto; y aunque despues de aver jurado, se buelva a la ocupacion que tuviere, se le pague el salario, como si personalmente sirviere su Oficio.

(999)
(9)

*DE EL TIEMPO QUE HAN
de avitar en la Ciudad, los que huvieren
de servir sus Oficios, y el tiempo que
se pueden ausentar los
Oficiales.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el que no fuere natural de la presente Ciudad, aunque esté casado con hija de ella, y forteare en Oficio alguno, no pueda ser admitido a él, sino que antes de la Extraccion, y hasta el dia de ella, continuamente, aya estado con su casa, y familia, dos años continuos: y el natural de dicha Ciudad, siempre que viniere a vivir a ella, sea admitido al Oficio, ò Oficios, en que fuere extracto, como huviere venido con su casa, y familia seis meses antes que se hiziere la Extraccion, con esto que el que no sea vezino, segun las Ordinaciones de la Ciudad, no pueda servir, ningun Oficio en que forteare, como si no estuviera infaculado, y se saque otro en su lugar: Y assi mesmo estatuyamos, que los Iusticia, Jurados, Lugarteniente de Iusticia, Mayordomo, y Almutaça alssitan a la Ciudad como son obligados por las presentes Ordinaciones, y el Iusticia no se pueda ausentar de la Ciudad ni sus Terminos mas de ocho dias sin licencia de la mayor parte de los Jurados, y si mas de ocho dias estuviere ausente, no le corra de alli adelante el salario de su Oficio durante su ausencia, y recayga en el comun de la Ciudad la parte que perdiere de dicho salario. Y assi mismo, no pueda ausentarse Jurado alguno de la dicha Ciudad, ni sus Terminos sin licencia de sus Còpañeros; y esta no pueda darse, sino quedaren tres de dichos Jurados, y al que se ausentare sin dicha licencia, ò excediere el tiempo, y termino para que se diò, no le corra salario alguno

de su Oficio por el tiempo que mas estuviere rata temporis, el qual se aplique al Comun de la Ciudad: y para que dichas ausencias se verifiquen, tenga obligacion el Mayordomo de la Ciudad de anotar el dia que cada vno de dichos Oficiales se ausente, y bolviò, para que en los casos prevenidos por la presente Ordinacion, se pueda, y deva retener el salario que correspondiere al tiempo que huviere estado ausente, excediendo dicha licencia: y si el Mayordomo no lo hiziere en la forma dicha, tenga de pena la cantidad, que el dicho ausente devia pagar.

VACACION DE OFICIOS.

POR quanto es de conveniencia, que de algunos de los Oficios de la Ciudad aya vacacion a otros, y a los mismos. Y assi mismo que de otros no aya a los mismos, ni a otros, y que los tiempos que vacaren, no sean iguales: Estatuyamos, y ordenamos, que el Iusticia, Jurados, Lugarteniente de Iusticia, Almutaça, y Mayordomo, vaquen a los mismos Oficios respective dos años, y a los demas Oficios respective vn año; y los que sirvieren los demas Oficios de la Ciudad, de los quales no se haze particular ostension en la presente Ordinacion, vaquen a los mismos Oficios respective vn año, y a los demas, no tengan vacacion; y el Padre de Huerfanos tenga vacacion al mismo Oficio dos años, y a los demas Oficios no tengan vacacion alguna, y los que sirvieren Oficio de nominacion, no tengan vacacion a otro Oficio, ni al mesmo, ni los Consejeros, Llevadores del Palio, ni Còtadores, aunque seã Oficios de Extraccion.

*NO MINACION DE SINDICOS
a personas Reales, y a negocios de
la Ciudad.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que quando se huvier de ir con embaxada de recibimiento, ò otra extraordinaria (no siendo para pleyto de la Ciudad) al Rey nuestro Señor, ò a otras personas Reales, aya de eligir, y nombrar el Consejo Ordinario de esta Ciudad, las persona, ò personas que huvieren de ir a hazer dicha Embaxada, y a cada vno se les aya de dar sesenta sueldos Jaqueses cada dia, y libreas para vestir dos Lacayos, y de yente, y viniente ochenta sueldos. Y asfi mismo si se ofreciere nombrar Sindico, ò Sindicos para negocios de la Ciudad, los aya de eligir, y nombrar el Consejo Ordinario, y los asfi nombrado, ò nombrados, los ayan de aceptar en pena de ducientos sueldos, a los quales asfi nombrados, y a cada vno dellos, se les aya de assignar, y dar veinte y quatro sueldos Jaqueses por cada dia que en dichos negocios se ocuparen; y si el negocio para que fuere, ò fueré nombrados fuera de yente, y viniente, se aya de assignar, y dar a cada vno quatroenta sueldos Jaqueses por cada dia que se ocuparen en dichos negocios, las quales Dietas, y Salarios especificados en cada vno de los casos arriba dichos, no los pueda aumentar el Consejo, directa, ni indirectamente, ni por via de ayuda de costa, ni con otro color, ni titulo alguno, ni el Iusticia, ni otro Oficial lo pueda proponer en pena de quinientos sueldos Jaqueses, exceptado el caso de que por algun accidente de avenidas de Rios, aguas, ò lluvias, cumplida, y hecha la función de su Sindicatura, ò Sindicaturas, no pudieren restituirse a la presente Ciudad, q el Iusticia, cónfado de los sobre

dichos impedimétos, deva proponerlo al Consejo, para que este, entendiendo ser justa la detencion, se les mande dar por ellas satisfaccion, y que por la falta que los Iusticia, Jurados, y Lugarteniente de Iusticia harian en la presente Ciudad, queremos no puedā ser nombrados en Sindicos, y si huviere persona, que con aprobacion de el Consejo se constituyere a ir sin dieta, aya de preferir a los demas.

*IMPEDIMENTO DE LOS
Oficios.*

POR quanto es conveniente, que los que tuvieren impedimentos legitimos, por los quales no se devan admitir a los Oficios de la Ciudad, no sean admitidos: Por tanto, estatuyamos, y ordenamos, que las Ordinaciones, que hablan en la habilidad, ò inhabilidad de los que sortearan en dichos Oficios, y cada vno de ellos, se ayan de leer, y lean en el Concello, y Consejo en su caso de dicha Ciudad, antes de hazer la Extraccion General, ò particular. Y a mas de esto, estatuyamos, y ordenamos, que se junten en las Casas de la Ciudad los Iusticia, Jurados, Lugarteniente de Iusticia, y Racional, y hagan memoria de los Ciudadanos que tuvieren algunos impedimentos, por los quales no devan ser admitidos a los Oficios en que pueden sortear, y ante todas cosas juren en poder de el Iusticia, y el Iusticia de el Jurado Prehemimente, de guardar secreto de lo que alli tratarē y resolvieren acerca de dichos impedimentos, y si lo que los Iusticia, Jurados, y Lugarteniente de Iusticia resolvieren acerca de dichos impedimentos lo revelaren, quede el que lo revelare privado de los Oficios de la Ciudad por tiempo de diez años, y lo mismo se entiēda del Racional, y que el

el día que se jùtaren dichos Justicia, Jurados, y Lugarteniente de Justicia, a advertir, y resolver los impedimentos que se han de poner, los ayan de votar con abas blancas, y negras, y los que resolvieren que se pongan todos a la mayor parte, tenga obligacion el dicho Racional de ponerlos en el Consejo, ó Concello al tiempo que sortearen dichos impedidos, y esto en pena de perjurio, y la mitad de su salario. Y queremos, que los Justicia, Jurados, y Lugarteniente de Justicia, y Consejeros, y a cada vno, y qualquiera de ellos puedan poner dichos impedimentos, y otros que legitimos les pareciere, y caso que el que los pusiere se aparte de averlos puesto, tenga obligacion el Racional de proseguir los dichos impedimentos, y cada vno de ellos, sin que se pueda dar la jura al que huviere sido así impedido, hasta que el Consejo Ordinario huviere conocido del dicho impedimento, ó impedimentos, y si pareciere al Consejo, que no tuvo justa causa el que puso el impedimento, lo aya de condenar en las costas, y gastos que se huvieren hecho en la averiguacion del impedimento, y el Procurador de la Ciudad tenga obligacion de cobrar dichas costas, y gastos de la persona que los huviere puesto, y el Racional tenga obligacion de asistir en el Concello, y Consejo a todas las Extracciones que se hizieren, en pena de perder la mitad de su salario.

*QUIEN DEVE CONOCER DE
los impedimentos puestos a los
Extracciones.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que todos los impedimentos que se impondrán a los que fueren Extracciones a los Oficios de la Ciudad, se ayan de poner en el Concello, ó Con-

sejo, donde se hiziere la Extraccion, tan solamente, y los aya de conocer, y conozca el Consejo Ordinario, dentro de seis dias de el día en que fuere puesto el impedimento, ó impedimentos: y si el impedimento que se les pusiere a qual quiere de los Extracciones, fuere, ó fueren de los que previenen las Ordinaciones de esta Ciudad, no pueda el dicho Consejo dispensarlo, ni habilitar al impedido, antes bien se saque otro en su lugar, y si el impedimento puesto al extracción, no fuere de los prevenidos por las Ordinaciones, el Consejo los aya de votar luego con habas blancas, y negras, y si el impedido tuviere diez, y seis habas blancas, quede admitido al Oficio en que huviere sido extracción, y sino las tuviere quede repelido, y en su lugar se saque otro: Declarando, como declaramos, que de lo que determinare dicho Consejo, acerca de los impedimentos, no aya recurso alguno, a ningun Tribunal. El qual expresamente renunciarnos, y que no pueda ser admitido al Oficio de Primiciero, el que no estuviere insaculado en alguna de las bolsas de Justicia, y Jurados.

*QUE ARRENDADOR, FIAN-
gas, ni Porcionistas de los Arrendamien-
tos de la Ciudad, no puedan
tener Oficio alguno.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ningun Arrendador, Porcionista, ni fiança de las Carnicerías mayores, ni menores, Panaderías, Pescaderías, ni Neverías, no puedan tener durante dichos Arrendamientos, Oficio alguno de esta Ciudad, excepta do el de llevador de el Palio, Sindico de Cortes, y Consejero, aunque ayan renunciado dichas arrendaciones, y porciones, y los arrendamientos de

B. D. L. O. 2. 2. 2.

tiendas de azeyte, carbon, Peso, Correduria, Mesones, y tabaco, no impidan sino tan solamente para los Oficios de Justicia, Jurados, Lugarteniente de Justicia, Almutaça, y Mayordomo, y si constare legitimamente, que dichos Justicia, Jurados, Lugarteniente, Almutaça, ó Mayordomo, ó cada vno de ellos tuviere parte, ó porcion, por si, ó por interpuesta persona, seã suspendidos por tiempo de diez años de los Oficios de la Ciudad en que estuvieren Infaculados, y incontinenti se saque otro, ó otros en su lugar.

QUE PADRE, HIJO, DOS HERMANOS, dos Cuñados, Suegro, y Yerno, no puedan ser Oficiales en vn mismo año.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que Padre, Hijo, dos Hermanos, dos Cuñados, ni Suegro, y Yerno, no puedan ser en vn mismo año Justicia, Jurados, y Lugarteniente de Justicia; y declaramos, que no se entiendan por Cuñados los que estuvieren casados con dos hermanas, ni de los que huvieren enviudado, si de el matrimonio no quedaren hijos, y lo mismo se entienda de Suegro, y Yerno, no aviendo quedado hijos.

DE EL REGENTE DE LA ESCRIVANIA de el Justiciado.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Arrendador, Regente, ó Substituto de la Escrivania de el Justiciado de esta Ciudad, ni Porcionista, ni interesado en ella, no pueda ser admitido, ni se admita en los Oficios en que sortearen en esta Ciudad, durante su arrendamiento, substitucion, y exercicio, ex-

ceptado los Oficios de Consejero, y llevador de el palio, y Sindico de Cortes, en los quales pueda ser admitido no obstante el ser interesado en dicha Escrivania, y queremos, que fenecido el actual arrendamiento de la dicha Escrivania, no pueda ser Regente de ella, el que lo fuere de el señor Obispo a vn mismo tiempo.

QUE SEÑORES DE VASALLOS, Hijos, Comensales, ni Alcaydes suyos, ni los Padres, é Hijos de estos puedan ser Oficiales.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que señores de Vassallos, cuyo Lugar, y termino confina con los terminos de esta Ciudad, hijo, hermano, continuo comensal, Alcayde, y Governador, y substitutos suyos, y personas que llevaren acostamientos de dichos señores, ni sus arrendadores, exceptado en los casos de mandar en los bienes aprehensos, a beneficio de la Comission de Corte, segun la disposicion foral de el año mil treiscientos, y quarenta y seis, no pueda ninguno de ellos respectiue ser admitido en Oficio alguno de los que sortear, sino en caso que huvieren renunciado dichas Alcaydias, y demás Oficios arriba dichos, seis meses antes de la extraccion en que sortearen, y hecho noticiolos de dicha renunciacion, a los Justicia, Jurados, ó mayor parte, por el mismo tiempo, con esto que ayan de jurar, y juren a Dios nuestro Señor, sobre la señal de la Cruz, y Santos quatro Evangelios, en poder de el Justicia, que dicha renunciacion no la han hecho en fraude de esta Ordinacion, sino que real, y verdaderamente han renunciado dichas Alcaydias, y demás Oficios arriba expresados, sin animo de solicitarlas.

en acabando sus Oficios, y que no lle-
van; ni llevarán gages, ni emolumen-
tos algunos de dichos Oficios de Al-
caydias; y otros, y el padre que tu-
viere el hijo Alcayde, y el hijo de
el Alcayde aya de jurar que no tiene
interès, gages, ni exercicio, el padre
en la Alcaydia de el hijo, y el hi-
jo en la Alcaydia de el padre, y fino
lo juraren, no se puedan admitir al
Oficio, y tengan la pena de los que
no aceptaren el Oficio en que huvie-
ren sido extractos, y si sucediere, lo
que no se creè, que llevarén gages, ò
acostamiento de dichos Alcaydados, y
demàs Oficiales, faltando a su jura-
mento y a esta Ordinacion, ipso fac-
to que se averiguare quede, y queden
privados de los Oficios de la Ciudad
que actualmente sirvieren, y que en
su lugar se saquen otros de las mes-
mas Bolsas de que fueren extractos,
y queden ad in perpetuum, privados
de los honores de la Ciudad, y sus
Oficios, y si rehusare, ò rehusaren ju-
rar en la forma arriba dicha, no pue-
dan ser admitidos en los Oficio, ò Ofi-
cios en que huvieren sido extractos, y
a mas de esto tenga cada vno trescien-
tos sueldos de pena por cada vez que
rehusaren dicho juramento. Otro si
por quanto algunos se valen de Al-
caydias ò substituciones, y otros Ofi-
cios de dichos señores de Vassallos,
fingidamente, y en perjuizio de la
Ciudad, para no servir los Oficios en
que fortearen. Por tanto, estatuyamos
y ordenamos, que el que quisiere exi-
mirse de servir los Oficios de la Ciu-
dad, con dichas Alcaydias, y demàs
Oficios de dichos señores de Vassa-
llos, tenga obligacion de presentarlas
ante los Justicia, Jurados, y Lugarte-
niente, ò mayor parte de ellos: seis
meses antes de la extraccion, y jurar
entonces; que dicha Alcaydia, y Ofi-
cio no la ha procurado, ni admitido

en fraude de esta Ordinacion, sino
que real, y verdaderamente son nom-
brados en dichos Oficios de Alcayde,
y otros de dichos señores de Vassa-
llos, y que llevan gages, ò emolumen-
tos pertenecientes a dichos Oficios,
y si rehusaren jurar lo sobredicho, no
se les admitan dichas Alcaydias, ò o-
tro de dichos Oficios, para escutar de
no servir los de la Ciudad, y tengan
de pena a mas de esto trescientos suel-
dos laqueles cada vno de los que a lo
sobredicho, y cada parte de ello con-
travinieren, comprehendiendo en di-
cha pena pecuniaria a los Justicia, y
Jurados que faltaren en la observan-
cia de el tenor de la presente Ordina-
cion.

*QUE EL QUE LITIGARE CON-
tra la Ciudad, no se admita a sus
Oficios.*

ESTATVYMOS, y ordenamos,
que si alguno pleyteare contra
la Ciudad al tiempo de la extraccion
de los Oficios mayores, assi general
como particular, el tal litigante ex-
tracto en alguno de dichos Oficios,
no se admita, ni pueda admitir, si el
pleyto fuere de los derechos, ò inte-
resses de la Ciudad, en los quales ca-
sos, y cada vno de ellos le cause per-
juizio al extracto dicho pleyto, para
poder, y dever ser admitido al Ofi-
cio en que huviere forteado; y el co-
nocimiento de si el dicho pleyto es
de derechos, ò intereses de la Ciudad
lo aya de tener el Consejo ordinario
de ella, y si dicho Consejo retolviere
declarando, que el tal pleyto es sobre
dichos derechos, ò intereses de la
Ciudad, el Litigante, ò extracto, no
se deva admitir, y si dicho Consejo
declarare, y resolviere lo contrario,
se aya de admitir el tal Litigante, è im-
pedido no obstante dicho impedimen-

to. Otro si estatuyamos, y ordenamos que si algunos vezinos de la Ciudad fueren citados para testigos, por qualquiera Cuerpo, Colegio, ò Vniversidad, ò persona privada que pleyteare contra la Ciudad, ayan dichos testigos de dar cuenta de dicha citacion a los Justicia, Jurados, ò mayor parte para que esté prevenida la Ciudad de lo que subcediere, y sino cumplieren con esta obligacion los dichos citados para testigos, sean incontinenti desavezinados de la Ciudad, y sus Barrios, y a mas de esto puedan los dichos Justicia, Jurados, y Lugarteniente imponer contra ellos las penas advitrarias que les parecerà, segun la calidad de las personas, y pleytos,

QUE LOS QUE DEVIEREN A la Ciudad, Hospital, y Graneros de ella, no sean admitidos a los Oficios de ella.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el que fuere Extracto en alguno de los Oficios mayores de la dicha Ciudad, y deviere a la Ciudad a los Graneros de aquella, ò al santo Hospital, alguna cantidad de dineros; ò otros intereses, no pueda, ni deva ser admitido al Oficio en que huviere sorteado, sino aviendo pagados dos dias antes de la Extraccion, lo que deviere a dichos puestos respectivamente, y constando de la tal deuda, se proceda a extaccion de otra persona en lugar de el Deudor, y para que se tenga noticia en dicha Extraccion de los que devieren a la Ciudad, Graneros, ò santo Hospital, tengan obligacion el Mayordomo de la Ciudad, y los de los Graneros, y Patrimonial de el santo Hospital, cada vno en su caso respectivo, de dezir al Racional seis dias antes de la Ex-

traccion, los que fueren deudores, y esto mediante juramento prestadero en poder de el Justicia, ò su Lugarteniente en su caso, y en las deudas que diere procedientes de los arrendamientos, no se comprendan para no ser admitidos a los Oficios, sino tan solamente los particulares Arrendadores, y no sus fianças, ni porcionistas, sino en caso que a dichas fianças, y porcionistas se les huviere pedido la deuda, en cuyo caso, tampoco puedan ser admitidos a los Oficios de la Ciudad.

QUE EL QUE DEVIERE EL cabigamiento de Magallon, ò la tertia, no sea admitido a los Oficios de la Ciudad.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el q al tiempo de la Extraccion de los Oficios mayores, deviere cabigamiento de las Azequias de Magallon, ò la tertia, no pueda ser admitido a los Oficios de la Ciudad, y a mas de no ser admitido aya de pagar la pena, como el que no aceptare el Oficio: Empero tenga facultad de pagar dentro de veinte y quatro horas, y aviendo pagado dentro de dicho tiempo, se aya de admitir al Oficio, sino le embarazare otro impedimento

QUE NO SE ADMITAN A los Oficios los que no supieren leer, ni escribir

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ninguno que fuere extracto en los Oficios de Justicia, Lugarteniente de Justicia, Jurados, Padre de Huerfanos, Almutaça, ò Primiciero, pueda ser admitido a ninguno de dichos oficios, sino sabe leer, y escribir

vna carta missiva, y lo demas q se le pidiere, como sea lo que huviere de leer, y escribir letra visual, è inteligible, y si los dichos Oficiales arriba nombrados no supieren escribir, cada vno en la forma dicha, y lo que por la presente Ordinacion se les previene, queden excluydos de el Oficio en que huvieren sorteado, y se saque otro, ò otros en su lugar.

QUE EL ESTRANGERO DE
el Reyno no pueda tener Oficio de Jurisdiccion.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el que no fuere natural de el presente Reyno de Aragon, segun Fuero, ò fuere essento de la jurisdiccion Real, y Ordinaria de la Ciudad, no pueda ser Infaculado en los Oficios de ella, que tuvieren jurisdiccion, exceptados los Bayles, y Merinos de su Magestad, y si alguno de los arriba dichos fuere Infaculado, y sortear, no se pueda admitir en el Oficio en que fuere extracto, y se deva sacar de el dicho Oficio, y de los demas que estuviere Infaculado

DE LOS QUE ESTUVIEREN A
capleta.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiera persona, ò personas, que al tiempo de la Extraccion de los Oficios mayores estuvieren presos con apellido, ò a capleta, y en fiado por causa criminal, constando de dicha capleta, no pueda ser admitido a Oficio alguno, ni aun al de Consejero, y luego se passe a hazer Extraccion de otro en su lugar

QUE NO PVEDAN SERVIR
los Oficios mayores, los que tuvieren Oficios mecanicos, ò jornaleros.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ninguno que tuviere Oficio mecanico, ò fuere jornalero, pueda ser admitido en Oficio alguno de los mayores de dicha Ciudad; damosles empero facultad para servirlos en caso de aver dexado real, y verdaderamente dichos Oficios mecanicos, y de jornal, diez años antes de el dia en que huvieren sorteado, y sido extracto, ò extractos en dichos Oficios mayores, y el conocimiento de el dicho tiempo, y quales sean los Oficios mecanicos, y de jornal, quede reservado al Consejo ordinario de esta Ciudad.

QUE DOS MEDICOS, NI DOS
Boticarios, no puedan ser Oficiales en vn año.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que dos Medicos, ni dos Botecarios, no puedan ser Oficiales en vn año, y si succidiere sortear el que primero fuere extracto, quede admitido, y el segundo quede repelido, y queremos, que el Medico que fuere Extracto en alguno de los Oficios mayores de dicha Ciudad no pueda salir a visitar fuera de dicha Ciudad, y sus Terminos, durante su Oficio, en pena de cada vez que saliere, de doscientos sueldos Jaquetes, dividideros en tres partes iguales, que son, Jurados, Acusador, y Comun de la Ciudad.

*LOS BIENES SITIOS QUE HAN
de tener los que huvieren de ser
admitidos a los Oficios de
la Ciudad.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que si alguno fuere extracto en Justicia, Lugarteniente de Justicia, Padre de Huerfanos, Almutaça, y Mayordomo, aya de tener, y tenga cada vno de ellos mil libras Jaquetas de hazienda, en bienes sitios, en la Ciudad de Tarazona, ò en sus terminos, ò en otra qualquier parte, dentro de el presente Reyno, y si estuviere casado, le baste que la mitad de dicha cantidad sea suya propia, y la otra mitad de su muger, y que dichas mil libras Jaquetas, sean libres de Censales, y otras obligaciones guarentigias, y sino tuviere dicha cantidad libre, no pueda ser admitido al Oficio, ò Oficios en que sortear, antes bien se saque otro en el lugar de el que no tuviere dicha cantidad de hazienda, la qual dicha hazienda sino la tuviere seis meses antes de el dia en que huviere sido extracto, y les constare a los de el Consejo ordinario ser assi, no pueda ser admitido al oficio en que sortear; y si sucediere que alguno a fin de verificar que tiene, ò tenia dichos seis meses, antes la referida hazienda, hiziere fee de algunas escrituras de venta, ò otras que estuvieren otorgadas, poco antes de dicho tiempo, se pueda obligar, y esté obligado el que se valiere de ellas a jurar que aquellos no se han hecho en conßança, y a fin de servir el Oficio en que ha sorteado, sino que dicha hazienda, realmente es suya, sin fraude, ni colusion alguna, y el mismo juramento se pueda recibir al Vendedor, ò otorgante de dichas escrituras, y a aquel a quien se le pu-

siere dicho impedimento de no tener hazienda, ò que la tiene cargada, tenga obligacion de dar memoria, a los Justicia, y Jurados de toda su hazienda, y esté obligado a jurar en poder de el Justicia, de esta Ciudad, donde, y en que termino la tiene; y sino lo jurare, y declarare dentro de veinte, y quatro horas que le fuere intimado dicho impedimento, quede privado de el Oficio en que huviere sido extracto, y se saque otro en su lugar, y a mas de esto tenga de pena treécientos sueldos, y el Consejo ordinario no pueda disponer, ni tener conocimiento en dicho impedimento, sino passar por la declaracion que huvieren hecho los Tassadores, como se dirá en esta Ordinacion, y caso que se probare al Extracto, ò a quien se ha puesto dicho impedimento, lo contrario de lo que huviere declarado con el juramento, ò en caso que se huviere valido de dichas escripturas fijas, y en frau de la presente Ordinacion sea privado de servir el Oficio en que huviere sorteado, y a mas de esto aya de ser, y sea sacado de todas las Bolsas de los Oficios mayores de esta Ciudad, haziendolo el Consejo Ordinario, como por el presente le obligamos a sacarlo de dichas Bolsas, y no se pueda restituir a ellas, durante el tiempo de estas Ordinaciones.]

OTROSI, que luego que a los Justicia, y Jurados les fuere dada memoria de la hazienda, por la persona, ò personas a quienes huviere puesto el sobredicho impedimento, aquellas ayan de nombrar personas para que la tassien, los quales Tassadores, tengan obligacion de subir al Consejo Ordinario, y mediante juramento, presentado en poder del Justicia declarar la cantidad en que huvieren tassado la hazienda, ò haziendas, y si por dicha declaracion se hallare que llega

a la cantidad de mil libras, sea luego admitido al Oficio en que huviere sido Extracto, y sino llegare a la dicha cantidad, no se admita al Oficio en q̄ huviere sorteado, y se saque otro, y previniendo la duda que puede aver sobre la verificación de las cargas, y obligaciones quarétigias a los que fueren impedidos por falta de hazienda: Queremos, que el que pusiere el impedimento, tenga obligaciō de probar dichas cargas, y obligaciones quarétigias.

QUE LOS QUE TIENEN TIEN-
das, y Botigas abiertas de qualquier
genero que fueren, no puedan
servir los Oficios de la
Ciudad.

EStatuimos, y ordenamos, que si alguno de los insaculados tuviere Botiga, ò Tienda de qualquier genero que fuere, de peso, ò medida, y fuere Extracto en qualquiera de los Oficios mayores de la Ciudad, exceptando el de Mayordomo, Primiciero, y Consejero, no se le pueda admitir a dichos Oficios, sino tuviere absolutamente las dichas Botigas, ò Tiendas en las Casas de su habitacion vn año antes de la Extraccion, sea general, ò particular en que huvierē sorteado los que tienen, ò tuvieren dichas Tiendas, ò Botigas abiertas, y esto realmente, y cō efecto, sin q̄ en el dicho año antes de el dia en que fueren Extractos, pueda vender, ni venda por peso, ni medida mercaderia, ni genero alguno, y si se verificare aver vendido en el tiempo de dicho año, aunque esto se haga teniendo las Tiendas, ò Botigas cerradas, no puedan en ninguna manera ser admitidos, ni se admitan a servir el Oficio en que huvierē sido Extractos, hasta que realmente ayan dexado las dichas Botigas, ò Tiendas,

ni admitirlos a la jura de ellos, desuerte, que despues de aver jurado de dicho Oficio, tampoco pueda tener, ni aver en las casas de su habitacion Botiga, ò Tienda, ni cosa alguna venal por peso, ò por medida, ni en otra manera por todo el año en que huviere de servir el Oficio en que fuere Extracto. Y assi mismo queremos, que durante dicho año, no pueda por su persona hazer, ni exercer cosa alguna perteneciente a las dichas Botiga, y Tienda en la parte a donde le fuere permitido tenerla fuera de las casas de su habitacion: y si despues de aver jurado en el Oficio en que huviere sorteado, assi por extraccion General, como por particular faltare a lo dispuesto en esta Ordinacion, ò parte de ella, los que tuvieren dichos empleos de Botigas, y Tiendas en que se vende por peso, ò por medida, precediendo conocimiento de causa por la mayor parte del Consejo Ordinario de dicha Ciudad, no obstante recurso, quanto quiere privilegiado, incurran en privacion de los Oficios actuales que tuvieren, y en su lugar se saquen otros incontinēti, y de todos los demas en que estuvieren insaculados por todo el tiempo de esta insaculacion, y de quinientos sueldos Jaqueses, y para que se executen dichas penas: Queremos, que los Justicia, Lucados, y Lugarteniente, sean obligados a ponerlas en execucion, en pena de Oficiales delinquentes en sus Oficios y de trecientos sueldos laqueses cada vno, y por cada vez, y si dichos Justicia, Lucados, y Lugarteniente no executaren dichas penas, deva, lo cargo de su Oficio, y juramento el Procurador de la Ciudad hazer que se executen, y sea parte legítima para pedir las qualquiera singular persona de la presente Ciudad.

*DE LOS OFICIOS QUE PUE-
den servir los Boti-
carios.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Boticarios de la presente Ciudad puedan servir los Oficios mayores de ella en que sortearen, hasta la Bolsa Tercera de Jurados inclusive el Oficio de Almataçaf, y demas correspondientes, pero en ninguna manera se admitan, ni puedan ser admitidos a otros Oficios superiores, o mayores, que los de Jurado Tercero, mientras tuvieren las Botigas abiertas. Y queremos, que passados dos años despues de cerradas dichas Botigas, puedan servir qualesquier Oficios de esta Ciudad, aunque sean superiores al de Jurado Tercero: y por quanto Joseph Vicente, Juan Antonio Garcia Linares, y Atilano Tomas Manente, los dos han servido el Oficio de Jurado, y el otro estar infaculado en la Bolsa Segunda de Jurados, Permitimos, que estos solamente, y no otro puedan servir dicho Oficio de Jurado Segundo, y si sucediere, que estos, o alguno de ellos sorteara en Bolsa Superior a la Segunda de Jurados, no puedan ser admitidos al Oficio en que huvieren sorteados,

*DE LAS EDADES, QUE HAN
de tener los Oficiales.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los que sortearen en los Oficios de Justicia, Lugarteniente, Jurado Preheminente, y Padre de Huerfanos, ayan de tener, y tengan cada vno treinta años cumplidos para ser admitidos a dichos Oficios, y los demas Jurados, y otros Oficiales que sortearan a veinte y cinco años cumplidos, y el que no tuviere dichas eda-

des respective, no pueda ser admitido en dichos Oficios en que huviere, si- do Extracto.

*EN QUE FORMA LOS NOTA-
rios, Secretarios, y Procuradores de el
Obispo, y Cabildo, pueden servir
los Oficios de la
Ciudad.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Notarios, Secretarios, y Procuradores del Señor Obispo, y de el Cabildo de esta Ciudad, y qualquiera de ellos no pueda ser admitido en los Oficios de la Ciudad, ni en qualquiera de ellos, sino en caso de aver renunciado la Secretaria, o Procura, que tuvieren de dichos Señor Obispo, y Cabildo seis meses antes de la Extraccion General de dichos Oficios, la qual renunciacion esten obligados dichos Notarios, Secretarios, y Procuradores hazerla ante el Secretario de la Ciudad, y participarla luego que se huviere testificado a los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, o mayor parte, y jurar en poder, y manos del Justicia de dicha Ciudad, que dicha renunciacion, no la han hecho en frau desta Ordinacion, ni con animo de servir en adelante los dichos Oficios de Notario, Secretario, o Procurador, y que no llevan, ni llevarán por si, ni por interposita persona emolumentos, ni salarios pertenecientes a dichos Oficios, y qualquiera de ellos, y que no testificará, ni procurará Escrituras, ni negocios algunos, como tales Notarios, Secretarios, ni Procuradores, ni en otra manera de dicho Señor Obispo, y Cabildo en dichos seis meses, ni en el tiempo que fueren Oficiales de dicha Ciudad, en pena si lo contrario hizieren de ser privados de los honores, y Oficios de la Ciudad, y de poder servirlos per-

perpetuamente, y ipso facto que se averiguare aver cótravenido a lo sobre dicho, queden privados de el Oficio, ó Oficios de la Ciudad, que actualmente se sirvieren, y en su lugar se haga extraccion de otra, ó otras personas de sus Bolsas para dicho Oficio, ó Oficios, y esto no obstante qualquier recurso juridico ni Foral, quanto quiere privilegiado que expresse, y especialmente para lo sobredicho, y en la presente Ordinacion prevenido lo renunciamos, y si dichos Notarios, Secretarios, ó Procuradores, y cada vno de ellos respectivamente rehusare hazer el sobredicho juramento, no sea admitido al Oficio en que huviere sido Extracto. Y a mas desto queremos incurra en pena de trecientos sueldos Jaqueses: Queremos empero, que la sobredicha renunciacion de seis meses antes, no se entienda para esta primera Extraccion.

CAPITULO II.

DE EL PODER, OBLIGACION, y insignias de el Justicia, Lugarteniente de Justicia, y Jurados.

INSIGNIAS DE LOS JUSTICIA, Lugarteniente de Justicia, Jurados, y demas Oficiales.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Justicia aya de traer por insignia de su Oficio vn Baston negro de media vara de largo, y su Lugarteniente lleve otro de color de brasil de la mesma medida, y los Jurados varas blancas largas, y algo gruesas, para diferencia

de los demas Ministros inferiores, y el Padre de Huerfanos vna vara larga negra de barba de vallena, y el Almutaça, vna vara de plata corta, y los dichos Oficiales no puedan dexar las dichas insignias de sus Oficios, durante aquellos, por ocasion alguna, en pena por cada vez que las dexaren de cien sueldos Jaqueses cada vno.

SALARIO DE LOS OFICIALES.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Justicia, Jurados, y Lugarteniente de Justicia, tengan de salario cada quatrocientos sueldos Jaqueses, el Secretario 240. sueldos Jaqueses, el Vendedor de Calles, y caminos cien sueldos Jaqueses, el Procurador Astricto doscientos sueldos, los Administradores de el Granero, el primero, trescientos sueldos, y el segundo doscientos sueldos, los quales salarios los aya de pagar el Mayordomo de los bienes de la Ciudad, solo con Albaran de el que recibiere su salario, y en caso que muriere alguno de los sobredichos Oficiales, se aya de dar a sus herederos la rata de lo que huviere servido, y dichos salarios los deva pagar el Mayordomo en dos pagas iguales la vna el dia de San Iuan de Junio, y la otra el dia de Navidad, y queremos, que en dichos Graneros aya dos llaves, y que la vna tenga el Administrador primero, y la otra el segundo, y que no se puedan dar el vno al otro su llave para sacar trigo de dichos Graneros, ni otra alguna cosa sino que aya de asistir personalmente, salvo legitimo impedimento, y quando huviere de substituyr sea en persona de satisfaccion, y que no sea deudo de el otro Administrador, y

esto con aprobacion de los Justicia, y Jurados, ó mayor parte, en pena el que contraviniere de sesenta sueldos por cada vez, aplicaderos al Comun de la Ciudad, Jurados, y Acusador, por iguales partes.

QUE NINGVNO PVEDA LLE-
var dos salarios.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ninguno de los Oficiales que llevan salario de la Ciudad pueda llevar mas que vn salario, aunque tenga dos Oficios de los que huviere cabimiento para poderlos servir juntos, segun las presentes Ordinaciones, dexando a eleccion de el extrac-to el salario que quisiere llevar, y se entienda lo mismo en los que llevan salarios por los Oficios de nomina-cion, y queremos, que en esta Ordina-cion no se comprehendan los Sin-dicos que nombrare la Ciudad, los quales puedan a mas de el salario de Sindico, llevar el de sus Oficios, ca-so que fueren Oficiales de los que pueden ser Sindicos, y queremos, que para las Embajadas, y visitas par-ticulares que se huvieren de hazer, quede a eleccion de la mayor parte de los Justicia, Jurados, y Lugarte-niente, la nominacion de las penas que las huvieren de hazer de dichos Jurados,

OBLIGACIONES DE EL SE-
cretario.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Secretario de la Ciudad tenga obligacion de testificar los Ac-tos de Consejo, y Concello, Extrac-ciones, juras de Oficiales, manda-mientos, y otros qualesquiere Actos, y escrituras necesarias, pertenecien-tes a la Ciudad, y a su buen gobierno,

y de todo lo que testificare, è hiziere como tal Secretario haga anotamien-to, y memorial, y asì mismo estè o-bligado a dar en publica forma los Actos que avrà testificado, que a los Justicia, Jurados, ó mayor parte pa-recerá sacar para poner en el Archi-vo, ó para otro qualquier efecto, y asì mismo deva dictar, y escribir las cartas de la Ciudad, y refrendarlas y hazer registro dellas, y escribir las cédulas de los Mayordomos, y en el li-bro delas Capitulaciones, tenga obliga-ció de cōtinuar los capitulos de los Ar-rendamiētos q̄ la Ciudad hiziere, y asì mismo tenga obligacion de assistir al Jurado que saliere con los Mon-taneros a reconocer los Mojones, as-sistiendo, y acompañandole. Todo lo qual tenga obligacion dicho Se-cretario de hazer, y executar, de la forma, y manera dicha, en pena de cinquenta sueldos por cada vez que contraviniere a lo sobredicho, y en caso de ausentarse dicho Secretario, ò estar enfermo, pueda, y deva sub-stituyr otro en su lugar, con las mis-mas calidades, penas, y obligaciones, a voluntad de los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, ó mayor parte, el qual aya de jurar en poder de el Jus-ticia, y a mas de la pena arriba di-cha, si el dicho Secretario no quisie-re cumplir con lo dispuesto en esta, y las demás Ordinaciones, puedan los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, ó mayor parte nombrar otro en su lu-gar, como sea Notario de los de el Numero. Y queremos, que si al tiempo de hazer dicha extraccion de Secretario no huviesse persona ha-bil para poder servir dicho Oficio, el Consejo Ordinario pueda elegir pa-ra Secretario la persona que le pare-ciere, aunque sea Secretario de el Obispo, ó Cabildo, siendo Notario del Numero.

*DE EL OFICIO DEL LVGAR-
teniente de Justicia.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Lugarteniente de Justicia así en ausencia de el Justicia, como en su presencia, pueda prender, y capcionar a qualesquiera delinquentes, así en fragancia, como con apellido, y causar notorios, como el Justicia, y Juez Ordinario de la presente Ciudad, y así mesmo sea conocedor de las penas, y calomnias impuestas, y que se pondrán en la huerta de la Ciudad, por estas Ordinaciones, y tenga Audiencia los Martes, Jueves, y Sabados, antes de el medio dia, y conocer de las causas sumariamente y sin escritura alguna, cuyas declaraciones, y Sentencias se executen no obstante Firma, apelacion, ni otro qualquier recurso, excepto el de la apelacion al Tribunal de el Justicia de esta Ciudad, y los demás expresamente renunciarnos, y dicho Lugarteniente tenga jurisdiccion para poner en execucion sus Sentencias, y declaraciones, y lo demás concerniente a su Oficio, por si, o mediante su Nuncio, o otro qualquier de dicha Ciudad.

*QUE ESTANDO EL LVGAR-
teniente ausente, o impedido exerci-
te su Oficio el Jurado Pre-
beminente.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que en caso que el Lugarteniente de Justicia exercite el Oficio de Justicia, o estuviere ausente, o impedido exercite el Oficio de el Lugarteniente el Jurado Prebeminente, y tenga su misma jurisdiccion, y poder, y si el Jurado Prebeminente estuviere ausente, o impedido, exercite el Jura-

do que le succediere mas inmediato, y así en los demás Jurados en sus casos successivamente.

*QUE ESTANDO AVSENTE,
o impedido el Justicia, exercite su
Oficio el Lugarteniente.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que siempre que el Justicia estuviere ausente de la Ciudad, de sus Terminos, y Jurisdiccion, o impedido legitimamente, en qualquiera caso entregue el Baston, Sello, y llaves al Lugarteniente, y aquel aya de exercitar el Oficio de Justicia, durante la ausencia, o impedimento, y tenga todo el poder, y jurisdiccion que el Justicia tenia en el exercicio de su Oficio.

*QUE ESTANDO AVSENTE EL
Lugarteniente, pueda crear otro
el Justicia.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Justicia de la Ciudad, estando su Lugarteniente ausente, o impedido, pueda crear vna persona de las Infaculadas en Justicia, para Lugarteniente, aunque aya sido Oficial del año antecedente, el qual así creado en ausencia, o impedimento de el Justicia, y toda aquella jurisdiccion que el Justicia tiene, y esté obligado a jurar todo lo que por estas Ordinaciones deve jurar el Lugarteniente, y previniendo lo que puede suceder, queremos, que si el Justicia no huviere nombrado persona para el exercicio de su Oficio, en el caso que le es permitido nombrar, pueda el Lugarteniente hazer la misma nominacion en los mismos casos, y guardando lo que el Justicia tiene obligacion quando nóbrare.

DE LA PRESIDENCIA DE
los Jurados, y Lugarteniente
de Justicia.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que siempre que concurriere el Lugarteniente de Justicia, con la Ciudad, en todas las funciones que se ofrecieren, assi dentro como fuera de las Casas de la Ciudad, le aya de preceder el Jurado Preheminente de ella, y si este faltare, por qualquiere accidente, le aya de preceder solamente vno de los Jurados que compusieren, y formaren la Ciudad, y que no estando en forma de Ciudad, siempre que concurrieren, en paseos publicos, y en otras partes, solo le pueda preceder el Jurado Preheminente, y no en otro alguno, y que en todos los tratamientos, confabulaciones, y comunicaciones que tuviere los Justicia, y Jurados, tenga dicho Lugarteniente voto como los demas en ellas.

FORMA DE IVNTARSE LOS
Justicia, Jurados, y como se
ha de proponer,
y botar.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, se juntén en las Casas de la Ciudad, siempre que fuere necesario, para conferir, y tratar los negocios de la Ciudad, y todo lo demás conveniente al beneficio, y publica utilidad suya, y de sus vezinos, y para que con toda puntualidad se tenga toda asistencia, tenga obligacion el Jurado Preheminente, de tener cuydado de todo lo necesario al buen regimiento y comunicarlo con los Justicia, Jurados y Lugarteniente, para que probean, y

dispongan lo que pareciere de mayor conveniencia, para la Ciudad, y caso que lo que ocurriere en dichas conferencias a dichos Justicia, Jurados y Lugarteniente, o mayor parte, fuere cosa ardua, y grave, se aya de comunicar con el Consejo Ordinario, y lo que resolviere dicho Consejo, se aya de executar, guardando la forma en la resolucion, y execucion que se contiene en las Ordinaciones que tratan de la forma de el Consejo Ordinario.

LO QUE DEVE HAZER EL
Justicia quando vá a las Jurisdicciones, y los Jurados Preheminente, y Segundo,
quando ván al
Busto, y a San
Martin.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Justicia no pueda llevar a las Jurisdicciones sino tres Jurados, Secretario, Assessor, Regente de la Escrivania, y Procurador de la Ciudad, dos Capdeguytas, dos Andadores, dos Mazeros, dos Nuncios, y dos testigos forasteros, a los quales tenga obligacion el Mayordomo de darles a cada vno por cada dia a saber es, al Justicia, Jurados, Assessor, Regente de la Escrivania, y Procurador de la Ciudad, diez y seis sueldos, y a los Capdeguytas, Andadores, Maceros, y testigos, cada ocho sueldos, y a los dos Nuncios cada quatro sueldos, y al mismo que vá a pregonar las Jurisdicciones, a los Lugares, por los dos dias que se ocupan doze sueldos laqueses, de las quales propinas ayan de pagar las cavallerias; y en atencion al gasto tan considerable que tiene el Justicia en dichas Jurisdicciones, o su Lugarteniente en su caso, a mas de el salario, y propinas

arriba dichas, se le aya de dar, y de quatrocientos sueldos laqueses, y que el primero dia vayan el Jurado Prehemminente, Segundo, y Tercero, y el segundo dia el Jurado Prehemminente, Quarto, y Quinto, y los dos Jurados Prehemminente, y Segundo, quando fueren a nombrar Jurados, a saber es, el Jurado Prehemminente, al Lugar de el Busto, y el Jurado Segundo a San Martin, no puedan llevar, sino es tan solamente al Secretario, los quales Jurados, y Secretario se les aya de dar a cada vno diez y seis sueldos, y a mas de esto se les aya de dar, y de, a saber es, al Jurado Prehemminente, quando va al Busto cien sueldos laqueses, y al Jurado Segundo, que va a San Martin cinquenta sueldos laqueses. OTROSI, ordenamos, que quando ayan de salir a las jurisdicciones los Iusticia, y Jurados, ayan de dexar en su casa al Iusticia, y el dia de Toros los Jurados, Lugarteniente de Iusticia, y demas Ciudadanos que acompañaré a la Ciudad, ayan de ir a buscar al Iusticia a su casa para traerlo a las de la Ciudad, y en todas las demas funciones de la Ciudad, ayan de salir de las Casas de la Ciudad, y bolver a ellas.

LO QUE DEVE HAZER EL
Jurado Prehemminente.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que esté a cargo de el Jurado Prehemminente, a mas de lo que por estas Ordinaciones está prevenido el ir al Lugar del Busto el Domingo de la Trinidad a nombrar los Oficiales de dicho Lugar como es costumbre, y a mas de esto tenga obligacion en cada vn año ver, y passar las cuentas de los Graneros de la Ciudad, y Monte de Piedad, assi de trigo, como de dinero, y hazer, que en cada vn año se pas-

sen, y se de cuenta con pago de ellas, y que no se les pueda admitir a dichos Mayordomos las cuentas, sino dando cuenta con pago de lo que se les entregare, o puestos por Iusticia a los deudores, y den memoria de los Albaranes que se deven a dichos Graneros, para que el Jurado lo participe al Consejo, y que se nombren Mayordomos cada año, para que con esta puntualidad se conserven dichos Graneros, y se logre la intencion de los Fundadores: y assi mismo vea, y registre las cuentas de el Santo Hospital, guardando en todo la forma que en los Graneros, para lo qual le damos todo el poder, y facultad que la Ciudad tiene, y deva dicho Jurado Prehemminente dar cuenta de el estado de dichos Graneros, y Hospital al Consejo Ordinario en el vltimo que se tuviere: y si dicho Jurado Prehemminente faltare a lo sobredicho, tenga de pena quinientos sueldos laqueses irremisiblemente, executaderos de sus bienes, para la qual pena, y instarla, sea parte legitima qualquier singular persona de la presente Ciudad.

LO QUE DEVE HAZER EL
Jurado Segundo.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que esté a cargo del Jurado Segundo, el inquerir las deudas, y calónias que se deven a la Ciudad, y hazerlas executar con rigor, y solicitar al Mayordomo, y Procurador de la Ciudad, para que se cobren, y assi mismo tenga obligacion de reconocer la Azequia de Yrués, siempre que fuere necesario, en pena de cien sueldos.

LO QUE DEVE HAZER EL
Jurado Tercero.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que esté a cargo del Jurado Tercero el mirar con cuydado los comercios que le traxeren a la Ciudad, y el precio lo ayan de dar los Jurados por semanas y si el precio que dieren pareciere al dueño, que es baxo, al comprador, que es alto, puedan subirlo, o baxarlo el Iusticia, Jurados, o mayor parte, a los quales encargamos mucho den los precios con toda justificación,

LO QUE DEVEN HAZER LOS
Jurados Quarto, y Quinto.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que por lo que la Ciudad interessa en mantener con individuacion sus limites, y Terminos, así los de los Montes, como los de las Huertas de la presente Ciudad, y para que los Mojones se mantengan con más firmeza, y estabilidad aya de ir a reconocer, y mirar los dichos Mojones todos los años el Jurado Quinto o el que pareciere a los Iusticia, Jurados, y Lugarteniente, o mayor parte, acompañado con el Secretario, y dos personas de inteligencia, y que estén noticiosas de los Terminos de Montes, y Huertas de esta Ciudad, y se hagan todos los años los Mojones que pareciere, y se pudieren hazer, gastando en ello en piedra, cal, y en todo lo demás que fuere necesario, hasta la cantidad de quinientos sueldos laquenes, y que de esta cantidad aya de gastar el Jurado que fuere a amojonar, quarenta y ocho sueldos laquenes para la comida de los que intervengan, quatro sueldos al Jurado, diez al Secretario, y cada quatro sueldos a las personas que fueren a enseñar los dichos

Terminos, y que la cuenta que traxere despues del Oficial que aya hecho dichos Mojones, la ayan de mirar los Iusticia, Jurados, y Lugarteniente, y siendo justificada la manden pagar de la dicha cantidad.

QUE LOS IUSTICIA, Y LUGAR-
Jurados, y demas Oficiales rondan de noche.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Iusticia, Jurados, Lugarteniente de Iusticia, Padre de Huérfanos, Almutaça, y Capdegaitas, tengan obligacion de rondar de noche por la Ciudad, concertandose entre ellos por Barrios, y Parroquias, como mejor les pareciere, para que no sucedan escandalos, sobre los qual les encargamos sus conciencias, y que atiendan que importa mucho para la paz, y quietud de la Ciudad: Y queremos, que los Iusticia, Jurados, Lugarteniente de Iusticia, Padre de Huérfanos, y Almutaça, que huvieren fenecido sus Oficios el año antecedente, puedan rondar de noche, y prender los delinquentes, y causar la pena de la Ordinacion, como los que actualmente sirven dichos Oficios, y esto tan solamente en aquel año que los huvieren concluido, a los quales les damos todo el poder, y jurisdicción para exercer lo sobredicho. Otro si, estatuyamos, y ordenamos, que los Iusticia, Jurados, y Lugarteniente de Iusticia, o mayor parte, puedan en cada un año para la mayor quietud, y tranquilidad de esta Ciudad crear, y nombrar en Comillarios de ella a los Ciudadanos que les pareciere mas al proposito para este empleo, los quales así nombrados, aviendo jurado de aconsejar bien, y fielmente en el dicho su Oficio, en poder, y manos del Iusticia, tengan obligacion de asistir a la Ciudad

dad en todas las diligencias de Justicia, y de rondar de noche, atribuyendoles, como les atribuyamos todo el poder, y jurisdiccion de prender, y capcionar a los delinquentes, y a los que se les resistieren, causarles resistencia, o resistencias que se les hiziere, y intimar la pena de la Ordinacion a qualesquier persona, o personas que les perdieren el respeto, como a los mismos Justicia, Jurados, Lugarteniente de Justicia, y demas Oficiales Reales, que actualmente sirven, reservandoles a dichos Justicia, Jurados, y Lugarteniente de Justicia, o mayor parte la facultad de poder revocar la nominacion, o nominaciones de Comisarios, siempre que les pareciere, y fuere de su voluntad, la qual dicha revocacion, se les aya de intimar a aquel o aquellos que se huvieren revocado, y hecha dicha intima, queden sin jurisdiccion alguna, como si tal nominacion no se huviera hecho.

QUE LOS JURADOS, Y LUGARTENIENTE, AYAN DE PRENDER LOS APELLIDADOS.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Jurados, Lugarteniente de Justicia, y qualquiera de ellos, tengan obligacion de prender, y llevar a la Carcel a qualesquier personas que estuvieren Apellidados Criminalmente, y esto de sus meros Oficios, y sin instancia de parte, para lo qual, deva el Justicia darles memoria de todos los Apellidados por Causa Criminal, en pena si contravinieren vnos, u otros de ducientos sueldos irremisiblemente, llevaderos, y asimismo pueda el Justicia dar orden a los Comisarios de la dicha Ciudad para prender los Apellidados, y ellos tengan poder para llevarlos a la Carcel, y hazer relacion de la Captura.

FORMA DE SELLAR DESPACHOS.

E Statuimos, y ordenamos, que ningun Oficial, ni persona otra alguna, puedan en nombre de la Ciudad despachar Carta, ni letra alguna, ni aquellas sellar, sino que vaya firmada de el Justicia, o su Lugarteniente en su caso, y de los Jurados con el que tuviere el Sello, y refrendados de el Secretario, y el que contraviniere a dicha forma, incurra en pena de Oficial delincente, y dicho Sello lo aya de tener el Jurado preheminentes, y si se ausentase lo encomiende devaxo el mismo juramento, que el prestó al Jurado que le sucediere, y si alguna Carta se hallare averse despachado contra el tenor de esta Ordinacion por culpa de el Jurado que tuviere el Sello, incurra en pena de quinientos sueldos, y satisfaga el daño que por la tal Carta le pudiere venir a la Ciudad: Y asimismo estatuyamos, y ordenamos, que el Justicia, Jurados, ni alguno de ellos pueda escribir Carta alguna en nombre de la Ciudad, sino tan solamente en negocios, conveniencias, y pleytos tocantes a ellas, y en cosas de gracia por las Universidades que se valieren de esta, y no en favor de particular alguno, sino que sea con voluntad, y acuerdo de el Consejo, y el Jurado que tuviere el Sello, no pueda firmar la Carta, sino que estuviere firmada de el Justicia, o su Lugarteniente en su caso con la pena arriba dicha.

PROHIBICION DE RECIBIR.

E STATVYMOS, y ordenamos, que la Ciudad en forma, no pueda talir a recibir persona alguna de qualquier estado, o condicion sea, si-

no a las personas Reales, Virrey de este Reyno, Vize Cancellor, Regente de el Consejo supremo de Aragon, Governador de Aragon, y Justicia de Aragon, y los Ynquisidores quando vienen avisita, a los Cardenales, Obispos de esta Ciudad, y a los Comissarios de su Magestad, qhará la Intaculacion de esta; y no se puedan visitar en forma de Ciudad, sino es a las Personas arriba dichas, y a los Grandes de España, Arçobispos, y Obispos de ella, Generales de las Religiones, y a las Ciudades, y Villa de Agreda, en pena de quinientos sueldos al que contravinieren a lo dicho, dividideros en tres partes iguales, Acusador comun de la Ciudad, y Hospital de ella, que sea parte para denunciar sobre esto a los Oficiales, que contravinieren qualquiera vezino de dicha Ciudad.

DE LAS FRANQUEZAS

ESTATVYMOS, y ordenamos, que no se puedan dar franquezas a ninguna persona, tino que fueren concedidas por la mayor parte de los Jurados, y esto constando primero que la tal persona es vezino de la Ciudad con las calidades de vezindad expresadas en estas Ordinaciones, y para que todo se cumpla, y surta su efecto, mandamos que el Jurado a cuyo cargo está el Sello de la Ciudad para sellar franquezas, no las pueda sellar, sino viniere con las calidades, y requisitos en la presente Ordinacion contenidos, en pena de Oficial delinquente en su Oficio, y la franqueza que en contrario fuere sellada, y despachada, sea nula, y el Jurado que contravinieren a esta Ordinacion a mas de incuñir en la pena de Oficial delinquente en su Oficio, tenga la de el dueño de la franqueza por llevarla falsa: y queremos,

que el que viniere a vecindarse nuevamente, y quisiere franqueza la aya de pedir al Consejo de la Ciudad, el qual tenga facultad de concederla, con esto que el que la pidriere sea vezino, y habitador de la presente Ciudad, y no otros algunos; y para que se vean las franquezas que se dan, solo pueda testificarlas el Secretario de la Ciudad, y no otro Notario, y en su ausencia pueda testificarlas su substituto, y las dichas franquezas, no se puedan conceder a estrangeros de la Ciudad, que no sea aviendo habitado en ella tres años con su casa, y familia, siendo Vassallos de su Magestad, y fino lo fueren ayan de aver estado a vezinados en la dicha Ciudad diez años continuos, y en otra manera, no se les pueda conceder dichas franquezas.

QUE LOS JUSTICIA, JURADOS,

y lugarteniente, puedan entrar en las Casas a desarmar a los Armados.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Justicia, Lugarteniente de Justicia, y Jurados, Padre de Huerfanos, Almutaça, y los Comissarios de dicha Ciudad, y qualquiera de ellos puedan entrar en qualquiera de ellas, quanto quiere privielgiadas, y en ellas, o fuera de ellas, desarmar a los Armados con armas prohibidas conforme a Fuero receptados, y escondidos en dichas casas, y quitar telas, y las personas a quienes llamaren para su asistencia, tengan obligacion de seguirles, en pena de doscientos sueldos, y a mas de esso sean acusados como resistentes, inovedientes a los mandatos reales, para que sean castigados con forme

Justicia.

FOR.

FORMA DE PROCEDER
contra los que no quisieren dexar
sus diferencias, y hazer
Pazes.

ESTATVYMOS, y ordenamos, y damos poder, y facultad a los Justicia, Jurados, Lugar teniente de Justicia, Padre de Huerfanos, Almutaça, y a cada vno de ellos para mandar, y amonestar a los Vandoleros, y Questionantes, y a las persona, ò personas, que entre si avrán tenido, ò tendrán riñas, ò diferencias, así vezinos de la Ciudad, como estrangeros, y a cada vno dellos que ayan de remitir, y dexar dichas diferencias, vandos, riñas, y pendenias, y hazer Pazes segun Fuero, reservandoles a los tales, y a cada vno de ellos sus acciones, así Civiles, como Criminales, y los puedan restar en sus casas, hasta que hagan Pazes, y los que contravinieren a lo dicho, puedan ser presos, y desterrados por el Justicia de la Ciudad, sus Terminos, y Jurisdiccion, hasta que con efecto ayan cumplido con lo que se les ha mandado, y todo lo sobredicho mandamos se haga no obstante firma, ni otro empacho alguno, quanto quiere privilegiado, el qual expresamente renunciamos.

PENA CONTRA LOS QUE
amenazarán los Oficiales.

ESTATVIMOS, y ordenamos, que qualquiere persona, ò personas de qualquier estado, y condicion que seá que directa, ò indirectamente, publica, ò secreta, por obra, palabra, ò seña amenazará, ò injuriará, ò amenazar, ò injuriar hará, ò ofenderá a los Justicia, Jurados, ò Lugarteniente, Padre de Huerfanos, Almutaça, y Veedor

de Carreras, y Caminos, así en el tiempo que exercen sus Oficios, como despues de aver acabado aquellos por lo que como Oficiales, y Ministros hecho, y executado avrá, así en ausécia, como en presencia, incurra, è incurran en pena de dueientos sueldos, que aplicamos para el comun de la Ciudad, y el Oficial agraviado, ofendido, injuriado, ò amenazado por iguales partes, y acerca de ello, no aviendo testigos, sea el tal Oficial amenazado creydo por su juramento, y le damos poder para que en qualquiere tiempo que fuere amenazado, ò injuriado, capcione al injuriante, ò amenazante, solo de su mero Oficio, y le lleve a la Carcel no obstante firma, y le pueda tener preso el tiempo que quisiere, como no passe de treinta dias. Con esto empero, que si el Oficial injuriado huviere acabado el Oficio, constado por probança, y sino la huviere por juramento, devan executar estas penas los Oficiales Actuales, y si el apenado, ò preso se sintiere agraviado, se pueda apelar al Justicia de esta Ciudad dentro de tres dias, el qual conozca de el agravio, confirmando, ò revocando la primera sentencia, y los Jurados de los Barrios de la presente Ciudad, téngan el mismo poder de causar la misma pena, y capcionar quando se les injuriare, ò ofendiere, y si la ofensa, agravio, ò injuria, ò amenaza fuere dentro las Casas de la Ciudad, sea la pena doblada. Y así mesmo estatuyamos, que el que injuriare a algun Ministro inferior de la Ciudad: tenga de pena diez dias de Carcel, y cien sueldos laqueses, aplicaderos para el comun de la Ciudad, y Ministro injuriado por iguales partes, empero la dicha pena, no se pueda executar, sino constando primero sumariamente de la injuria, a mas del informe que huviere hecho el Ministro injuriado.

PENA DE EL QUE INJURIA-
re, amañará ó ofenderá en las Casas
de la Ciudad, ó en presencia
de los Oficia-
les.

ESTATVYMOS, y ordenamos,
 que qualquier persona, ó perso-
 nas de qualquier estado, ó condicion
 que sean, que dentro de las Casas de
 la Ciudad, ó en presencia de los Ofi-
 ciales harâ, por obra, ó palabra ofensa
 alguna a qualquiere persona particu-
 lar, tenga de pena cié sueldos, y ocho
 dias de Carcel, aplicadera la pena pe-
 cuniaria al Oficial que la execute, y al
 ofendido, y la Carcel, no se puedan
 redimir sin beneplacito de el dicho
 Oficial.

PENA DE LOS SEDICIO-
fos.

ESTATVYMOS, y ordenamos,
 que si algun vezino, ó habitador
 de esta Ciudad, ó otra qualquier per-
 sona de hecho, seña, ó palabra, ó de o-
 tra qualquier manera inducirâ en la
 presente Ciudad, sus Terminos, Bar-
 rios, y Iurisdiccion, publicamente, ó
 secreta, directa, ó indirectamente, de
 dia, ò de noche personas, ó gente algu-
 na a alteraciô, ó alboroto endeservicio
 de su Magestad, y de a donde a la Ciu-
 dad vniversal, ó particularmente, ó en
 algun singular de ella se le pueda se-
 guir algun daño, incurra el tal indu-
 cidor, alborotador, ó inquietador. Vl-
 tra la pena por Fuero, en la de quinié-
 tos sueldos, y a mas de esto pueda ser
 desterrado de la Ciudad, y sus Termi-
 nos por el tiempo que a la mayor par-
 te de los Iusticia, Iurados, y Lugarte-
 niente pareciere: y la misma pena ten-
 ga el que huviere procurado el mis-
 mo alboroto, y sedicion, aunque no

aya tenido efecto, como fuere mani-
 fiesto el animo de inquietar, y al-
 borotar.

PROHIBICION DE ARMAS,

ESTATVYMOS, y ordenamos,
 que ninguna persona de qual-
 quier estado, ó condicion que sea, pue-
 da tirar, ni disparar Arcabuzes, Pe-
 dreñales, ni otras Armas de fuego
 dentro de la presente Ciudad de no-
 che, en pena de cinquenta dias de Car-
 cel, y las dichas Armas perdidas, y
 las aplicamos al Oficial que las qui-
 tare, y si se resistiere, pueda ser des-
 terrado de la Ciudad, y sus Termi-
 nos por dos años, con cominacion de
 quatro.

FACULTAD A LOS IUSTICIA,

Iurados, y Lugarteniente para
hazer convocacio-
nes.

ESTATVYMOS, y ordenamos,
 que qualquiera vezino, y habita-
 dor de la presente Ciudad, que por
 los Iusticia, Iurados, Lugarteniente
 de Justicia, y otros Oficiales Reales, y
 qualquier de ellos sera llamado, di-
 ziendo (ayuda al Rey), ò de otra ma-
 nera pidiere favor, asì particular, co-
 mo generalmente para la administra-
 cion de la Iusticia, y conservacion de
 los derechos, y patrimonio de la Ciu-
 dad, y execucion de las Ordinaciones
 el que no favoreciere, y ayudare al
 Oficial, ó Oficiales que avrân pedido
 dicha asistencia, y favor, incurra en
 pena de ducientos sueldos, y treinta
 dias de Carcel: y asì mismo ordena-
 mos, que para defension de la Ciudad,
 sus Terminos, môtes, jurisdicciô, y de
 rechos, y para otras virgentes necesi-
 dades q se ofrecerâ a la Ciudad en q

ser favorecida, y ayudada en tales casos puedan los Justicia y Jurados, amonestar por dezenas con pregon a son de campanas, o en la manera que les parecerá a los vezinos, y habitantes de dicha Ciudad para que les figan, y asistan a la dicha defension, y para ello todos los vezinos, y habitantes de dicha Ciudad, sean obligados a obedecer dicha amonestacion, y llamamiento, en pena de cada doscientos sueldos, salvo impedimento a conocimiento de el Consejo, y si la inovediencia fuere tal que merezca mayor castigo, el dicho Consejo se la pueda imponer, el qual sea conecedor, asimismo de la Justicia de la salida que se huviere de hazer, y la convocacion de los vezinos, para que no exceda los terminos precisos de la defension, y se escussen las vias, y procedimientos de hechos, y para dichas salidas, convocatorias, y defensiones, aya de aver en el Consejo veinte votos conformes, y les encargamos a los Justicia, Jurados, Lugarteniente, y Consejeros, escussen quanto sea possib'e salir a semejante defension, y saliendo guarden los Terminos de ella sin exceder.

VEDAMIENTO DE ARMAS

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiere persona, sino fuere Hijodalgo, que será allado del de que se hiziere de noche en adelante con qualquier genero de Armas, que no fuere espada bien guarnecida, parado en esquinas, o de modo que ande inquietando la Ciudad, tenga perdidas las Armas que llevare, las quales aplicamos al Oficial que se las quitare, y si fueren Armas prohibidas por Fuero, tengan obligacion de llevarlo a la Carzel, aunque sea Hijodalgo, y hazer noticioso al Procura-

dor de Ciudad para que haga parte contra el, y si llevare espada sin vaina, o mal guarnecida, en qualquiere caso se le pueda quitar, y si llevare Dagas vizcaynas, Machetes largos, o giferos en qualquiere tiempo de dia, o de noche, se les pueda quitar, y tenerlo en la Carzel treinta dias, y el Oficial que no cumpliere lo dispuesto en esta Ordinacion, tenga de pena cinquenta sueldos, y el conocimiento de ella se le reserva al Justicia.

QUE LOS OFICIALES VIEJOS den Memorial a los Nuevos.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Oficiales que empiezan a exercer sus Oficios, y los que los han exercido el año antecedente, se junten al otro dia de la jura despues de medio dia en las Casas de la Ciudad, y asimismo juntos los que han acabado sus Oficios, den cuenta y Memorial a los que los huvieren empezado, de los negocios, y estado de la Ciudad, y el que contraviniere tenga cien sueldos de pena.

DE LOS CAPDEGUAYTAS, y Poder para nombrarlos.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los CapdeGuaytas de la presente Ciudad, ayan de ser, y sean dos Extractos, como está dicho, los quales tengan obligacion de hazer, y executar todo lo que los Justicia, Jurados, y Lugarteniente les mandare: Y asimismo de prender a todos los delinquentes en fragancia, o con apellido, y de cumplir con las demás obligaciones impuestas por estas Ordinaciones. Y queremos, y ordenamos, que los Justicia, Jurados, y Lugarteniente puedan crear los Capdeguaytas que les pareciere, con tal que los Capde-

guaytas nombrados, ayan de jurar en poder de el Justicia, todo lo que juran los Extractos, y a dichos Capdeguytas, creados, y nombrados, les damos el mismo poder, y facultad, que tienen los de Extraccion, y estos lleven por insignias de sus Oficios, vna vara larga colorada, y los creado, y nombrados cada vno vna vara corta de el mismo color.

QUE EL LVGARTENIENTE
Obrero, ni Primiciero, no puedan gastar sin voluntad de el Consejo.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que segun la Capitulacion hecha entre la Ciudad, y el Cavildo de la Santa Iglesia, el Primiciero aya de dar, y de fianças para lo que recibiere, segun la Capitulacion, y el Obrero que es el Lugarteniente, no firme Alvaran alguno de gasto extraordinario, sino con voluntad de la mayor parte de el Consejo, so cargo de el juramento, y de cien sueldos por cada vn Alvaran que firmare, y no se le tome en cuenta al Primiciero.

LO QUE LOS JUSTICIA, Y JURADOS, pueden gastar sin determinacion de el Consejo.

ESTATVYMOS, y ordenamos; que los Justicia, y Jurados de la Ciudad, no puedan gastar de los bienes de ella, en gastos extraordinarios en su año mas de doscientos sueldos, sino fuere con voluntad de la mayor parte de el Consejo, y en caso que para la buena expedicion, o execucion de los negocios de la Ciudad, conviniere despachar algun Correo, que en este caso puedan los Justicia, y Jurados gastar a mas de lo dicho cien

sueldos, dando Cedula los dichos Justicia, y Jurados donde digan a quien se dan, en que viaje fue, y para que negocio, en esta con formidad, y no en otra pague el Mayordomo dicha Cantidad.

QUE EL JUSTICIA, DE CUENTA
de lo que gasta para la administracion de la Justicia.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Justicia aya de dar, y de cuenta el dia que el Mayordomo diere sus cuentas de las cantidades que avrá tomado de los bienes de la Ciudad para gastos de Justicia; diziendo, en que cosas, y para que casos se hizieron dichos gastos, y en otra manera no se le tomen en cuenta de quando algun preso estuviere condenado en costas, no pueda el Justicia darlo acapleta, sino que pague las que deviere a la Ciudad dicho preso, y si lo hiziere deva el dicho Justicia pagarlas.

QUE NO SE PVEDA HAZER
Arrendamiento sin Capitulacion.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Justicia, Jurados, o mayor parte de ellos, tengan poder, y facultad, para arrendar todos los bienes propios, y abastos que se acostumbra, y pueden arrendar por los precios, o precios, y a las persona, o personas, y con los cargos Capitulaciones, y condiciones que les pareciere, para mayor beneficio de la Ciudad, y con veniencia de sus vezinos, con que dichas Capitulaciones, y condiciones no sean contrarias a lo dispuesto en estas Ordinaciones; porque en este caso, queremos no surtan efecto, ni dichos Justicia, Jurados, o mayor parte,

te, pueda hazer dichos Arrendamientos sin Capitulacion, testificada por el Secretario, ò su Substituto, en pena de cien sueldos cada vno, y por cada vez que contravinieren a lo sobredicho: Y queremos que dichas Capitulaciones, se ayan de entregar al Nuncio, ò Corredor para que las pregone por tiempo competente, asignado en el pregon, el dia que se huviere de trancar el Arrendamiento que se pregonare, despues que se huviere hecho postura, exceptadas las tierras de Prado mayor, y que en dichas Capitulacion, ò Capitulaciones, no puedan los Oficiales que los otorgaren apropiarsen, ni señalarse dineros, ni cosa alguna.

QUE LOS OFICIALES, SEAN
obligados á tomar Fianças en los
Arrendamientos.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Justicia, y Jurados, que hizieren algunos Arrendamientos de bienes, y otras cosas de la Ciudad, tengan obligacion de tomar Fianças buenas, y abonadas para seguridad de los Arrendamientos, los quales Justicia, Jurados, ò mayor parte, compelan a los Arrendadores, Fianças, y Porcionistas a que mediante juramento, adveren que antes de otorgar la obligacion a favor de la Ciudad por el dicho Arrendamiento, no han otorgado Comandas, ni otras obligaciones, para que segun la declaracion que hizieren mediante dicho juramento, conozcan si dichos Arrendadores, Fianças, Porcionistas son suficientes, y abonadas, y si puede resultar algun riesgo: Y assi mismo a mas de obligarse los dichos Arrendadores, Fianças, y Porcionistas, se ayan de obligar sus mugeres, y en otra manera, ò

no tomando Fianças, ò no siendo aquellas abonadas, tengan obligacion los Oficiales de pagar de sus personas, bienes, y hacienda a la Ciudad todo lo que huviere perdido de el Arrendamiento por dichas causas: y queremos, que quando se admitan las Fianças, concurren todos los Justicia, y Jurados juntos para admitirlas, y el que no concurreniere estando llamado para ello, y sin legitimo impedimento, esté obligado de la misma manera que si huviere asistido; pero si alguno de dichos Oficiales protestare, que no quiere admitir algunas de las Fianças que dize el Arrendador, en tal caso sea obligado, aquél a los daños que pudieren resultar a la Ciudad por averla admitido los demas Oficiales, y para quitar dudas, declaramos que las Fianças que dizen los Arrendadores de qualquier Arrendamiento de la Ciudad, si pareciere a los Justicia, y Jurados que no son abonadas, las ayan de proponer en el Consejo, el qual tenga conocimiento en si son, ò no suficientes, y se aya de estar a su declaracion, y los Justicia, y Jurados tengan obligacion de admitirlas, y en este caso, no tenga riesgo alguno: Y assi mismo queremos, que todas, y qualesquier personas que en su poder, ò a cuenta suya tuvieren dinero, ò intereses de la Ciudad, devan dar fianças en la conformidad arriba dicha, y estén obligados adar cuenta con pago siempre que se les pidieren; y los Arrendadores de las Pescaderias, tengán obligació de restituir la vistreta que se les diere seis meses antes de cumplir su Arrendamiento; y los de la Nieve, Tienda de Azeyte, y Legumbres, Carne de leche, Carbon, Taberna de Tortoles, y otros devan restituir la vistreta vn mes antes de el cumplimiento de sus Arrendamientos, y el Arrendador de las Carnizerias,

rias, entregúe la visfreta, el día que cumpliere, y que los Iusticia, y Jurados ayan de expresar estas obligaciones en las Capitulaciones de los Arrendamientos, en pena si lo contrario executaren de resarzir el daño que le resultare a la Ciudad, y de cada cien sueldos por cada vez.

QUE LOS IUSTICIA, Y JURADOS, tengan Assessor.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Iusticia, y el Lugarteniente en su caso, aya de tener, y tenga vn Assessor Letrado de las partes, y calidades de Fuero necessarias, y residente en la presente Ciudad, el qual Iusticia, o Lugarteniente en su caso lo aya de nombrar luego que jurare, y el dicho Assessor aya de asistir al dicho Iusticia, y Lugarteniente en su caso en juyzio, y en otra qualquiera parte a donde necessitare de su consejo, y darle aquel en todo lo que se le ofreciere, y tocare al Oficio de Assessor, el qual saque indemne al Iusticia de todo lo que de su Consejo huviere proveído, y hecho, para todo lo qual aya de dar fianças a satisfaccion de el Iusticia, y Lugarteniente en su caso. Y assi mesmo queremos, que los Jurados puedan tener otro Assessor con las mesmas calidades arriba dichas, y que este lo pueda nombrar los Jurados, o mayor parte de ellos para aquel año en que han sorteado, el qual dicho Assessor tenga obligacion de aconsejar a los Jurados, Lugarteniente, Padre de Huerfanos, y Almutaças, en todo aquello que le pidieren su consejo, y le huvieren menester, y dicho Assessor los saque indemnes de todo lo que de su parecer hizieren, y pronunciaren, y aya de dar fianças a satisfaccion de dichos Jurados, o mayor parte. Y queremos,

que dicho Assessor esté obligado a ser Abogado, y aconsejar al Procurador Astricto en todos los casos que como a tal se le ofrecieren. Y a dichos Assesores les assignamos por salario de sus Oficios, al de el Iusticia mil sueldos laqueses en cada vn año, y al de los Jurados quatrocientos sueldos, y tengan obligacion los dos Assesores, y cada vno de por si de aconsejar al Consejo, y Concello, y de asistir a todos los Congressos, luntas de Ordinaciones, y otras que la Ciudad les llamarà sin interes alguno: y si el Iusticia extracto fuere Letrado, queremos, no esté obligado a nombrar Assessor, con que en caso que no lo nombrare, pueda llevar el salario de Assessor, y por quanto el Oficio de Assessor del Iusticia es muy conveniente, y necessario a esta Ciudad, por la mucha concurrencia de negocios, y causas graves, damos poder, y facultad al Iusticia, para que pueda buscarlo qual convenga para la buena administracion de la Iusticia fuera de la Ciudad, no aviendo en ella persona que lo pueda servir. Y en este caso el consejo lo deva admitir, y señalarle salario competente, en la forma que mas bien le pareciere, y los Assesores assi nombrados, no puedan ser aquel año Abogados de el Señor Obispo, ni de el Cabildo de esta Ciudad en manera alguna, ni de los Lugares de Novallas, Cúchillos, Bierlas, Torrellas, Santacruz, los Fayos, ni Malon, ni de alguno de ellos con salario, ni en negocios contra la Ciudad, y si lo fuere, no pueda ser nombrado Assessor de Iusticia, ni Jurados, y pierda el salario por el tiempo que huviere servido. Y assi mismo, estatuyamos, que el Consejo Ordinario, aya, y deva nombrar en cada vn año en el día que se acostumbra nombrar otros Oficios, vn Abogado de Pobres que les patrocine sus causas,

al

al qual le assignamos por su salario cien sueldos laquelles en cada vn año.

QUE EN GRADO DE APELACION conozcan los Jurados de las declaraciones de el Almutaçaç.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que si alguno serà executado por el Almutaçaç, assi por fraude de peso, como por derecho, ò por otra qualquier cosa pueda tener recurso por via de Apelacion a los Jurados, los quales, ò la mayor parte sean Iuezes, y conocedores de el agravio que entendiere la parte executada, y oydos, dicho Almutaçaç, y parte, sean obligados dentro de tres dias dichos Jurados, ò mayor parte a declarar sobre la pretension de las partes sumariamente, y sin escritura alguna, en pena de veinte sueldos cada vno de los Jurados, y que el condenado pueda apelar de la sentencia dentro de tres dias despues de intimada.

EN QUE DIAS, Y HORAS han de tener Audiencia los Iusticia, Jurados, y Lugarteniente.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Iusticia, y Lugarteniente en su caso, aya de tener, y tenga Audiencia todos los dias Iuridicos, antes de el medio dia, y los Jurados Lunes, Miercoles, y Viernes, y aya de aver tres Jurados en la Audiencia; y el Lugarteniente, los Martes, Iueves, y Sabado, y todos los dichos Jurados, y Lugarteniente antes de medio dia, y si contravinieren a lo sobredicho, incurra cada vno de ellos por cada vez en sesenta sueldos de pena.

FORMA DE SELLAR LOS Despachos del Iusticiado.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Iusticia aya de tener, y tenga vn sello, con el qual selle los despachos de su Corte, y Audiencia, y en los despachos de la Ciudad, tenga el Jurado Preheminentte otro Sello, como queda dicho para sellar los despachos de la Ciudad, y este a cargo de ambos respectiue la custodai de dichos Sellos.

TASSA, Y DERECHO DE LOS Procuradores.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Procuradores en las Causas Sumarias, no excedientes de trecientos sueldos, no puedan llevar por su trabajo, sino seis dineros por libra; y si excediere de esta cantidad lleven por sus agencias lo que el Juez de la Causa les tassare.

OBLIGACIONES DE EL Regente la Escriuania.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Notario, ò Regente de la Escriuania de el Iusticiado de la Ciudad, sea tenido, y obligado de hazer, y actitar todos los Processos, que el Procurador Astricto, y de Ciudad incoharen, y llevaren contra qualesquiera delinquentes, y facinorosos, y las defensiones, y diligencias de las personas, que en los Processos se opusieren, siendo pobres, y qualesquier condenaciones, y actos, que se hizieren en favor de la Ciudad, y las condenaciones de el Padre de Huérfanos en las Causas Criminales: y esto sin que por ello se le aya de dar mas de veinte y cinco libras la-

laquellas, que mandamos al Mayordomo se las dé en cada vn año, como cargo ordinario. Y así mismo estatuyamos, que los Iusticia, y Jurados sean tenidos, y obligados en cada vn año, por todo el mes de Noviembre, a hazer que todos los Processos de la Corte de el Iusticiado, assi los hechos, como los que se fueren haziendo despues de acabados, y concluydos se pongan en su Rubrica, y Ligarza, guardando el orden, y distincion de letras en las intitulas, para que se hallen con facilidad, y estén con distincion, y claridad, y que todos ellos se encomienden con inventario al Notario, y Regente la Escriuania, el qual tenga obligacion de hazer dicho inventario, y dichos Iusticia, Jurados, y Regente, tengan obligacion de llevar dichos Processos por todo el dicho mes de Noviembre a las Casas de las Carceles de la Ciudad, y ponerlos en el Archivo, y Escriuania, donde están los demás. Y a mas de esto aya dos Libros donde se escrivan las Rubricas, y Ligarzas de dichos Processos, y el vno quede en el dicho Archivo, y Escriuania, y el otro esté en poder de el dicho Regente, al qual no pueda el Mayordomo dar las veinte y cinco libras sin Albaran de los Iusticia, y Jurados, en el qual digan, y certifique, que el dicho Regente ha cumplido con la obligacion que es tenido, segun esta Ordinacion. Y si el dicho Mayordomo se las entregare sin dicho Albaran, no se le tomen en cuenta, y dichos Iusticia, y Jurados, no se lo puedan dar, sin que aya cumplido dicho Regente con el tenor de esta Ordinacion, en pena si contravinieren a esto, y lo demás dispuesto en esta Ordinacion, y cada parte de ella, de cien sueldos laquelles cada vno de dichos Iusticia, y Jurados.

*DERECHOS QUE PUEDEN
llevar el Iusticia, y Notario de
su Corte.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Iusticia de la presente Ciudad, y Notarios de su Corte, no puedan llevar otros, ni mas derechos q los que quedarán señalados en vn Arancel, y tarifa, la qual quedará inserta en el volumen de estas Ordinaciones, en pena si contravinieren a ella de doscientos sueldos, a cada vno por cada contravencion, y el Regente de la Escriuania, sola misma pena, tenga obligacion de tener dicha tarifa, y Arancel en su Escriuania, publica, y patente, para que todos la vean, y a mas de esto queremos, y ordenamos, que en las causas sumarias, no excedientes de cien sueldos, se hagan las execuciones de ellas, por vno de los Nuncios de la Corte de el Justicia, sin intervencion de el Notario; y caso que lo huvieré, no pueda pretender derecho, so la pena arriba impuesta; y los Nuncios por dichas execuciones, y otras diligencias, no lleven mas derechos que los acostumbrados en las tranças, no excedientes de cien sueldos, y no puedan llevar dichos Nuncios mas que vn dinero por cada real.

*QUE LOS NOTARIOS DE EL
Numero de la Ciudad visiten las
Notas.*

POR quanto de los descuydos, y negligencias de los Notarios en no Continuar los Actos que testifican, se pueden seguir gravissimos inconvenientes, si estos mueren dexando sus notas imperfectas, y es justo acudir a remedio de tan graves daños, y inconvenientes, pues de la legalidad, cuydado, y puntualidad de los Notarios

nios, penden el honor, y hazienda de los hombres. Por tanto deseando prevenir dichos daños, è incombenientes, aunque por Fuero de este Reyno està proveydo lo que toca al descuydo, y negligencia de no continuar sus Protocolos, y ajustandonos a las disposiciones Forales: Estatuyamos, y ordenamos, que en cada vn año el Justicia, y Jurado Prehemimente de la Ciudad, con asistencia de el Assessor, y de vno de los Mayordomos de el Colegio de Notarios de el Numero de la Ciudad, que el Justicia, y Jurados quisieren elegir, tengan obligacion, y los obligamos so las penas abaxo impuestas, que en cada vn año en los ocho primeros dias de el mes de Junio, mediante vn Ministro de justicia intimen a todos los Notarios de el Numero, y Reales de dicha Ciudad, que lleven a las Casas de la Lonja sus Notas, y Protocolos de el año antecedente para visitarlas, y reconocer si en ellas faltan Firmas, ò ay algunas sin continuar, y sin poner en todo la devida forma, ò si les faltan alguna de las calidades, y requisitos de Fuero necessarias, y antes de hazer dicha visita, aya de jurar el Assessor, y Notario que fuere nombrado para hazerla, en poder de el Justicia de averse bien, y fielmente, y dezir, y declarar los defectos que hallaren en las Notas, para que los reparen: y aviendo jurado con todo cuydado para la execucion, dicho Assessor, y Notario en presencia de el Justicia, y Jurado Prehemimente, y de el Notario, cuyas Notas se visitarán, visiten, y reconozcan todas las Notas, asì las de los Notarios de el Numero, como las de los Reales: y si hallaren en dichas Notas defectos, ò faltas que reparar, tengan obligacion en virtud de dicho juramento, y so pena de perjuros de advertir al Justi-

cia, y Jurado Prehemimente los defectos que huvieren allado, asì de no estar continuados enteramente los Actos, como si en alguno, ò algunos de ellos faltan firmas, ò algun requisito foral, y los Notarios tègan obligacion de llevar las Notas en Protocolos cosidos con rubrica, y no enquadernados sueltos: y si algun Notario tuviere en su Nota defectos de Firmas, ò Actos sin continuar, queremos, estatuyamos, y ordenamos, que el Justicia, y Jurado Prehemimente, le den vn termino limitado para continuar, ò hazer firmar los Actos que no lo estuviere, como el termino no pase de diez dias; pues en seis meses que ay desde la Natividad que se concluye el año hasta el mes de Junio en que se han de visitar las Notas, avrán tenido bastantissimo tiempo para cumplir con obligacion tan precissa, y que tanto importa para el beneficio publico: y queremos, que si intimado qualquiera Notario, asì de el Numero, como Real que lleve sus Notas a visitar, no lo hiziere para el dia que se señalare, incurra en pena de quinientos sueldos jaqueses, y a mas de dicha pena, sino llevaren sus Notas a visitar, ò visitandolas, y hallando algunos reparos, no los repararen, de modo, que todas las dichas Notas estèn reparadas, y visitadas por todo el mes de Junio, queden suspendidos dichos Notarios en su facultad de testificar en la presente Ciudad, y sus terminos, hasta que con efecto ayan cumplido enteramente con el tenor de esta Ordinació, y los Justicia, y Jurados executen dichas penas de suspension, y pecuniarias; en pena de Oficiales delinquentes en sus Oficios: y si despues de intimadas al Notario, ò Notarios por aver faltado a su Oficio, la dicha suspension se probare, que han testificado algun Acto,

ò Actos antes de aver levantado dicha suspension, tenga obligacion el Iusticia de su mero Oficio, y sin instancia de parte, de prender al tal Notario, ò Notarios, y aya de estar en la Carzel, hasta que con efecto aya hecho, executado, y cumplido enteramente con su obligacion, visitando sus Notas, y reparando los defectos dellas. Empero queremos, que si visitando las Notas, el Notario advirtiere que algun Acto de los que estàn visitando, es de persona que no ha muerto, ò que es Acto en que se le ha encargado el secreto, y que de saberse pueden resultar inconvenientes queremos, que no se lea letra de el, y el Notario deva jurar en poder de el Iusticia, que concurren dichas circunstancias en aquel Acto que se huviere de dexar de visitar: y queremos que el Iusticia, y Iurado Preheminentemente, ayan de jurar, y juren especialmente esta Ordinaciõ, y que a los dichos Iusticia, y Iurado Preheminentemente por la asistencia de la visita de las Notas, se les dè a cada vno veinte sueldos, y el Mayordomo los pague de los bienes de la Ciudad, como cargo ordinario; y por lo que importa al bien comun, que el Iusticia, y Iurado Preheminentemente cumplan con el tenor de esta obligacion: queremos, y ordenamos, que si no lo hizieren, ò por culpa suya se dexare de executar; incurran en pena de Oficiales delinquentes en sus Oficios, y que pierdan el salario que la Ciudad les dà por servirlos, y para que no pueda aver escussa, ni se alegue ignorancia de esta Ordinacion. Estatuyamos, y ordenamos, que los Oficiales en las advertencias que dexan a sus Sucesores, quando cumplen en sus Oficios, anoten, y prevengan lo dispuesto en esta Ordinacion, para que cumplan con su tenor, y si dichos Nota-

rios alegaren que no han testificado Escritura alguna, lo ayan de jurar ante el Iusticia, y si les prueban lo contrario, devan ser acusados Criminalmente a instancia de el Procurador de la Ciudad.

QUE LOS NOTARIOS QUE
fueren admitidos al Numero, y
Colegio de los Notarios de Caxa,
los Iusticia, Iurados, y Con-
sejo los puedan insacul-
lar en Secre-
tarios.

ESTATVYAMOS, y ordenamos, que a todos los Notarios que fueren admitidos al Numero en esta Ciudad, y su Colegio, puedan los Iusticia, Iurados, y Consejo de ella siempre que les pareciere, y sin aguardar que se abra la Matricula, intacularlos en Secretarios de la Ciudad, para que puedan sortear como los demás que lo estàn, y vasse para esto la mayor parte de dichos Iusticia, Iurados, y Consejo, los quales tengan poder para nombrar Secretario, como sea de los de el Numero, en caso que no huviere en dicha Bolsa persona habilitada para serbir dicho Oficio.

APLICACION DE LAS PE-
nas de los Capítulos primero, y
segundo.

ESTATVYAMOS, y ordenamos, que el Procurador de la Ciudad tenga obligacion de instar exigir, y cobrar las penas impuestas en los Capítulos primero, y segundo de estas Ordinaciones, y a mas de dicho Procurador, sea parte legitima qualquiera vezino, y singular persona de dicha Ciudad, y los Iusticia, y Iurados, tengan obligacion de cobrarlas por sí ò mediante los Nuncios, ò Capde-

guay-

guaytas, y esto de sus meros Oficios, ò instancia del dicho Procurador, ò singular persona de dicha Ciudad, incontinenti que los incurfos huvieren incurrido en las penas, las quales adjudicamos al Comun de la Ciudad intotum, y ayan de entregarse al Mayordomo de ella, luego que fueren cobradas, exceptadas las que por Ordinacion especial estuvieren aplicadas,

CAPITULO III.

DE PADRE HVERFANOS, Almutaça, Mayor-domo, y Otros.

EL OFICIO DE PADRE DE Huerfanos, y su jurisdiccion.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Extracto en Padre de Huerfanos, no puede ser admitido a dicho Oficio, sino estuviere insaculado en la Bolsa de Iusticia, ò Jurado Preheminente, y durante el tiempo de su Oficio, deva rondar de noche, como Oficial Real, y quitar las Armas prohibidas por Fuero, Estatutos, y Ordinaciones de la Ciudad, y aya de prender en fragancia a los delinquentes, y a los apellidados por causa Criminal, y causar pena de la Ordinacion: Y así mismo tenga poder, para conocer de todas las personas vagamundas, holgaçanas, y estrangeiras de la Ciudad, y contra todos los amancebados, rufianes, alcahuetes, y alcahuetas, fulleros, taquineros, y otras qualesquiera personas de mal vivir, vezinos, y habitantes de la dicha Ciudad, ò estrangeros, contra los quales, y el otro de ellos pueda dicho Pa-

dre de Huerfanos proceder de su mero Oficio, y sin instancia de parte, y sin escritura alguna, solo satisfecho su animo, y conciencia, y les pueda imponer por cada vez, pena de dos años de destierro con cominacion de quatro, y de estar en la argolla de la plaza de la presente Ciudad, por tiempo de seis horas, ò menos si le pareciere, y por la segunda vez, les pueda poner pena de cominacion de azotes, y destierro por quatro años de la Ciudad, sus Terminos, y Iurisdiccion, las quales sentencia, ò sentencias, se ayan de executar, y executen privilegiadamente, no obstante Firma, apelacion, ni otro empacho, excepto que el agraviado se pueda apelar al Tribunal de el Iusticia de esta Ciudad, dentro de veinte y quatro horas, despues que se le huviere intimado la sentencia: Queremos empero, que si el agraviado despues de intimada la sentencia, huviere incurrido en la Cominacion, en este caso no tenga recurso alguno, y queremos, que el Iusticia de la Ciudad con sola la notificacion de el Padre de Huerfanos, tenga obligacion de mandar executar las sentencias, y cominaciones en que huvieren incurrido los condenados por dicho Padre de Huerfanos, al qual le ayan de dar todo el favor, y ayuda que pidriere los Iusticia, Jurados, Lugarteniente, Capdeguytas, y demás Ministros de la Ciudad, y dicho Padre de Huerfanos, pueda capcionar a todas las personas arriba dichas, que cometieren, ò huvieren cometido, alguno de los dichos delitos, y les pueda causar a los inovedientes, resistencia, ò resistencias calificadas conforme a Fuero, y la misma Iurisdiccion, y poder tenga con los encubridores de dichos delitos, y contra los que receptaren en sus casas a los delinquentes, y otras

personas de mal vivir. Y assi mismo queremos, que el dicho Padre de Huerfanos, visite los Hospitales, Hermitas, Cáserias, y otras partes publicas, y las casas donde se receptaren personas vagamundas, y viciosas; y assi mismo que tēga cuydado de todos los mozos, y mozas aventureras, para que se pongan a serbir, y que tenga conocimiento, y sea luez competente para hazer pagar los salarios, y soldadas a los criados, y criadas que sirvieren en la dicha Ciudad, sus Barrios, y Iurisdiccion, y el Iusticia en caso de apelacion, tenga obligacion de conozer la causa dentro de tres dias continuos, y naturales, y en caso de ausencia, ò otro impedimento, pueda el Padre de Huerfanos nombrar substituto en su Oficio, y el substituido pueda nombrar, otro, ò otros, los quales substituto, ò substitutos en sus casos, pueda nombrar otro, ò otros, los quales substituto, ò substitutos, ayan de jurar en poder de el Iusticia, todo lo que deve jurar el dicho Padre de Huerfanos; a los quales substituto, y substitutos en sus casos, les damos el mismo poder, facultad, y Iurisdiccion que se le atribuye, y dà al dicho Padre de Huerfanos por esta, y las demàs Ordinaciones.

*DE EL OFICIO DE ALMUTAGAF,
y sus obligaciones.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Almutagaf de la Ciudad, tenga todo el poder, y facultad que por estas Ordinaciones se le atribuye, y estèn a su cargo, y custodia los pesos, varas, y medidas de la Ciudad, que sirven de patrones, para que se refieran con ellos, todos los pesos, varas, y medidas, con que en la Ciudad se miden, pesan, y varean, todos los comercios, abastos, y mercaderias que

en ella se vendieren, y dichos patrones sean de el peso, cavida, y medida de el presente Reyno de Aragon, y el Almutagaf, tenga por referir dichos pesos, varas, y medidas los derechos que abaxo se expresan, y el Almutagaf que acabará su Oficio, tenga obligacion de dàr, y entregar a su successor el dia que jurare todas las medidas, pesos, pesas, y varas que la Ciudad tiene para patrones, y el libro de su cuenta de Oficio de Almutagaf. Todo lo qual reciba en su poder el Almutagaf nuevamente extracto, mediante Acto testificado por el Secretario, y si dexare de entregar dicho Almutagaf que acava su Oficio, las dichas medidas, pesos, pesas, y varas, se ayan de hazer otras nuevas a costa suya, y a mas de esto incurra en pena de quinientos sueldos, y por que el Oficio de Almutagaf, es de tanta confianza, y autoridad. Estatuyamos, y ordenamos, que el que fuere extracto en dicho Oficio, no lo pueda servir, sino estuviere insaculado en la Bolsa de Iusticia, jurado Prehemiente, segundo, ò tercero, ò en qualquier de ellas. Y que tan poco pueda ser Almutagaf, ni Ministro suyo el que tuviere Botiga, y Tienda en que se vendan, cosas de peso, y medida, excepto los Boticarios, y el dicho Almutagaf, pueda en los casos que los demàs Oficiales, causar pena, ò penas de la Ordinacion a las personas, ò personas que para ello les diere ocasion, y motivo. Y assi mismo deva en sus ausencias, y enfermedades nombrar, y presentar, vno, ò mas substitutos, para que no quede la Ciudad en ningun tiempo sin este Oficio que tanto importa al beneficio comun. Y esto de la misma Bolsa, y de las mismas calidades que el extracto, y en presencia de los Iusticia, ò jurados: Y queremos, que dicho substituto,

to, ó substitutos, devan jurar, y juran en poder de el Iusticia, todo lo que el Almutaşaf extracto deve jurar.

*DE EL ALMUTAZAF, HA-
ga referir los pesos, y medidas.*

E Statuimos, y ordenamos, que el Almutaşaf, y sus Ministros, sean obligados a referir todas las medidas, varas, pesos, y pesas con que se pesan, y miden todos los abastos, y mercaderias de la presente Ciudad, y que ningun vezino de ella, ni extranjero, pueda pesar, ni medir cosa alguna con dichos pesos, pesas, varas, y medidas sin que est n referidas por el Almutaşaf, en pena de sesenta sueldos por cada vez, y esto en cada vn año, de modo, que todos los que sortear n en dicho Oficio, ayan de referir todas las dichas medidas, pesos, pesas, y varas dentro de su año en esta forma, que los pesos, pesas, varas, y medidas de las Botigas, as i de Mercaderes, como Apotecarios; y de especeria, las de las Tiendas de azeyte, y carbon, las de las Tiendas de el pescado, y Carniceria, y todas las demás partes que continuamente venden, con peso,   con medida qualquier comercio,   abasto,   mercaderia, estas se ayan de referir dentro de los meses de Enero, y Febrero, que son los primeros en que exercitar  su Oficio dicho Almutaşaf, y los demás pesos, pesas, varas, y medidas, se ayan de referir siempre que se usare de ellos, y ellas respectivamente, por el Almutaşaf que actualmente sirve, y si los que tienen dichas Botigas, Tiendas, Carnicerias,   otros puestos, a donde publica, y continuamente se vende, por peso,   por medida, no refieren dichos pesos, pesas, varas, y medidas en el tiempo de dichos dos

meses de Enero, y Febrero; y los demás vezinos, y estrangeros de la presente Ciudad, siempre, y quando tuvieren que vender, por peso,   por medida, incurran cada vno, y por cada vez en sesenta sueldos de pena, irremisiblemente llevaderos, y tenga la misma pena de sesenta sueldos, qualquiera persona de qualquiera estado, calidad,   condicion que sea, si se le allare,   supiere, vende,   a vendido qualquier comercio,   mercaderia con peso vara,   medida corta,   defectuosa, y desigual a los patrones, que la Ciudad entrega al dicho Almutaşaf: Y as i mismo queremos, que siempre, y quando fuere el Almutaşaf, a referir los pesos, pesas, varas, y medidas as i las Botigas de los Mercaderes, como a los Texedores de lienços, paños, y saquerio, tengan obligacion dichos Mercaderes, y Texedores, de referir los pesos, pesas, varas, y medidas que tuvieren en sus casas; y si se les hallare algun peso, pesa, vara,   medida en las casas de su habitacion, sin referir,   defectuosas, tenga de pena sesenta sueldos jaqueses, aplicaderos como las demás penas de las Ordinaciones de el Almutaşaf y que al Teniente de el Almutaşaf,   Repesador de la presente Ciudad, se le d  de salario en cada vn año cinquenta sueldos Jaqueses, con obligacion de as istir en las puertas de las Carnicerias mayores todos los dias para repesar, como lo previenen las Ordinaciones, en pena de cada dia que no as istiere de cinco sueldos jaqueses, salvo legitimo impedimento, a conocimiento de los Justicia, Jurados,   mayor parte. Y as i mismo que remos, que el dicho Almutaşaf, tenga obligacion de referir las crivas, con que los Algezeros miden yesso, y cal; los moldes de los Texeros, los cobdos de los Texedores de lien o, y paño,

pañó, y otrós texidos; las canastas para medir olivas en los truxales, y todas las demás medidas de ellos; en las quales, y en todas las demás medidas, varas, pesos, y pesas, se ponga al tiempo de referirlas la marca de el Reyno, y la de el Almutaş que la refiere; y tengan los que contravinieren a esta disposicion la pena sobredicha cada vno respectiue, comprehendiendo en ella al Almutaş, ò a su Ministro, caso de no querer referir dichas varas, pesos, pesas, y medidas, ò qualquiere de ellas, y en el caso de que por su descuydo, y negligencia, se vendan en la presente Ciudad algunos abastos, ò mercaderias, con pesos, medidas, ò varas defectuosas; para lo qual sean luezes los lurados, como queda dicho. Y queremos que baxo la misma pena; aya, y deva referir las medidas, y quartales en su presencia, con el molinillo de la Ciudad.

QUE NO SE TVEDAN PRESENTAR, PESOS, VARAS, NI MEDIDAS A LOS ESTRANGEROS DE LA CIUDAD.

EStatuymos, y ordenamos, q̄ ningu na persona de qualquier estado, ò condicion sean, puedan prestar, ni preste a Estrangero alguno de la Ciudad peso, pesa, ò pesas, vara, ò medidas para pesar, ni medir publica, ni secreta mercaderia, ni comercio alguno en la presente Ciudad, ni en sus Terminos, ni Barrios, en pena por cada vez de sesenta sueldos.

DERECHOS DE ALMUTASH.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Almutaş, no pueda llevar mas derechos de los que en esta Ordinacion se expressan, en pena de sesenta sueldos por cada vez, y de restituir el derecho excessivo que llevara a la parte agraviada por referir media, ò anega medio real, y por vn

quartal seis dineros, por vn almud ò quartilla quatro dineros, por vna arroba medio real, por media arroba seis dineros, por quarto de arroba tres dineros, por libra carnicera, y otras libras, y medias libras, onça, quarto de onça, y arienço, por cada pieza dos dineros, por arroba de medir, y vender azeite medio real por libra, media libra, dineral, y mija para vender azeite, por todo junto medio real, y respecto de lo que se refiera; por referir vn cantaro para vender vino medio real, y seis dineros por el medio cantaro, y por cada medida dos dineros, ora sea de vino, ò de leche; por referir, y reconocer peso, pesas, y medidas, de el peso de el Señor Rey siete sueldos, y estos los aya de pagar el Arrendador de el peso, por referir cada medida de los Molinos, assi de azeite, como de arroba medio real, que por la Visita General que en cada vn año haze en los Molinos, se le aya de dar por cada Molino cinco sueldos por vna vez solamente: y que todas las demas Visitas de dichos Molinos que se le ofreciere, hazer al año, en dichos Molinos, no tenga derecho alguno por ellos; por referir, y visitar las pesas de los que venden fruta, y hortaliza quatro dineros por cada vna, por referir, visitar, y reconocer todas las medidas, varas, pesos, y pesas de cada una de las Botigas, y Tiendas tres sueldos; por referir, y afinar los cobdos, varas, y otros pesos, y medidas de los Texedores de paños, rajetas, lienços, cañamos, algodones, y otras fabricas, que en la presente Ciudad se texen vn sueldo por cada cobdo, vara, peso, ò medida; por reconocer los pesos, y pesas de pescados, y Reyendedores de ellos, tres dineros por cada pieza; por reconocer, y afinar los pesos, y pesas de las tablas, de las Carnicerias de la Ciudad quatro suel-

sueldos por cada tabla; por referir, y afinar los Almudes de los Mesones quatro dineros por cada vno; por reconocer las pesas de cada vno de los Panaderos quatro dineros por cada vna; y demas de los dichos derechos, tenga el Almutaçaſ por cada carga de besugos dos carniceras, y por media carga vna: por cada carga de qualquiera otro pescado fresco otras dos carniceras, y al respecto si fuere mas, o menos: Y el Administrador, o Arrendador de la Tienda de el pescado fresco, tenga obligacion de cobrar los derechos de el Almutaçaſ, en pena de pagar dichos derechos de sus bienes; por cada carga de sal dos almudes, y al respecto si fuere mas, o menos; por libra de azafran, dando pesos, y pesas vn sueldo; por pieza de lienzo, fayal, o qualquier otro texido que se vendera a varas, o cobdos, y fuere estrangera, tenga por cada pieza de a veinte y cinco varas, quatro dineros, y al respecto si fuere mas, o menos; por carga de garbanços, y otras legumbres vn almud; por arroba de miel tres dineros; por cahiz de trigo, o cebada, dando medida quatro dineros, y el mismo derecho tenga de qualquier grano que viniere a la Ciudad, y se vendiere en ella, y aun de la palomina: y assi mismo lleve derecho de todo aquello que diere peso, y medida, en la conformidad sobredicha, y de cada carga de vidrio, o bagilla de qualquier genero, que sea tenga vna pieza de derecho, y de carretados, que sean moderadas, a conocimiento de los Jurados, y dichos derechos los lleve dicho Almutaçaſ de todas las mercaderias, y comercios sobredichos luego que se empezaren a vender dichas mercaderias, y comercios, aunque no se acaben de vender.

QUE EL ALMUTAZAF VISITE LAS CARNICERIAS, Y DEMAS PUESTOS A DONDE SE VENDE POR PESO, O MEDIDA.

ESTATVYMOS, y ordenmos, que el Almutaçaſ sea obligado en todos los tiempos del año, y en particular los dias de Fiesta visitar con cuydado las Carnicerias, Panaderias, y tiendas de la Ciudad; y los pesos, y medidas de ella, y las cosas pesadas medidas, y mesuradas, que a peso se compraren, o vendieren; y pueda reconocer las Carnicerias, sus tablas, guardacarne, y otros puestos para ver si ay carne mortezina, u de mal servicio, y si la huviere, tenga obligacion de manifestarla luego a los Jurados de la Ciudad, en pena de Oficiales delinquentes; y tambien aya de visitar las Tabernas, y para este efecto el Almutaçaſ, aya de ir con sus Pesadores, con sus pesos, y medidas, reconociendo, y mirando las cosas que se venderan, para que a nadie se haga frau, y se de su derecho a cada vno, en pena de Oficiales delinquentes: Y estatuyamos, que los Carniceros, no puedan llevar mas arienços que los que en esta Ordinacion se expellan, a saber es en las pesadas de seis dineros, y de alli, abaxo, no lleven arienço alguno en las que excedan de seis dineros hasta media libra a delante lleve quatro arienços, sin que pueda llevar mas arienços que los quatro dichos; aunque sea la pesada que hiziere de otra qualquiera cantidad, y si faltaren por exceso a esta disposicion, sean executados por el Almutaçaſ, y los fraudes que hallaren, los execute segun la cantidad de la pena en que incurrira, de esta manera, hasta media libra diez sueldos, por libra veinte sueldos, y de alli arriba al respecto, y si no llega

ga a media libra cinco sueldos, y ayan de cumplir el peso a mas de dicha pena: Y encargamos al dicho Almutaça, y sus Pesadores, sean cuydadosos en sus Oficios, para que no se haga frau a nadie; y dichos Pesadores, puedan ser pecuniados segun sus defectos, a conocimiento de los Jurados, o mayor parte, y tengan obligacion dichos Pesadores, y Ministros de Jurar en poder de el Justicia, o su Lugarteniente, en su caso de averse bien, y fielmente en su Oficio; los quales sean habiles para exercerlo, a conocimiento de los Justicias Jurados, o mayor parte.

*QUE EL ALMUTAZA,
sea Veedor de los Molinos yesso,
cal, ladrillo, y texa: y que
no se puedan sacar
fuera de la
Ciudad.*

ESTATVY MOS, y ordenamos, que el Almutaça sea Veedor de los Molinos harineros, y de azeyte de la Ciudad, y sus Terminos; y los visite a lo menos vna vez al mes, haziendo que esten conforme la capitulacion hecha entre la Ciudad, y dueños de los Molinos, que la queremos aver por expressada, como si de palabra a palabra lo fuesse lo qual sea auida por Ordinacion de esta Ciudad; y el Almutaça para visita de los Molinos, lleve al Veedor de ellos, y que este no pueda ser Molinero actual para que mejor lo entienda, y cumpla con la fidelidad de su Oficio, y a dicho Veedor se le aya de dar de salario cinquenta sueldos, el qual ha de ser nombrado por el Justicia, y Jurados: Y assi mismo ordenamos, que las personas que de aqui adelante haran, o venderan algez, texa, ladrillo, guarden el orden siguiente. Que el cabiz

de algez lo ayan de vender cernido con vna criba referida por el Almutaça, y sea de doze medias el cabiz, y si fuere en polvo, sea de veinte medias llenas, y cernidas de la misma, fuerte; y el ladrillo, y texa, sean de la medida que el Almutaça darà, y dichos materiales todos sean buenos, y sin mezcla alguna, y si no lo fueren, incurra en qles que fabricare en pena de sesenta sueldos por cada vez, y a mas de esto pague al agraviado el daño que se le avrà seguido, el qual que de a conocimiento de los Justicias, y Jurados, y los precios de dichos materiales, y cada vno de ellos sean conforme quedaràn señalados en las Ordinaciones de la politica, y el que los vendiere en mas cantidad de la que quedarà señalada, incurra en pena por cada vez de sesenta sueldos, y para que se escusse todo daño, y fraude en dichos materiales: Queremos, que los Justicias, y Jurados, ayan de nombrar, y nombren vn Albañil por Veedor de dichos materiales, el qual deva jurar en poder de el Justicia, o su Lugarteniente en su caso de averse bien, y fielmente en su Oficio, y de hazer verdaderas relaciones, el qual nombrado, y el Almutaça vean, y reconozcan con cuydado dichos materiales, y los que no fueren suficientes, y estuvieren mezclados, los echen a mal, sin que nadie los pueda gastar, y a mas de esto tenga por cada vez el dueño de qualquiera de ellos, y que los huviere fabricado sesenta sueldos de pena, y dichos materiales perdidos, y por el trabaxo que dicho Veedor ha de tener en la visita de dichos materiales, les señalamos por cada hornada que visite quatro sueldos jaqueses, los quales se los ha de pagar el dueño de dicha hornada: Y assi mismo ordenamos, que tenga la misma pena el que sacará de la Ciudad, y sus

sus Terminos dichos materiales, y la mesma los Justicia, y Jurados si dieren licencia para sacarlos, sino es que sea en caso de no poderlos vender en la Ciudad, y amas de la pena arriba dicha, damos facultad a qualquiera particular, vezino, y habitador de la presente Ciudad de tomarse para si qualesquiera de los sobre dichos materiales, que se sacasen fuera de la Ciudad, y sus Terminos sin interes alguno: Y queremos, que el Almutaça, sea obligado a entregar a los Texeros los moldes de ladrillos, y texa q̄ tiene la Ciudad, para q̄ despues de cozidos los ladrillos, y texa, queden conforme a dichos moldes.

APLICACION DE LAS PENAS de Almutaça.

ESTATVYMOS, y ordenamos que las penas en que el Almutaça condenará a los contravenientes a las Ordinaciones que hablan de su Oficio, y las que el incurra, se dividan, y apliquen en esta forma: en las que incurriere dicho Almutaça, sus Pesadores, y Ministros, se dividan en tres partes, vna para los Jurados, como Juezes de ellas; y otra para el Comun de la Ciudad, y otra para el Acusador, y las que el dicho Almutaça declare, se dividan en otras tres partes, las dos para el Almutaça, y la vna para el Acusador, y todas se executen irremisiblemente, no obstante Firma, ni otro qualquiera recurso, el qual expressamente renunciarnos, exceptado el conocimiento de los Jurados, como queda dicho, quedando el agraviado satisfecho, y resarcido su daño.

§

DE EL MAYORDOMO DE la Ciudad, y sus obligaciones.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Mayordomo de la Ciudad aya de servir dicho Oficio de Mayordomo, por su propia persona el qual sea detenedor de todos los bienes, rentas, y dineros que pertenecieren al Cuerpo de la Ciudad, segun el libro que el Racional le diere, assi para cobrar, como para pagar lo que le pertenece, y deve la Ciudad, y dicho Mayordomo esté obligado dentro de quatro dias despues que huviere jurado en su Oficio dar fianças llanas, y abonadas, a conocimiento de los Justicia, y Jurados, y esto mediante Acto, testificado por el Secretário de la Ciudad, obligandose el dicho Mayordomo, y fianças, a dar cuenta con pago de lo que recibiere, y gastare, siempre que se lo ordenaren los Justicia, y Jurados, o mayor parte, y que no pueda dar el dia de las cuentas cosa alguna, si tan sola mente de por cuenta de la Ciudad, a los Justicia, Jurados, Lugarteniente, Mayordomos, y a los de el año antecedente, Secretarios, y Racional, a cada vno cada quatro reales, y a los Contadores cada diez y seis sueldos. Y estas propinas respectivamente, se ayan de dar, si se hallaren presentes en dichas cuentas, y no de otra manera, salvo legitimo impedimento, a conocimiento de los Justicia, y Jurados, y a los Capdeguytas, Carceleros, y Nuncios, cada dos reales, y si se pagare a alguna de las sobredichas personas, no estando presentes, y sin legitimo impedimento, dichos quatro reales, y los ocho reales señalados a dichos Contadores, queremos no se le admitan en cuenta

22. 20. 1. 2. 2.

a dicho Mayordomo, dichos Contadores, en pena de pagarlos ellos de sus bienes, y hazienda; y en el año que se cumplierse la Administracion de las Carnicerias, en atencion, que en passar las cuentas se tiene mucha prolixidad, y estan ocupados mucho tiempo los Contadores, hasta liquidarlas, y por la experiencia que se tiene de el mucho trabaxo que llevan en passar dichas cuentas: queremos, que en este caso se les aya de dar, y se les de a cada Contador quarenta reales, incluidos en ellos los ocho reales, que en los demás años que no huviere cuentas de dicha Administracion de Carnicerias, por la presente Ordinacion les señalamos.

QUE EL MAYORDOMO DE Ciudad, Administradores de Carnicerias, Panaderias, y otras Administraciones, y las fianças de estos se obliguen en comãda.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que por averse experimentado algunos inconvenientes en no tener bastante seguridad la Ciudad con las obligaciones que antes hazian los Mayordomos, y los demás que tenian Administracion, y bienes de la Ciudad: queremos, que el Mayordomo, y Administradores de las Carnicerias mayores, Graneros, y otras Administraciones, y otros qualesquiera que tuvieren bienes de la Ciudad antes de entrar a exercer sus Oficios cada vno, respectivamente ayan de dar, y den fianças, llanas, y abonadas, a contento de los Justicia, y Jurados, ò mayor parte, los quales, y sus fianças, tengan obligacion de obligarse en Comanda, en aquella cantidad, ò cantidades que a

los Justicia, Jurados, ò mayor parte parecerà ser correspondientes a las dichas Mayordomias, y Administraciones.

DENTRO DE QUE TIEMPO
ha de dar las cuentas el Mayordomo.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Mayordomo sea obligado a dar cuenta con pago a los Contadores de la Ciudad, en presençia de los Justicia, Jurados, Lugarteniente, y Mayordomo actuales, y de los de el año antecedente, de el Racional, y Secretario, las quales cuentas las aya de dar por todo el mes de Febrero, despues de fenecido su Oficio, en pena sino lo hiziere de mil sueldos Jaqueses, para el Comun de la Ciudad, y de estar suspendido de los Oficios de ella por tiempo de cinco años, y tenga obligacion de presentarse con acto, Testificado por el Secretario, ante los Justicia, y Jurados ocho dias antes de dar estas cuentas, y el dia de dicha presentacion aya de dar, y entregar quatro libros, en los quales, y cada vno de ellos han de estar escritas todas sus cuentas, el vno de ellos ha de ser para los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, para que con el Racional, sin intervencion de el dicho Mayordomo, vean, y examinen dichas cuentas, y para estar noticiosos de ellas, el dia que se huvieren de pasar, y los otros tres sean para los tres Contadores, y dichos Justicia, Jurados, y Lugarteniente devan asignarles dia fixo, para dichas cuentas, como no passe de dichos ocho dias, ni de dicho mes de Febrero, y si dicho Mayordomo no se presentare en el sobredicho tiempo, y en la forma referida, incurra en pena de ocho.

ochocientos sueldos jaqueses para el comun de la Ciudad, y de quedar privado de servir los Oficios de la Ciudad, por tiempo de cinco años, y si por culpa de los Justicia, y Jurados dexaren de pasar dichas cuentas en los sobre dichos tiempos, incurra cada vno de los dichos en pena de quinientos sueldos, y si se pusiere duda, ò contradiccion en las cuentas de el Mayordomo, se suban al Consejo, en el caso, y en la forma que se dirà, en la Ordinacion de los Contadores.

QUE EL MAYORDOMO, DE memoria al Justicia de lo que deve executar por la Ciudad.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que pues a manos de el Mayordomo han de venir las rentas, y dineros de la Ciudad, sea obligado a dár, y entregar dos vezes cada mes cedula, y memoria de los que deven a la Ciudad, al Justicia, ò al Lugarteniente en su caso para que sean executados, y que durante su Oficio se cobren todas las rentas, y deudas de la Ciudad a el pertenecientes cobrar, y requerido dicho Justicia, y Lugarteniente por el Mayordomo dos vezes, no executare a la persona, ò personas que devieren a la Ciudad como deuda de Vniversidad, incurra por cada vez en pena de cinquenta sueldos, para el comun de la Ciudad; y el Procurador de la Ciudad so la misma pena, tenga obligacion de asistir al dicho Mayordomo, para la cobrança de dichas rentas, y bienes de la Ciudad, administrandole expensas, y escrituras, y si por negligencia de el Justicia, ò su Lugarteniente, en su caso, y de el dicho Procurador de la Ciudad, se dexaren de cobrar, ò se perdieren algunas rentas, ò deudas, de las qua-

les el Mayordomo diere por memoria, y requiriere se executen, en este caso, y a mas de la pena sobredicha, incurran en las de satisfacer a la Ciudad el daño que huviere recibido respectivamente.

QUE EL MAYORDOMO, Pague las deudas, y salarios, y en que forma las ha de pagar.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Mayordomo pague con efecto en cada vn año las cantidades que deviene la Ciudad, asì de Censales como de salarios, y otras, segun las memorias que el Racional le darà prefiriendo las pensiones de los Censales, y salarios a las demás pagas, los quales se ayan de pagar en dinero, y no en otra especie alguna, en pena de cien sueldos por cada vez que contraviere a lo sobre dicho, los quales aplicamos al comun de la Ciudad; y despues de dichos Censales, y salarios, se ayan de pagar las deudas extraordinarias, las quales no se puedan pagar sin expreso orden, y facultad de el Consejo, exceptados los ducientos sueldos que los Justicia, y Jurados pueden gastar en cada vn año a su voluntad, y los cien sueldos que se les aplica para despachar algun Correo, y de todo lo que asì pagare de dichos gastos extraordinarios, reciba Albaran firmado de los Justicia, y Jurados, ò mayor parte, y a mas de esto dicho Mayordomo, sea obligado a cobrar todos los Censos, rentas, y deudas de la Ciudad de qualquiere calidad que sean, segun la memoria que el Racional le darà ministrandole para ello las obligaciones, è inclusiones, y fino las cobrarre, ò no hiziere todas las diligencias posibles para cobrarlas, les sean cargadas en su

M cuen-

cuenta, y deva pagarlas de sus bienes. Y por quanto es justo, que los Mayordomos no lleven interes alguno por las pagas que hazen de las obligaciones de la Ciudad, estatuyamos, y ordenamos, que ningun Mayordomo lleve interes directa, ni indirectamente por ninguna de las pagas que hiziere por la Ciudad, y casto que se aberiguare averlo llevado, incurra en pena de quinientos sueldos por cada vez que contraviniere a lo dicho, que se aplican al comun de la Ciudad, y quede privado de los Oficios de la Ciudad por todo el tiempo de esta Intercalacion; y el Procurador de la Ciudad, sola obligacion de su Oficio, asiste en la execucion de dichas penas

QUE LOS DINEROS DE LA Ciudad, vengán a poder de el Mayordomo.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que todos los bienes, rentas, y dineros de la Ciudad vengán a poder de el Mayordomo, el qual las reciba, y cobre, y de ellas de cuenta con pago como queda dicho, sin que pueda interponerse en dicha cobrança, y recibo persona alguna, ni los Arrendadores, ni deudores de la Ciudad puedan pagar a otras personas que al dicho Mayordomo de la Ciudad, en pena de no ser admitidas dichas pagas, exceptados los gastos de Justicia, y de la Azequia de Magallon, que para estos puedan el Justicia, y Jurado Preheminente tomar lo preciso de la parte que les pareçerá, si requerido por ellos no se les diere el dicho Mayordomo, y el Justicia como queda dicho, y el Jurado Preheminente, ayan de dar cuenta de lo que to-

maren el dia de las cuentas generales.

QUE EL MAYORDOMO, H.A.

ga memoria de los que se parten a negocios de la Ciudad.

E Statuimos, y ordenamos, que el Mayordomo de la Ciudad, sea obligado a escribir, y a notar el dia que se parte, y buelve el que va a negocios de la Ciudad, a fin que les sean pagadas sus dietas, y no mas en pena de sesenta sueldos jaqueses para el comun de la Ciudad.

QUE LOS JUSTICIA, JURADOS,

y Consejo, no puedan hazer libranças al Mayordomo, sino es de lo que cayere en su año.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Justicia, y Jurados, ni Consejo, no puedan hazer libranças, ni consignaciones a persona alguna en el Mayordomo de la Ciudad, si tan solamente de las rentas, y cantidades que en su año caeran so pena de pagar el comun de la Ciudad lo que le consignaràn, ò libraràn excedientes a dichas rentas: Y que-remos q en estos dos primeros años se restituyan a la bistrera de las Carnicerias, las quatrocientas libras cada vn año duciéras libras, y esto se le cargue al Mayordomo como cargo ordinario.

QUE LAS CVENTAS ADMI-

tidas por el Consejo, las firmen los Justicia, y Jurados.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que las cuentas de gastos extraordinarios que en el Consejo se propusieren para q se admitan, y verifiquen, las aya de llevar por menudo el

el Mayordomo, y despues de admitidas, y pasadas por dicho Consejo, se haga memorial de ellas, y se ayan de firmar por los Iusticia, y dos Jurados los mas Preheminentes que se hallaren en el Consejo; y despues de firmadas, aya de subscribir los Albaranes de ellas el Secretario que hiziere el Acto de el Consejo, poniendo por memoria en que fueron pasados, y admitidos, y en otra manera no se le admitan al Mayordomo en sus cuentas, y en el primer cayo de Consejo, se aya de tratar de dichos gastos extraordinarios, y siempre que conviniere reconocer, y ver dichos gastos, se aya de tener Consejo; y si despues de el vltimo hiziere algun gasso el Mayordomo, se ayan de proponer en el primer Consejo que tuvieren los Oficiales, que empezaren a exerzer, y admitiendolos dicho Consejo, se los pague el Mayordomo que le subcediere, de los bienes, y rentas de la Ciudad.

DE LOS CONTADORES DE
la Ciudad, y su poder.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que las cuentas que en cada vn año dieren los Mayordomos de la Ciudad, en el tiempo que queda prevenido, las ayan de recibir, ver, y pasar con todo cuydado partida por partida, assi de el recibo como de la data, los tres Contadores que fueren extractos, en presencia, y con asistencia de los Iusticia, Jurados, Lugar teniente de Iusticia, y Secretario actual, y de el año antecedente de el Razional; y Mayordomo actual, como queda dicho en la Ordinacion titulo: *En que tiempo ha de dar el Mayordomo sus cuentas*, y aviendo guardado esta forma, si les pareciere a dichos Contadores, que en dichas cuen-

tas, ay alguna, o algunas partidas que no se deven admitir, ni pagar a aquellas las repelan, y no admitan, y las remitan al Consejo, para que de ellas haga Iuyzio; y la deliveracion sobre ellas, se aya de tomar votandolas si se deven admitir, o no con habas blancas, y negras, y aya de aver veinte votos, o habas blancas, para ser admitido, o admitidas dichas partida, o partidas repelidas por dichos Contadores, y encargamos a los Consejeros sus Conciencias en estas resoluciones, par lo que importa al beneficio comun de la Ciudad, el que no se pasen gastos que no fueren precisos: Y queremos, que esta Ordinacion se aya de leer en el Consejo siempre que se ofrecieren estas ocasiones, y en caso de que los gastos, o partidas en que los Contadores hallaren reparo, estuvieren hechos de parte de el Consejo, o que los huviere pasado, o admitido, que no se puedan protestar, ni repeler por dichos Contadores, ni se buelvan a subir, ni proponer al Consejo. Y assi mismo, queremos q las cuentas de las administraciones todas de la Ciudad, se den, y pagué en la conformidad sobredicha, y se observe, y guarde en ellas la misma forma que en las de el Mayordomo de la Ciudad y que el conocimiento de los gastos hechos contra Ordinacion especial, los Contadores no los puedan admitir, ni el conocimiento de ellas suba al Consejo, y se aya de estar a la declaracion, y sentencia de los Contadores en estas partidas, y se executen privilegiadamente, de las personas que los huvieren gastado.

DE EL VEEDOR DE CALLES,
y Caminos, y su Iurisdiccion.

EStatuymos, y ordenamos, que el que fuere extracto en Veedor de car-

carreras se entienda serlo de las Calles, y Caminos publicos, y Reales de toda la Ciudad, y sus Terminos, y deva reconocerlos, y visitarlos, assi de su mero Oficio, como a instancia de parte, y en la misma conformidad deva hazer limpiar, y aderezar todas las Calles, Carreras, y Caminos, y si fuere necesario ensancharlos, y pueda cortar paredes, y arboles, cegar vracales, y pozos, y quitar todos los impedimentos que fueren necesarios para desembarazar, limpiar, y aderezar dichos Caminos, Calles, y Carreras, y que tenga obligacion de plantar en los passeos de dicha Ciudad treinta arboles para adorno suyo en cada vn año, y lo que gastare en plantar dichos arboles, lo pague de las quinze libras Jaquesas que puede gastar, y no executandolo assi incurra en pena de cinquenta sueldos, executaderos irremisiblemente, y queremos, que si algun vezino de la presente Ciudad, ò estrágero de ella rompiere, ò arrancare alguno de los arboles que ay en los paseos, y vagos de dicha Ciudad, y los que en adelante se plantaren, incurra en pena de sesenta sueldos: y si alguna cavalgadura hiziere daño en ellos, téga de pena diez sueldos, los quales aya de pagar el dueño de la tal cavalgadura: y a mas de dichas penas el incursor en ellas, deva pagar el daño: Y queremos, que si en la Ciudad huviere algunas paredes, y rases que amenazaren ruina, tenga obligacion dicho Veedor de Carreras de avisar a dichos Justicia, Jurados, y Consejo, para que manden repararlos, y lo que se resolviere por la mayor parte de el Consejo, deva dicho Veedor de Carreras executarlo a costa de los dueños de las dichas paredes y rases, y si intimado no lo repararen dentro de ocho dias, como el riesgo, no sea tal, que necessite de reparo

prompto a conocimiento de los Justicia, Jurados, ò mayor parte. Y assi mismo tenga dicho Veedor de Carreras jurisdiccion para hazer aderezar, y empedrar todas las Calles, y Caminos de la Huerta, y Monte, a costa de los confrontantes, y de los que deven a apañarlos, para todo lo qual, y lo a ello anexo, y dependiente, le damos jurisdiccion, plena, y bastante qual convenga: Y queremos, y ordenamos, que de la declaracion, ò declaraciones que hiziere dicho Veedor de Carreras, aya apelacion a los Jurados, dentro de el tiempo, y como lo disponen las Ordinaciones, a cuya declaracion se aya de estar sin recurso alguno: Y las tales declaraciones assi hechas por el Veedor de Carreras, como por los Jurados, en caso de Apelacion las executen los Capdeguitas, y los Nuncios de la Ciudad, y los Justicia, y Jurados tengan obligacion de darles todo el favor, y ayuda necesario, y queremos, que dicho Veedor de Carreras pueda causar resistencia, ò resistencias calificadas cõforme a Fuero a los que se le resistieren, ò impidieren la execucion de su Oficio, assi al dicho Veedor de Carreras, como a los Oficiales, y Ministros, que de su mandamiento fueren a ponerlo en execucion, y que el Mayordomo de la Ciudad le aya de dar en cada vn año al dicho Veedor de Carreras por todo el mes de Mayo trecientos sueldos Jaqueses para que los gaste en los reparos de puentes y vagos de la presente Ciudad, y en lo demás dispuesto en esta Ordinacion: Y assi mismo le aya de dar cien sueldos para el Empedrador, y dicho Veedor de Carreras, no pueda gastar otro, ni mas sin licencia y permiso de los Justicia, Jurados, y Consejo, y si excediere de dichas cantidades sin dicho permiso, no se le tome en cuenta, y incurra en pena de

de Ducientos sueldos, aplicaderos al comun de la Ciudad, y so la dicha pena deva dar cuenta con pago en el ultimo Consejo de su año de dichos treientos sueldos. Y queremos que dicho Veedor de Carreras tenga obligacion de hazer aderezar en su año vno de los Caminos de la Huerta, empezando desde la Ciudad hasta el Mótto, y esto a costa de los frontaleros, y lo deva hazer de su mero Oficio, ó a instancia de qualquiera vezino desta Ciudad, en pena de sesenta sueldos por cada vez que contraviniere a esta disposicion. Y assi mismo estatuyamos, que dicho Veedor de Carreras, no permita, que se hagan de nuevo passadizos en las Calles de la Ciudad, ni que se reparen los hechos sin consentimiento, y a instancia de los Justicia, y Jurados, y prohibimos, y vedamos por esta Ordinacion, que persona alguna de qualquier estado, ó condicion sea, no pueda fabricar en modo alguno dichos passadizos sin permiso de la mayor parte del Consejo. OTROSÍ, estatuyamos, y ordenamos, que este a cargo del dicho Veedor de Carreras el reconocer todos los edificios hechos, y los que se harán en esta Ciudad, para ver si están hechos, ó se hazen en perjuizio de algun vezino, ó de modo que estrechen las Calles, ó Caminos, para que se reparen, y se hagan como se deve lo qual hará executar de su mero Oficio, ó requerido por algun singular, y assi mismo le encargamos al dicho Veedor de Carreras, no permita que dentro los muros de la Ciudad, ni en paseo publico, ni en otro puesto que hiziere perjuizio se echen escombros, estiercol, ó otra qualquiera inmundicia, y tenga de pena qualquiera persona que lo echare sesenta sueldos laque es por cada carga, ó vez que en dichos puestos echare dicho estiercol,

escombro, ó inmundicias, ó qualquiera de dichas cosas, aplicaderos para el comun de la Ciudad, Jurados, y Acusador por iguales partes, y a mas de dicha pena, deva quitar dicho estiercol, ó escombro, y llevarlo a donde los Jurados, ó mayor parte, ó dicho Veedor les ordenare. Y para todo lo dicho damos al dicho Veedor de Carreras todo el poder, y facultad que podemos, y fuere necessario. Y queremos, q si dicho Veedor no cumpliere con lo dispuesto en esta Ordinacion, no se le paguen los cien sueldos de su salario, y damos facultad a los Jurados, ó mayor parte para poder cumplir por si lo dispuesto en esta Ordinacion.

DE EL PESADOR DE LA Harina.

ESTATVIMOS, y ordenamos, que en cada vn año el Consejo aya de nombrar vn Pesador de la Arina, que sea persona de todo cuydado, y confianza, y de las personas infaculadas en los Oficios mayores de la Ciudad, para que asista todos los dias en el peso que está dedicado para pesar dicha arina, y en caso de legitimo impedimento, pueda nombrar vn substituto con aprobacion de los Justicia, Jurados, ó mayor parte, el qual pesador, ó su substituto, aya de pesar las cargas de trigo que se llevaren a los Molinos, y escribir en su libro lo que pesaron, para que despues de molidas estén de el mismo peso, y sino llegare; deva hazer que el Molinero que la huviere hecho arina cumpla el dicho peso; y las cargas que se pesaren de las Panaderias de la Ciudad, las aya de escribir en puesto distinto, para que se pueda verificar las cargas que molieren quando convenga, a las quales panaderas mandamos, no puedan

hazer moler carga alguna de trigo, ò parte de ella sin llevarle al peso, antes, y despues de llevarla al Molino: Queremos empero, que quede admitido en Pesador de la arina; el que tuviere mas votos en el Consejo de los que fueren propuestos para este Oficio, y en aquel año no pueda tener otro oficio que el de Consejero, sin que tenga vacacion para el año siguiente a Oficio alguno de la Ciudad, y por el de Pesador de la arina, señala mos de salario doscientos sueldos por cada vn año, por la continua afsistencia de dicho peso, y sino la tuviere, tenga la pena que pareciere a los Iusticia, y Iurados, segun sus defectos, como no excedade veinte sueldos por cada vez que faltare a la obligacion de su Oficio: Y queremos, que quede a voluntad de los vecinos de la Ciudad, el pesar, ò no el trigo, ò arina que llevaren, y truxeren de el Molino, exceptado las Panaderas de la Ciudad; por que estas como queda dicho, tengan obligacion de llevar apesar el trigo, y arina que molieren; y si algun Molinero rehusare, y no quisiere moler el trigo de aquél que lo huviere querido pesar, tenga de pena por cada vez que rehusare el mollerlo sesenta sueldos aplicaderos al comun de la Ciudad, Iurados, y parte interesada por iguales partes.

DE LOS LLEVADORES DE
el Palio de el Santissimo
Sacramento.

POR quanto la Ciudad ha tenido, y tiene vna preheminencia particular el dia de el Corpus-Christi, y en la octava, y otros de que los Oficiales, y Ciudadanos lleven el Palio de el SANTISSIMO SACRAMENTO, en las Processiones que en dichos dias se hazen por la Ciu-

dad, y dentro la Santa Iglesia: y por quanto es justo que estos empleos, se den a personas de toda estimacion, y calidad, estatuyamos, y ordenamos, que se haga vna Bolsa en la qual sean imburfadas, è infaculadas personas de toda graduacion, de los que estan en los Oficios, y Bolsas de Iusticia, Iurado Preheminente, y Iurado segundo, comprehendiendo a los hijos de Iusticia, y Iurados, Preheminente tan solamente, y otras personas principales seculares de qualquier estado, ò habito, como sean de la graduacion que arriba se dize, y que los que sortearén para dicho Oficio, ayan de tener, y tengan veinte años cumplidos, y que el Consejo Ordinario, ni el Conzello les pueda habilitar dicha hedad, y porque es empleo de tanta honra, y estimacion queremos, que el dia de la Extraccion General de los Oficios mayores, se ayan de facar por suerte catorze redolinos, y de ellos las personas que estuvieren infaculadas, las quales ayan de llevar el dia de el Corpus, y su octava dicho Palio, y para este exercicio, no vaquen otros que los Iusticia, Iurados, Lugarteniente, y los demás Oficiales q̄ en dichas Processiones llevan velas por la Ciudad, y el Iusticia Iurado Preheminente de el año antecedente, por aver de ir empleados en la afsistencia de el Señor San Atillano con sus varas, sin que otra persona de las que sortearé pueda escusarse a dicho empleo, en pena de veinte sueldos aplicaderos al Hospital de esta Ciudad, salvo legitimo impedimento, a conocimiento de los Iusticia, Iurados, ò mayor parte, y en este caso, ayan de nombrar los dichos Iusticia, y Iurados vn substituto por el impedido de las calidades de el Extracto; y por que ay abuso en valerse de algunas personas sin las calidades que
 aqui

aquí se previenen los que llevan dicho Palio para que les ayuden llevarlo, queremos que si la dicha pena arriba impuesta, no se pueda poner ayudante alguno por los Estrachos sin que preceda la noticia, y aprobacion de los Justicia, o Jurados, o mayor parte, y el que se valiere de ayudante alguno sin dicha noticia, y aprobacion, incurra en pena de veinte sueldos por cada vez, aplicaderos al Hospital de la dicha Ciudad: Y queremos, que los Procuradores, y Secretarios de el Señor Obispo, y Cavildo, puedan tambien llevar dicho Palio, y a los dichos llevadores de dicho Palio, y a sus substitutos en su caso les asignamos a cada vno quatro reales por vna vez tan solamente en el año, los quales aya de pagar el Mayordomo como cargo ordinario: Y así mismo queremos, que los Justicia, Jurados, y Lugarteniente lleven el dicho Palio, o a los que de ellos les tocara el Lunes, y Viernes Santo, o que nombren personas en su lugar que puedan en su graduacion suplirlo, y en las demás ocasiones que se pueden ofrezzer estas funciones, quede tambien a su eleccion el poner, y nombrar sujetos venemerosos a tan alto empleo,

QUE LOS ALMUTAZAF,
Mayordomo, Veedor de carreras,
y Primiziero, rixan las
Procepciones de
Rogatibas.

Estatuymos, y ordenamos, que el Almutazaf, Mayordomo, Veedor de Carreras, y el Primiziero, rixan las Procepciones de Rogatibas por sus propias personas sin poderlo encomendar a otra alguna, y que lleve cada vno de los aquí nombrados

vna vara pintada con las armas de la Ciudad, las quales estén en poder de el Mayordomo para estas funciones, y deva darlas a los sobre dichos para lo que se dize, y recobrarlas de los mismos en concluirse cada vna de las Procepciones que se harán: Y queremos, que en la precedencia de los dichos Rexidores, se observe la graduacion con que vñ nombrados en esta Ordinacion, y si dichos Rexidores faltaren, o contravinieren, a qualquiera parte de lo sobre dicho, incurran por cada vez en cinquenta sueldos de pena, y sea parte para que se execute qualquier singular de la Ciudad, aplicadera al comun de la Ciudad.

DE EL RACIONAL, Y SU OFICIO.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Justicia, Jurados, Lugarteniente de Justicia, y Consejo de la Ciudad, ayan de nombrar y nombren vn Racional habil, y suficiente para el Oficio y el así nombrado, tenga el Libro Racional de la Ciudad, en el qual escriba los levantamientos de las cuentas de los dineros, y bienes de la Ciudad, y rentas de ella, y las restas que en las cuentas se quedaren a dever, formaciones, y luyciones de Censales, y empadronar, y escribir los Censos perpetuos de la Ciudad, los precios de las Arrendaciones, y todas, y qualesquier pagas de Censales, y otras deudas que la Ciudad aya de cobrar, y pagar, y todas las demás cosas que en el Racional se acostumbra a escribir, a fin que las cuentas, y deudas de la Ciudad, y las pagas de aquellas no las puedan ocultar y a mas de esto cumpla con todas las demás obligaciones que por esta Ordinacion se le imponen. Y queremos que

que dicho Racional tenga otro libro Racional, a donde escriba las Extracciones de todos los Oficios, y se halle en ellas, y deva proponer al Concello todos los impedimentos a los que torcaren, segun la memoria que para ello le daràn los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, y en el mismo libro escriba las resoluciones, y determinaciones de el Consejo, interviniendo en todos los que huviere, sin que en ellos tenga voto, y cumpla con todo lo demàs que hasta aora se ha acostumbra do, y deva jurar, y jure dicho Racional quando empezare su Oficio en poder de el Justicia, ò su Lugarteniente en su caso, de averse bien, y fielmente en su Oficio, y si dicho Racional contraviniere a lo sobredicho, ò parte alguna de ello, incurra por cada vez en cien sueldos de pena, aplicados al comun de la Ciudad, y no obstante èl, si sortear en otro qualquier Oficio de la Ciudad, pueda servirlo sin q pueda llevar sino el salario del Oficio en q huviere sorteado, y sirviere, porq el Oficio de Racional, cõ todos sus gages, ha de quedar a beneficio de la Ciudad, en el año que sirviere otro Oficio, y en este caso aya de poner vn Substituto para servir dicho Oficio de Racional, al qual lo aya de aprobar el Consejo Ordinario, y aprobado por este, aya de servir dicho Oficio de Racional, ò Substituto en su caso, a mas de las sobredichas obligaciones, impuestas en la presente Ordinacion, estèn obligados a visitar el Libro Racional, quando los Notarios visitan sus Notas: *Profigue la adicion a esta Ordinacion, hecha con el Señor Don Joseph Oxcarriz, en donde se nombró a Don Francisco la Mata, en Maestro Racional, la qual es como se sigue:* Otro si por la satisfacion, y mucha puntualidad que tenemos de Francisco la Mata, Ciudadano, y vezino de dicha

Ciudad, nombramos en Maestro Racional al dicho Francisco de la Mata, para despues de muerto Pedro brun, que actualmente lo sirve, y le señalamos por su salario en cada vn año quatrocientos sueldos Jaqueses, y si sortear en otro qualquier Oficio de la Ciudad lo pueda servir, sin que pueda llevar sino dicho salario, y que tenga obligacion de poner vn Substituto para Maestro Racional, a contento de el Consejo Ordinario, sin que pueda llevar dicho Substituto sino solamente los gages, y propinas que tiene dicho Oficio de Maestro Racional.

EXTRACCION DE LOS OFICIOS de Administradores de Carnicerias, y de el Granero de esta Ciudad.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que aya de aver y aya en el Arca de los Oficios mayores de la Ciudad quatro Bolsas, para las Administraciones de las Panaderias, y Carnicerias de la Ciudad, dos para cada vna de dichas Administraciones, que se intitulan, *Bolsa Primera, y Bolsa Segunda de Administradores de las Carnicerias, y Panaderias*, respectivamente, y de cada vna de ellas, se aya de hazer Extraccion de quatro personas, de las quales aya de elegir el Consejo Ordinario lo que le pareciere mejor para el cumplimiento de dichos Oficios de Administradores, respective, faveandolos por su orden, segun huvieren sorteado, con habas blancas, y negras, y el que tuviere mayor numero de botos, como no fueren menos de veinte, aya de quedar, y quede admitido, y si fueren iguales en votos se buelvan a favear los que tuvieren igual numero tan solamente, y en caso que ninguno de los quatro tuviere veinte vo-

votos, se aya de bolver a fabear por el ordẽ ariba dicho, y quede admitido el q̃ tuviere mayor numero de votos, aunque no lleguẽ a veinte, y si los tuviere iguales, se pongãen suerte, y el q̃ saliere el primero quede admitido en dichos Oficios de Administradores, y esto se entienda, y deva hazer en cada vna de dichas Bolsas de los Administradores: Y queremos que en ellas puedan ser infaculados, y servir dichos Oficios todos los que estuvieren en las Bolsas de Justicia, y Jurados, y cada vna de ellas, y no otras, no teniendo los impedimentos prevenidos por estas Ordinaciones para los demàs Oficios, y el que de la primera Bolsa huviere sido elegido, aya de ser y sea comprador, y el de la segunda Administrador de qualquiera de ambas administraciones, y dichas Extracciones, y fabeaciones, se hagan en el Consejo para el Granero de tres a tres años, y lo mismo para las Carnicerias siempre que la Ciudad las administre, y en este caso tan poco puedan servir dichos Administradores mas de tres años si tanto durare la administracion, y continuando la Ciudad en administrar dichas Carnicerias, se haga la Extraccion de los Administradores de ellas, a el tiempo, y quando se haze la de los Graneros, y Panaderias guardando en todo el orden ariba dicho; asì para las Extracciones como para las fabeaciones: Y queremos, que a dichos Oficios, tengan vacacion las personas que actualmente sirvieren los de Justicia, Lugarteniente de Justicia, Jurados, Padre de Huerfanos, Almutaça, Mayordomo, Veedor de Calles, y los demàs, que sortearen en dichos Oficios de Administradores, y fueren admitidos en ellos, no tengan vacacion, y los ayan de servir salvo legitimo empedimento, en pena de ducientos sueldos ja-

queses cada vno, aplicaderos al comun de la Ciudad, a conocimiento de los Justicia, y Jurados, Lugarteniente, y Consejo, y los señalamos por salario de dichos Oficios, a saber es, a los Administradores de las Carnicerias cada ochocientos sueldos por cada vno, y a los de el Granero, al primero trecientos sueldos jaqueses, y al segundo ducientos sueldos jaqueses por cada vn año.

*DE LA ADMINISTRACION
de las Carnicerias.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Justicia, y Jurados, siempre, y quando se ayan de administrar las Carnicerias, ayan de darles, y les den a cada vno de dichos Administradores Extractos para ellas vn Libro foliado en letra desde la primera hoja hasta la vltima, y en la primera escriba el Secretario de la Ciudad las hojas que tienen dichos Libros, y en la vltima tengan sus firmas los Justicia, y Jurados, y de todo esto haga Acto el dicho Secretario en los quales Libros, el Administrador de la primera Bolsa escriba, y asiente todas las compras que hiziere, pagas de ganado, entregas de ellos a los Mayorales, y cuentas con estos, asì de la entrega de ganado como de sus salarios, y a mas de esto deva el dicho Administrador de primera Bolsa, hazer todas las compras que se ofrecieren a dicha Carniceria, para el buen abasto, y servicio de la Ciudad, y recibir en su poder, todo el dinero que procediere de el desecho de las carnes que se venderàn en las Tablas de dicha Carniceria, y la de el Lugar de Tortoles, y de todo lo demàs procediente de dicha administracion, y dâr buena cuenta con pago en el tiempo que se dirà; y le obligamos por esta Ordina-
O cio

cion al dicho Administrador de primera Bolsa que cuente en cada vn año tres vezes los ganados, y mas si fuesse menester, y el Libro que se entregará al dicho Administrador de segunda Bolsa, tenga obligacion de escribir todos los dias la carne que entregará a los Cortantes, haziendo en cada vno cuenta particular como se ha acostumbra do, y esto por su propia persona, si no es en caso de enfermedad, y entonces deva entregar la llave de el Guardacarne al Administrador de primera Bolsa, y no a otra persona: Y asimismo queremos, que el dicho Administrador de segunda Bolsa, lleve cuéta cō los Mayorales de los ganados, de las reses mortecinas, que traxeren pellejos, y trozos para que con ella se puedan hazer con equidad las de las entregas de los ganados que se les hizieren, y a mas de esto, tenga obligacion dicho Administrador de segunda Bolsa de entregar cada semana al de la primera Bolsa todo el dinero que resultare de el sebo, y carne mortecina, y darle todos los Viernes la memoria, y asiento de su Libro con cuenta de cada vno de los Cortantes por la carne que huvieren muerto, y pesado aquella semana en su Tabla, para que dicho Administrador de Bolsa primera cobre con puntualidad lo que cada vno de dichos Cortantes huviere vendido y damos facultad a los dichos Administradores, para que puedan remover a qualquiera de los Cortantes, si no cumplieren con lo que tienen obligacion, así en la matança, como en la asistencia de sus Tablas, para el despacho de las carnes que vendieren, y para todo a quello que fuere mas beneficio a la Ciudad, y sus moradores, y de poner en su lugar otro, ò otros con aprobacion, y tolerancia de los Iusticia, Jurados, ò mag

yor parte, a cuya satisfaccion ayan de dar fianças los que fueren admitidos para Cortantes, los quales tengan las mismas penas, y obligaciones por administracion que por arrendacion: y queremos, que para esto tan solamente sirban las Capitulaciones de Ordinacion, para que sean castigados dichos Cortantes, si faltaren a su obligacion, y se entiendan estas penas como estuvieren dispuestas en las vltimas Capitulaciones. ITEM estatuyamos, y ordenamos, que ninguno de los Administradores, puedan llevar reses suyas en los ganados de las Carnicerias, en pena de perderlas, y de ducientos sueldos cada vno por cada vez que las llevare, y para que se conozcan los ganados de la Carniceria, queremos, que siempre que se compren, devan los Administradores sola dicha pena, hazer se marquen con la marca de la Ciudad: Y así mismo, estatuyamos, y ordenamos que los dichos Administradores, tengan obligacion de entregar sus Libros quinze dias despues de cumplido el tiempo de su administracion a los Iusticia, Jurados, Lugarteniente, y Contadores para que puedan verlos, y reconocerlos para que se pasen las cuentas con toda equidad, y justificacion, los quales dichos Iusticia, Jurados, y Lugarteniente les asignen dia fixo para pasarlas como no exceda de ocho dias: y el dia que se les señalare a dichos Administradores devan dar sus cuentas con pago de todo lo procedido de dicha Administracion cada vno de ellos de lo que le perteneciére, y tocare, segun su empleo: y en dichas cuentas intervengan, y se hallen presentes los tres Contadores, el Mayordomo, y el Racional, y si dichos Administradores no entregaren dichos Libros en el dicho tiempo, ò no dieren cuentas, ò las

las que dieren fueren defectuosas, ó fraudulentas, por cada vna de dichas causas incurra en pena de perder sus salarios, de privacion de los Oficios por el tiempo de estas Ordinaciones y de resarcir el daño, que por dichas causas, ó qualquiere de ellas huviere resultado a la Ciudad, y para esto queremos, que se valga la Ciudad de la obligacion de dichos Administradores, y sus fianças, y si por culpa, ó descuido de los Justicia, Jurados, ó Lugarteniente se dexaren de dar dichas cuentas en el tiempo sobredicho, y de la forma expressada, incurran cada vno de ellos en quinientos sueldos de pena por cada vez. Y si dichos Administradores no cumplieren con los demás cargos, y obligaciones, que por esta Ordinacion se les impone, de las que no está especificada la pena, incurran por cada vna contravencion a ellas en ducientos sueldos de pena, y en la resarcion del daño que se le huviere por ella seguido a la Ciudad, y para que con mas seguridad, y firmeza se cumpla con lo dispuesto en esta Ordinacion: Queremos, que por el tiempo de dos dias despues que huvieren sido extractos dichos Administradores devan jurar, y juren en poder de el Justicia, ó su Lugarteniente en su caso, de averse bien, y fielmente en su Oficio, y que procurarán todo el beneficio que pudieren a dicha Administracion, y en dicho tiempo ayan de dar sus fianças a satisfaccion de los Justicia, Lugarteniente, y Concejo y fino las dieren, ó no juraren dentro de los dichos dos dias despues de aver sido extractos, incurran en pena de trecientos sueldos cada vno dellos y sean vistos rehusar dichos Oficios, aplicadera dicha pena, y las demás impuestas en esta Ordinacion al comun de la Ciudad.

*ADVERTENCIAS PARA LA
Administracion de el Gra-
nero.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que hecha la Extraccion de los Administradores de el Granero, como queda dicho los que fueren extractos, y admitidos, como no fueren los Justicia, Jurados, Lugarteniente, Padre de Huerfanos, Almutaça, Mayordomo, y Veedor de Calles, ayan de jurar en poder de el Justicia, ó su Lugarteniente en su caso de averse bien y fielmente en sus Oficios, y que procurarán todo el provecho que pudieren a la dicha Administracion, y Graneros, y que darán buena, y verdadera cuenta con pago de lo que les fuere encomendado, y procediere. Y assi mismo ayan de dar fianças a contento de los Justicia, Jurados, y Consejo, dentro de dos dias despues de su extraccion, dentro del qual tiempo ayan de hazer el sobredicho juramento. Y assi mismo, devan dichos Administradores dar cuenta a los Justicia, y Jurados de lo que precediere de sus Administraciones, de quatro en quatro meses, y mas vezes, si fuere necesario, y en todas las ocasiones que se les pidieren dichas cuentas, devan darlas, entregando al Mayordomo de la Ciudad lo que se les alcançare en pena de trecientos sueldos por cada vez que contravinieren a esta disposicion. OTROSÍ, estatuyamos, y ordenamos, que los dichos Administradores tengan a parte el trigo sembrilla, ó candial para el pan franco, y que en la misma conformidad se lleve la cuenta de el dicho pan franco, como la de el pan de a doze. Y assi mismo queremos, que aya dos Tiendas para vender el pan de a doze, y que la vna esté en la Plaza Mayor, ó

cerca de ella, y la otra en la Parroquia del Cinto en el puesto que parecerà a los Iusticia, y Jurados, y aya otra para vender el pan franco, a donde parecerà a los dichos mas conveniente: Y por quanto la Ciudad se ha encargado de doze mil escudos de Censal, que pagava el Granero: Estatuyamos, y ordenamos, que de aqui adelante todo lo que resultare de dicha Administracion, recayga en beneficio de la Ciudad, y entre en poder de el Mayordomo por sus tercios: y que no se pueda tener mas ganancia de quatro reales en cada cahiz de trigo, ò a lo mucho seis, a conocimiento de el Consejo de esta Ciudad. ITEM, estatuyamos, y ordenamos, que las Amasfaderas de el pã de la Ciudad no puedan amasar para otra persona alguna de qualquiere calidad, ò condiciõ que fuere, exceptadas las que por estas Ordinaciones se permitiere, en pena de sesenta sueldos por cada vez, y so la dicha pena, y las impuestas por el Estatuto contra las Amasfaderas, las que son de la Ciudad, no puedan amasar de otro trigo, sino es de el que les dieren de los Graneros de la Ciudad los Administradores sobredichos. Y assi mismo queremos, que dichas Amasfaderas de la Ciudad, no puedan llevar a moler trigo alguno, ni bolverlo a sus casas hecho harina, sin pesarlo antes, y despues en el peso, que para esto tiene diputado la Ciudad, en pena de sesenta sueldos por cada vez, y en la misma pena incurra qualquiera de los Administradores de dicho Granero que vendieren en el trigo a medias, ò por menudo, por cada vez, sin preceder presolucion para ello de el Consejo, y por quanto parece que no està bien prevenida la forma de la Administracion de dicho Granero: Estatuyamos, y ordenamos, que el dia que se en-

tregare el trigo al dicho Administrador se le aya de dar vn Libro foliado en letra, y en la vltima hoja, firmados los Iusticia, Jurados, y Secretario para que conste las hojas que tiene, en el qual aya de escrivir el trigo que diere a las Panaderas, dia, mes, y año, y el precio de dicho trigo puesto por los Iusticia, y Jurados, como se ha acostumbrado, y lo mesmo se entiẽda cõ el pã frãco, haziẽdo cuenta de por si, pero en la forma sobredicha. Y assi mismo estè a cargo de el Comprador el cõprar todo el trigo necesario, y conveniente a la Administracion, y todo el dinero que saliere de la renta del pan franco, y de el de a doze, que en las Tiendas se vendiere lo reciba en su poder, y tenga obligacion el dicho Comprador de dar a cada vna de dichas Tiendas vn Libro para que escrivan el pan que reciben de las Amasfaderas, y para conferir si corresponde el dinero que le entregan, y a las libranças de el trigo que les a dado para las molinadas, y siempre que qualquiera de dichas Panaderas pidiere librança para que se le de trigo, se le aya de dar satisfecho de la molinada antezedente, y con dicha librança, el Administrador le dè dicho trigo, y guarde dicha librança de el Comprador para su descargo el dia de las cuentas: Y assi mesmo queremos, que el comprador, tenga otro Libro foleado, y firmado en la forma que el de el Administrador, y en el escrivir todas las partidas de dinero que recibe, y compras que haze, poniendo en el el precio de ellas, y el nombre de quien las comprò, y estè a su cargo el pagar al Mayordomo de la Ciudad por sus tercios, lo que resultare de el provecho de dicha administracion: y queremos, que los Iusticia, Jurados, ò mayor parte, ayan de nombrar vn Medidor para el trigo.

go de dicho Granero, el qual aya de medir todo el trigo que se recibiere, y librarà en dicho Granero, y para el trabaxo se le señalan por su salario ducientos sueldos en cada vn año: y queremos, que el Consejo no pueda darle mas salario. Y assi mismo ayan de nombrar los dichos Iusticia, y Jurados, ò mayor parte las Panaderas que les parecerà, y que estas ayan de dar fianças a satisfaccion de los dichos Iusticia, y Jurados, los quales ayan de jurar en poder de el Iusticia de averse bien, y fielmente en su ocupacion, y de no vender mas pan de el que saliere de el trigo que el Administrador les diere, y tengan obligacion de marcar el pan que amasaren con la marca de la Ciudad, en pena de cinco sueldos por cada vez que a esto contravinieren, y a los dueños de dichas Tiendas a donde se venderà dicho pan, ayan de jurar que no venderàn mas pan que el que las Panaderas traeran, por ti, ni por otra persona, y que lo escriban en el dicho Libro que se les entregare, y sino lo tuvieren el dicho Libro, ò no escrivieren en el como se a dicho arriba, incurran en pena de senta sueldos. Otro si, estatuyamos, y ordenamos, que siempre, y quando se comprare trigo, suviendo, ò baxando el precio de el corriente, se aya de dar cuenta por dicho Administrador, y comprador a los Iusticia, y Jurados para que pongan el precio en el pan que corresponde al de el trigo que se huviere comprado, y los trigos que en dicho Granero se hallaren de distintos precios, estèn separados vnos de otros para que se vendan al respecto de como se huvieren comprado, con sola la ventaja de los quatro reales que arriba se dize: Y assi mismo queremos, que dichos comprador, y Administrador, tengan obligacion de pre-

ferir los Ciudadanos de esta Ciudad a los demás vezinos, y estrangeros de ella, siempre, y quando huvieren que comprar trigo, y ellos lo quisieren vender en igual bondad, y precio, en pena de cien sueldos por cada vez que contravinieren a esta disposicion, y a mas de esto tengan obligacion los Iusticia, y Jurados de comprar de los dichos Ciudadanos, y con Ciudadanos el trigo que los Administradores no quisieren comprarlo, guardando la sobre dicha, forma, y en los casos arriba dichos, y hazer que el comprador les pague la càtidad q̄ valiere el trigo q̄ huviere de tomar en el grado, y tiẽpo que se les siguiere, obligando a Jurar a los Ciudadanos, y cõ Ciudadanos que los admitieren el dicho trigo que es suyo, y que no se valen de el beneficio de la presente Ordinacion con cautela alguna, ni a conveniencia de tercero. YTEM estatuyamos, y ordenamos, que ningun Administrador, ni Arrendador de frutos pueda ser admitido al Oficio de Administrador, ni comprador de dichos Graneros, ni el que no estuviere insaculado en las Bolsas de Iusticia, Jurado Prehemimente, y demás Bolsas de Jurados, ò qualquiere de ellos: Y assi mismo queremos, que ningun Administrador, ni comprador de los dichos Graneros, pueda introducir en ellos sino veinte y cinco cahizes de trigo suyo propio, y esto precediendo licencia, y precio de los Iusticia, Jurados, ò mayor parte, en pena de perder el trigo que huviere puesto mas de el que se le permite por la presente Ordinacion, y si en dichos Graneros se hallare mas trigo que el que estuviere escrito en el Libro de el comprador, queremos sea todo para el dicho Granero, y queremos que las penas impuestas en esta Ordinacion, se dividan en esta

Forma las q̄ indicieren los dichos Administradores; seá para el comú de la Ciudad dos partes, y la tercera para el Acusador, y las demás se dividan entre el comun de la Ciudad, Jurados, y Acusador igualmente.

SALARIO DE LOS CAPDEGUAYTAS, y Nuncios, y quantos han de ser.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que aya de aver para el servicio de la Ciudad, dos Capdeguytas, los quales ayan de ser Extractos en su Bolsa el dia de la Extraccion General, y tengan de salario cada doscientos y quarenta sueldos; y dichos Capdeguytas, tengan obligacion de executar las ordenes que les dieren los Justicia, y Jurados, y rondar de noche, y asistir al Justicia siempre que les avisaren, y de ir todos los dias de Fiesta por la mañana a casa de dicho Justicia a acompañarle quando sale, y buelve a casa, en pena por cada vez que faltaren cada vno de cinco sueldos, aplicaderos al Comun de la Ciudad, salvo legitimo impedimento, a conocimiento de el Justicia. Y assi mismo aya de aver siete Nuncios, los quatro para la asistencia de el Justicia, y su Tribunal, dos para los Jurados, y vno para el Lugarteniente de Justicia, a los quales les assignamos por salario quatro cientos sueldos Jaqueses a cada vno, los quales salarios aya de pagar el Mayordomo por meses, y en dinero, y dos de los dichos Nuncios sirvan de Mazeros, como se ha acostumbrado, y todos juntos, assi Capdeguytas, como Nuncios, ayan de asistir, y hazer todo lo que les mandaren los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, y cada vno de por sí, y a mas de los dichos, pue-

da el Padre de Huerfanos nombrar vn Capdeguyta, para que asista al exercicio, y execucion de su Oficio, al qual le assignamos ciento y sesenta sueldos de salario, y dicho Capdeguyta tenga obligacion de asistir al dicho Padre de Huerfanos, a todo lo que le mandare.

CAPITULO IV.

DE LA FORMA DE EL Concello General, Consejo Ordinario, regimiento del Archivo, y Arca de los Oficios.

FORMA DE JUNTAR EL Concello General.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Concello General de esta Ciudad se ha de convocar en la Sala de las Casas altas de la dicha Ciudad, donde siempre se ha acostumbrado, y quando pareciere conveniente a los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, o mayor parte, y a mas de los Concellos de tabla, para dicha convocacion, tengan los dichos Justicia, Jurados, y Lugarteniente, y qualquiera de ellos obligacion de mandar a vno de los Ministros, y Nuncios que llame para dicho Concello a todos los Consejeros que se hallaren en la Ciudad, de los Extractos para aquel año, para que asistan, y concurren en dicho Concello, y el dicho Ministro, o Nuncio que tuviere el orden para avisarles deva llamarlos a todos, o buscarlos en sus casas, y hazer relacion al Secretario en dicho Concello, que de mandamiento de los dichos Justi-

Justicia, y Jurados ha llamado, ò bufcado en sus casas a dichos Consejeros para que asistieran a dicho Concello, ò a la qual relacion se aya de estar, y si dichos Justicia, y Jurados no mandaren hazer esta diligencia, y juntaren el dicho Concello sin ella, incurra cada vno, y por cada vez en quinientos sueldos de pena, aplicaderos al Comun de la Ciudad, y a mas de esto el Concello que se juntare, sin guardar la forma arriba dispuesta, sea nullo, y de ningun efecto, y dichos Justicia, Jurados, y Lugarteniente, devan poner en execucion las resoluciones de el dicho Concello General, en pena de Oficiales delinquentes, y de quinientos sueldos por cada vna de dichas resoluciones que dexaren de executar, los quales assimismo aplicamos al Comun de la Ciudad, y por quanto se han experimentado algunos inconvenientes, por no aver forma prevenida para las convocaciones de dicho Concello: Estatuyamos, y ordenamos, que siempre que se huviere de juntar Concello General, el Ministro que llamare a los Consejeros aya de tocar la campana para dicho Concello de la mañana para la tarde, en esta forma, que si huviere de ser el Concello para la mañana, sea la hora fixa, de las nueve en adelante, y toque por la tarde antecedente, y si huviere de ser el Concello por la tarde, sea de las tres en adelante, y se toque por la mañana la campana, y no se pueda proponer en Concello cabo alguno que no se aya resuelto en el Consejo Ordinario, y si se faltare a esta disposicion sean las resoluciones nulas, y los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, incurran en pena de Oficiales delinquentes, exceptados los Concellos de Extracciones, juras, y de talas; y queremos que no aya forma de Concello, sin concurrir treinta y tres

Concellantes, incluso en ellos los Oficiales.

FORMA DEL CONSEJO ORDINARIO.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Consejo Ordinario de esta Ciudad se componga, y forme de veinte y nueve Consejeros, como queda dicho, los quales se ayan de convocar por vn Nuncio, de orden de los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, ò de la mayor parte, de la tarde para la mañana, y de la mañana para la tarde, siempre que conviniere, los quales formen el Consejo Ordinario, y tenga obligacion de asistir, en pena de diez sueldos por cada vez que faltaren, en el qual no se pueda proponer cosa alguna, ni leer memorial que primero no lo ayan visto, y determinado que se lea, ò proponga en dicho Consejo, los Justicia, Jurados, ò Lugarteniente, ò la mayor parte, y en caso de igualdad de votos, se esté a la parte que votare el Justicia; el qual Consejo tenga poder y facultad de dezir, tratar, y determinar todos los negocios tocantes, y conocientes a la Ciudad, de qualquier calidad que sean, exceptos los que por estas Ordinaciones se le limita, y lo que se propusiere en él si fuere sobre pleytos, ò cosas convenientes a la Ciudad, ò derechos Reales, ò servicios de su Magestad, tocantes a intereses, se aya de votar en voz, y siendo diez y seis votos de vn parecer, se ponga en execucion lo que se resolviere, y si lo que se tratare fueren negocios de particulares personas, se aya de votar con habas blancas, y negras, y aya de aver veinte votos conformes, para que aya resolucion, y los dichos Justicia, Jurados, y Lugarteniente tengan obligacion de poner en execu-

cucion lo que dicho Consejo resolvie re, en pena de Oficiales delinquentes y de quinientos sueldos Jaqueses a cada vno, y por cada vez que no executaren dichas resoluciones, aplicaderos al Comun de la Ciudad, y si por poner en execucion lo sobredicho, y en la forma, y manera que dicho Consejo lo huviere resuelto, acusaren a dichos Justicia, Jurados, ò Lugarteniente, el que fuere acusado aya de ser defendido, y sacado indemne, a costas, y expensas de la Ciudad, y lo mis no se deva hazer si se acusare a algun Oficial, por poner en execucion las resoluciones de el Concello, y Ordinaciones de dicha Ciudad.

QUE LOS JUSTICIA, Y JURADOS dexen votar con libertad a los Consejeros, y Concellantes

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Concello General, y Consejo Ordinario haga la propuesta el Justicia de la Ciudad, ò su Lugarteniente en su caso, y y si dicho Justicia, ò Lugarteniente no quisiere hazerla, la pueda hazer el Jurado Prehemminente, y los demás, no queriendola hazer el dicho Jurado Prehemminente y hecha dicha propuesta, cada vno de los Consejeros, y Concellantes en su caso por su graduacion, y turno voten con libertad lo que les pareciere mas justo, y el Justicia, Jurados, y Lugarteniente, y otras qualesquiera personas, no puedan impedir con palabras, ni en otra manera el que votare, en pena de sesenta sueldos por cada vez, aplicaderos al comun de la Ciudad, y qualquiera Consejero, y Concellante sea parte legitima para hazer executar dicha pena. Y si en el Consejo Ordinario se ofreciere tratar alguna cosa

grave, puedan los Justicia, ò Jurados, y Consejo llamar otras personas de experiencia, y conciencia para oir sus votos, y pareceres, y oydos voten, y determinen los Consejeros el negocio que se huviere tratado, y que cada vno de los Consejeros pueda requerir al Secretario, le haga Acto de su voto, y parecer, y que puedan ser testigos de semejantes Actos los Consejeros, y Concellantes, que alli se hallaren, y el Secretario deva hazer dichos Actos sin interese alguno.

QUE QUANDO EN EL CONCELLO, y Consejo Ordinario se tratare de interese de alguno, se aya de salir fuera.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que siempre que sucediere tratarse en los Concello, ò Consejo Ordinario de el interese de alguno de los que en dichos Consejos, y Concellos se hallaren ò deudos suyos, hasta el tercero grado, se aya de salir de el dicho Consejo, y Concello, y si rehufare el salir, puedan los Justicia, Jurados, y Lugarteniente causarlo por resistencia, y ponerlo en la Carcel, y que quede suspendido el que no se saliere del Oficio en que se hallare, y en su lugar se haga extraccion de otro para dicho Oficio, no obstante firma, y en todo caso devan los Justicia, y Jurados sacarlo de el Concello, y Consejo en pena de sesenta sueldos, requeridos, ò no requeridos para el comun de la Ciudad.

(99)
(9)

*QUE EL CONSEJO NO PVEDA
hazer relaxacion de lsb enes de la
Ciudad, ni dar tiempo a
los que le de-
ven.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Iusticia, Iurados, ni Consejo, no puedan hazer relaxacion, gracia, ni donacion de bienes, derechos, arrendamientos, penas, ni deudas que se devan a la Ciudad, ni dar tiempo, ni plaços a los que le devieren, ni el Iusticia, ni el Lugarteniente en su caso, y Iurados en el suyo, no puedan proponerlo en el, en pena de quinientos sueldos jaqueses por cada vez que lo propusieren, ò por si relaxaren dichos bienes, derechos, ò rentas, ò dieren tiempo, ò plaços, aplicados al comun de la Ciudad, y a mas de esto dichas absoluciones, remisiones, y plaços sean nulos, y no obstante ellos se ayan de cobrar dichas deudas, como sino se huvieran hecho por el Mayordomo de la Ciudad.

*QUE NO SE INCOEN PLEY-
tos, sin deliberacion de el
Consejo.*

YTEM por lo mucho q̄ còviene evitar pleytos volutarios, y entrar en los forzosos con acuerdo, y faviduria de el Consejo a quien principalmente toca este cuydado, y buena disposicion: estatuyamos, y ordenamos, que siempre que se le ofrecieren a la Ciudad questiones, y diferencias que necessiten el averlas de poner en tela de justicia, tengan obligacion los Iusticia, y Jurados, participar al Consejo las tales pretensiones y diferencias, para que aquel delivere lo que en razon de ellas se huviere de hazer, y executar, y que sin deli-

veracion de el dicho Consejo, no se pueda incohar ningunos Procesos, sobre las dichasdiferencias, ypretensiones por los dichos Iusticia, y Jurados, y si lo hizieren, a mas de aver de pagar aquellos los gastos, y daños que a la Ciudad se le figuieren, queden suspendidos de los dichos Oficios, por tiempo de cinco años, y no puedan ser admitidos a ellos.

*QUE EL CONSEJO NO PVEDA
asignar penson sino hasta
cierto numero.*

ESTATVYMOS, y ordenamos que el Iusticia, Iurados, ni Consejo no puedan asignar ni asignen penson alguna de nuevo ni las ya asignadas, puedan aumentar, sino hasta suma de doscientos sueldos, con que para hazer esta asignacion sean veinte y cinco votos de el Consejo, de vn parecer, y la penson asignada de otra suerte, sea nula, y de ningun efecto, y el Mayordomo no la pague, en pena de no podersele admitir por los Contadores, ni el Consejo, y en caso de no aver dos Medicos conducidos, y los Cirujanos necesarios, pueda el Consejo conducirlos, dandoles los salarios competentes a su empleo, y para esto ha de aver en dicho Consejo veinte votos conformes, botando cò habas blancas, y negras, para que pueda aver resolucion, y las pensiones, y salarios asignados, los pague el Mayordomo de los bienes de la Ciudad.

*QUE LOS ACTOS DE CONSE-
jo se ayan de firmar.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Actos de Consejo ayan de firmarlos el Iusticia, y dos Iurados

dos los mas Preheminentes que se hallaren en él, y el acto de Consejo que en otra manera se hiziere, sea nulo, y de ningun efecto, y dichos Justicia, y dos Jurados, aunque ayan sido de parecer contrario a la resolución que se huviere tomado, tengan obligacion de firmarlos, en pena de Oficiales delinquentes en sus Oficios,

*QUE VNA MISMA COSA
no se pueda poner dos vezes en
Consejo.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que siempre, y quando se huviere propuesto al gun negocio de particulares en el Consejo Ordinario de esta Ciudad, y no se huviere resuelto, y determinado el tal negocio, o en caso de aver tomado resolución contra él, no se pueda poner otra vez en aquel año, en el dicho Consejo, y lo sobredicho no se entienda en cosa de el servicio de su Magestad, ni en negocios tocantes a la Ciudad, y en las cosas de gracias que las Vniversidades pidieren a esta: porque en estos casos se puedan proponer en el Consejo, siempre que les pareciere conveniente a los Justicia, Jurados, o mayor parte, y si se hizieren otras propuestas mas que las permitidas en esta Ordinacion, tengan los Oficiales que las propusieren pena de Oficiales delinquentes en sus Oficios.

*DE EL REXIMIENTO DE
el Archivo.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que para la buena disposicion, y formalidad del Archivo, tengan obligacion los Justicia, Jurados, y Logarteniente de registrar, y

componerlo, y hazer imventario, y rubrica de las Escrituras, y papeles que alli huviere, y compuesto ayan de registrar dichos Jurados cada vno las Escrituras que se pondrán en él, en pena de cien sueldos a cada vno sino executaren dicha disposicion aplicaderos al comun de la Ciudad, y el Procurador de la Ciudad, so cargo de su Oficio, y juramento esté obligado a pedirla: Y queremos que de las Escritura, o Escrituras, y qualesquiera otros papeles que se sacaren de dicho Archivo, se aya de hazer con Acto publico por el Secretario, poniendo en él las calidades, y noticias de las Escrituras, o papeles que se sacaren, y dexar minuta de dicho Acto en el Libro que para ello ay en el Archivo, y esté a cargo de el Jurado Preheminente la solitud de que se restituyan dichas Escrituras, o papeles a su puesto, y dar cuenta el dia que las diere el Mayordomo de las Escrituras, y papeles que aquel año se huvieren sacado de dicho Archivo, en pena de privacion de los Oficios de la Ciudad, y de que a costas suyas se saquen dichas Escrituras, y se busquen los papeles, y si dichas Escrituras estuvieren exividas por la Ciudad en algunos Processos, satisfaga con dar memoria de ellas, y en que Processos están.

*DE LA CVSTODIA DE EL
Archivo, Arcas de los Oficios,
y quien ha de tener las
llaves.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que todas las Boflas de los Oficios mayores de la presente Ciudad sean puestas en el Arca mayor que para ello está hecha con quatro cerraduras, y llaves, poniendo cada vna

Bolsa en su cajoncillo que tenga el mismo titulo que la Bolsa, y las dichas quatro llaves, las ayan de tener en guarda, y encomienda, vna el Iusticia, otra el Iurado Prehemimente, otra el Iurado segundo, y la otra el Lugarteniente de Iusticia, la qual Arca aya de estar en el Archivo, y en el puesto acostumbrado, el qual Archivo se cierre con quatro llaves, las quales estên en custodia a saber es las dos de las puertas primera, y vltima de el Iusticia, y las otras dos de la puerta de enmedio de los Iurados Prehemimente, y Segundo, y las otras llaves de el barroncillo, Armarios, y retretes estên en custodia de el Iurado Segundo.

ENCOMIENDA DE LAS
llaves de el Archivo, y otras

ESTATVYMOS, y ordenamos- que que quando las llaves de el Archivo, Arca de los Oficios, y otras se encomendaràn el dia que juraren los Oficiales el Iusticia, ò el Lugarteniente en su caso, mediante Acto aya de jurar y jure en poder de el Secretario de la Ciudad, y el Lugarteniente, y los Iurados, juren en poder de el Iusticia, y presten omenajes de manos, y de boca conforme el estylo, y Fuero de España, de averse bien, y fielmente en la custodia de las llaves, Arca, y Archivo, y que por si, ni interpositas personas publica, ni ocultamente, no habriràn, ni habrir haràn, ni permitiràn que sean abiertos los dichos Archivo, y Arca, sino es en los casos, y de la forma en las presentes Ordinaciones contenidas y siempre que el dicho Archivo, y Arcas se huvieren de abrir segun lo dispuesto por estas Ordinaciones, llevaràn las llaves que a su custodia tuvieron sin

dificultad, dilacion, ni impedimento alguno para abrir dicho Archivo, y Arcas, y que directa, ni indirectamente no haràn, procuraràn, ni consentiràn, sea hecho, puesto, ni procurado impedimento alguno en la apercecion de dicho Archivo, y Arcas en los casos prevenidos, en pena por faltar a todo lo sobredicho, y cada parte de ello de ser castigados como quebrantadores de juramento y omenaje de privacion de Oficios, y beneficios ad imperpetuum de esta Ciudad, y de que se proceda contra los tales, como contra Oficiales delinquentes en sus Oficios, y segun las circunstancias de el caso puedan ser castigados a pena capital, y sea parte legitima para instar, y exigir dichas penas, y qualquiere de ellas, el Procurador de la Ciudad, y qualquiere singular persona de ella.

FORMA DE ENCOMEN-
dar las llaves de el Archivo, y
Arcas, quando se ausentan-
ten los que las
tienen.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que si el Iusticia de la Ciudad se ausentare de la Ciudad sus Terminos, y Iurisdiccion, tenga obligacion de dexar, y encomendar el baston, llaves de el Archivo, y Arcas, y el sello que tuviere a su Lugarteniente; y el Lugarteniente, sea obligado arrecibir dicho baston, y llaves sin jurar de nuevo, ni prestar omenaje, por tenerlo prestado al principio de su Oficio, y si alguno de los Iurados de los que tienen llaves de el Archivo, Arcas, Retretes, ò Armarios se huviere de ausentar, sea obligado a encomendar sus llaves al Iurado que le subcediere inmediatamente, y si huviere prestado ome-

omenajé al principio de su Oficio, no tenga obligacion de bolverlo a prestar, y sino deva Iurar, y prestarlo en la conformidad que lo hizo el que le entregò las llaves, y si el Lugarteniente se ausentare, entregue al Jurado Prehemimente las llaves: Y queremos, que ninguno pueda tener dos encomièdas de llaves, sino en caso que el Justicia se ausentare, que las pueda tener el Lugarteniente, y en ausencia de el dicho Lugarteniente el Jurado Prehemimente, el qual pueda tener las suyas, y las de el dicho Lugarteniente, y quando los ausentes bolveren a la presente Ciudad, tengà obligacion de cobrar las llaves que huvieren encomendado, y si succedere que algunos de los que tuvieren llaves de el dicho Archivo, y Arcas no acudieren a abrir, ò no entregaren las llaves para ello en los casos prevenidos en estas Ordinaciones, puedan los que se hallaren para abrir dichos Archivos, y Arcas vsar de sus llaves, y descerraxar por las que faltaren el dicho Archivo, y Arcas mediando Acto hecho por el Secretario que presente estará, y la mayor parte de los Jurados; y esto para que se haga, y execute todo lo dispuesto en estas Ordinaciones, y no se impidan la extracciones, así generales como particulares, y lo demás que se ofreciere, y aviendose executado el fin para que se huviera abierto dicho Archivo, y Arcas se buelvan a clavar las cerraxas que se huvieren quitado, y hecho llaves nuevas a costas de quien huviere rehusado en tregarlas, y a mas de esto incurran en las penas impuestas en la Ordinacion antecedente exceptada la capital, y queremos que no se pueda imburfar a ninguno que no sea en el Concello General.

CAPITVLO V.

DE LA POLITICA.

PROHIBICION DE JUEGOS, Y
de Arrendamiento de
tablaxe.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ninguna persona de qualquier estado, y condicion que sea pueda tener, ni tenga en las casas de su habitacion, ni otras partes tablaxe, ni casa de juego qualquiere, sin expreso consentimiento, y licencia de el Justicia, ò su Lugarteniente en su calo, y de los Jurados, y mayor parte de ellos, en pena de quinientos sueldos por cada vez, y el que en dichas casas rifare, ò jugare, tenga de pena quarenta sueldos por cada vez, y a mas de ellas puedan el Justicia, Lugarteniente, Jurados, Padre de Huerfanos, Almutaça, Capdeguaytas, y qualquiere de ellos prenderlos, y llevarlos a la Carcel, y detenerlos en ella a su arbitrio, como no pafse de seis dias, y si reincidieren vnos y otros tengan dichas penas dobladas, y si otra vez reincidieren, tengan a mas de las penas dichas la de ser desterrados de la presente Ciudad, y sus Barrios por tiempo de vn año, y sea parte para ello qualquiere singular persona de la Ciudad, y aya pesquisa de quatro meses. Y por quanto muchos Jornaleros, y Obreros Mecanicos, y gente pobre de la Ciudad, son culpables en estos defectos, viviendo olgazanamente, y sin tener hazienda juegan, y consumen lo que les es necessario para su sustento, y el de su casa, y familia: Estatuyamos, y ordenamos, que los dichos

chos Oficiales, y Capdeguaytas tengan obligacion de buscarlos, è inquirirlos en qualesquiere casas, calles, y puestos donde estuvieren, y executar los en las penas, y en la forma sobredicha; y los Oficiales, Ministros, y Capdeguaytas, que disimularen, y encubrieren dichos juegos, Tablageros, y jugadores, incurran en las penas dobladas q̄ se previenen por esta Ordinacion, contra los que tienen dichas casas de juego, y los que juegan en ellas respectivamente, segun el caso que disimularen. Y queremos que lo que se huviere ganado por dichos juegos, aunque se ayan hecho Escrituras, no se puedan pedir en Tribunal alguno.

FORMA DE EL AVECINAMIENTO en la presente Ciudad.

E STATVYMOS, y ordenamos que el que no fuere natural de la Ciudad, y sus Barrios, no pueda avecinarse en ella, ni en ellos sin expreso consentimiento de el Consejo, ò de la mayor parte de èl, a cuya deliberacion se ha de quedar, y queda el si ha de avezinarse, ò no, y la cantidad que ha de pagar por dicho avecinamiento, como no exceda de quinientos sueldos: Y los que se hallaren que habitan en dicha Ciudad, y sus Barrios sin dicha licencia, estèn obligados los Iusticia, Iurados, y Lugarteniente en pena de cien sueldos a cada vno, y por cada vez, que aplicamos al comun de la Ciudad, mandarlos salir de dicha Ciudad, y sus Barrios luego que llegare a sus noticias, y si a la primera intima no salieren, so la dicha pena, devan los dichos Iusticia, Iurados, y Lugarteniente, mandarlos sacar de la Ciudad, y sus Barrios. Y queremos, que nin-

gun vezino de dicha Ciudad, y sus Barrios pueda vender, ni alquilar casa, ni habitacion a dichos Estrangeros, para que vivan, ni habiten en ella, ò en ellos, en pena de quinientos sueldos por cada vez que lo hiziere; y el que en la forma arriba dicha fuere admitido por vezino de esta Ciudad, ò sus Barrios, pague la cantidad que el Consejo declarare por el avecinamiento al comun de la Ciudad: Queremos empero, sea tenido por vezino el Estrangero que casare con hija de esta Ciudad, ò sus Barrios; y para que lo sobredicho se observe, y guarde: Estatuyamos, y ordenamos, que en cada vn año, por todo el mes de Febrero devan los Iusticia, Iurados, y Lugarteniente nombrar vna persona de satisfaccion en cada Parroquia, para que tenga particular cuydado de saber, y entender las personas, que de nuevo vienen a vivir a esta Ciudad, y avisar a los dichos Iusticia, Iurados, y Lugarteniente, para que se cumpla lo arriba dispuesto, y lo mismo devan hazer en cada vn año de los dichos Barrios: y si contravinieren a lo sobredicho, y tuvieren omision en ello dichos Iusticia, Iurados, y Lugarteniente, tengan de pena ducientos sueldos cada vno de ellos, aplicados al comun de la Ciudad.

QUE NINGVN ESTRANGERO de la Ciudad, hasta ser vezino pueda romper, ni rozar.

E STATVYMOS, y ordenamos, que ningun Estrangero de la presente Ciudad, y sus Barrios, pueda romper, ni rozar en los Terminos de ella, hasta ser avezinado, en la forma en la antecedente Ordinacion prevenida, en pena de cinquenta sueldos

dos por cada roza que hiziere; y si no tuviere bienes para pagar dicha pena, sea preso, y detenido en la Carcel por tiempo de diez dias, y pierda lo que huviere rozado, y sea para qualquiere vezino de la Ciudad que lo denunciare.

*DE LOS MOLINOS DE EL
Azeyte.*

ESTATVYMOS, y ordenamos que los Molinos, y Trujales de esta Ciudad esten bien proveydos de ruegos, presas, pilas, capazas, y de todas las demas cosas convenientes, y necessarias que deven tener para la buena administracion de la oliva, y los Mayorales que huviere en dichos Molinos sean personas de toda confianza, e inteligencia en dicha Administracion, los quales, y qualquier de ellos, no puedan exercer dichos empleos de Mayorales sin aprobacion, y licencia de los Iusticia, y Jurados, o mayor parte, ITEM, que todos los dias que se trabajare en dichos Molinos, y cada vno de ellos, se comience la tarea desde las quatro de la mañana, hasta las ocho de la tarde: y en dicho tiempo, no puedan apartarse de la obra los que anduvieren en ella, y en dicho tiempo, no puedan hazer mas que doze pies, a fin de que le den a cada pie el que huviere menester. Y assi mismo, queremos, que la oliva se aya de molar a contento, y satisfacciõ del dueño de ella; y para que no se haga frau en los pies, que se hizieren, cada capaza sea vara en quadro, y todas sean iguales, y que ningun pie pueda llevar menos de veinte y quatro capazas, y en ellas no se puedan echar mas de doze medias raydas, medidas con la medida que para ello darã, o referirà el Almutaqat de esta Ciu-

dad, y dichas capazas no hagan bolsa fino que ayan de estar muy parejas, y que el pie se pare derecho igual, y como mas conveniente sea para la vtilidad de el dueño de la oliva, y que la trabe al Prensar se baxe muy a espacio, y igual: y que aviendo presado cada pie con agua hirbiendo se enjугue, y en aviendo reposado lo que bastare para la buena administracion, se levanten, y quebranten las capazas: y que en cada vna se le eche vna medida de arroba de agua hirbiendo, y se buelva a parar el pie derecho, y como conviene, a mayor beneficio de el que muele, y que al dueño de la oliva se le den las pilas que huviere menester para recoger su Azeyte, en las quales lo tēga el tiēpo que convendrã para reposarse, las quales pilas, ni alguna de ellas, no se puedan sangrar entre tanto, que por la canal que viene de la presa a la pila corriere agua, o azeyte, y quando se huvieren de sangrar dichas pilas, ayan de estar presentes los dueños de la oliva, y las pilas esten muy bien tapadas con sus tapones, y tarugos, y la taponera sea como cabo de ligona, y no mayor, y los ruejos esten muy bien asentados y bien molientes a toda vtilidad de el dueño. Y assi mismo queremos, que el azeyte necessario para el Molino lo dē el dueño de el, sin q lo puedan tomar de las pilas: y por molar, y escaldar dos vezes cada pie, se aya de dar, y dē al dueño de el Molino vn real, y no pueda pedir, ni llevar mas: y si el dueño de la oliva quisiere remoler el cõspillo de ella, ayan de remolerlo en la misma forma, y modo que se dispone en la oliva, y por cada pie de remolido, dexandose el cõspillo en el Molino, se aya de pagar, y pague dos sueldos, y seis dineros, y el que no tuviere pie entero

de pasta, no pueda remoler; y assi mismo estatuyamos, que en las pilas, ni al rededor de ellas, no se pongan los jarros, ni cantarillas de la limosna de Azeyte, sino que ayan de estar en otro puesto separado, y distante de dichas pilas: queremos, que dicho cospillo que quedare de los pies que se molieren, y remolieren por los precios dichos, sea para el dueño de el Molino, y si lo vendiere a vezino de la Ciudad, lo aya de dar a quatro dineros la media, prefiriendoles siempre a los forasteros, a los quales, puedan qualquier vezino de la Ciudad, tantear dicho cospillo, assi dentro de dichos Molinos, como en qualquiera otra parte de la Ciudad, y sus Terminos, sin pagarles mas que dichos quatro dineros por media: Y queremos, que qualquiera vezino de la Ciudad que quisiere remoler, y llevarse el cospillo de su oliva, aya de pagar por cada pie de pasta, y remolido quatro sueldos; y por quanto el Molino de los herederos de Pedro de Sylos le tiene, y posehee al presente, el Convento de Carmelitas Descalças de el Señor San Ioachin, deseando beneneficiar, a dicho Convento. queremos, que en dicho Molino, se pague por moler la oliva, assi de pasta, como de remolido, lo mismo que en los demás Molinos, no obstante que antes, se pagava dos dineros menos, segun la concordia de dicho Molino con la Ciudad. ITEM, que en todos los Molinos de Azeyte, ayan de hazer los dueños de ellos cantimploras de toda satisfaccion, que llegan hasta dos dedos de la solera de las pilas, y quando se huviere de preñar la pasta antes que cayga el Azeyte en la pila, hasta que cubran el caño de la cantimplora, la ayan de inchar de agua, y atendiendo al mayor beneficio de los vezinos de

esta Ciudad: estatuyamos, y ordenamos, que no puedan andar los dichos Molinos, y Truxales de Azeyte, sin aver jurado primero el Mayoral, el parador, y moledor y cada vno de ellos, en poder de el Iusticia de averse bien, y fielmente en lo que a cada vno de ellos les tocara, segun sus empleos: Y assi mismo, queremos, que si algun año se conformaren los dueños de dichos Molinos de Azeyte en no querer abrirlos, en esse caso los Iusticia, y Jurados, o mayor parte, tengan autoridad de mandarlès que los abran, para hazer el Azeyte de los vezinos de esta Ciudad, y en caso que no quisiere abrirlos, incurra cada vno de ellos en quinientos sueldos de pena, y amas de esto, puedan los dichos Iusticia, y Jurados abrir dichos Molinos, y hazer que muelan las olivas de los vezinos de esta Ciudad, guardando la forma arriba dicha; y si resultare algun provecho de dichos Molinos, se restituya a sus dueños: Y assi mismo queremos, que encada vno de dichos Molinos, aya vna tabla patente, y en ella tenga escrita, y copiada esta Ordinacion a fin de que todos tengan noticia de ella. YTEM estatuyamos, y ordenamos, que los que tienen ingenio de sacar cera, si el dueño de ella quisiere remoler pagandole quatro dineros por cada pie, deva remolerla, y sino quisiere remoler, por cada pie pague diez y ocho dineros tan solamente, con esto empero, que el taxador de la prensa, aya de ser quatro dedos mas ancho al rededor que la capaza de la cera; y para que todo lo sobredicho se observe, y guarde, queremos, que cada vno de los que contravinieren a lo dispuesto en esta Ornacion, y cada parte de ello, incurra en pena de sesenta sueldos por cada vez, y dichas penas, y cada vna de

de ellas, las ayan de pagar los Mayores de dichos Molinos, exceptados en las que incurrieren los paradores, y moledores por falta en su empleo: en los quales casos, ayan de pagarlas dichos paradores, y moledores.

DE LOS HORNOS DE LA presente Ciudad.

POR quanto nos muestra la experiencia, el daño que se les figue a las Panaderias de la Ciudad, y Graneros, de poderse vender pan en los Ornos: estatuyamos, y ordenamos, que de aqui adelante, no se pueda vender pan en los Ornos por sus dueños, criados, administradores, ni por otras personas algunas, publica, ni secretamente, así cozido, como en masa, en pena de si lo contrario hizieren desesenta fuedos Jaqueses, y treynra dias de carcel por la primera vez que lo vendieren, y a la segunda a mas de dicha pena puedan ser desterrados por vn año de la presente Ciudad, y sus Terminos, satisfechos los animos de los Justicia, y Jurados, ò mayor parte, y para acusar, instar, y pedir dichas penas, sea prrte legitima qualquiera vezino de la presente Ciudad; y por quanto nnestro intento no es de fraudar a los dueños de dichos Hornos; ni a sus Administradores, ni arrendadores, queremos que qualquiera persona que fuere a cocer a dichos Hornos, aya de pagar por po-ya, y derecho de cocer cinco dineros por media de trigo que amasare, y cociere, y para que se verifilo que cada vezino cociere en dichos Hornos, ayan de tener en los Hornos pesos, y pesas, y haviendo doze carniceras de pan, ayan de pagardichos cinco dineros, y si fuere

mas, ò menos, al respeto, y pagando en esta forma tengan obligacion los Horneros de cocer el pan de qualquier vezino, y que los Horneros no puedan pedir otros, ni mas derechos que los sobredichos por el trabaxo de cocer, y tengan facultad de no permitir se saque el pan de dichos Hornos, hasta que se les aya pagado su trabáxo, y para que enteramente se configa el fin sobre dicho, estatuyamos, y ordenamos, que ninguna persona de qualquier grado, sexo, ò condicion que fuere, no pueda entrar en la presente Ciudad, ni sus Terminos, pan cocido, de qualquiera calidad que fuere, so las penas arriba impuestas, y expressadas con tra los que vendieren pan, las quales se executen privilegiada, y irremissiblemente, no obstante firma, ni otro recurso alguno, los quales expressamente renunciarnos. Otro si estatuyamos, y ordenamos, que persona alguna de la presente Ciudad no pueda amasar pan para particular ninguno, sino tan solamente para su propia casa, y familia, exceptado para el señor Obispo, y su familia, Hospital, Conventos, ò Colegios de Estudiantes de esta Ciudad, so las penas impuestas en esta Ordinacion, reservando, como reservamos a los Justicia, Jurados, y Consejo, facultad para dar licencia que se amase para alguna persona, que precissamente necessitare de ello, a los quales encargamos, tengan en esto particular cuydado, para quese quiten los abusos que hasta aqui se han experimentado.



*SOBRE LOS TABLADOS, EXIDOS,
Puentes, Carreras, y otras
semejantes cosas,*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que siempre, y quando huviere, ò se suscitare algun pleyto, question, devate, ò pretension en la presente Ciudad, sus Terminos, ò Barrios, sobre Tablados, Carreras, Exidos, puentes, rases, de texados, paredes, ventanas, poyos, bancos, tableros, asientos, escaleras salidas, cobertizos, fuentes, rios, azequias, caminos, braçales, alindes, mojones, senderos, y de otras tales y semejantes cosas, y de edificios sean tenidos, y obligados los que los tales pleytos, devates, y pretensiones tendrán, ò sustentan, requeridos por la mayor parte de los Jurados, dexarlos, y comprometer en poder de los Jurados, los quales sean tenidos, y obligados a pronunciar y declarar la diferencia de el pleyto, question, y devate, dentro de vn mes despues que en su poder será dexado; y a lo que los Jurados declararen, y pronunciaren, se aya de estar y si se ofreciere hazer visura, la ayan de hazer tres Jurados, y si alguna de las partes pretendiere estar agraviada de la tal pronunciacion, ò declaracion, que en este caso aya, y tenga apelacion al Iusticia, ò Lugarteniente en su caso; delante de el qual pueda deducir de nuevo, alegar, y probar lo que quisiere, y el apelante juntamente con la parte contraria, tenga veinte dias para alegar, y probar, y hazer sus diligencias, y despues el Iusticia diez dias para pronunciar, y esto de consejo de su Assessor, si lo tuviere, y fino de algun Letrado, que le pare-

cerá; a cuya declaracion se aya de estar, sin recurso alguno de apelacion, Firma, ni otra qualquiere inhibicion, los quales expressamente renunciaremos. Y assi mismo quere-
mo, y quitamos a las partes qualquiere derecho de accion que por lo sobredicho pretendieré tener, assi Civil, como Criminalmente, contra los dichos Oficiales, ò algunos de ellos, los quales queremos aver por nulos, y por ello les ponemos silencio perpetuo, y en caso que alguna de las partes contraviniera a lo sobredicho, y no quisiere dexar las diferencias, y pleytos en poder de los Jurados, y el Iusticia en su caso de-
clarare, damos poder, y facultad a los dichos Oficiales, para que puedanprehender a qualquiere de la parte inobediente, ò a su Procurador, y llevarlo a la Carcel, y detenerlo en ella, hasta que realmente, y con efecto ayan cumplido con esta Ordinacion, todo lo qual puedan hazer no obstante Firma, apelacion, inhibicion, ebocacion, ni otro impedimento juridico, ni foral, el qual expressamente renunciaremos.

*DERECHO DE LOS JURADOS
en las visuras.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que siempre, y quando los Jurados huvieren de hazer visura en virtud de algun compromiso, segun estas Ordinaciones tengan de derecho por cada vna, a saber es, dentro de la Ciudad veinte suel. y fuera de ella treinta suel. pagaderos por la parte, ò persona cõtra quié se de-
clarare.

S

PRO-

PROHIBICION DE TENER
Guaranés.

ESTATVYMOS, y ordenamos que ninguna persona pueda tener dentro de la Ciudad Guaranés para cubrir Yeguas, ni doscientos pasos junto a dicha Ciudad ni en otro puesto a donde haga perjuizio a Convento, Colegio, ò casa particular, y el que lo tuviere contra lo dispuesto en esta Ordinacion, tenga de pena por cada dia que los tuviere cien sueldos, y los Justicia, y Jurados puedan mandar derribar el corral, ò edificio donde los tuviere, sin recurso alguno.

DE LOS COMERCIOS, ABASTOS,
Mercaderias, y otras cosas que se traen a vender a esta Ciudad.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los abastos, comercios, mantenimientos, mercaderias, y otras qualesquiera cosas que se traxeren a esta Ciudad, no se puedan vender, sin que primero den precio los Jurados, a los quales encargamos los den con toda justificacion, y si el que pidiere el precio no quisiere vender al precio que le han dado, aya de estar con dicha mercaderia, ò comercio, en la Ciudad, publicamente, por espacio de veinte y quatro horas venales de dia, y si el que pidiere dicho precio, vendiere al precio que se le huviere dado, no pueda revender la mercaderia a ningun recaton mercader, ni revendedor, antes de averla tenido en la plaza de la Ciudad, ò otro puesto publico, por espacio de dichas veinte y quatro horas, a fin de que todos los vezinos se provehan de el tal abasto, co-

mercio, ò mercaderia que se vendiere, y si contravinieren a lo sobre dicho, tengan de pena sesenta sueldos Jaqueles, y en caso de aver vendido a revendedor, mercadero recaton, lo que se avrá trahido a vender antes de averlo tenido en venta en puesto publico dichas veinte y quatro horas, tenga obligacion el que las huviere comprado de manifestar la compra de dicha Mercaderia, a los Justicia, y Jurados, dentro de dos horas, despues de averla comprado, y si en este tiempo no se les denunciare, incurra el tal Mercader ò comprador, en pena de sesenta sueldos, y despues de averles denunciado la dicha compra tenga obligacion el tal Mercader de vender a todos los vezinos de la Ciudad la tal mercaderia al mesmo precio que la comprò, hasta que se cumplan las veinte y quatro horas que deve estar en puesto publico.

DE LAS MERCADERIAS,
comercios, y otras cosas que se trahen concertadas de fuera de la Ciudad.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que si algunos vezinos en frau de la presente Ordinacion, se concertaren con los que truxeren algunas mercaderias a vender antes que llegue a esta Ciudad, tengan obligacion los compradores de las tales mercaderias, advenir mediante juramento ante los Jurados, que la cosa que trahean concertada, la han concertado con alguna necesidad ò en alguna feria, ò quatro leguas de fuera de la Ciudad, y si rehufare ad, verarlo con juramento, no se pueda valer de el dicho concierto, sino que aya estado en la Ciudad por el dicho

tiem.

tiempo de las veinte y quatro horas para venderse en puesto publico, y con el precio que los Jurados le dieren, so la pena arriba dicha.

DE LOS QUE VENDEN SIN
precio, y vna cosa por otra.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que si alguno vendiere alguna cosa en la Ciudad, sin precio, o mas precio que el que los Jurados le dieren, incurra en pena de cien sueldos, y aya de restituir el precio, boliendo la cosa, o pagar el daño que al comprador se le huviere seguido por averla comprado; y queremos, que los vezinos de esta Ciudad que traigan a vender algunos comercios a la presente Ciudad, y los tales vendieren los dichos comercios en sus casas, o en otros puestos publicos, tenga obligacion de pedir precio al Jurado que le tocaredarlo, el qual este obligado de dar licencia para vender los dichos abastos, con precio justificado, sin llevarse derecho alguno, y el que vendiere vna cosa por otra, incurra en pena de cien sueldos.

DE LA VENTA DE CAZAS,
y pescas.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que en la Plaza mayor de esta Ciudad, aya de aver vnos ganchos de hierro en puesto que se puedan ver, en los quales se aya de poner la caza, y pesca de truchas que se traiera a vender; la qual no se pueda vender en otra parte alguna; y el que vendiere en otra parte, o entrare con fin de vender en alguna casa, aunque no se aya concertado, en qualquiera de dichos casos, tenga de pena sesenta sueldos, y treinta dias de Carzel, para lo qual aya pesquisa, y sea parte legitima qualquier

re vezino, y habitador de la Ciudad para pedir, y instar la dicha pena, y puedan los dichos Jurados dismirtir los dias de carzel, por lo que les parecerà.

PROHIVICION DE VENDER
a estrangeros de la Ciudad.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ningun vezino pueda veder, ni de otra manera, agenaar a favor de estrangeros de la Ciudad, ni a vezinos de el Lugar de el Busto, heredades, ni Albales algunos, en pena de tener perdidas las heredades, o Albales que venderà, y la tal vediciõ, sea deningunefecto: Y dor quãto nuestra inteciõ es beneficiar a los vezinos, yno impedirles el que se pueda aprovechar de su hazienda: Queremos, que si algun vezino quisiere vender heredad suya, o albala alguno estrangero, se aya de presentar ante los Iusticia, y Jurados, y les proponga, y notifique la agenacion que quiere hazer a algun estrangero, y los Iusticia, y Jurados, manden notificar por Pregon, cartel, o en otra manera, la tal agenacion a fin de que algun vezino, pueda comprar la heredad, o Albal que se vendiere; y la relacion de averse hecho, assi se escriba en el Libro de los Jurados de la Ciudad, y hecha dicha notificacion, pueda qualquier vezino tantear la dicha heredad, o Albal que se huviere agenado dentro de vn año, y vn dia, desde el que se vendiò por el mismo precio, jurando el que la tantear que la quiere para si, y no para otra persona alguna; y en caso que el vezino de la Ciudad huviere hecho agenacion de la heredad, o Albal, tenga obligacion de hazer a los Iusticia, y Jurados la sobredicha notificacion, dentro de ocho dias des-

pues

pues que hizo la tal agenacion para guardar la forma dicha, y si los Iusticia, y Jurados, no guardaren lo dispuesto en esta Ordinacion, tengā de pena quinientos sueldos jaqueses para el comun de la Ciudad; y si succediere, que concurren, o mas dos vezinos a tantear la heredad, o Abal que se huviere agenado, prefiera el que tuviere heredad confrontante a la que se quisiere tantear, y si no lo huviere, prefiera el que antes se presentare ante los Iusticia, y Jurados, y depositare el precio en que la heredad, o Abal se huviere vendido,

FACULTAD DE TANTEAR

la corambre, y otras cosas.

Estatuymos, y ordenamos, que si empre que se facare de la presente Ciudad, y sus Terminos corambre, o otra qualquiere cosa de qualquiere especie, y calidad pueda qualquiere vezino tantearla, o tomarla para si, por el precio que se huviere vendido, o por lo que parecerā a los Jurados, o mayor parte.

QUE LOS QUE VENDEN POR

las calles, pregonen lo que vendan.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiere que fuere vendiendo por las calles de la Ciudad, aya de pregonar lo que vende en voz, y no pueda entrar en casa alguna, sino le llamaren, en pena de sesenta sueldos, y so la dicha pena queremos, que los que vendrā a vender randas a la Ciudad, como son Bohoneros, y Quinquilleros, no puedan ir con ellas vendiendolas por las calles, sino que

ayan de estar en la Plaza mayor, o puerta de el Meson, y que para andar por las calles dichos Bohoneros, o Quinquilleros, no puedan dar licencia los Iusticia, ni Jurados.

LAS HORAS QUE HAN DE

estar abiertas las tablas de las

Carnicerias, y Tiendas

de el Pescado.

ESTATVNMOS, y Ordenamos, que las Tablas de las Carnicerias ayan de estar abiertas desde que sale el sol, hasta las diez horas de la mañana, y desde las dos de la tarde, hasta las seis, y las Tiendas de el Pescado en el hibierno todo el dia, y en el verano, desde que sale el sol, hasta las nueve de la mañana, y desde las dos de la tarde, hasta las ocho de la noche, y los que vendieren carne, o pescado la ayan de dar a qualquier hora que se les pidieren, y el que contraviene a lo sobredicho, y cada parte de ello, incurra en las penas que a los Jurados parecerā.

QUE LOS LECHONES, NO

andén por las calles.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que no puedan andar lechones por las calles; y qualquiere vezino, o habitador de la Ciudad, pueda matar qualquiera lechon que anduviere por ellas, y si no lo matare, tenga el dueño veinte y cinco sueldos de pena.

EN QUE TIEMPO SE HAN

de cortar los maderos de el

Soto.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los arboles de el Soto para

para maderos, y zercillos de cuvas, y otro qualquier empleo, no se puedan cortar para vender, sino en los menguantes de los meses de Noviembre, Deziembre, Henero, y Febrero; los quales maderos, zercillos, y lo demás que se hiziere de dichos maderos, ni los bimbres, no se puedan sacar de la presente Ciudad, para llevarlos a otras partes; en pena de tenerlos perdidos, y sesenta sueldos por cada vno que sacare, o se probare aver sacado; y para esto aya dos meses de pesquisa, y el q cortare en otros tiempos que los arriba expresados, tenga pena de diez sueldos por cada arbol que cortare; y por quanto se ha reconocido grande abuso, en que algunas personas para algunas festividades cortan maderos para mayos, y esto es en perjuizio de los dueños de los Sotos: Estatuyamos, y ordenamos, que ninguna persona pueda cortar, ni hazer cortar arbol, o arboles algunos para mayos sino con licencia de los Justicia, Jurados, o mayor parte, pagando al dueño lo que concertaren; y el que contraviñiere a lo sobredicho, y cada parte de ello, tenga de pena por cada arbol que cortare sesenta sueldos jaqueses, dividideros en tres partes, Jurados, dueño de el Soto, y Acusador por iguales partes,

PROHIBICION DE LA ENTRADA DE VINO, Y HABAS EN LA PRESENTE CIUDAD, Y A QUE PRECIO SE HAN DE VENDER.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que en la presente Ciudad, ni en sus Terminos, no se puedan vender los vinos a mas precios que a los siguientes, el vino blanco a cinco reales el cantaro,

ro, el clarete, y garnacha a quatro reales, el vino tinto a siete sueldos, y si huviere de exceder de dicho precio, lo aya de determinar el Consejo Ordinario, y los que vendieren a mas precios que los sobredichos, incurran en pena de sesenta sueldos por cada vez. Otro si confirmamos el Estatuto de la prohibicion de la entrada de vino, y las penas en el contenidas, el qual queremos aver por exprellado, y calendado, devidamente, y segun Fuero; empero damos facultad para que qualquiere vezino pueda traher vino blanco, o clarete, para su regalo, como no exceda de vn cantaro, y si huviere de exceder aya de pedir licencia a los Justicia, y Jurados, o mayor parte los quales la puedan dar segun la persona que pidiere dicha licencia, y si sucediere no aver vino en la Ciudad, los Jurados hagan hazer imbestigacion, y si hallaren vino lo lo puedan hazer vender, y si no lo huviere pueda el Consejo dar facultad para que se entre de afuera, sin pena ni calomnia alguna: Otro si prohibimos, y mandamos, que no pueda aver tavernones, ni arrendarse aquellos, ni se pueda vender en ellos sino que sea el vino de el que lo vendiere, en cuyo caso el tal tabernon aya de estar distante de qualquiera taberna nueve casas, en pena de sesenta sueldos, y so la dicha pena, ninguno pueda vender vino nuevo, hasta que sea dada facultad por los Justicia, y Jurados, y si alguno vendiere vino remostado, tenga de pena por cada vez doscientos sueldos, y se le pueda derramar por dañoso a la salud. Otro si que ninguno pueda vendimiar en las Viñas de los Terminos de esta Ciudad, hasta que por los Jurados, o mayor parte se huviere dado licencia para ello, mediante

T

pu-

publico Pregon, exceptado moscatel, y si alguno tuviere algun plantado que las hubas de aquel perdieren por no vendimiar, se aya de pedir licencia a los Justicia, Jurados, o mayor parte, los quales nombrarán vn visor, a costa de quien lo pide que les haga relacion mediante juramento, si ay, o no necesidad de vendimiar lo que se pide, y segun la relacion que el dicho Visor hiziere, puedan dar licencia para vendimiar, y el que contraviniere a lo sobredicho, tenga de pena sesenta sueldos. Y assi mismo queremos que ninguna persona de qualquiere grado, o condicion que sea, pueda entrar hubas para encubar en la presente Ciudad, fuera de sus Terminos, ni de las Viñas de el Busto, ni de los plantados de Santa Cruz, sino que sea de propia hazienda suya, en pena por cada vez de sesenta sueldos, y de treinta sino llegare a carga; excepto de los Terminos de Samangos, y Novallas, de los quales Terminos puedan traer Vbas los vezinos de dicha Ciudad, de las Viñas que tuvieren tan solamente, y no otra persona alguna, y el que tuviere arrendadas Viñas de los Barrios, de la Ciudad, no pueda traer las hubas a ella, y si alguno tuviere que traer hubas de dichos Barrios, en el caso que se permite, aya de pedir licencia a los Justicia, y Jurados, y sino la pidiere, incurra en la pena arriba dicha. OTORO SI, estatuyamos, y ordenamos, que los que tuvieron viñas contiguas, y proximas a las viñas de los Terminos de Malón, estando en el Termino de la Ciudad si estuvieren sujetas a la dominicatura de Malón, no las pueda enenar en dicha Ciudad, ni sus Terminos: Queremos empero, que las demás viñas que no están, o estarán sujetas, a la

dominicatura de Malón, las puedan entrar en dicha Ciudad, jurando primero en poder de los Jurados de dicha Ciudad, o mayor parte, que no han entrado, ni entrarán, otras, ni mas huvas que las procedidas de las dichas biñas, so las penas impuestas en la presente Ordinacion: Y assi mismo queremos, que los que tuvieren viñas en los Terminos de Samangos, que pagan la diezma, y prima a la Santa Iglesia de la Ciudad, puedan traer las huvas que tuvieren dichas viñas a la presente Ciudad, jurando primero los dueños de dichas viñas, o los que compraren las huvas de ellas, en su caso que no han trahido, ni traerán otras, ni mas huvas que las que cogieren en dichas viñas, en pena de sesenta sueldos jaqueses por cada carga, aplicaderos vt tupra. Y por quanto es pernicioso la entrada de los vinos en la presente Ciudad, y sus Terminos, y avemos experimentado algunos inconvenientes: Estatuyamos, que no se pueda llevar vino a las heredades de los vezinos de la Ciudad de los Lugares circunvezinos, ni de otra parte alguna, sino de el que se vende en la presente Ciudad, so las penas de el Estatuto impuestas contra los que traxeren vino, en la qual pena incurra el que traherá dicho vino, y el dueño, o asistente en la heredad a donde se llevaré.

*QUE LOS QUE TRAHEREN A
vender leña a la Ciudad, dexen
en la puerta de donde en-
traren vn palo de li-
mosna para el
Hospital.*

ESTATUYAMOS, y ordenamos, que qualquiere forastero, y vezino de la presente Ciudad, que traxere a vender a ella leña, tenga obliga-

gacion de dexar en la puerta por donde entrare a la Ciudad vn palo de leña de cada carga, que no sea el mayor ni el menor de ella, para limosna al Santo Hospital de dicha Ciudad; y el que entrare leña sin dexar lo que se dize para el Santo Hospital, incurra en pena de diez sueldos, y de perdida la leña que huviere entrado, aplicadela la dicha leña al Santo Hospital, y los diez sueldos al Acusador, y esto por cada vna carga de leña que entrare contra lo arriba dispuesto.

QUE CADA VEZINO DE EL
Lugar tenga obligacion de
matar diez Gor-
riones.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiera vezino de la presente Ciudad de qualquier estado, o condicion que sea, aya, y deva en cada vn año entregar al Mayordomo de la Ciudad vna dozena de picos de Gorrones, por todo el mes de Abril, por lo que importa al beneficio publico y evitar los daños que hazen los Paxarillos en los montes, y huertas de dicha Ciudad, y el que no cumpliere con lo arriba dicho tenga de pena veinte sueldos, executaderos privi legiadamente, y no obstante Firma, aplicaderos a los Jurados, Mayordomo, y Acusador, por iguales partes, y dicho Mayordomo a mas de las obligaciones que tiene por dicha su Mayordomia, deva hazer cuenta, y memoria de las personas que le enregaren dichos picos de Gorrones.

PROHIBICION DE LA EN-
trada de Azeyte.

ESTATVYMOS, y ordenamos que no se pueda entrar Azeyte en la Ciudad, sino que sea dando licencia el Consejo Ordinario de ella en caso de necesidad, y si alguno lo entrare sin dicha licencia pierda el Azeyte, y a mas de de esso tenga sesenta sueldos de pena; y en la mesma pena incurra el que truxere a vender dicho Azeyte, aunque tenga la licencia de el Consejo para entrarlo: Y queremos, que qualquiere vezino pueda traer el Azeyte que huviere menester para su casa, y esto con licencia de los Justicia, Jurados, o mayor parte, ante los quales ayan de jurar, que el Azeyte, que quiere entrar es para la provision, y abasto de su casa, y no para otro fin, y si lo entrare contra esta disposicion, incurra en la pena arriba dicha, y que si se sospechare, que alguna persona ha entrado Azeyte para revenderlo, devan los Justicia, y Jurados investigar todas las casas, torres, y demas puestos de dicha Ciudad que les pareciere para hallar el Azeyte que se huviere entrado, y si lo hallaren, tenga todo el Azeyte perdido, y al Encubridor en cuyo poder casa, torre, o otro puesto se le hallare, tenga de pena sesenta sueldos Jaqueses por cada arroba: Exceptamos de lo sobredicho el Azeyte que traerá el Cabildo de la Ciudad como sea de sus Diezmos. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que no pueda aver tabernon de Azeyte, que no sea distante nueve casas de donde se vendiere Azeyte de hacienda suya propia, en pena de sesenta sueldos por cada vez que contraviniere; aplicaderos por iguales partes a los lu-

Jurados parte intereſſada, y Acuſador: Y queremos, que ninguna perſona de la preſente Ciudad, ni Eſtrangero de ella, pueda entrar Azeyte, ni graſſa de Billena, ſino que ſea con licencia de los Juſticia, Jurados, o mayor parte.

PENA DE LOS QUE ECHAN
ren agua por las ventanas, o inmundicias en las Fuentes, y
Calles

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ninguna perſona pueda echar agua por las ventanas, en pena de ſeſenta ſueldos, y a mas de dicha pena, tenga el que echare el agua treinta dias de Carcel, los quales ſe puedan minorar, como a los Jurados o mayor parte pareciere, las quales penas tengan cabimiento, ſi quien echare dicha agua, mojar a alguno, y ſino mojar, tenga ſolamente veinte ſueldos, y el que echare inmundicias en las Fuentes, o Calles, o remojar en las Fuentes las tejas, o ladrillos, o labarâ, tenga ſeſenta ſueldos de pena,

PROHIBICION DE SACAR
el eſtiercol de la Ciudad, y
ſus Terminos.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ninguna perſona pueda ſacar el eſtiercol de la Ciudad, y ſus Terminos para otra parte, ni vender lo a Eſtrangeros, aunque ſea de los Barrios, y el que lo ſacare fuera de los Terminos de la Ciudad, aya de jurar en poder de los Jurados que lo ſaca para heredades ſuyas, y el que contraviniere a lo ſobredicho, incurra en pena de ſeſenta ſueldos.

QUE LA CIUDAD TENGA
Maestro de Eſcrivir.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Juſticia, y Jurados ayan de tener Maeltro, o Maeltros que enſenen a leer, eſcrivir, y contar, de ſu ficiencia, exemplo, y habilidad, y ſi huviere vn Maeltro ſolo, ſe le pueda dar de ſalario ochocientos ſueldos laqueſes, y ſi fueren dos, cada quatrocientos ſueldos laqueſes, y caſa donde habitar, y a mas de ello le ayâ de pagar los que fueren a aprender a leer vn ſuelo cada mes, y los que a leer, y eſcrivir dos reales, los que a eſcrivir, y contar quatro, y ſe les pueda dar vn Nuncio quando ſe les ofreciere: y queremos, que ninguno pueda poner Eſcuela para enſeñar a leer, eſcrivir, y contar ſin licencia de los Juſticia, y Jurados, o mayor parte, en pena de ducientos ſueldos laqueſes, el qual Maeltro de eſcrivir aya de hazer los quatro Libros de ſu Mayordomia, dandole ſeſenta y quatro ſueldos, y los Libros en blanco,

DE LOS MAESTROS DE
enſeñar Gramatica.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que por lo que importa la enſeñança, y educacion de los hijos de la Ciudad, ſe aya de leer en ella la Gramatica, para lo qual aya de aver dos Maeltros, que el vno enſeñe a Minimos, y Menores, y el otro Medianos, y Mayores, y que la nominacion de dichos Maeltros la aya de hazer el Conſejo Ordinario en las perſonas que le parecerâ de mayor conveniencia, la qual nominacion la aya de hazer con condicion expreſſa de que los Maeltros que ſe eligieren ayan de

de fer tres años continuos leyendo dicha Gramatica, y en vna misma Aula, sin poderlos llevar, ni mudar a otra parte sin cumplir el trienio del de el dia que empezaren a leer, a los quales Maestros se les den en cada vn año dos mil sueldos Jaqueses de los bienes de la Ciudad, y quinientos sueldos por razon de la casa donde leyeren dicha Gramatica, o lo que la Ciudad concertare dicha casa, y sino se observare lo sobredicho, no pueda el Mayordomo pagar dichas cantidades, y pueda el Consejo remover los, y nombrar otros si le pareciere no cumplen con lo que tienen obligacion, a cuya declaracion se aya de estar sin recurso alguno.

DE LA PROCESSION DE Moncayo.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que para el mayor culto, y reverencia de Dios nuestro Señor, y de la Santissima Virgen su Madre, aya de subir ProceSSION a la Casa, y Hermita de Mócayo en cada vn año al principio de el Verano quando parecerà de mayor conveniencia, y en asistencia de dicha ProceSSION, ayan de subir los Jurados tercero, quarto, y quinto, y si estuvieren impedidos, suban los que parecerà a los Iusticia, Jurados, o mayor parte; y para la celebracion de Missas, y lo demàs que se ofreciere, ayan de subir dos Religiosos de cada Convento de la Ciudad, y mas si pareciere necesario, y para el gasto se les aya de dar a dichos Jurados quatrocientos sueldos Jaqueses, y veinte medias de trigo

para pan, a los quales les quede facultad de nombrar para que les acompañen las personas que les parecerà, y dichos Jurados, no tenga obligacion de dar de comer a otras personas que subieren, sino a las nombradas en dicha Ordinacion.

DE EL GRANERO DE LA Ciudad.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que se observen, y guarden los Estatutos, y Ordinaciones de el Granero de la Charidad de esta Ciudad, los quales, y el otro de ellos queremos aver por expressados, y calendados, segun Fuero, y que sean avidos por ordinarios de esta Ciudad, el qual se fundò, è instituyò para el socorro de los Labradores, y los Mayordomos de dicho Granero, ayan de jurar, y juren en poder de el Iusticia, de averse bien, y fielmente en la administracion, y exercicio de su Oficio, y si rehusaren jurar, tenga de pena cada vno doscientos sueldos Jaqueses para que dicho Granero, se conserve cobrandose el trigo con puntualidad, queremos, que el trigo que se prestare, se aya de cobrar en cada vn año, via executiva, con solo el Albaran de el obligado, y que los dichos Mayordomos de dichos Graneros, por lo menos dos de ellos, ayan de saber leer, y etcrivir, y que las cuentas que dieren de dichos Graneros se ayan de pasar, con asistencia, y intervencion de el Jurado Prehemimente.

DE EL MONTE DE PIEDAD.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Estatutos, y Ordinaciones de los Graneros

ros de el Monte de Piedad, así de trigo como de dinero, instituydos, y fundados, por el Doctor Don Miguel de Orti, Arcediano que fue de esta Ciudad, y los que por el Concejo General, y Cavildo se harán, se observen, y guarden por ser de tanto beneficio para los vezinos de esta Ciudad con intervencion de las personas que en ello deven intervenir, para que el trigo que se diere se cobre con la puntualidad, y presteza que se requiere para la conservacion, y adelantamiento de obra tan piadosa; para lo qual queremos, que si el que llevare trigo, no lo restituyere por todo el mes de Setiembre, tengan obligacion los Administradores de cobrarlo via executiva, y privilegiadamente con el Alvaran de el que lo deviere, y deseando que se cumpla con la intencion de el Fundador, en que el dinero no estuviera ocioso, y que se socorriesen las necesidades de los Pobres en cada vn año, tengan obligacion los que recibieren dinero de dexar prendas suficientes, y redimir las dentro de vn año, y si dentro de vn año contadero, desde el dia que se recibió el dinero no las sacaren, tengan obligacion los Administradores de llamar a los dueños de dichas prendas mediante publico Pregon en la Plaza mayor de esta Ciudad por vn Nuncio acedero para que las saquen y hecho dicho Pregon, los dueños de las dichas prendas, ayan de redimir, y sacarlas dentro de seis dias desde el dia que se hizo el Pregon, y si no las sacaren, pasados dichos seis dias, tengan obligacion los dichos Administradores de rematarlas, y venderlas publicamente a voz de Pregonero con moderacion de diez dias, la qual moderacion, se aya de

publicar con Pregon, y pasada, y cumplida la tal moderacion, se aya de entregar la prenda, o prendas trancadas alque las huviere puesto, y de el precio que de ellas resultare, se aya de satisfacer dicho Monte de Piedad de principal, y costas, y lo que sobrare se aya de restituir a cuya fue la prenda que se trancó, a sus derecho avientes en sus casos; y la relación de el Nuncio q huviere pregonado en la forma q arriba se contiene la ayan de escrivir en el libro de dicho Monte los Administradores, al qual assiento se le dè entera fee, y credito, y encargamos a los dichos Administradores procuren se vendan, y trancen dichas prendas por el mayor precio que pudieren, para el beneficio de sus dueños, y que ningun Administrador, ni Ministro de dicho Monte pueda comprar prendas de el, en pena de perder el precio que huviere dado, y de restituir la cosa que comprado huviere, y esto no obstante qualesquier Fueros, leyes, Observancias, vsos, y costumbres a lo sobredicho repugnantes, los quales expressamente rentuamos, y para que lo sobredicho, y cada parte de ello, tenga su breve, y recta execucion. Estatuyamos, y ordenamos, que todas, y cada vnas cosas sobredichas, se hagan, cumplan, y executen, no obstante Firma, de qualquier especie que sea, aun que sea el caso, Manifestacion, apelacion, ni rebocacion, prorrogacion, ni otra legitima, ni privilegiada, excepcion, y encargamos, a los Justicia, Jurados y Consejo, que con asistencia de el Cabildo, o de persona por aquel nombrada, tengan en lo sobredicho particular cuidado, por lo que importa conservar cosa tan beneneciosa a los vezinos de esta Ciudad, y que se nombren Administradores de tres

a tres años, y den fianças de toda satisfaccion.

LUTOS QUE SE HAN DE
dar a los Oficiales.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que siempre que sucediere aver de dar lutos a los Oficiales por muerte de Rey, Reyna, ó Principe, no se pueda dar a otras ni mas personas que Justicia, Jurados, Lugarteniente de Justicia, Alféres de Justicia, y Jurado, Padre de Huérfanos, Almutaça, Secretario, Mayordomo, y Maestro Racional, a los quales se les aya de dar diez varas de bayeta fina, a cada vno, y no otra cosa, y a los Capdeguytas, y Nuncios se les aya de dar bayeta comun, y encargamos a los Justicia, y Jurados que hagan las honras, y funerarias con la demostracion, y solemnidad que esta Ciudad ha acostumbrado, y si el Mayordomo diere mas cantidad de bayeta, y a otras personas que las arriba nombradas no se les pueda tomar en cuenta, y que los lutos que se den por la presente Ordinacion, se den a los Oficiales actuales, que hazen la funcion de la funeraria, y no a sus sucesores.

QUE LOS OFICIALES ACV-
dan en forma de Ofici-s a lo
que la Ciudad los
llamare.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Oficios mecanicos de esta Ciudad ayan de acudir en forma de Oficios, a lo que se les mandare por los Justicia, Jurados, ó mayor parte, siempre que fueren llamados, y fino a-

eudieren en dicha forma, incurran los Mayordomos en pena de cincuenta sueldos Jaqueses, y si el no aver acudido no fuere por culpa, ó negligencia de los Mayordomos, tenga la sobredicha pena el Oficial, ó otra qualquiera persona que huvieré sido causa de no aver acudido.

QUE NINGUNO PUEDA TE-
ner Meson.

ESTATVYMOS, y ordenamos que ninguno pueda tener Meson publico en la Ciudad, sino teniendo en el fesa, ó tablilla, ni se pueda dar, ni tener posada, sin licencia de los Justicia, Jurados, ó mayor parte, los quales, ó la mayor parte tengan facultad de quitar, y prohibir dichas posadas, siempre que les pareciere, y los que tuvieren posada con dicha licencia, no puedan vender a los huéspedes vino, azeite, pan, ni carne, y la paja la ayan de dar al precio que pusieren los Justicia, Jurados, ó mayor parte, el qual precio lo ayan de pedir cada mes, y el precio que diere de cada cosa lo ayan de escribir, y tener patentemente para que cada vno sepa lo que ha de pagar, y firmado de el Secretario de la Ciudad, y la cebada al precio que se diere se aya de medir con la medida que para ello dará el Almutaça, y si los Mesoneros, y los que tienen posadas, contravinieren a lo sobredicho, y cada parte de ello, tengan sesenta sueldos Jaqueses de pena por cada contrabencion.

DE LOS MEDICOS, CIRV-
janos, y Apotecarios.

ESTATVYMOS, y ordenamos que ninguno pueda visitar, é vsar el Arte de Medicina den

dentro de la Ciudad, fino aviendose graduado de Doctor en vna de las Vniversidades aprobadas, y no por el Conde Palatino, y los que vinieren a visitar, y estuvieren graduados ayan de hazer ostension de sus grados a los Iusticia, y Jurados, y a los Medicos que huvierẽ en la Ciudad, los quales vean si el grado, ò titulo està en la forma devida, y a mas de ello antes de admitirse, ni poder visitar, ayan de probar que han visitado quatro años en alguna Ciudad, Villa, ò Lugar, y para la admissiõ se aya de botar, y conocer por el Consejo, botandolo con habas blancas, y negras, y despues de averse deliverado que se admita a fin de saberse si son habiles, y suficientes ayan de tener vn acto de Conclusiõnes publico, y vn examen secreto ante los Iusticia, y Jurados, en las Casas de la Ciudad, y los Medicos que se hallaren en el examen, tengan obligacion mediante juramento, prestadero en poder de el Iusticia, declarar, y averar si el examinado es suficiente para vsar, y exercer el Arte de Medicina, y los Iusticia, y Jurados de parecer de los Medicos, y examinadores, voten cõ habas blancas, y negras sobre la admissiõ, ò repulsiõ de el examinado y lo que la mayor parte resolviere se aya de observar, y el Medico que fuere admitido en la sobredicha forma, aya de dar a los Iusticia, Jurados, Lugarteniente, y Medicos, sendos pares de guantes, y cada quatro reales de propina. Queremos empero que si algun Medico viniere llamado por el Consejo de esta Ciudad: no tenga obligacion de passar por el rigor de el examen, y levaste para visitar hazer ostension de su grado, ò titulo, y verificar que ha visitado por espacio de qua-

tro años. Y asì mesmo queremos, que el Apotecario, y Cirujano antes que pueda exceder, ni abrir botiga, aya de hazer suficiente probança; el Cirujano que ha practicado ocho años en Cirugia, quatro de aprendiz, y los otros quatro de macebo en los Hospital, ò casas de Cirujanos, y los Apotecarios que han practicado otros ocho años, los quatro de aprehendiz, y los otros quatro de Manzebo en los Hospitales, ò casas de Apotecarios, y verificado lo sobredicho, ayan de tener, y cada vno tenga vn examen secreto en las casas de la Ciudad ante los Iusticia, y Jurados, y otro examen publico en dichas casas, el qual no ha de ser en forma de conclusiones, sino por via de preguntas sueltas, sin tener presidente para ello; los quales den las mismas propinas, y guantes, y a las mismas personas, y se boten, en la forma, y manera que arriba està dicho en la admissiõ de los Medicos, concurriendo si es Cirujano, Modicos, y Cirujinos, y si es Apotecario, Medicos, y Apotecarios; y si alguno quisiere vsar de los Artes de Medicina, Apotecario, ò Cirugia sin cumpllr con todo lo sobredicho, y sin observar lo dispuesto en esta Ordinacion, ò abriere Botiga; pueda ser preso por los Iusticia, y Jurados, y demàs Oficiales de la Ciudad y asì preso llevarlo a las Carceles Comunes, y Reales de ella, y pueda ser detenido por el tiempo que a los Iusticia Jurados, ò mayor parte pareciere, y se puedan echar de la Ciudad, y sus Terminos, por el tiempo que bien visto les fuere. Todo lo qual, y cada parte de ello se pueda executar de la forma, y manera que està dispuesto, no obstante firma al caso, ni otra excepciõ, ni difugio, quanto quiere privilegiado, en con-

contra de lo sobredicho.

QUE LOS APOTECARIOS,
tengan en sus Botigas todo
lo que los Medicos
les ordenaren.

E STATVYMOS, y ordenamos,
que los Apotecarios ayan
de tener, y tengan sus boti-
gas bien probehidas, y abastecidas
de todo lo que los Medicos les or-
denaren, y si faltare alguna cosa de
las que previnieren, la ayan de pro-
beher dentro de dos meses, en pena
de sesenta sueldos por cada vez que
les faltare despues de passados los
dos meses que fueren prevenidos. Y
alsi mesmo queremos, que ningun
Apotecario pueda estar apensionado
en ninguno de los Lugares circun-
vezinos, ni con persona otra alguna,
por dinero, ni por trigo, ni por otra
cosa, y el Apotecario que contraven-
dra a esto, quede privado de el Ofi-
cio de Apotecario, y no pueda vsar
de el en la Ciudad, ni en sns Bar-
rios

QUE LOS APOTECARIOS,
ni Cirujanos no puedan me-
dicinar, ni aya
Ensalma-
dores.

E STATVYMOS, y ordena-
mos, que ningun Apoteca-
rio, ni Cirujano, pueda me-
dicinar; ni jaropear, ni dar purgas
ni hazer sangrias, sin aver iprecedi-
do para ello consulta de Medicos, ex-
ceptado en el caso de vrgente necesi-
dad, y que persona alguna no pue-
da hazer Ensalmos, ni aplicar me-
decinas a enfermos, ni otra persona
alguna, y los que contravinieren a
lo sobredicho incurran en pena de

cinquenta sueldos por cada contra-
vencion.

QUE LOS JUSTICIA, Y JURAA-
dos, visiten en cada vn año
las Botigas de los
Apoteca-
rios.

E STATVYMOS, y ordena-
mos, que los Justicia, y Ju-
rados tengan obligacion
de visitar en cada vn año las Botigas
de los Apotecarios, en presencia, y
concurriendo en las visitas los Medi-
cos de la Ciudad, y vn Apotecario,
el que les parecera, los quales Me-
dicos, y Apotecarios ayan de jurar
en poder de el Justicia, de averse
bien, y fielmente en la Visita de di-
chas Botigas, y prestado dicho ju-
ramento, ayan de reconocer todas
las drogas simples, y compuestas,
aguas, y Xarabes, y rodo lo demas
que huviere, pertenecientes al arte
de Apotecarios, y si alguna de las
casas sobredichas, se hallare no estar
suficientes, y conforme al Arte las aya
de quitar de la Botiga, para que no
se puedan vender, y lo sobredicho se
aya de observar no obstante Firma,
aunque sea al caso, ni otro impedi-
mento alguno, que expressemente
renunciamos, y que cada vno de
los Apotecarios aya de pagar, y dar
a los dichos Justicia, y Jurados, ca-
da quatro sueldos laqueses, por la
propina de visitar.

QUE SE ADERECEN LOS CA-
minos, y se haga posada para
los que passan a Madrid.

E STATVYMOS, y ordena-
mos, que para mayor bene-
ficio de los vezinos de la
Ciudad, se haga camino, y passo su-
ficient

ficiente para los que paffan a Madrid, y vn paradero de coches, Carros, y Galeras, en el puesto que parecera de mayor comodidad a los Iusticia, Iurados, y Consejo, los quales tengan facultad de desembarazar, y ensanchar los Caminos, y de tomar la tierra que fuere necesaria, para dexar los competentes de las heredades que confinan a dichos caminos, pagando a sus dueños lo que para dicho fin se huviere tomado.

DE LOS CARRETEROS

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Carreteros que fueren ordinarios de esta Ciudad a la de Zaragoza, ayan de salir los Martes de cada semana despues de medio dia, los quales no puedan pasar con los carros, ni galeras por los puentes de el rio, y tengan obligacion en tre ellos de echar fuertes por meses para llevar, y traer las cartas a Zaragoza, y aquel que tuviere la suerte, y no otro alguno pueda llevar, y traer dichas cartas, las quales fuertes se ayan de hazer ante los Iusticia Iurados, o mayor parte, para que se obre con mas justificacion; y si alguno de dichos Carreteros llevare, o truxere dineros, recados, o mercaderias, pueda llevar, y traer la carta para su dueño, aunque no sea de su mes. OTRO SI queremos, que dichos Carreteros, y ninguno de ellos pueda poner carro, ni galeras en las calles de la Ciudad, sino dos horas tan solamente, despues que huviere llegado de el viaje, y quando lo huviere de hazer lo pueda tener todo el tiempo necessario para cargar; y si dichos Carreteros, y cada vno de ellos contraviniere a lo sobre dicho, y cada parte de ello, incurra

por cada vna vez en pena de sesenta sueldos jaqueses, y que esto se entienda tambien con los carros de bueyes, exceptando los carros forasteros que vienen a vender mercaderias, y traer abastos a la Ciudad, ya dichos Carreteros tengan obligacion siempre que fueren avisados por los Iusticia, y Iurados, y por cada vno detenerse para fin de llevar algunos despachos de Iusticia, y si avisados no se detuvieren, tenga cada vno de pena sesenta sueldos, y diez dias de carzel, y dichos Carreteros que llevaren, o traxeren mercaderia, dinero, y otros recados a esta Ciudad, y a la de Zaragoza, ayan de dar fianças suficientes de quedarán buena cuenta de lo que se les entregare, los quales tengan de derecho de lo que llevaren, y truxeren vn real por arroba, y cinco reales por persona, y el Consejo pueda moderar, y alterar los precios en las ocasiones, y por los tiempos que le pareciere, y de los recados que no llegaren a media arroba, no puedan llevar mas que medio real, so la dicha pena.

DE EL VERDUGO.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Iusticia, y Iurados de de la Ciudad, puedan nombrar vn Verdugo para la execucion de las sentencias, al qual le ayan de dar el salario, y paga que adichos Iusticia, y Iurados parecera, el qual aya de llevar librea; y insignia para que se conozca.

*EST. AVTOS, CONTRA BLAS
femos.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que si alguna persona de qual quier

quier calidad, ò condicion que sea en presençia de los Iusticia, Jurados, Lugateniente blasfemarà de Dios Nuestro Señor, ò de su Santissima Madre, ò de sus Santos, incurra en pena de cien sueldos para el comun de la Ciudad, y treinta dias de carzel; y si blasfemare en ausencia, incurra en la mitad de la pena, las quales penas se ayan de executar, irremisiblemente; y el Procurador de la Ciudad, tenga obligacion de instar para que se executen.

EXTRACCION DE LOS OFI-
cios menores.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que dentro de ocho dias despues que juraren los Oficiales de la Ciudad, se aya de juntar el Conzello General de la forma que està prevenido en la Otdinacion de aquèl, en el qual tengan obligacion de assistir el Secretario, y Razional, y aviendose propuesto por el Iusticia, la Extraccion de Oficios menores. se aya de sacar el Arca de aquellos, la qual Arca se aya de abrir a fin de hazer dicha Extraccion, y abierta se haga en la forma siguiente. Primeramente, se haga extraccion de Veedores de paños, y sucesivamente de vn Veedor de la Bolsa de Texedores de paños, Veedores de Texedores de lienços, y de los demás Oficios que està infaculados en dicha Arca, de cada vna de las quales Bolsas, se ayan de sacar dos personas para Veedores, los quales assi extractos, tengan obligacion de azeptar dicho Oficio, y de jurar en poder de el Iusticia de averse bien, y fielmente en el exercicio de Veedor, y fino quisieren azeptarlo, tengan la pena de el que no azeptare el Oficio en que huviere sido extracto, impuesta en

las Ordinaciones de dichos Oficios respectiue; y que el Consejo Ordinario nombre en cada vn año para Regadores de Magallon quatro personas habiles, y suficientes, los quales ayan de jurar en poder de el Jurado Prehemminente, de averse bien, y fielmente en el Exercicio de Regador, y tenga obligacion de observar, y cumplir lo que son tenidos, y obligados en la Ordinacion de la Azequia de Magallon, so las penas en aquella impuestas.

DE LOS ESPADADORES
de lino, y cañamo.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Iusticia, y Jurados, ayan de nombrar en cada vn año Veedores de lino, y cañamo, los quales tengan obligacion de azeptar la nominacion y de jurar en poder de el Iusticia de averse bien, y fielmente en el exercicio de sus Oficios, y de reconocer el lino, y cañamo espadado, si està bien, ò suficientemente aderezado, y el Espadador que no lo huviere hecho incurra en pena de veinte sueldos por cada vna vez, y a mas de esto, tenga obligacion de aderezarlo a su costa hasta dexarlo bien, y dichos Espadadores, sus mugeres, ni criados ni otra persona por ellos pueda llevar hariesas de los Espadadores, aunque sea con licencia de sus amos, en pena de sesenta sueldos: Y assi mismo queremos, que el cañamo, que se traerà a vender a esta Ciudad, se aya de reconocer por dichos Veedores, los quales tengan de derecho por cada fardel seis dineros, y si se vendiere cañamo, ò lino sin reconocerlo por los Veedores en esta Ciudad, y estuviere mal aderezado, ò tuviere otro defecto, no pueda el Comprador tener recurso alguno contra el Vendedor

dor, si el mal aderezo, ò falta de el cañamo, ò lino se viere despues de concertado.

DE LOS OFICIALES QUE
hacen obras falsas.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Oficiales que hacen obras falsas, y otras cosas falsas, y los que las traerán hechas a la presente Ciudad para vender, incurra cada vno en sesenta sueldos de pena por cada obra, y los Veedores de los Oficios, tengan obligacion de reconocerlas en cada vn año, so cargo de su juramento, y dar noticia a los Justicia, y Jurados de las obras falsas que huvieren hallado, y dichos Justicia, y Jurados ayan de mandar executar dicha pena, y si dichos Veedores no reconocieren dichas obras cada año, y siempre que pareciere conveniente a los Jurados, incurra cada vno en pena de sesenta sueldos, y a mas de la sobredicha pena, tenga obligació el que huviere hecho, ò trahido obra falsa, y de resarcir el daño a la persona para quien la huviere hecho, y a mas de dicha pena, se aya de quemar la dicha obra falsa.

DE LOS PEONES EL TIEM-
po que han de trabajar, y sus jornales.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Peones, y Jornaleros, ayan de salir de la Ciudad a trabajar a las siete de la mañana, y ayan de estar en la heredad que trabajaren, hasta las quatro de la tarde, y el Peón ò Jornalero que no observare lo sobredicho, incurra por cada vez en veinte sueldos de pena, la qual pena tenga tambien el que se concertare, y no fuere a trabajar, y los Obreros

de Villa, desde el primero de Março, hasta vltimos de Setiembre, ayan de trabajar desde las seis de la mañana, hasta las seis de la tarde: y desde primero de Octubre hasta el vltimo de Febrero, desde las siete de la mañana, hasta las cinco de la tarde; y los Saftres ayan de trabajar doze horas, y a dichos Peones, y Jornaleros, se les ayan de dar los jornales siguientes: Primetamente agramar cinco sueldos y seis dineros; a trabajar lino, y gimençar seis sueldos, y vino; a coger lino seis sueldos, y la costa; a podar, cabar, abinar, y sacudir olivas y otras cosas semejantes, desde el primero de Março, hasta el vltimo de Setiembre quatro sueldos, y desde el primero de Octubre, hasta el vltimo de Febrero a tres sueldos, y seis dineros, y vino; y a sacudir nuezes a seis sueldos sin vino, a las mugeres, y muchachos a vendimiar a dos sueldos, y a escardar, y coger clivas otros dos sueldos sin vino a los jubos que van a sembrar a catorze sueldos, y vino; a acarrear mieses, y trillar a diez y seis sueldos, y vino, y si diere costa a doze sueldos; a los jubos por labrar, fuera de sembrar y para acarrear leña, fiemo, y otras cosas a onzé sueldos, y vino, a vn hombre con dos asnos ocho sueldos, y vino; a vn hombre con vn asno seis sueldos, y vino, a vn par de bestias a vendimiar, haziendo los caminos acostumbrados diez y seis sueldos sin vino, y ayan de llevar cuebanos de cabida de ocho arrobas sin golpe, rasos, y el Almutaça aya de dar la medida dellos a vn Peon a vendimiar tres, sueldos sin vino; a vn Peon a prensar, y fregar cubas quatro sueldos, y la costa; a pisar vbas vn dinero, y miaja por carga, y por jornal quatro sueldos, y vino; a los Obreros de Villa, Tapiadores, Fustleros, y Cuberos, siendo

Maesf

Maestros siete sueldos, y vino; a los Peones de la obra a quatro sueldos, y vino; a las mugeres a dos sueldos; a los Peones que majan algez, y pararan hornos a seis sueldos, y vino; a los Moteros que seá Oficiales a cinco sueldos, y vino; a los Peones que van con ellos a tres sueldos y seis dineros y vino; a los Présadores devbas a sueldo por présada, y de la présada de las brisas ocho dineros: y si fuere a jornal seis sueldos, y la costa; a los Picadores de peñas, llevando erramientas necessarias a seis sueldos, y vino; a los que van a hazer leña, llevando todos aderezos para ello a seis sueldos, y vino; a los Segadores a cinco sueldos, y la costa, hasta San Bernabe: y de alli adelante a seis sueldos y la costa, a espadar cañamo a dos sueldos, y seis dineros por arroba, y si fuere malo de espadar, se aya de pagar, a conocimiento de los Justicia, y Jurados, o mayor parte; por espadar arroba de lino nueve sueldos, y si fuere malo de espadar se pague a conocimiento de los Justicia, y Jurados, o mayor parte, a los Sastres cinco sueldos sin costa, ni almuerzo, ni merienda, siendo Oficiales, y a los Mancebos a quatro sueldos, y a los Aprendizes a tres sueldos, los quales tengan obligacion de ir a coser a las casas quando los llamaren, en pena de sesenta sueldos, exceptado en caso de estar trabajando en otra casa, o teniendo otro legitimo impedimento, a conocimiento de la mayor parte de los Jurados; a los Rastrilladores de lino a tres sueldos, y la costa; a los Calceteros, y Zapateros a tres sueldos, y la costa, a los Cesteros a tres sueldos, y la costa, y sin costa a cinco sueldos, a los Esterceros por jornal seis sueldos; de vn cahiz de algez siete sueldos, de vn cahiz de calcina seis sueldos y se ayã

de medir cõ azadõ, y no cõ las manos, y en el puesto, y en la casa q̃ quisiere el que lo comprare: y el otro yeso para blanquear, lo ayan de traer en piedra a la casa de el que lo pidiere y majado, y cernido, se aya de pagar a diez sueldos por cahiz; a sarmen- tar diez gavillas a dinero; de vna cof- tera de vn cuitre de cabo a cabo, que llegue a la espaldilla onze suel- dos; de calzar vn cuitre, hasta medio ocho sueldos; de vna rexa cubierta hasta el pescuezo ocho sueldos; de vna rexa, que no sea cubierta, y aze- rar vna rexa ancha quatro sueldos de vn escopleño tres sueldos; de vn azadon nuevo veinte sueldos; de cu- brir vn azadon hasta el ojo treze sueldos, y fino es cubierto diez suel- dos; de libra de hierro que añadieren en qualquier erramienta, fuera de a- zadon a sueldo, y seis dineros por li- bra, y al respecto fino llegare a libra, de vna ligona nueva diez y seys suel- dos; de vnas lias nuevas nueve rea- les, y de calzarlas hasta encima ocho sueldos, y de alli abaxo seis sueldos, y esto conforme el hierro que echa- re; el hilo de tapia, y mota, aya de ser dos varas, y quarta en largo, y el Al- mutaçaf aya de dar medida pa- ra ello, por hilo de ladrillo, y me- dio hasta tres hilos en alto dos suel- dos, y seis dineros, y de alli arriba sin calcina tres sueldos, y ha de ser el hi- lo de alto vna vara, y con calzina la tapia dos reales, de vna hazada es- trecha, nueva catorze sueldo, y de calçarla ocho sueldos; de vna herrad- ura de mula, o rozin de ocho clavos catorze dineros, y de herrar siete dineros; de vna herradura de jumen- to de seis clavos diez dineros, y de herrar cinco dineros; de vna albar- da grande treinta sueldos, y de me- nor veinte, y quatro sueldos, y a jo- nal siete sueldos sin vino, de vn hara- do

do onze sueldos de vn jubo nueve sueldos, y a defer de lodoño con estacas; de vn timon vn sueldo, y las demás a tres sueldos por pieza; de vn par de zapatos de lazo de sebo de cordoban; de vna suela hasta ocho puntos nueve sueldos, y de ay arriba diez sueldos, y de sobre coferlos ocho sueldos, siendo las guirnalda de cordoban; de vn par de zapatos de dos suelas no contando la de la plantilla de hasta nueve puntos once sueldos, y de ay abaxo hasta seis puntos al respecto, y de nueve puntos arriba doze sueldos; de zapatos de muger negros, o colorados ocho sueldos; de vn par de chinelas de muger de hasta quatro dedos diez sueldos; de zapatos de polevi de mugeres doze sueldos, y de dos polebies catorce sueldos; de chinelas de hombre de cordoban veinte y seis sueldos; de alpargatas comunes para hasta de edad de catorze años diez y ochodinerros, y de alli arriba dos sueldos; de alpargatas finas para hasta de edad de catorze años vn real y quatro dineros, y de ay arriba tres sueldos: y para que lo sobredicho se observe; Estatpymos, y ordenamos, que persona alguna no pueda dar mas precios que los arriba expresados, ni almuerzos, ni meriendas, ni ayudas de costa, ni mas jornal que el que arriba se dize, y el que contraviniere a lo sobredicho, incurra cada vno en su caso en pena de sesenta sueldos irremisiblemente, llevaderos, y todos los oficiales ayan de tener en sus casas, y Botigas, vna tatifa de los precios que le les señalan, y fino la tuvieren, incurran en pena de sesenta sueldos, y damos facultad a los Iusticia, y Jurados, o mayor parte para moderar, y aumentar los precios en sus casas, y poner tarifa de

los que dieren, y pusieren, y si algun Oficial cerrare la Botiga, y no quisiere vender, o trabaxar a los precios que se les huvieren puesto, se le pueda prohibir el vender en la Ciudad, y sus Terminos, y Barrios,
PENA CONTRA LOS QUE
entraren carne viva, o muerta en la presente Ciudad, y sus Terminos.

ESTATVY MOS, y ordenamos, que qualquiere persona de qualquiere estado, grado, o condicion que fuere que en la presente Ciudad, y a sus Terminos, entrare qualquier genero de carne muerta, o biva, que no sea para matar de las permitidas, y en los tiempos permitidos por capitulacion con que estan, o estuvieren arrendadas las Carnicerias, o la disposicion en esto con que se administraren, en caso de no estar arrendadas, incurra en pena de sesenta sueldos por cada vez, y por cada libra de carne que entrare, y si no llegare a libra, tenga la sobredicha pena de sesenta sueldos aplicaderos, segun se aplican en dichas Capitulaciones, y a mas de dicha pena, puedan segun el estado, y graduacion que tuviere ser preso, y detenido en las carceles reales de la Ciudad treinta dias, y si reincidiere deva ser desterrado de la Ciudad, sus Terminos, y Jurisdiccion, y la misma pena tengan los que hizieren oficio de comprar para vender qualquier genero de carnes en dicha Ciudad en daño, y perjuicio de las Carnicerias, su arrendamiento, y administracion, y para todo aya pesquisa de seis meses, y los que mataren, y desollaren qualquiere reses, que no sea en las dichas Carnicerias, y fuera de los tiempos permitidos.

*PENA CONTRA LOS QUE
se llevaren piedra de los Mon-
tes de la Ciudad, fuera
los Terminos de
ella.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiera persona de qualquier estado, ó condicion que fuere, que sacará fuera de los Terminos de esta Ciudad piedra de las Canteras de dicha Ciudad, y sus Montes; y siendo forastero fuere hallado arrancandolas, incurra por cada piedra que sacare fuera los Terminos de la Ciudad, ó se hallare aver arrancado, en pena de sesenta sueldos, y los carros, ó cavalgaduras en que la sacare perdidas, dividida dicha pena entre el comun de la Ciudad, Jurados, y Acusador por iguales partes.

*DE EL OFICIO DE PELAY-
res, y sus obligaciones.*

EStatuymos, y ordenamos, que para la buena, y fiel administració de las obras de lana que en esta Ciudad se fabrican, y se traen de afuera, que en cada vn año el dia que se haze la extraccion de los Oficios menores, se ayan de sacar tres Veedores para el Oficio de Pelayres, y Texedores de las dichas obras de lana dos Pelayres, y vn Texedor, y para esto aya de aver dos Bolsas en el Arca de dichos Oficios menores, y en la vna estén insaculadas las personas mas habiles de el dicho Oficio de Pelayres, y en la otra las de Texedores de ropa de lana, los quales tres Veedores así extractos ayan de jurar en poder, y manos de el Iusticia de la presente Ciudad, de averse bien, y fielmente en sus Ofi-

cios, dentro de quatro dias despues que se les aya notificado su extraccion, en pena de cinquenta sueldos sino juraren en dicho tiempo, ó no admitieren el sobre dicho Oficio de Veedores; y queremos, que no pueda se insaculado en dicho Oficio de Veedor, ni servir de tal el que no huviere sido Mayordomo de la Cofadria de su Oficio, ni el que no fuere vezino, y natural de la Ciudad, ó huviere sido avecinado, segun estas Ordinaciones, y el que al tiempo de la extraccion fuere Ministro de la Ciudad, ó deviere a la Cofadria de su Oficio alguna cantidad, ó tuviere arrendacion suya, damosles empero facultad a dichos Veedores, sobre las que en adelante se les atribuirá, para que examinen todas las personas que huvieren de examinar en sus Oficios de Pelayres, y Texedores de lana, y a todos los forasteros que binieren a trabaxar, aunque sean avecinados por la Ciudad, y examinados en los Lugares donde bien; y para que traigan a la Ciudad memoria de las personas que se huvieren desinsacular en Veedores, teniendo las calidades arriba dichas, y si les faltare alguna, tengan de pena dichos Veedores por traerlos en memoria cinquenta sueldos por cada vno, y por cada vez; y para que no sirva el Oficio de Veedor, el que sortear con alguno de los sobre dichos impedimentos: Queremos, que los Veedores que acaban sus Oficios, estén en la dicha extraccion, para que den noticia a los Iusticia, y Jurados de la habilidad, ó inhabilidad de los que sortearen para admitirlos, ó reprobarlos, y sino asillieren dichos Veedores, tenga cada vno, y por cada vez veinte sueldos de pena, salvo legitimo impedimento, a conocimiento de

de los Justicia, Jurados, ó mayor parte; y dichos Veedores despues de aver jurado, tengan en su poder la bulla, y demás cosas de el Oficio, para bullar, pesar, medir, y reconocer las casas de los Mercaderes, y todas las demás en que se vendieren, y fabricaren ropa de lana, lo qual pudan hazer siempre, y quando les pareciere ay necesidad de visitar, y reconocer las dichas casas para los fines sobredichos, y queremos que por precisa obligacion ayan de visitarlas, y reconocerlas tres vezes al año, por cuyo trabajo les assignamos dos reales de derecho en cada botiga, y por cada visita, y llevando consigo vn Capdeguayta de la Ciudad, aquel que los Justicia, y Jurados les señalaren, para que sin estorvo, ni embarazo alguno puedan hazer su visita, aprobar, y bullar la ropa que hallaren ser suficiente, y de comun vtil para los vezinos de la Ciudad, y los demás que quisieren comprarla, y hazer que la que tuviere reparo, y enmienda, se repare, y la que fuere falsa la saquen de la casa donde la hallaren, y la lleven a las Casas de la Ciudad, para que se quememe, sin recurso alguno, prece- diendo antes de quemarse dichas ropas confirmacion de la declaracion de los Veedores por los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, ó mayor parte, y si dichos Veedores no cumplieren con todo lo sobredicho, ó parte de ello, incurra cada vno, y por cada vez en cien sueldos de pena, y si visitando dichas casas, y Botigas bullaren, aprobaren, ò disimularen alguna ropa falsa, ò sofisticada, incurran en la pena doblada que tiene el dueño de ella por venderla, dichos Veedores; y a mas de esto los inhabilitamos para el Oficio de Veedor perpetuamente, y de todo lo

demas de su Cofadria, y que luego, incontinenti sea sacado de las Botigas de Veedor; y para que esto se pueda verificar, queremos, que los Justicia, y Jurados, ó qualquiere de ellos, en fuerza de su poder politico, puedan visitar dichas Casas, y Botigas, y para ello nombrar, y llevar las personas que les pareciere de dicho Oficio de Pelayres, y Texedores, de obras de lana, para ver, y reconocer si dichos Veedores han cumplido con su obligacion, y fino executarles las sobredichas penas, y para que tengan premio por el trabaxo, y cuydado, les assignamos de derecho vn sueldo por cada pieza que bullaren de las que no estan bulladas, como exceda de veinte varas, y fino excediere de dichas veinte varas seis dineros por pieza de aquellas que se fabricaren en esta Ciudad, y sus Barrios, y de las que se hallaren sin estar bulladas, los quales los ayan de pagar incontinenti los dueños de las ropas, y fino lo hizieren, deva el Capdeguayta que fuere con dichos Veedores executar los que no quisieren pagar dichas cantidades, y si en esto, ò en no dexar visitar dichas casas, ò Botigas huviere algun embarazo, ò se resistieren, pueda, y deva causarles resistencia, ò resistencias a los que embarazaren la dicha execucion, y visita, y lo en ella dispuesto, ó parte de ello, y capcionar a los resistentes, para que se les castigue, segun que huviere sido la resistencia.

R

*Q V E NINGVNO P V E D A
vender sin bullar la ropa que
truxeren de venta a la pre-
sente Ciudad, y sin
mojar la ropa
tirada.*

E STATVYMOS, y ordenamos, que toda la ropa que se truxere para vender a la presente Ciudad, assi por los forasteros, como por los Mercaderes, y otras qualesquiera personas de la presente Ciudad, se aya de visitar, reconocer, y bullar la que no estuviere, por los sobredichos Veedores de el Oficio de Pelayres, a los quales Veedores encargamos el cuydado, y vigilancia en cumplir con sus Oficios, y lo dispuesto por ellos, por lo que importa al beneficio comun, y por visitar a los forasteros, tengan por cada pieza dos sueldos Jaqueses y si se averiguare que dichos Veedores huvieren tenido noticia de que han trahido a la presente Ciudad, ò sus Barrios alguna ropa, ò ropas de lana, y no la han visitado, reconocido, y bullado, siendo suficientes, y de las calidades expressadas, tenga por cada vno, y por cada vez, sesenta sueldos de pena. Otro si estatuyamos, y ordenamos, que qualquiera persona, de qualquier estado, grado, ò condicion que fuere, natural, ò extranjero de la presente Ciudad, que en ella, ò en sus Terminos entrare, para vender qualquiera genero de ropas de lana falsa, sofisticada, ò con qualquiera otro defecto, a mas de los dichos, que resulte en daño de los que huvieren de comprar, incurra por cada vez, y por cada pieza falsa sofisticada, trahida, y sin mojar, en sesenta sueldos de pena, y las ropas falsas, ò sofisticadas se ayan de que-

mar publicamente, y sin recurso alguno, y las que tuvieren otros defectos irreparables a mas de la sobredicha pena, se ayan de reparar por los dichos Veedores, pagandoles los dueños de las ropas por su trabajo lo que pareciere a la mayor parte de los Iusticia, y Jurados, que merecieren los reparos que hizieren de dichas ropas, y se verificare que no obstante lo arriba dispuesto alguno huviere vendido qualquier genero de ropa de lana, con algunos de los defectos arriba expressados, a mas de las sobredichas penas, deva resarcir el daño que legitimamente se verificare al agraviado, ò engañado, assi en averle vendido ropas falsas, ò sofisticadas, como tiradas, de que resulta perderse muchos vestidos: y porque todos no pueden reconocer generos de ropa que se venden, y es razon, que a nadie se le de vno por otro queremos, que al tiempo de bullar las ropas, los Veedores pongan al lado de la bulla vn membrete adonde esté escrita la calidad, y genero de ropa, el qual aya de estar fijo hasta la vltima vara de la pieza, en pena de sesenta sueldos, y porque todo lo que toca, y pertenece a los Oficios de Pelayres, y Texedores de obras de lana, no se puede prevenir por estas Ordinaciones, queremos que las que dichos Oficios tienen hechas, en quanto no sean contra lo dispuesto en estas, (y contra la libre, disposicion politica, por pertenecer esta peculiarmente a la presente Ciudad,) se observen, y guarden, como se recita, y contiene de palabra, a palabra, con el rigor, y observancia que las presentes para cuyo efecto las aprobamos, y ratificamos devidamente,

DE LA APLICACION DE

las penas de el Oficio de Pelayres, y Texedores de obras de lana.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que las penas pecunias impuestas en las Ordinaciones de los Pelayres, y Texedores de obras de lana, se dividan en tres partes, vna para los Justicia, y Jurados, otra para el cuerpo de la Cofadria, y otra para los Veedores de dicho Oficio, siendo ellos los tomadores, y en las que no lo fueren, o ellos incurrieren, sea la tercera parte para el tomador, o Acusador; y las de no admitir el Oficio de Veedores, o no asistir al Concello el dia de la Extraccion de los Oficios menores, sea la tercera parte para el comun de la Ciudad, para cuyo fin deva el Racional hazer memoria de dichos Veedores de los Oficios de Pelayres, y Texedores de lana, y los demas Oficios mecanicos, porque queremos tengan los Veedores de ellos las mismas obligaciones que los de Pelayres, y Texedores de obras de lana, respecto de asistir en dicho Concello para los mismos fines, vnos que otros, y que las imbufraciones, y extracciones se hagan en vn mismo dia, exceptando solo el numero de Veedores, que este sera como en cada vno de los Oficios se dirá. Y así mismo queremos, que la aplicacion de las penas de todos los Oficios mecanicos, sea como queda dispuesto en esta Ordinacion.

DEL OFICIO DE SASTRES.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que para la buena politica de la Ciudad, respecto a este Oficio,

que en él, y para él en cada vn año, se haga extraccion de dos Veedores, el dia de la extraccion de los Oficios menores, de la Bolsa que en el Arca abra para dicho fin; y para que no puedan sortear los que no fueren al intento: Queremos, que los Mayordomos, y Veedores de dicho Oficio, tengan obligacion en cada vn año de dar memoria de las personas que huviere en su Oficio habiles para que dichos Justicia, y Jurados, o mayor parte, las insaculen en dichas Bolsas de Veedores, guardando la forma dicha en el Oficio de Pelayres, así en la insaculacion, como en la extraccion, por parte de dichos Veedores, so las mismas penas. Y queremos, que los extractos para dicho Oficio, no puedan servir a quel, si tuvieran los impedimentos prevenidos en la dicha Ordinacion de los Pelayres, o qualquiere de ellos; y los admitidos devan jurar en poder de el Justicia, en el mismo tiempo q los Veedores de Pelayres so la misma pena; los quales Veedores, así extractos admitidos, y Jurados, les damos, y atribuimos todo el poder que hasta aqui han tenido, y el que solo, y a solas puedan, y devan tasar las ropas, y vestidos que se huvieren de vender cosidos: pagandoles quien se les hiziere tasar, lo que los Justicia, y Jurados, o mayor parte les señalare, así tambien para que tasen las costuras que se ofrecieren tasar, y para que bean, y juzguen los vestidos, o colgaduras qualesquiera que fueren, que los dueños de ellos, y ellos se sintieren con daño por mal cosidos, y cortados, o por otro qualquiere daño que por culpa de el Sastre que los cortó, o cosió huviere sucedido; y para repetir el daño a dichos Sastres, o qualquiere de ellos, asignamos a la per-

persona, ò personas agraviada, ò agraviadas seis meses de tiempo, los quales pasados, no aya lugar su querrela. OTRO SI les damos poder, y facultad a los dichos Veedores, para que juntamente con los mayordomos de su Cofadria, y demas personas nombradas por ella, Examinen a todos los que quisieren ser examinados, y hallandoles habiles, los admitan en su Oficio, y sino los repelan; y esto siendo naturales de la presente Ciudad, y sus Barrios, ò vecinados, conforme las presentes Ordinaciones, y calidades en ella expresadas: Y queremos, que dichos Veedores fozcago de su juramento, esten obligados a hazer todo lo sobredicho bien, y fielmente; y si dexaren de hazerlo, a cada cosa que faltaren, y por cada vez, incurran en pena de treinta sueldos jaqueses, y so la dicha pena, devan tasar qualesquiera ropas, ò daños de ellas, que se les requiere, ò los Iusticia, y Jurados, y qualquiera de ellos les mandaren. OTRO SI estatuyamos, y ordenamos, que qualquiera Sastre que fuere llamado por qualquiera vezino de la Ciudad para que en su casa le corte, y cosa qualesquiera vestidos, ò otra ropa perteneciente al Oficio de Sastre, tenga obligacion de ir a coserlo, sino estuviere cosiendo en otra casa, ò tuviere otro legitimo impedimento, a conocimiento de los Iusticia, y Jurados, ò mayor parte; y por su jornal se le dè, siendo maestro cinco sueldos, a sus mancebos quatro sueldos, y a los aprendizes tres sueldos sin costa, ni almuerzo; y si el dueño de la ropa, ò vestido quisiere que se cosa en casa de el Sastre, lo aya de hazer dentro de tiempo competente a conocimiento de los dichos Iusticia, y Jurados, ò mayor parte, y por el pre-

cio, ò precios que los Veedores declararan devaxo su jurameto: y si llamados no fueren a las casas, ò requeridos no trabaxaren en las suyas lo que les pidieren, a voluntad de los dueños de los vestidos, ò ropas, incurra cada vno de dichos Sastres, y por cada vez en sesenta sueldos de pena. OTRO SI queremos, que no pueda persona alguna tener Botiga de Sastre, ni percha en ella, que no sea examinado como queda dicho, exceptadas las viudas de Sastres examinados, las quales puedan tenerlas publicamente con mancebos, y aprendices, ò sin ellos, con tal que el mancebo que huviere de cortar, sea aprobado por los Veedores de el Oficio, sin que por esta aprobacion, puedan llevarle interes alguno, ni serbirle de examen, para mas que mientras sirbiere rexente la Botiga de su dueña, la qual pueda coser tan solamente, y no cortar, en pena de sesenta sueldos por cada vez. Todo lo demàs que pertenece a este Oficio, con la reserva de la Ordinacion de el Oficio de Pelayres, lo remitimos a las Ordinaciones de el dicho Oficio de Sastres, las quales con la dicha reserva, y no sin ella las ratificamos, y aprobamos, y queremos se observen, y cumplan a la letra.

DE EL OFICIO DE ALPARGATEROS.

ESTATVYMOS, y ordenamos; que para la buena disposicion de las cosas que pertenecen al Oficio de Alpargateros, y Sogueros, en cada vn año el dia de la extraccion de los Oficios menores, se haga de dos personas para Veedores de dicho Oficio, habiles, y suficientes, en la conformidad que està dispuesto en la Ordinacion de el Oficio de Pe-

Pelayres, y con los mismos cargos, poder, y obligaciones respectivamente cada vno en sus empleos de su Oficio: Y queremos, (que como queda dispuesto en la Ordinacion de los Zapateros) (guardando en todo, aquella forma, y so las mismas penas, y division de aquellas,) se haga en cada vn año por los Jurados de la presente Ciudad, vna tarifa para cada vno de los Maestros examinados de dichos Oficios de Alpargateros, y Sogueros, ajustando los precios en las obras que trabaxan, y venden, al que pasare el cañamo, y demás materiales de que las fabrican, poniendo en ella el peso que han de tener las suelas de las Alpargatas, las quales ayan de ser vn ramal de cañamo, y los demás de copado, en pena de sesenta sueldos por cada par de suelas que trabaxaren de otro genero, y de ser quemadas publica, è irremisiblemente; y de todas las demás obras que se les hallaren en las visitas falsas, ò adulteradas, se haga lo mismo, y tengan la misma pena pecuniaria de sesenta sueldos por cada obra falsa, ò adulterada; y los Jurados que no las executaren avisados, incurran cada vno, y por cada vez en cien sueldos de pena, y sino pasaren dichos Alpargateros, y Sogueros, por las tarifas que se les dará, se observe, y guarde lo que en este caso queda prevenido en la Ordinacion de los Capateros: Queremos empero, que los dichos Oficios de alpargateros, y Sogueros, puedan hazer las Ordinaciones que les pareciere, para el gouerno de su Cofadria, como no sean contrarias a estas, y en quanto no lo fueren las aprobamos, y ratificamos devida mente.

DE LOS TEXEDORES DE Liengos

ESTATVYMOS, y ordenamos, que en el dia de la Extraccion General de los Oficios menores, se haga de dos personas de la Bolsa de Texedores de liengos, en la forma dispuesta para los demás Oficios con las mismas obligaciones, penas, cargos, y poder respectivamente para el cuydado, y buena disposicion de su Oficio; a los quales, sobre la facultad que se les comete, les atribuimos la de declarar en caso de discordia, sobre el precio de texer los liengos entre el Oficial, y el dueño de lo que se deviere dar, mediando juramento para la declaraciõ en poder de el Jurado preheminate, acuya declaraciõ se ayude estar sin recurso, y por quãto esto no se puede reducir a precio fixo por la diferente, y libre disposicion de la politica, y diferencia de los lienzos, en que se han de fundar los precios, y para que puedan dichos Texedores de liengo hazer otras Ordinaciones para la buena disposicion de su Oficio, por esta les damos facultad para ello, en quanto no se contrapongan al poder politico de la Ciudad, y a estas Ordinaciones.

DE LOS ALBAÑILES, CARPINTEROS, Cuberos, y Torneros.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los que huvieren de trabajar en los Oficios de Albañiles, Carpinteros, Cuberos, y Torneros, se ayan de examinar en la forma, y con las circunstancias que los demás Oficios, y con las mismas asistencias de per-

sonas, y por quanto se tiene experiencia de la poca asistencia que los vezinos de esta Ciudad tienen, con el corto numero de Maestros, Albañiles, en las fabricas, y reparos de ellas que se ofrecen. Queremos, que durando, y permaneciendo la necesidad de mayor numero de Albañiles, y siempre que les pareciere a los Justicia, y Jurados averla, si algun Oficial, u Oficiales de este Arte vinieren a la presente Ciudad, y quisieren examinarse de Maestros, para trabajar en ella, puedan dichos Justicia, y Jurados darlos por examinados, justificandose de su actitud, y suficiencia, por la mitad de lo que se ha acostumbrado pagar a la Cofadria, y a dicho Oficio, todos los que hasta las presentes Ordinaciones se han examinado, y para esto, como para lo de mas que toca a dichos Oficios (excepto el sobredicho caso aver penuria de Albañiles en la presente Ciudad.) Queremos se ayan de hazer dos Bolsas de Veedores, para dichos Oficios, y la vna sea de Albañiles, la otra de Carpinteros, Cuberos, y Torneros, y en ellas se pongan las personas mas habiles de dichos Oficios, y el dia de la Extraccion de los Oficios menores, se haga la de dichos Veedores, en la conformidad que se hace con los dichos Oficios, vno de Albañiles, otro de Carpinteros, Cuberos, y Torneros, los quales tengan respecto de sus Oficios el mismo poder, y obligacion que los demas Veedores de los dichos Oficios. Y porque pudiera subceder, que siendo el Veedor Carpintero se huviere de examinar vn Cubero, queremos, que en este caso, y en los demas que como este pueden suceder, que ayan de nombrar los Justicia, y Jurados, o mayor parte, a

mas de los Veedores extractos, vna persona de el Oficio de aquel que se huviere de examinar, para que asista en dicho examen. Otro si esta tuymos, y ordenamos, que los dichos Oficios de Albañiles, Carpinteros, Cuberos, y Torneros, ayan de hazer pendon, y asistan a la Ciudad con el, y en forma de Cofadria, como lo hazen los demas Oficios, so las mismas penas impuestas en la Ordinacion, baxo el titulo: *Que los Oficios acudan en forma de Oficios a lo que la Ciudad les ordenare*, y para en sola esta ocasion, y por ser los primeros se tengan por Maestros examinados, los que por tales dieren los Justicia, y Jurados, Lugarteniente, o mayor parte, y damos facultad a los sobredichos Albañiles, Carpinteros, Torneros, y Cuberos, para que a mas de lo sobredicho puedan hazer Ordinaciones, para el regimien to de sus Oficios, y buena disposicion de ellos, y esto en quanto no sean contrarias a estas, y a la libre disposicion, y politica que la Ciudad tiene, y en lo que a esto no se opusieren, las ratificamos, y aprobamos, como mas convenga. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que siempre que huvieren de ir a trabajar a jornal en la presente Ciudad, y sus Terminos dichos Albañiles, se les aya de pagar por sus jornales, a los Maestros ocho sueldos, a los Mancebos seis, a los Aprendices, y Peones cada quatro sueldos, trabajando las horas acostumbradas, no obstante lo prevenido en la Ordinacion de la Politica.

V

Aa

2YE

DE LOS ALBAÑILES, Y
Cuberos acudan a atajar los
fuegos, que buviere en la
presente Ciudad, y
sus Terminos.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que siempre que huviere algun fuego en la presente Ciudad, y sus Terminos Albañiles, y Cuberos, Mancebos, Aprendices, y Peones de dichos Oficios, tengan obligacion de afsistir a donde huviere el tal fuego, para atajarlo, instantaneamente que oyeren tañer a fuego las campanas, ò enteramente tuvieren de èl noticia, en pena sino afsistieren de sesenta sueldos Iaqueses, y diez dias de carcel; y a los que atajaren dicho fuego se les aya de pagar segun su trabajo, a conocimiento de los Justicia, y Jurados.

DE LOS OFICIOS DE FRAGUA.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que todos los Oficios de Fragua de la presente Ciudad, hagan entre si Cofadria, y forma de Oficio, como los demas, que quedan dichos, y tengan pendon, y afsistan en forma de Oficios a la Ciudad, en la conformidad que queda dicho en los demas Oficios, so las mismas penas impuestas para ellos. Y queremos, que para el gobierno de dicho Oficio, se haga insaculacion de las personas mas veneméritas de dicho Oficio, para Veedores, y se ponga la Boisa en que estuvieren insaculados en el Arca de los Oficios menores, y se haga la extraccion de ellos el dia que se hiziere para los otros Oficios, en la misma for-

ma, y con las mismas penas, obligacion, y poder que ellos. Otro si, queremos, que los Maestros de dichos Oficios que por la mayor parte de los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, se dieren por examinados, lo sean, y los demas se ayan de examinar como queda dispuesto en los otros Oficios, y sino lo hizieren, incurran en sesenta sueldos por cada obra que hizieren en la presente Ciudad, para venderla, y para dicho examen concurren los dichos Veedores, los Mayordomos de el Oficio, y vna persona que ellos nombraren de el Oficio, y exercicio que tuviere el examinado. Otro si, estatuyamos, y ordenamos, que si huviere alguna contienda, ò contiendas entre los Maestros de estos Oficios, sobre alguna obra, ò obras que hizieren, y entre las persona, ò personas que se les mandare dichos Veedores, ayan de declarar el precio, y estado de dichas obras, jurando para ello en poder de el Jurado Prehemiente. Damos empero facultad a los sobredichos para que puedan hazer Ordinaciones en el regimiento de su Oficio, y en quanto no sean contrarias a esta disposicion, y a la libre de la Politica, las aprobamos, y ratificamos, como mas convenga para su execucion.

DE LOS OFICIOS DE ZAPATEROS, ADOBADORES, ZURRADORES, y Guante-ros.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que para el buen servicio de los vezinos de la Ciudad por estos Oficios en cada vn año se aya de hazer extraccion de dos Veedores, el vno de Adobadores, y ZurRADORES, y otro de Zapateros para dichos Oficios el dia

dia, y en la forma que en la Ordinacion de los Pelayres se dize, y con las mismas obligaciones, cargos, penas, y poder respectivo. Y queremos especialmente, que dichos Veedores no permitan se fabriquen en dicha Ciudad, zapatos a la bayburra, ni botines, si tan solamente para aquel, o aquellos que se les pidiere, en pena sino manifestaren a los Jurados la persona, o personas que las trabajaren, o tuvieren para vender de sesenta sueldos, y estos tengan la misma pena por cada par de zapatos que se le hallare, o supiere aver vendido. OTROSI, estaruymos, y ordenamos que en la presente Ciudad, ni sus Terminos, no se pueda gastar en suelas, ni plantillas vezerro de Ingalaterra, ni otra cosa, que no sea suela buena, y de toda satisfaccion, ni en zapatos que no sean los de los niños para la primera calzadura, sino es cordovan bueno, o vaqueta, en pena de sesenta sueldos por cada par, y los zapatos de otra manera, u de otro material hechos, devan quemarse publicamente, y sin recurso alguno, y la misma pena tengan los Adobadores, y Zurcadores que hizieren obra falsa, y por cada pieza que se les hallare, y por cada vez, y en la misma pena incurra el Forastero que truxere a vender a la presente Ciudad obra contra el tenor de esta Ordinacion. OTROSI, queremos, que en cada vn año los Jurados de la presente Ciudad, atendiendo al precio que valieren aquel año la suela, cordovan, baqueta, y vezerro, ayan de hazer vna Tarifa, en la qual pongan los precios de los zapatos, borceguies, y chinelas, y todo lo demas que pertenece al Oficio de dichos Zapateros con toda distincion y claridad, la qual aya de estar publicamente en cada vna de las casas de los Zapateros, para que todos sepan,

que es lo que han de pagar por loque compraren, y si dichos Jurados en cada vn año no entregaren, y hizieren intimar a todos, y cada vno de los Zapateros examinados dicha Tarifa en la forma que se dize dentro de vn mes, contadero desde el dia que empezaren a exercer sus Oficios, incurra cada vno en sesenta sueldos de pena irremisiblemente llevaderos, los quales aplicamos al comun de la Ciudad: y si dichos Zapateros no quisieren passar por los precios de dichas Tarifas, queden privados perpetuamente de hazer, y vender zapatos, y otras obras de su Oficio en la presente Ciudad, sus Barrios, y Terminos, y por cada par de zapatos, o otra obra suya que vendiere a mas precios que los expressados en la Tarifa, incurra en sesenta sueldos de pena; y en este caso devan los Justicia, y Jurados hazer, y pragonar que qualquiera vezino de la Ciudad o forastero pueda libremente trabajar, y vender zapatos, y demas obras de dicho Oficio sin pena, ni calomnia alguna. Y queremos, que hasta que se les entregue la Tarifa por los Justicia, y Jurados que empezaren sus Oficios, ayan de vender con la del año antecedente. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que el que fue re Maestro examinado en dichos Oficios de Zapateros, Adobadores, Zurcadores, y Guanteros, no pueda tener Botiga, ni hazer para vender zapatos, cordobá, suelas, ni otras cosas tocantes a dichos Oficios, sino es en casa de Maestro examinado, en pena por cada par de zapatos, o qualquiera otra obra, y por cada vez de sesenta sueldos laqueses. Damosles facultad, assi a los examinados como a los que no lo fueren, para que no puedan trabajar a jornal en las casas de qualquiera vezino de la presente Ciudad.

Ciudad, que quiere hazer en ellas zapatos, y otras cosas para si, y su familia, y no mas, y porque es razon, que pues están sujetos al servicio publico, y comun de los vezinos de la Ciudad los Zapateros no se les haga perjuizio en el uso de su Oficio: Estatuyamos, y ordenamos, que ninguna otra persona de qualquier estado, o condicion que sea sin que los Maestros examinados de Zapateros puedan vender, ni vendan en la presente Ciudad zapatos, ni otras obras de este Oficio, en pena de sesenta sueldos por cada par de zapatos, o otra obra, exceptado el caso sobredicho de no querer vender los dichos Zapatos con forme a las tarifas. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que todos los Maestros examinados de dichos Oficios, y cada vno de ellos estén obligados, como por las presentes los obligamos a servir en el Oficio en que sortearse de su Oficio, en pena de sesenta sueldos, y diez dias de Carcel por cada vez aplicaderos a los Jurados, Acusador, y cuerpo de la Cofadria por iguales partes si contravinieren a lo sobredicho, o parte alguna de ello: Así mismo estatuyamos, y ordenamos, que para el buen gobierno de la Cofadria de dichos Oficios, puedan hazer Ordinaciones, y en quanto no sean contrarias a estas, y al libre disposicion de la politica, las ratificamos, y aprobamos de palabra a palabra, y queremos tenga toda eficacia, y valor: Y así mismo queremos, que las penas impuestas en esta Ordinacion, y que no están aplicadas se dividan en la forma que está dispuesto en la Ordinacion de los Pelayres, baxo el titulo: *Division de las penas.*

*PROHIVICION DE LAS ALI-
da de los Peones.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Justicia, Jurados, o mayor parte, puedan prohibir la salida de los jornaleros, y Peones de la presente Ciudad siempre que les parecerà de mayor conveniencia; y siempre que por pregon, o intima, o en otra manera se les notificare que no salgan de dicha Ciudad, y contravinieren a ello, tengan de pena cada vno sesenta sueldos, y treinta dias de Carcel, y no puedan salir hasta que por dichos Justicia, Jurados, o mayor parte se levantara la prohibicion, lo qual no puedan hazer, hasta que en la Ciudad no huviera que trabaxar; y para que lo sobredicho se observe, encargamos a dichos Justicia, y Jurados que en esto tengan particular cuydado, por lo mucho que importa a los vezinos de la Ciudad.

CAPITVLO VI.

DE LAS PENAS DE
Huertas, Dehesas, y Montes,
derechos de la monta-
neria, y sus obli-
gaciones.

DE LOS QUE HACEN DA-
ño en la Huerta.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que para conocer de las penas de la Huerta, sea luez tan solamente el Lugarteniente de Justicia en primer instancia, ante el qual se ayan de manifestar, y manifestadas las aya
de

de declarar, y mandar executar, segun está prevenido en estas Ordinaciones, y en particular la que trata la forma de manifestar declarar, y executar como en aquella se contiene: y con esto queremos, que qualquiera persona que entrare en heredad cerrada, ò se verificare en qualquiera manera aver entrado, tenga de pena cien sueldos, y si huviere entrado de noche, tenga ducientos sueldos de pena dividideros en esta forma a saber es; diez sueldos a el Lugarteniente, treinta sueldos al denunciador, ò prendador, aunque sea viñador, y quarenta sueldos al dueño de la heredad, y en la misma forma se divida, la pena que se cogiere de noche al respecto de la mayor cantidad, y a mas de dichas penas, si el manifestante, o el Procurador de la Ciudad, los dos juntos, ò de por si probasen con otras probanças a mas de el juramento que prestò, al tiempo que se denunciò la pena, que el manifestado es hombre indiciado, y sospechoso de entrar en heredades: en tal caso a más de las dichas penas, deva dicho Lugarteniente tenerlo en la Carcel treinta dias. Y por quanto se ha dudado en entender, quando se deven declarar las penas de noche, y quando por dedia, queremos se entienda de dia, desde que sale el Sol hasta que se pone, y de noche desde que se pone hasta que sale, lo qual queremos se guarde, no solo a cerca de lo que se dispone en la presente Ordinacion; sino tambien en todas las demás que de ello se tratare; y la misma pena tenga el que diere consejo, y induciere a otro para que entre, y, el que anduviere zelando, y encubriendo al que estuviere dentro: en lo qual queremos, no sea comprehendido el que huvie

re entrado con licencia de el dueño de la heredad, la qual licencia, no la puedan dar los hijos, criados, ni comensales; pero no obstante esto si alguno entrare con algun hijo en la heredad de su padre, no tenga pena ninguna. OTRO SI queremos, que el que entrare en heredad abierta, o se verificare aver entrado, y huviere cogido frutos en ella, tenga de pena veinte sueldos de dia, y quarenta de noche, y si tuviere alguna cesta, alforxa, capillo, ò otra cosa semejante, tenga de pena sesenta sueldos. Otro SI queremos, que ninguno pueda rebuscar olivas, ni pueda dar licencia para rebuscar en tiempo alguno hasta que por los justicia, Jurados, ò mayor parte se dará facultad para ello, y el que rebuscar, ò diere licencia antes que se levante la veda, tenga de pena sesenta sueldos, y si sacudiere algun olivo, tenga ducientos sueldos de pena, y que los Justicia, y Jurados, tengan obligacion de mandar pregonar en cada vn año la veda, y la desveda: Y asì mismo queremos, que ninguno pueda racimar en las viñas vendimiadas, ni espigar en las heredades segadas sin licencia de el dueño de ellas, en pena de sesenta sueldos. OTRO SI, que el dueño de el perro que fuere hallado en viña, desde el dia de Santiago de Julio, hasta averse vendimiado, tenga de pena treinta sueldos, y el daño, y a mas de dicha pena, puedan matar el perro, sino fuere con su amo, y si lo matare iendo con su amo, tenga el matador de pena sesenta sueldos para el dueño de el perro, y no yendo el perro con su amo, y no conociendolo, pueda matarlo, y en este caso no tenga obligacion de pagar el dueño de el perro, ni daño alguno. Otro si, que los vendimiadores, ni acar-

readores, no puedan traer huvas, afsi en ballagos, como en cestas, ni de otra manera, ni dar a persona alguna de las huvas que acarrea, ni otro fruto alguno, aunque sea con licencia de sus dueños, en pena de sesenta sueldos, y la misma pena tengan los jornaleros que truxeren cepas, sarmientos, ó otra qualquiera leña, aunque sea con licencia de los dueños de las heredades donde trabaxaren. OTRO SI, que ninguno pueda coger caracoles en otra parte que en su propia heredad, ó hacienda, en pena de sesenta sueldos, y que ninguno pueda dar licencia para cogerlos, en pena de veinte sueldos. OTRO SI, que ninguno pueda entrar en las heredades a caçar corderos, ni otra caça alguna, entre tanto que en dichas heredades huviere frutos, en pena de sesenta sueldos, a mas de las penas de la Ordinacion. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que qualquiera persona que cortare, ó arrancare arbol fructifero, tenga de pena por cada arbol dueñtos y cinquenta sueldos; y si cortare, ó quitare rama de arbol fructifero, tan gruesa como vn cayo de azadon siendo verde, tenga de pena cien sueldos por cada rama, y a mas de las dos penas respectivamente, incurra en pena de treinta dias de Carcel, y dos años de destierro con cominacion de quatro, y si fuere seca, tenga de pena diez sueldos, y si fuere menos gruesa que vn cayo de azadon, y fuere verde, tenga de pena cinquenta sueldos, y si fuere seca cinco sueldos: Y queremos, que para manifestar, ó denunciar las dichas penas, siendo por pesquisa, tenga quatro meses de tiempo.

DE LOS QUE QUEMAREN, ó descortezaren Arbol fructifero, ó cortara de pie, ó arrancara Zepas, Ingertos, Olibos, y Estacas plantadas.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquier persona, ó persona, ó personas que quemaren, ó descortezaren Arbol fructifero, ó arrancara, ó cortara de pie Arboles, Zepas, ingertos, Olibos, y Estacas plantadas, tenga de pena doscientos y cinquenta sueldos, y a mas de la dicha pena, incurra en la de treinta dias de Carcel, y dos años de destierro aunque sea Hidalgo, ó hijo de Ciudadano; y si fuere hombre de condicion, incurra en las sobredichas penas pecuniarias de Carcel, y de destierro, y sino tuviere con que pagar la dicha pena pecuniaria, deva el Lugarteniente hazerlo poner en la Argolla por espacio de quatro horas, y el dicho Lugarteniente, ó Jurado Prehemiente en su caso, que no executare la declaracion de aver incurrido en las sobredichas penas, quede privado de los Oficios de la Ciudad, por tiempo de quatro años, y que para manifestar las dichas penas por pesquisa, aya quatro meses de tiempo: y queremos, que si se arrancare, cortare, quemare, ó descortezare Arbol infructifero de grueso vn cayo de azadon siendo verde tenga de pena sesenta sueldos, y si fuere menos gruesa treinta sueldos, y si fuere Arbol seco, tenga la mitad de la pena al respecto, empero damos facultad a los Labradores q para el exercio de la labor, estando en el campo, puedan cortar de los Arboles infructiferos para oreja, clavixa, y

estaca de jubo, lo que huvieren menester, como no sea de las ramas de la guia; Y que amas de las penas sobredichas, los que cortaren, descortezaren, ò arrancaren Arboles de la forma, y manera que a rriba se contiene, ayan de ser, y sean acusados criminalmente por el Procurador aftricto de la Ciudad, como de pobladores de campo, segun Fuero. OTRO SI, que qualquiere que hiziere enramada para caçar tordas, ò para otros fines, y en dicha enramada huviere ramas de Olibo, pueda ser compelido por qualquiere particular de la Ciudad, el que huviere hecho la enramada a dezir, y mostrar de donde a cortado, y rrahi do las ramas de Olibo que huviere puesto, y si no lo quisiere dezir, y mostrar, tenga de pena cien sueldos por cada rama, y cimal que se hallare, y por ramas menores veinte sueldos, y la misma pena tenga aunque diga de donde las ha trahido, sino fuere de su hazienda, aunque tenga licencia para ello; y si alguno quisiere hazer enramadas, y cortar Olibos suyos no lo pueda hazer sin licencia de los Iusticia, Iurados, ò mayor parte, y si lo hiziere sin dicha licencia, tenga sesenta sueldos de pena, la qual pena tenga, assi mismo el que hiziere enramada en los vagos, y cabecos de dicha Ciudad, sin licencia de dichos Iusticia, Iurados, ò mayor parte, y a mas de esso tenga perdida la leña de la enramada. OTRO SI, que ninguno pueda segar yerva entre sembrados, empena de diez sueldos de dia, y veinte de noche, y damos facultad a qualquiera persona para que pueda reconocer si alguno llevare en saco ò talega trigo, cevada, ò otra cosa semejante, y si se resistiere para dexarse reconocer, ò fuesse hallado con algunas de las co-

sas sobredichas, tenga obligacion de dezir de donde lo trahe en pena de ducientos sueldos, y de perder lo que llevare en el, saco, ò talega, y si no fuere de sus heredades el trigo, ò cevada, ò qualquier otro pan que huviere segado, ò se hallare en su poder, tenga de pena cinquenta reales, y el daño. OTRO SI, que qualquiera que arrancare, ò huviere arrancado en alguna heredad, cerrojo, ò cerraja, puerta, ò alcamiia, tabla pestillera, ò descompondrá puente, ò casilla, ò otra semejante cosa, tenga de pena cien sueldos, y aya de dexarlo que huviere quitado, ò descompuesto. Otro si que qualquiera que se huviere llevado carga de mançanas, peras duraznos, y otro qualquiere genero de fruta, ò carga de trigo, cebada avena, centeno en grano, ò en rama, cañamones, linoso, dañamo, lino gimencado, ò por gimençar, ò de otra manera, tenga de pena por cada carga quinientos sueldos, y treinta dias de carcel, y sino fuere carga entera, quede a adbitrio de el Lugarteniente. OTRO SI, que el que huviere cortado ramon, pampanos, ò yedra en heredad cerrada, tenga de pena diez sueldos, y de heredad abierta, vn sueldo, y esto vltra la pena de los que entraren en heredad cerrada; empero damos facultad para que qualquiera persona pueda cortar la yedra necessaria para pendon de vino, de heredad abierta, y de heredad cerrada, no entrando dentro, pagando el que huviere cortado el pendon, el daño que huviere hecho. OTRO SI, que el que harà camino vicioso por heredad agena, tenga de pena por cada vez cinco sueldos, y si se pregonare, tenga diez sueldos, y si alguno passare por heredades agenas abiertas, y que no huviera

viere frutós, llevando a las pozas cañamo, y linofo, no tenga pena ninguna, pagando el daño. OTRO SI, que qualquiera persona que hurtare azadon, azada, cincha, albarda, manta, a radro reja, jubos collera, varca, bota, ò otro qualquiere genero de herramienta, y aparejo de la labor, incurra por cada vez en pena de sesenta sueldos, y a mas de dicha pena pague doblado de lo que valiere lo que huviere hurtado. OTRO SI, que el que hurtare barbados, ò lejas, de qualquiere heredad, tenga de pena cinquenta sueldos por cada barbado, ò leja que huviere hurtado, y qualquiere que en el camino, ò otra qualquiere parte fuere hallado llevando lejas, ò barbados: pueda ser compelido por qualquier vezino, ò habitador de la Ciudad, a que muestre, y diga de donde ha trahido los dichos barbados, ò lejas, y si lo rehusare mostrar, y dezir, tenga la misma pena, y lo sobredicho se entienda a mas de las penas de los que entraren en cerrados, si de cerrados se huvieren hurtado los barbados, ò lejas, y para evitar daños queremos, que aun los dueños de los ingertos, ò estacas, no puedan arrancarlas de sus heredades sin licencia de el Lugarteniente de Justicia. OTRO SI, que qualquiera persona que tirare con arcabuz largo, ò corto, assi en la huerta, como en el monte, assi a la caza, como a otra qualquiere cosa, mil passos en contorno de donde huviere mieses, cañamos, linos, ò rastrojos, tenga de pena sesenta sueldos. OTRO SI, que qualquiere que hurtare paja de las heras ò de las pajeras abiertas de la presente Ciudad, tenga de pena por cada canasta cinco sueldos, y de cada costal veinte sueldos, y si el pajar fuere cerrado, tenga en cada vno de los sobredichos calos respective la

pena doblada, y la misma pena tenga el que hurtare estiercol, assi en la huerta, como en el mote; y el q hurtare grāças de parvas, téga pena de 100. f. el q trillare en alguna hera sin licencia de su dueño, tenga cinquenta sueldos. OTRO SI, que el que hurtare palos de parral, ò se le huviere hallado en su poder, casa, ò heredad tenga de pena por cada palo veinte sueldos; y si descompusiere algun cerramiento, quitando las vardizas, ò coberteras de las tapias, tenga de pena por cada hilo que descompusiere, ò le quitare bardizas, ò cobertera, veinte sueldos, y si deshiziere algun encerramiento haziendo portillos, tenga de pena cien sueldos, y si quebrantare ribas, assi en la huerta como en el monte, tenga por cada vna quinientos sueldos de pena, y sesenta sueldos si las escotare. OTRO SI; que qualquiera que cortare bimbres, ò cañas, ò otra cosa semejante, tenga de pena de diez bimbres, hasta ciento diez sueldos, y de alli abajo por centenar, y de las cañas de diez hasta ciento, veinte sueldos, y de alli adelante quarenta sueldos por centenar. OTRO SI, que qualquiera persona que abriere, oya en el Prado, ò Pradiel, ò en otro bago de la Ciudad, para echar estiercol, tenga de pena cinquenta sueldos, y si las dichas penas queremos, que en dicho prado no se puedan cortar Cespedes, ni se puedan agramar cañamos, ni aderezar linos en los esteradores, ni otros puestos publicos de la Ciudad, ni se puedan echar escombros en dichos puestos, sin licencia de los Justicia, y Jurados, en pena de cinquenta sueldos, y tengan obligacion de quitar los escombros que huvieren echado. OTRO SI, que ninguna persona pueda empozar cañamos, ni linos en poza agena; sin licencia de su dueño,

en pena de sesenta sueldos, y a mas de dicha pena aya de pagar el derecho de empozar, y luego que huviere desempozado aya de sacar el cáñamo, ò lino, y dexar la heredad dessembarazada, y queremos, que qualquiera que huviere de vaciar qualquier poza tenga obligacion de ver, y reconocer las boqueras; y brazales a fin de ver si la agua que saliere puede hazer daño en otras pozas; y sino lo hiziere incurra en pena de sesenta sueldos, y de pagar el daño que se huviere seguido de no aver reconocido. OTROSI, q qualquiera persona pueda entrar a la heredad, que confinare con la suya para coger los frutos, que de su heredad cayeren a la heredad confinante, pidiendo al dueño licencia de la heredad, el qual tenga obligacion de darla luego que fuere pedida para dicho fin, y sino la diere la deva dar el Lugarteniente de Justicia. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que se tenga por heredad cerrada de aqui adelante la que tuviere mota, tapia, vardiç, ò ribazo, de calidad que no pueda entrar en ella vna cavalgadura traufada sin hazerle violencia, y sirvan tambien de cerramiento las azequias que confinan con las heredades, como por dichas azequias no pueda entrar vna cavalgadura cargada, y para evitar dudas, queremos que las heredades contiguas, y vezinas se puedan aprovechar vnas de otras de el encerramiento que tuvierén, y dentro de ellas sirvan de cerrado vnas a otras para los mismos dueños de las heredades, y para los que no lo son. OTROSI, que si se portillare alguna heredad cerrada, ò cayere alguna tapia, de modo que pueda entrar vna cavalleria, y estuviere seis meses sin repararla, que en tal caso no sea avi-

da la tal heredad por cerrada, y si el prendado alegare que la heredad donde le han prendado, no es cerrada, tenga obligacion el Lugarteniente de hazer visura dentro de doze dias continuos, y naturales, pagandole por ella doze sueldos, los quales aya de pagar el prendado, si fuere cerrado, y sino el que le prendò. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que de aqui adelante todas las viñas que ay plantadas, assi dentro de la huerta, como al derredor de ella, y que confrontan con la misma huerta de la Ciudad, y las azequias de ella, como estèn cerradas de la forma arriba dicha; sean auidas por heredades cerradas, y tengan la misma pena las personas, y ganados gruesos, y menudos, bestias mayores, y menores, que entraren a hazer daño en ellas, que tienen, y tuvierén, si huvieren sido hallados en heredad cerrada dentro de la huerta. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que en los meses de Abril, Mayo, y Junio, y Julio, no puedan sacar cavalgaduras de noche a pacentar si no a heredades suyas propias, y a los caminos, en pena de quarenta sueldos por cada vna, y el daño, y desde el mes de Agosto inclusive, puedan apacentarlas en las heredades abiertas, guardando los frutos que huvieren en ellas, y pagando los daños que hizieren, y no excediendo de los limites que aqui se les señala por la presente Ordinacion, a saber es, desde el Río Queiles, hasta la Azequia de Magallonciel, y desde la Fila de el Palomar por debaxo la Hermita de el Rosel, hasta el Prado mayor, y desde el dicho Río, hasta por todo el Termino de Tolla a la Tienda, y por el Barráco de Val de las Fuétes, hasta Tortoles, y desde alli hasta el dicho Río Queiles, y si excedieren para el

sobredicho fin los sobredichos límites, tengan de pena cada cavalgadura mayor, ò menor veinte sueldos, exceptando, que cada vno pueda llevar sus cavalgaduras a sus heredades, aunque sea fuera de dichos límites, OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que qualesquiera cavalgaduras mayores, ò menores, que fueren halladas en heredad cerrada, ò en viña, aunque sea abierta, tengan de pena por cada vna diez sueldos de día, y veinte de noche: y si la tal heredad cerrada tuviere frutos, ò sembrados, tenga de pena por cada vna veinte sueldos de día, y quarenta de noche, y si la heredad fuere abierta, y huviere frutos, ò sembrados en ella, tenga por cada vna quatro sueldos de día, y veinte de noche, y la misma pena de heredad abierta, tengan las cavalgaduras que se hallaren en las heras aviendo mieses en ellas: Y a mas de dichas penas los dueños de dichas cavalgaduras paguen los daños, empero no obstante lo sobredicho, queremos, que en los Sotos abiertos que huviere ya quatro años que estuvieren cortados, puedan desde el día de San Martín, hasta el primero de Mayo pazer sin pena, ni calomnia alguna, Y assi mismo prohibimos el que en las huertas de la presente Ciudad, ni en sus caminos, ni sendas, puedan andar, ni pazer mas de seys bueyes, los quales puedan pazer tan solamente en la Canal del Rio Queiles, sin entrar en heredad que esté cótigua a dicho Rio, sino en las riberas de el, y en la tierra, que por ocasion de dicho Rio estuviere inculta, y si se hallaren mas de dichos seys bueyes, ò en otros puestos que los arriba expressados, tenga el dueño de los tales bueyes por cada vno, y en cada vno de dichos meses respective

sesenta sueldos Jaqueses de pena; los quales bueyes, y el otro de llos los ayan de tener las personas q̃ los Jura dos eligierē, dando como damos facultad a qualesquiera personas, para que puedan matar dichos bueyes, si los hallaren de noche haziendo daño en sus heredades. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que qualquiera lechon que fuere hallado en la huerta de la presente Ciudad en heredad cerrada, ò se averiguare aver entrado en ella, tenga de pena sesenta sueldos, y treinta sueldos por heredad abierta, a mas de los daños que huviere hecho, y assi la pena, como los demas daños los ayan de pagar los dueños de los tales lechones: y assi mismo el que los prendare, los pueda matar, y sino los matare, los pueda llevar a su casa, y detenerlos hasta que con efecto sea satisfecho de la pena; y daños, y gasto que huviere hecho los lechones que huviere hallado; la qual pena tengā assimismo, los lechones que huvieren sido hallados en las heredades, ò se verificare aver estado en ellas, y en caso que el prendador lo matare, no tenga pena el dueño de el lechon. OTROSI, que qualquiera que cogiere hoja de Olmo, tenga sesenta sueldos de pena. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que ninguna persona, pueda apazentar en la huerta de la presente Ciudad mas que dos yeguas, ò dos jumentos con sus crias, ni otras cavalgaduras algunas que no seā por el uso, y trabajo de la labrança, cavalleria, ò carga, en pena de cada vna que huviere de mas, desfenta sueldos por cada vez, q̃ en la huerta le prēdarē. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que qualquier persona, ò personas q̃ se en contraren en las

tapias, ó cerramiento de la; heredades, cogiendo qualesquier genero de frutos, tengan la misma pena, ó penas que si realmente, y con efecto entraren en heredades cerradas. OTRO SI; estatuyamos, y ordenamos, que en todas las penas impuestas en las Ordinaciones de la Ciudad, de qualquier genero, y calidad sea, despues de denunciadas, y manifestadas por las partes, a qualquiera Juez, ó Juezes, a quien, ó quienes tocaren, y perteneciere su conocimiento, el Procurador de la Ciudad sea parte legitima, y este obligado a instar, y seguir dichas penas hasta su declaracion, sentencia, y de vida execucion, así en primera instancia, como en grado de apelacion, y esto aunque las partes que han manifestado, y denunciado dicha pena ó penas, no las quieran proseguir, ni hazer parte en ellas, y para que mejor se consiga lo sobredicho, queremos, que así el Justicia, en su caso, como los Jurados, y Lugarteniente en el suyo, luego que les manifestaren qualquiera pena, ó penas, le ayan de dar, y entregar al dicho Procurador de la Ciudad, memoria de dichas penas, para que aquel las siga, y en ellas haga parte, y instancia ante qualesquier de dichos Juezes, a quien tocaren su conocimiento, hasta que con efecto se declaren, y executen, y no pueda por causa ni razon alguna, dicho Procurador de la Ciudad, dexar de instar en dichas penas, aunque las partes se compongan, en pena de cincuenta sueldos cada vez, que aplicamos para el Comun de la Ciudad, y por que el dicho Procurador de la Ciudad es preciso tenga trabajo, y ocupacion en la instancia, y prosecucion de dichas penas, y es justo se le satisfaga este trabajo, queremos,

que en todas las penas que instare, y siguiere como tal Procurador de la Ciudad; ante qualquiera Juez aya de tener, y tenga, y le señalamos por su parte vn real por cada libra, y al respeto de la mayor ó menor cantidad que fueren, la pena, ó penas que se declararen; la qual parte que le señalamos, se aya de pagar por las partes en quienes dichas penas, ó penas se ayan de dividir, y adjudicar cada vno al respecto de la parte, y porcion que le tocaren.

*DE LOS QUE HAZEN D.A.
ño, y se llenan frutos, ó mieses
de el Monte.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiera persona, ó personas que se llevaren, ó hurtaren de los Montes de la presente Ciudad carga de trigo, cevada, ó avena, centeno, así engrano como en rama, ó qualquiera de estos frutos, tengan de pena quinientos sueldos, y treinta dias de Carcel; y sino fuere carga entera, que de a advertirio de los Jurados, ó mayor parte el imponer la pena.

*DE LOS GANADOS DE
la Carniceria.*

ESTATVYMOS; y ordenamos, que el Arrendador, ó Administrador de las Carnicerias cada vno en su caso, no pueda tener, ni llevar en la huerta de la presente Ciudad, mas que dos Rebaños de carneros, vno de la vna parte de el Rio, y otro de la otra parte, y si llevare mas de dichos dos Rebaños, no pueda llevar mas que quinientas cavezas, y si excediere de dicho numero, tenga de pena dos refes de dia, y quatro de noche, las quales penas, no ten-

tengan lugar, si el exceso de reses no fueren mas de treinta en el Rebaño de la semana, y veinte en el otro; y paraprehendar en los dichos casos, sea parte legitima qualquiera singular de el Reyno, ò estranguero de el, como sea vezino, y habitador de la presente Ciudad, el qual prehendador, no pueda degollar reses algunas antes que por los Jurados, ò mayor parte se huviere conocido dicha prehendada, y declarado por buena, y legitima: Y asy mismo el dicho prehendador, no pueda contar los Rebaños, sino por la tarde, ò por la mañana al salir jutos en, y de la majada y corral dõde estuvierẽ, y al salir al Monte, y enel Monte, si quando hicieren la prehendada sacaren al dicho Monte el Rebaño que se huviere prehendado, en los quales casos puedan los prehendadores traerse las reses, que huvieren carnerado, y tenerlas en su poder, durante el cono cimiento de la carnerada: y el prehendador que contraviniere a lo sobredicho, y cada parte de ello, incurra en pena de cien sueldos, los quales Rebaños, puedan pazer todas las heredades abiertas, pagando el daño que hizieren en frutos, barvechos, labrados, ò regados el Arrendador, ò Administrador de dichas Carnicerias, aunque no conste que dichos Rebaños han hecho los tales daños, menos en caso que huviere llovido, en el qual caso no puedan entrar en los labrados, hasta passados tres dias en el verano, y seis en el invierno, despues que huviere llovido, en pena de de dos reses de dia, y quatro de noche; y para que no aya duda desde que tiempo se ha de entender por verano, y por invierno, declaramos, que se tenga por verano desde primero de Abril, hasta el ultimo dia de Setiembre, y por hivier

no el tiempo restante de el año, y a mas de dicha pena, se devan pagar los daños de el ganado menudo, aunque no conste, que dichos Rebaños han hecho los tales daños; y si dichos ganados, ò parte de ellos entraren en heredad cerrada, como las reses lleguen a cinquenta, tenga de pena vna res de dia, y dos denoche, y si excedieren de cinquenta, dos reses de dia, y quatro de noche, y si no llegaren a cinquenta seis dineros por cabeça de dia, y vn sue do denoche: Y asy mismo damos facultad a dichos Administrador, ò Arrendador, para que cada vno en sus casos pueda apazentar en la dicha huerta trescientos corderos, en el tiempo que segun las Capitulaciones de la Carniceria se mataren, y no en otro alguno; los quales ayan de hervajar, tan solamente en los puestos que los Justicia, y Jurados les señalaren, y si llevaren mas de dichos trescientos corderos, ò en otro tiempo, ò diferente puesto que les fuere señalando, tengan de pena dos corderos de dia, y quatro de noche: Y asy mismo dicho Arrendador, ò Administrador, pueda llevar en el ganado de la semana diez y seis yracos, en el tiempo que se mataren, segun dichas Capitulaciones, y si mas llevar, ò en otro tiempo tenga las penas arriba dichas; y dicho Arrendador, ò Administrador, no pueda arrendar la suela a persona alguna. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que ningun particular, ni vezino de la Ciudad, ni estrangero pueda poner, ni llevar res, ò reses algunas en los Rebaños de las Carnicerias mayores de dicha Ciudad, en pena de sesenta sueldos jaqueses, pagaderos por el Pastor, y a mas de dichas penas, se carneren dichos Rebaño, ò Revaños, y dicha car-

nercada, se aya de executar, y execute en las reses de los particulares que fueren en dichos Revaños: Y así mismo queremos, que el Arrendador, ò Arrendadores, Administrador, ò Administradores de dichas Carnicerías mayores en su caso, puedan llevar, y lleven un rezago por la huerta, y que en dicho rezago, no puedan llevar mas que du-cientas reses, en pena de carnereada empero, se dà facultad a los dichos de llevar en dicho rezago trescientas reses, en los meses de Julio, Agosto, y Setiembre, tan solamente, y lo sobredicho queremos, que no se entienda con los corderos que se llevaren en el tiempo que se desaren: Y así mismo queremos, que los daños que hizieren en dicha huerta los dichos ganados los pague el Pastor que los guarda, y a mas de esto, tenga de pena veinte sueldos jaqueses, dividideros entre las partes, Jurados, Acusador, y dueño de la heredad por iguales partes.

*DE LOS GANADOS DE LA
Carnicería, y de otros parti-
culares.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiere ganado que entrare en heredades de la huerta, y en los Alvales de el monte, y barvechos, despues que huviere llovido, que no sean pasados seis dias en el hivierno, y tres en el verano, incurra en pena de carnereada,

*DE LOS GANADOS QUE EN-
traren en la Huerta, y Dehesas
de la Ciudad.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que si otro qualquiere ganado, a

mas de los que por la antecedente Ordinacion, se permite entrara en la Huerta, y en las Dehesas de la presente Ciudad, tenga de pena seis reses de dia, y doze de noche. y si entraren reses de cabrio, sean todas perdidas; exceptados el caso, que si succediere que vaxando los ganados de lana a los abrevadores, y fueren en ellos algunos reses de cabrio, y estas se desmandasen como ocho, ò diez, y entrasen en la Huerta por no poderse sugetar, tenga de pena quatro dineros por caveça, y el daño y si estuvieren mas de un quarto de hora, tenga todas las reses perdidas: Y queremos, que esta excepcion no se entienda, ni se dilate para entrar reses, ò reses algunas en las Dehesas de dicha Ciudad, y que en estos casos, tenga parte el Administrador, ò Arrendador de las Carnicerías, como dueño de la yerva; los quales puedan poner Guardas en la Huerta para guardarla, y pedir los daños de los ganados que entraren en ella, pues corre por su cuenta la satisfaccion de todos los que se hizieren por qualesquier ganados de la Huerta, declarando como declaramos, que las Dehesas de la Ciudad, se tenga por Huerta, y que los ganados que en ellas entraren tengan las mismas penas que los que entraren en la Huerta, siendo conocedores de ellas los Jurados: Y así mismo queremos, que los Justicia, y Jurados, tengan obligacion de executar las penas de executar las penas de las Capitulaciones de las Car-

nicerías, en pena de
Oficiales de,
linquien-
tes.

Dd

IN-

*INSACULACION, Y EXTRAC-
cion de Viñadores, y sus obli-
gaciones.*

POR quanto es conveniente, y necesario que se guarden las heredades de los vezinos de esta Ciudad, y que para ello se pongan personas de toda confianza, y satisfaccion: Estatuyamos, y ordenamos, que los Iusticia, y Jurados de la presente Ciudad, se informen de tres, ò quatro personas abonadas de cada Parroquia, para que les digan, y propongan que personas ay idonias, para el empleo, y exercicio de Viñadores, y hecha dicha averiguacion, devan proponer en el Consejo Ordinario para que este nombre ocho personas, para que juntamente con los Iusticia, Jurados, y Lugarteniente hagan dicha insaculacion de Viñadores, y Apresiasiadores, y las personas que ayan elegido para dichos Oficios, ayan de estar insaculados, y puestos en el arca de los Oficios menores, y los nombres ayan de estar en redolinos de Madera, y que dicha Arca no se pueda abrir sino es en el Concello General, al tiempo de hazer la extraccion de dichos Oficios de Viñadores, ò Apresiasiadores, y en otra particular que se ofreciere, y queremos, que la dicha Insaculacion se haga antes de el dia de San Martin de este presente año, para que puedan ser imburfados en el Concello aquel dia, y que dicha extraccion de Viñadores se haga en cada vn año, el dia de San Martin, y el que fuere extracto tenga obligacion de aceptar, y servir el Oficio, salvo legitimo impedimento, a conocimiento de los Iusticia, y Jurados, Lugarte-

niente, ò mayor parte, y sino lo aceptare tenga doscientos sueldos de pena, para el comun de la Ciudad, y dichos Viñadores asì extractos, tengan obligacion de jurar, y juren en poder de el Jurado Prehemimente, de averse bien, y fielmente en su Oficio, y de hazer buenas, y verdaderas relaciones, y de guardar los Estatutos, y Ordinaciones de la presente Ciudad, y el dicho juramento lo devan hazer, y hagan dentro de ocho dias, desde que se le intimare aver sido extracto, y sino lo hizieren, incurra cada vno en la sobredicha pena. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que los dichos Viñadores tengan obligacion deprehender a todas las personas que hizieren daño en la huerta de la presente Ciudad, y de manifestar las penas dentro de seis dias despues que huvieren prehendado, y no se puedan componer con las partes, aunque sea con beneplacito de el dueño de la heredad, ò heredades donde se huvieren hecho las prendadas, y tengan obligacion de dar noticia a los dueños de las heredades donde huvieren hecho las prendadas dentro de veinte y quatro horas, para que puedan pedir su parte, y hazer apreciar los daños que les huvieren hecho. Y asì mismo devan dezirles todos los dañadores que huvieren hallado en ellas; y para que conste de lo sobredicho, queremos que aya de tener, y tenga vn libro cada compaña, para assentar en el todas las prendadas, el qual ayan de mostrar al Lugarteniente de Iusticia, quando se les pidiere, y aunque no se les pida tenga obligacion de mostrarselo de quinze en quinze dias, y si contravinieren a lo sobredicho, ò parte alguna de ello, incurran por cada

cada vez en pena de sesenta sueldos, y a mas de esto paguen los daños, y devan ser desinfaculados por el Consejo, damosles empero, facultad para que puedan componerse con las penas que cogieren que no llegaren a diez sueldos, con que no puedan llevar por cada cavalgadura que hallaren en sembrados de las heredas abiertas de la huerta, mas de quatro sueldos. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que los Viñadores ayan de ser naturales de el presente Reyno, y de la Bolsa de Viñadores de el cinto, se saquen ocho Viñadores de la Lofilla, diez, de la de Suelcos ocho, de San Miguel otros ocho, y los Viñadores del Cinto guarden desde el camino de carrera, Cintrucñigo arriba, hasta el Rio Queyles, y los Viñadores de la Lofilla guarden desde el dicho camino de Carrera abaxo, hasta dicho Rio, y desde el, hasta el camino de Carrera, Bierlas, y los Viñadores de Iuselcos guarden desde dicho camino de Carrera, Bierlas, hasta el camino de Carrera Ambel, incluyendo en este Termino las Valorias, y Balbirana, y los Viñadores de San Miguel desde el dicho Camino de Carrera Ambel, hasta dicho Rio Quiles, y todos los daños que hizieren en dicha huerta, sino diereñ dañadores, los devan pagar los Viñadores, cada vno en el distrito que se le señala, y si los pagaren dentro de ocho dias despues que el Lugarteniente se les mandare, puedan ser presos, y detenidos en la Carcel, hasta que con efecto huvieren pagado dichos daños. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que ningun Viñador pueda coger en las heredas frura alguna, ni hazer otro da-

ño, en pena doblada, de las que tienen las demas personas, segun estas Ordinaciones, y que lo pueda prender qualquier otro vezino de la Ciudad, y no pueda entrar en heredad cerrada, sino en seguimiento de los que hizieren daño, y queremos, que dichos Viñadores puedan ponerse encima las paredes de los cerrados, para ver, y reconocer si hazen daño en ellos, y si contraviniereñ a lo sobredicho, incurran en la sobredicha pena. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que ningun Viñador en el tiempo que va a guardar a la huerta, pueda llevar alforja, cesta, arguño, ni otra cosa semejante, en pena de sesenta sueldos, por cada vez. OTRO SI, queremos, que los Viñadores extrañtos se ayan de poner en bolsa de servidos, para lo qual aya dos bolsas, vna de servidos, adonde se pongan los que huvieren forteado, y otra de por servir, y de esta se haga extraccion, hasta que salgan todos los Infaculados. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que los Viñadores ayan de ir cada vno a guardar en el termino que le toca, de noche, y de dia, y siempre, y quando los Iusticia, Iurados, y Lugarteniente les mandare, y sino lo hizieren, incurran en pena de sesenta sueldos por cada vno, y en cada vez, y asì mismo tengan obligacion dichos Viñadores de limpiar los caminos de la huerta, a costas de los frontaleros, si estos no los limpian despues que se huviere pregonado por los Iurados, y pasado el tiempo que para ello se assignare. OTRO SI, por lo mucho que importa que los brazales de la huerta de dicha Ciudad esten expeditos, y desembarazados, estatuyamos, y ordenamos, que dichos Viñadores tengan

gan obligacion de limpiar todos los braçales de la huerta, que necesitaren de limpiarle, siempre que los Iusticia, y Jurados se les mandaren, y esto cada compaña, en el partido, ò termino que tienen obligacion de guardar, segun la presente Ordinacion; a costa de las personas que tienen obligacion de limpiar dichos Braçales, y si dichos Viñadores, ò alguno de ellos rehusare de ir a limpiar en la forma tobredicha, tenga cada vno que rehusare sesenta sueldos de pena por cada dia que no quisiere limpiar. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que los dichos Viñadores so las dichas penas, tengan obligacion de guardar todos los secanos, que confrentan con las Azequias de Magallon, y Magallonciel, cada Parroquia lo que les tocare, y que el ganado de el monte no pueda comerse dichos secanos, so las mismas penas arriba expressadas.

*DE LOS APRECIADORES,
y sus obligaciones.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Concejo Ordinario de la presente Ciudad aya de insacular personas para Appreciadores de los frutos, y daños de los Montes, y Huertas en la misma forma que esta prevenido en la presente Ordinacion, acerca la insaculacion de los Viñadores, y precediendo la misma informacion, y la Extraccion de dichos Appreciadores, se aya de hazer el mismo dia de San Martin, sacando de cada Parroquia tres Appreciadores, y los dos primeros, que fueren Extraçtos, sean Appreciadores de la Huerta, y el tercero de el Monte, los quales tengan obligacion de aceptar y servir dicho Oficio, y de jurar en

poder de el Jurado Preheminentè, de averse bien, y fielmente en el, y de hazer buenas, y verdaderas relaciones de los apreciios, segun Dios, y sus conciencias, y como mejor lo entendieren, y dicho juramèto lo ayan de prestar dentro de ocho dias despues que les fuere notificada su Extraccion, y sino aceptaren dicho Oficio sirvieren, ni juraren, como dicho es, incurra cada vno de dichos Appreciadores en cien sueldos de pena. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que dichos Appreciadores ayan de apreciar los daños dentro de dos dias que los dueños a quienes se huvieren hecho los llamaren apreciando vna vez en yerva, y otra en revista, llevando los Appreciadores de el Monte por derecho de su trabajo ocho sueldos por cada cedula que hizieren, con que no puedan hazer mas que vna cedula por vn Alval por cada vez que fueren a apreciarlo, y los Appreciadores de la Huerta tengan por su trabajo tres reales de derecho por cada cedula, y si apreciaren alguna viña, que excediere de treinta peonadas, pueda a su arbitrio señalarles el Iusticia lo que le pareciere justificado, y si sucediere averse hecho algun daño, ò daños en alguno de los Alvales, al tiempo, y quando fueren sus dueños a segarlos, no aviendo llegado antes a su noticia, averandolo con juramento, pueda elegir dos personas de las mas cercanas, y mas inteligentes que hallare, los quales apreciarán dicho daño ò daños y mediando su juramento de aquellos, se aya de estar a la declaracion que hizieren, y el dicho daño ò daños se paguen, como si los huvieran apreciado los Appreciadores Extraçtos. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que dichos Appreciadores ten-

tengan obligacion de dar cedula del aprecio, declarando en ella el dia, mes, y año, y la especie, y calidad de frutos que huvieren apreciado, y si dichos Apreciadores no apreciaren dentro de el tiempo arriba dicho, y no dieren las cedulas en la forma referida, incurran en pena de sesenta sueldos Jaqueses por cada vez, y puedan los Jurados, ó mayor parte en qualquiera de los sobredichos casos nombrar dos Apreciadores, para que no se dexen de verificar los daños que se hizieren; y esto guardando dichos Apreciadores assi nombrados la forma arriba dicha: y si sucediere, que al tiempo de la Extracció de dichos Apreciadores no se hallaren personas infaculadas, ó las que se hallaren estuvieren impedidas, ó no parecieren suficientes, pueda el Consejo nombrar la persona, ó personas que le pareciere, por las que faltará para dicho Oficio, los quales nombrados tengan las mismas obligaciones, que si huvieran sido Extractos. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que los Apreciados de los daños, que se hizieren en la Guerta, ò en el Monte, se ayan de valuar en su precio corriente, por todo el mes de Setiembre por los Jurados, ó mayor parte de ellos, y segun su valuacion se paguen los precios de las cedulas, en que no huviere dañador por la mitad, si quisiere por su Clavario, a saber es, los daños del Monte hechos por ganado menudo por todo el mes de Octubre, y los demas daños por los Mesegueros, y los que se hizieren en la Guerta por los Viñadores. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, no se pague el gozo que ha tenido el ganado en comerse los sembrados en yerva, sino que se pague el daño que se conociere ay despues al

tiempo de la revista, el qual daño lo deva pagar el dueño de el ganado al dueño del Albal, y dichos Apreciadores, tengā obligaciō de assétar en vn Libro todos los Aprecios de los daños q̄ hizierē, y las cedulas q̄ entregaren, poniendo el dia, mes, y año, y la cantidad del daño, y de el dueño a quien lo huvieren hecho, de la misma forma que en las cedulas tienen obligacion de hazerlo, como arriba queda dicho,

DE LAS DEHEsas DE LA Ciudad,

ESTATVY MOS, y ordenamos, que ninguna persona pueda traer, ni hazer leña de las Dehesas de la Ciudad, en pena de sesenta sueldos por cada vez que la truxere ó hiziere, y en caso de encontrar a qualquier persona con leña en los caminos de las dichas Dehesas, ó fuera de ellas, y qualquier vezino de la dicha Ciudad pidiere al que trae la leña, ó la saca de las dichas Dehesas, que le dē el corte para saber de dónde la trae, tenga obligacion de bolver luego a mostrar el corte, y si lo rehusare hazer, incurra en pena de sesenta sueldos por cada carga, y en qualquiera de los sobredichos casos, tenga de tiempo para manifestar dichas penas sesenta dias, y los Justicia, y Jurados, no puedan directa, ni indirectamente dar licencia a persona alguna para traer, ni hazer dicha leña, aunque se pida la tal licencia para bardar paredes, ni hazer corralizas, ni para otro fin alguno; y si dichos Justicia, y Jurados dieren licencia para hazer, y traer dicha leña, incurra en pena de ducientos sueldos, para el comun de la Ciudad, y no obstante que la huvieren dado, incurra

ra el que la huviere hecho, ò trahido de dichas Dehesas en sesenta sueldos de pena: y assi mismo queremos, que los Alvales de dichas Dehesas, que por espacio de diez años, no se huvieren arado, y cultivado de calidad que se ayan podido sembrar queden comprehendidos en esta Ordinacion, y los dueños de los tales Alvales, que por dicho tiempo no los huvierén cultivado, no puedan cultivarlos, ni los Justicia, y Jurados puedan dar licencia para ello, en pena de sesenta sueldos, assi los Justicia, y Jurados que dieren dicha licencia, como los dueños de dichos Alvales si los cultivaren, assi con dicha licencia, como sin ella, aplicadela para el comun de la Ciudad, y en todo caso quede el Alval en estado, que si cultivado no huviera sido, y si en caso que no huvieren pasado dichos diez años, quisiere el dueño de el Alval cultivarlo, y quitarle la yerba que le estorva la labor, tenga obligacion de pedir licencia a los Jurados para quitar dicha leña, los quales ayan de embiar vn Montanero para que vaya a ver si lo que se pide es en frau de la presente Ordinacion, y de el bien publico, y segun dispusiere el dicho Montanero, pueda quitar la leña, y traerla dentro de veinte dias de el que le dieren dicha licencia, confaderos, y si alguno hiziere leña sin licencia, ò excediere, la que el tal Montanero, de orden de dichos Jurados le diere, incurra en cada caso en sesenta sueldos de pena, las quales penas arriba dichas queremos, comprehendan tambien a los Arrendadores de dichas Dehesas. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que el que hiziere daño, ò arrancare leña en los cabezos ò si quiere bagos de la huerta, ten

ga la misma pena que los que la hazen, en las Dehesas; empero damos facultad a los Pastores para que puedan hazer la leña necesaria para hazer de comer, y no mas, ni para otro fin alguno, como no sea de coscoxo.

QUE LOS ARRENDADORES
de las Dehesas no puedan
arrendarlas.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Arrendadores de las Dehesas de la Ciudad no las puedan re arrendar a otra persona alguna, ni darles porcion en ellas, sino que sea con consentimiento, y sabiduria de los Justicia, y Jurados, ò mayor parte, y con Acto, testificado por el Secretario, ò Substituto suyo, en su caso, y si re arrendaren, ò dieren porciones sin dicha sabiduria, y conocimiento, sea todo nulo, y de ninguna eficacia, y el dicho Arrendador, ò Porcionista, no tenga derecho alguno en dichas Dehesas, mas que sino fuera rearrendador, ni Porcionista. Y prohibimos el que puedan entrar reses de Cabrio en las viñas de dichas Dehesas, en pena de vna res de dia, y dos de noche.

DE LA DEHESA DE MONCAYO,
y que no se puedan cortar
ayas, ni rebollos
en dicha Dehesa

ESTATVYMOS, y ordenamos, que en la Dehesa de Moncayo no se puedan cortar, ni descortezar, ni traer Ayas, ni rebollos verdes, ni secos, ni otros arboles, assi de pie, como de rama, y si alguno los cortare, ò se hallare

en su poder leña, incurra en pena de cien sueldos por cada vn Arbol, y cinquenta por cada rama, y tengan perdida la leña, la qual leña aplicamos al Hospital de la presente Ciudad, para lo qual aya de aver, y aya pesquisa de dos meses, y si sucediere encontrar, o ver alguno que truxere leña de Aya, o Rebollo, y dixere que no la trabe de dicha Dehesa, pueda ser compelido por qualquier vezino de la presente Ciudad, a que buelva a mostrarle de donde ha cortado la tal leña, y si rehusare bolver incurra en dicha pena de cien sueldos, y a mas de lo sobredicho reservamos facultad a los Justicia, y Jurados, para que puedan vedar el sacar de dicha Dehesa de Moncayo la Estrepa, y otra leña menuda, siempre que les parecerà de conveniencia.

QUE NO SE PVEDA DAR
licencia, para cortar Arboles
de la Dehesa de Mon-
cayo.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Jurados, no puedan dar licencia a persona alguna, Cuerpo, Colegio, ni Universidad, para cortar Arbol, ni rama alguna, en la Dehesa de Moncayo; la qual facultad quede reservada al Consejo Ordinario de esta Ciudad tan solamente, y si dichos Jurados dieren licencia, o consintieren que se corte algun Arbol, o rama, incurran en pena de Oficiales delinquentes, y de cada cien sueldos para el Comun de la Ciudad; empero, damos facultad a dichos Justicia, y Jurados para que puedan vender a beneficio de la Ciudad, la leña seca que huviere, y para que

puedan dar licencia para cortar la leña que huviere menester la Casa de Moncayo, pidiendola primero el Ministro de dicha Casa a los Justicia, y Jurados, en cuyo caso aya de ir vn Jurado con dos personas a señalarla; y asì mismo los Justicia, y Jurados, tan solamente puedan a venir vna acada en Moncayo, y sus faldas para hazer carbon de brezo a la persona que les pareciere, como no sea de fuera de el Reyno, y esto para hazer carbon de brezo, tan solamente con que el avenido jure, que el carbon que hará lo traherà a vender a la presente Ciudad, de el qual juramento aya de constar por Acto, testificado por el Secretario, y si el avenido contravinieren, incurra en pena de sesenta sueldos, y al que asì fuere avenido, le damos poder, y facultad, para que pueda prender aqualquier persona, ganados, y averios que hallare haziendo daño en la Dehesa de Moncayo, durante su abeniencia, aunque el tal a benido sea estrangero de la presente Ciudad, y sus Barrios, como sea natural de el presente Reyno, el qual no pueda en termino extrañoprehendar a ningun vezino de la presente Ciudad. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que qualquiera persona, que en la Dehesa de Moncayo hiziere carboneta, o se verifique averla hecho, tenga de pena trescientos sueldos jaqueses, treinta dias de Carcel, y el carbon perdido, aplicadera dicha pena en tres partes iguales a saber es, para el Comun de la Ciudad, Jurados, y Acusador por iguales partes, de la pena de el dinero, y el Carbon para el Hospital de Santi Espiritus de dicha Ciudad.

*PROHIBICION DE ENTRAR
ganados en la Dehesa de Mon-
cayo.*

E STATVYMOS, y ordenamos, que en la Dehesa de Moncayo, no puedan entrar ganados gruesos, ni menudos, en pena por el ganado grueso de veinte sueldos por caveza, y de ganado de cerda, diez sueldos, por caveza, y por ganado menudo diez cavezas, segun el Privilegio de dicha Dehesa concedido a la Ciudad: Y queremos, que todos los puestos, y partidos de dicha Dehesa, en que huviere nuevos de cortados, esten vedados por tiempo de seis años, desde el dia que se cortaren; en el qual tiempo no puedan los Justicia, y Jurados dar licencia de apazentar ganados entre dichos cortados; y si entraren ganados en ellos, durante el tiempo de seis años, incurran respectivamente en las sobredichas penas, y a mas de esso, paguen los daños que huviere en toda la Dehesa de cortados.

*DE LA DEHESA DE CARRERA
Zintruñigo.*

E STATVYMOS, y ordenamos, que el Arrendador de las Carnicerias en su caso, aya de pagar, y pague los daños de las heredades de dicha Dehesa, y a mas de esso, tenga la calomnia de los ganados que entraren en la huerta, que son dos reses de dia, y quatro de noche

R

DE LA MONTANERIA.

DESEANDO remunerar a los Montaneros, en consideracion de los emolumentos que se les han quitado, estatuyamos, y ordenamos, que el Mayordomo de la Ciudad, como gastador, y cargo ordinario, aya de dar, y de a los Mayordomos de dichos Montaneros, que actualmente sirven en cada vn año trecientos y sesenta sueldos, la mitad a Pasqua de Mayo, y la otra mitad a Pasqua de Navidad, con solo Alvaran de dichos Mayordomos de Montaneros: Y asimismo, les adjudicamos todas las prendadas que por sus propias personas, tomaren en los Montes de la Ciudad, repartiendolas entre el Tomador, y el Comun de la Montaneria, y las penas que se tomaran en las Dehesas de Moncayo, y Carrera Cintruñigo, por qualquiera Guarda, o vezino de la presente Ciudad, se dividan en tres partes, la vna para los Jurados, la otra para los Montaneros, y la otra para el Tomador; y si fuere la pena de yerva, tenga la tercera parte de ella, el Arrendador de las yervas

QUE LOS JUSTICIA, Y JURADOS, puedan tan solamente arrendar la Caza, y Pesca.

E STATVYMOS, y ordenamos, que los Justicia, y Jurados tan solamente puedan arrendar la Caza, y Pesca de los Montes, y Dehesas de la presente Ciudad, y del Rio Queyles, en el qual Rio no se pueda pescar con canasta, ni a mano, sino con vara, excepto el Ar-

Arrendador, el qual pueda pescar con manga de la anchura, y espesura que parecerá a los Iusticia, y Jurados, y el que contraviniere a lo sobredicho incurra en pena de sesêta sueldos, y reservamos facultad a los Iusticia, y Jurados, para disponer de los vagos de dicho Rio, a su libre voluntad.

PENA DEL MONTANERO.

ro que no acudiere, quando fuere avisado por los doce de su compaña.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que si algun Montanero fuere avisado por los de su cuadrilla a alguna parte, para exercicio de lo que los Montaneros son tenidos guardar, segun estas Ordinaciones, y no fuere, ni diere causa legitima para no yr, incurra en pena por cada vez de sesenta sueldos: Y así mismo si se ofreciere negocio en que huviere necesidad, ò conveniencia de que acudan los sesenta Montaneros, tengan obligacion los Mayordomos de avisarles cada vno a los de su cuadrilla, y si avisados no acudieren, no teniendo para ello legitimo impedimento, a conocimiento de los Jurados, ò mayor parte, incurran cada vno en la sobredicha pena.

QUE LOS MONTANEROS,
observen las presentes Ordinaciones.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Montaneros, sean tenidos, y obligados a observar, y cumplir las presentes Ordinaciones, y si alguno no las observare, y cum-

pliere, pueda ser privado de Montanero, por los Montaneros de su cuadrilla; y si faltare a su Oficio, y obligacion pueda ser castigado por los Iusticia, Jurados, ò mayor parte, segun el delito que huviere cometido, con conocimiento de causa sumariamente,

QUE EN CADA VN AÑO,
se saquen dos Mayordomos de cada puerta,

ESTATVYMOS, y ordenamos, que en cada un año, se saquen dos Mayordomos de Montaneros, de cada puerta, ò compaña, de la forma que hasta aqui se ha acostumbrado, y si el nombrado fuere inhabil para el exercicio de Mayor domo, ò se muriere siendolo, se aya de sacar otro en su lugar de su misma puerta, ò compaña, y no se pueda renunciar el Oficio de Montanero, en pena de trescientos sueldos

PROHIBICION DE PESCAR,
y de hazer bagos en las Azequias, y Rio.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ninguna persona, pueda hazer vagos en el Rio, ni Azequias de la presente Ciudad, ni pueda cortarlos para Pescar, ni echar cal, azedra, nuezes, ni calçina, ni otra cosa semejante para pescar, ni para matar el pescado en pena de quinientos sueldos por cada vez,

S
FF

QUE

QUE LOS MONTANEROS.

notifiquen las prebendadas a los Mayordomos.

ESTATVYAMOS, y ordenamos, que si algun Montanero cogiere alguna prebenda, segun las presentes Ordinaciones, tenga obligacion de manifestarla a los Jurados, y de notificarla a los Mayordomos de la Montaneria de su quadrilla, y en falta de ellos a qualquiera Montanero de ella dentro de vn dia natural, despues que huviere llegado a la Ciudad, y si no lo hiziere incurra en pena de cinquenta sueldos, y a mas de esto, pueda ser privado de Montanero.

QUE LOS MONTANEROS,

asignen dia para visitar los Mojones.

ESTATVYAMOS; y ordenamos que el vltimo dia de Pasqua de Resurreccion, los Montaneros nuevos, y viejos, asignen dia para visitar, y reconocer los Mojones de los Terminos de la circunferencia de la Ciudad, y los Mayordomos viejos, tengan obligacion de llamar, ò avisar a los nuevos, los quales se ayan de juntar el mismo dia, despues de medio dia, y sino se juntaren en la sobredicha forma, y los que deven avisar, no avisaren, incurra cada vno en diez sueldos de pena.

QUE LOS MONTANEROS,

salgan de dos en dos meses a visitar los Mojones.

ESTATVYAMOS, y ordenamos, que los Montaneros en cada

vn año, salgan de dos en dos meses a reconocer los Mojones, Terminos, y Montes de la Ciudad; para lo qual ayan de avisar los Mayordomos a los demas Montaneros de su quadrilla, para que tengan noticia de el dia que salen, y sino avisaren, ò el que avisado fuere, no saliere, incurra cada vno en cien sueldos de pena, y hecha la visita, tengan obligacion dichos Mayordomos de dar noticia, y razon a los Jurados de el estado en que estan los Mojones, Terminos, y Montes, y si ay necesidad de reparar alguna cosa en ellos, a fin de que se conserven en su estado, y dichos Jurados probean lo necessario para ello en conveniencia, y beneficio de la Ciudad, y a mas de lo sobredicho, dichos Montaneros, tengan obligacion de salir a reconocer los Mojones en compania de vn Jurado, siempre que parecera de conveniencia a los Jurados, ò mayor parte, a expensas de la Ciudad, a la qual le adjudicamos por entero las penas que en dichas salidas se cogieren, en compensacion de los gastos que se substandan, y si intimados por dichos Jurados, ò mayor parte no salieren, incurra cada vno en cien sueldos de pena por cada vez que dexare de salir.

QUE LOS MONTANEROS,

sean naturales de el presente Reyno.

ESTATVYAMOS, y ordenamos que ninguno que no fuere natural de el presente Reyno, pueda ser Montanero, ni tener exercicio alguno de Montaneria, y el Montanero que fuere creado, tenga obligacion de jurar luego en poder de el

el Jurado Preheminent, de averfe bien, y fielmente en el exercicio de fu Oficio, y de guardar los Estatutos de la presente Ciudad, y en particular los que tratan de la Montaneria.

PENA DE EL QUE SE
resistiere á los Montaneros.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que si alguno hiziere resistencia a algun Montanero estando en exercicio de su Oficio, tenga cien sueldos de pena, y si fuere la tal resistencia calificada, pueda ser acusado, segun Fuero, ò segun los Estatutos de la presente Ciudad, por el Procurador de ella; y para verificacion de lo vno, y de lo otro, se aya de estar a la relacion de el Montanero, aqui en se huviere hecho la tal resistencia, sin otra averiguacion, ni probança alguna.

QUE LOS IVRADOS, SEAN
Juezes de las calomnias, y penas que tomarán los Montaneros.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que las penas, y calomnias que cogerán los Montaneros, sean juzgadas por los Jurados de la presente Ciudad, ò por la mayor parte, y la declaracion de ellas, ayan de hazer dentro de ocho dias de el que, se les huviere manifestado, en pena de cien sueldos, y ningun Montanero se pueda concertar con la prendada, en pena de doscientos sueldos.

QUE LOS VEZINOS DE LA
Ciudad, tan solamente gozen sus Montes.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ningun estrangero de la Ciudad, pueda gozar de los Montes, y ademprios de ella, sino estando avezinado, segun, y de la forma que previenen estas Ordinaciones, y biviendo ordinariamente en dicha Ciudad, como los vezinos de ella, y el que no fuere vezino, y gozare de dichos Montes, pueda ser prendado, y carnereado, segun las presentes Ordinaciones, en las penas, y carnereadas, q en los casos en ellas prevenidos respectivamente, esta dispuesto.

PROHIBICION, Y VEDA DE
Caza.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Arrendador de la caza, ni otra persona alguna no pueda cazar Liebres, ni Conejos en los montes, ni huerta de la Ciudad, en los meses de Março, Abril, Mayo, ni Junio, hasta el dia de San Iuan, y desde Março hasta mitad de Agosto, no puedan cazar Perdizes, y el que cazare contra lo arriba dispuesto, incurra en pena de sesenta sueldos, para la qual pena aya pesquisa de treinta dias. Y así mismo prohibimos el que persona alguna, de qualquier condicion que sea, pueda cazar Liebres, ni Conejos en hera, ò cebadero, ni otro puesto a la espera con escopeta, ò otro arcabuz alguno, y si alguno fuere hallado cazando en dicha forma, ò al rededor de dichas hera, ò cebadero, con arcabuz aun-

B. D. L. O. L. D. Z.

aunque no aya muerto caza, incurra en cada caso en pena de sesenta sueldos, y así mismo prohibimos, que en tiempo de nieve se pueda cazar, y los Montaneros han de tener cuidado en las puertas de la Ciudad, a fin si alguno traera caza contra lo dispuesto en esta Ordinacion, y si alguno fuere hallado con caza, y alegare que no la trae de los terminos de esta Ciudad, tenga obligacion de probarlo con vn testigo de vista, y el que en dicho tiempo de nieves cazare, o no probare de donde trae la caza, en su caso incurra en la sobredicha pena, en la qual incurra así mismo el que cazare liebres con redes, o lazos, y el que tuviere perro de enretar, el qual lo pueda matar qualquiere vezino, o habitador de la presente Ciudad: y así mismo, y so la dicha pena, queremos, que no se pueda cazar en los Vales, ni balorias, y que el Arrendador, no pueda acoger a forastero alguno, ni dar licencia para cazar en tiempo de veda.

PENA DE EL QUE HARÁ DAÑO EN LOS CERRAMIENTOS DE EL MONTE.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiere que hará daño en cerramiento alguno de el Monte en el caso que lo pueda hazer, segun las presentes Ordinaciones, o lo hará en corraliza, casilla, o hurtare leña de ellas, tenga de pena sesenta sueldos.

QUE NO SE PUEDE LABRAR LAS MAJADAS, BALSAS, NI ABREBADEROS DE EL MONTE.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que las infraescriptas Majadas, Balsas, Abrebaderos, Pozos, Paradas, y Descansaderos de los Ganados, en el Monte, no se puedan labrar, rozar, ni sembrar, son a saber, la amajada de la Asna. **ITEM,** el Somo de Balverde, y de la Salida de Mari Juan, otra en Cabezo de Valaguer, otra en Loma Blanca, debaxo de Carrera Frescano, otra en el Vago de Fuen la Escalera. **ITEM,** otra en Matamala, otra en el Aguadero de la Fuen de el Necedillo, otra en el Nido de el Aguila. **ITEM,** la Mojada de Aznar, otra en la Cueva del Judio, otra en Cueva de Cortezillas, otra en Sopinilla, otra en Fila Mayuelas, otra en el Aguadero del Solar de Bierlas, que es muy antiguo. **ITEM,** otra majada, y Aguadero en la Casilla Blanca. **ITEM** otra en la Cueva Negra, en Badarron, otra, y otra en la Cueva de los Montaneros. **ITEM,** las Majadas de Val de Royales, y la de Val de los Cepos. **ITEM,** la de Foya de Val de Salizes, y la del Cabezo de Aguilar. **ITEM,** en la Loma de los Rebuellos, y Corralizas de Cabras, otra en los Agudillos, y dos juntas en la Muga, otra en la Portil la Mala, y otra en la Torre de Cautin, otra en la Balsa del Plano. **ITEM** la Balsa de Carrera Cerbera, y la Balsa de la Muga. Y para señalar, y situar las Majadas, Balsas, y Corralizas, se ayan de nombrar personas por los Justicia, y Jurados de la

la Ciudad, los quales mediante juramento tengan obligacion de señalarlas, y fitiarlas, midiéndolas por varas, y poniendolo por memoria, para que ninguno las pueda labrar, ni rozar, ni sembrar, antes queden incultas para descanso, y alvergue de los Ganados, y para los usos acostumbrados, y si alguno labrare, rozare, o sembrare, o hiziere algun estorvo en ellas, tenga cinquenta sueldos de pena, y a mas de esto se puedan ocupar, y comer de los Ganados. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que los Jurados, y Jurados tengan facultad de dar, y señalar pasos, y abrevaderos competentes para los Ganados para pasar, y abrevar en el Monte tan solamente, los quales Abrevaderos, pasos, y majadas de que arriba se haze mencion, los ayan de visitar en cada vn año los Jurados Segundo, y Quinto con el Secretario de la Ciudad: Y queremos, que no se puedan abrevar los Ganados en otros pue-
tos que los señalados, especialmente en haciendas que se administran,

PENA DE EL GANADO,

*grueso que abrevare donde abre-
va el Ganado menu-
do.*

ESTATVYMOS, y ordenamos que los Jurados de la presente Ciudad, ayan de señalar Balsas, y Abrevadores en los Montes a donde mas bien visto les pareciere para abrevar los Ganados gruesos, y menudos que herbajare en dichos Montes, y si dichos Ganados gruesos, y de cerda abrevaren en donde abrevaren los Ganados menudos, tenga de pena el dueño del tal

Ganado dos sueldos por cada cabeza, y si los Ganados menudos abrevaren en las Balsas, y Abrevaderos de los Ganados gruesos, y de cerda tenga de pena el dueño del Ganado menudo hasta cien cabezas quatro dineros por cabeza, y de ciento arriba treinta y tres sueldos, y quatro dineros.

PENA DE EL QUE QUE-

mará Monte, o Huerta.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiere persona, que encenderá fuego en el Monte, Huerta, u Dehesas de donde se origine incendio; o quema en dicho Monte, o Huerta, tenga quinientos sueldos de pena, a mas de la Foral, y a mas de dicha pena pague el daño que se hiziere por dicho incendio el qual se aya de tasar por las personas que los Jurados, o mayor parte nombraren, y que ninguno pueda quemar reñeros en Monte, ni en Huerta, en pena de cien sueldos, dividideros en tres partes iguales, Jurados, Acusador, y interesado, y a mas de dicha pena, pague tambien el daño que huviere hecho,

PROHIBICION DE SACAR

Leña de los Terminos de la Ciudad.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que persona alguna, no pueda sacar leña de los Montes, ni Huertas de la presente Ciudad, y si la sacare, tenga perdidas las cavaladuras, jarcias, o carros a donde la llevar, y a mas de dicha pena, incurra en la de ducientos sueldos

por cada vez: Damos empero facultad a los forasteros, que tuvieran heredades suyas en dichos Montes y Huertas, para que de sus heredades puedan sacar la leña, que huviere en ellas, precediendo primero licencia de los Justicia, y Jurados, o mayor parte, y si la sacaren sin licencia, incurran en las penas dispuestas en esta Ordinacion.

QUE LOS MESEGUEROS
guarden los Montes.

ESTATVYMOS, y ordenamos que los Mesegueros de la presente Ciudad ayan de guardar los Montes de ella, y para ello ayan de salir cada semana, repartiendo se por partidos, y Montes, y de ellos aya de ir, vno a Balcardera, otro a Moncedierço, y otro a Moncayo, y tengan vn Libro a donde escribir las prendadas que hizieren, el qual Libro tengan obligacion de mostrar a los Jurados, o mayor parte de quinze a quinze dias, y siempre que se les pidieren, y el Meseguerro que no obsservarà lo sobredicho y cada parte de ello, incurra en pena de veinte sueldos por cada vez, aplicaderos al comun de la Ciudad, Jurados, y Acusador por iguales partes.

QUE LOS ZAGALES DE
doze años arriba juren.

ESTATVYMOS, y ordenamos que los Zagales de doze años adelante sean tenidos, y obligados, siempre que los Jurados los llamaren a jurar sobre

los daños que los Mesegueros pretendieren averiguar hechos en el Monte por ganado menudo, y si llamados no vinieren a jurar sobre lo que fueren preguntados, o no respondieren, incurran en pena de sesenta sueldos para el comun de la Ciudad, Mesegueros, y Dueño de el Alval sobre cuyo daño no quisieren jurar.

QUE NO SE HAGAN ENCERRAMIENTOS
en el Monte.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ninguno pueda hazer, ni haga encerramientos en el Monte, si solamente para Abejar, Corralizas, Casillas, o Viñas: Y queremos, que los vezinos de la Ciudad, puedan para Alvales hazer Casas para la administracion de la labrança, para cuyo fin pueda tomarse el sitio que huviere menester en el Monte, señalando los primero la persona que para ello nombraren los Jurados, o mayor parte, y si alguno fabricare alguna casa, sin averle señalado sitio en la forma dicha, incurra en pena de sesenta sueldos, y devan los Jurados mandarle derribar el Edificio. Y por quanto han hecho algunos encerramientos en el Monte queremos, que si cayeren algunas tapias de ellos, no se puedan bolver a levantar, y queden abiertos, y para el uso comun como los demás de el Monte, sino fuesen para los usos sobredichos de Abejar, Corraliza, Casilla, y Viñas, las quales Viñas, puedan pacerlas los ganados, no aviendo en ellas fruto, ni estado movidas: y si otros encerramientos se bolveren a levantar,

se ayan de derribar, y a mas de esso incurran los dueños de ellos en pena de sesenta sueldos por cada vez, exceptado el encerramiento de Prado la Canal que posee Pedro Gil, el qual lo pueda reedificar siempre que le pareciere: Y assi mismo, estatuyamos, y ordenamos, que por quanto los cavezos, y bagos de las Huertas de la Ciudad, assi por Privilegio, como por costumbre inmemorial son propios de la Ciudad, que ninguna persona pueda hazer encerramientos en ellos, y si lo tuviere, deva ser luego derrivado, y a mas de esto, incurra el que lo fabricare en pena de sesenta sueldos: Y queremos, que el Justicia, Jurados, ni Consejo, no puedan dar, ni en agenaar ninguno de los dichos cavezos, ò bagos; y si lo hizieren queremos, sea imbalida dicha donacion, ò agenacion, y no obstante ella, se incurra en la sobre dicha pena: en la qual incurran los Justicia, Jurados, y Consejeros, que hizieren la tal agenacion, ò donacion.

QUE LOS GANADOS, TEN-
gan paso, para los abrevaderos.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que aya de aver paso expedito, y desembarazado para que los Ganados puedan pasar a los abrevaderos; y por quanto algunos pasos, y cañadas por donde dichos Ganados suelen pasar, se cierran, y ocupan de sembrados, de calidad que es dificultoso a dichos Ganados el pasar sin hazer mucho daño: Queremos, que siempre que los Jurados de la presente Ciudad,

sean requeridos por algun ganadero, ò otra qualquiere persona que señalen pasos para dichos Ganados, ayá de ir personalmente, ò embiar las personas en su nombre que les pareciera; las quales señalen paso para dichos Ganados, como mas conveniente les pareciere, fitiandolos, y mojonandolos, y fitados, y mojonados dichos pasos: ayan de pasar por ellos dichos Ganados, en pena de veinte sueldos; y si alguno sembrare dichos pasos, desques de fitiados, y mojonados, se lo puedan comer los Ganados, y si se ofreciere algun gasto en señalar dichos pasos, aya de pagar el que huviere instado en que se señalasen: Y queremos, que si algunos ganados entraren tan solamente a abrevar de vn Monte a otro, no tengan pena alguna, y tan solamente paguen el daño.

QUE LOS GANADOS ES-
trangeros no passen sin
guia.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Ganados estrangeros no puedan passar por los Terminos de la presente Ciudad sin guia, la qual guia aya de ser Mesguero, y si algun Ganado fuere hallado que passa sin dicha guia, tenga el dueño de aquel de pena dos reses de día, y quatro de noche y si el Mesguero guiar e algun ganado por donde no lo deve guiar, tenga cien sueldos de pena, y pague el daño, y menoscabo al dueño de el ganado, que le huviere resultado de no guiarlo bien a conocimiento de los Jurados, ò mayor parte, los quales en cada vn año ayan de señalar los passos por don.

donde huvieren de passar guiados dichos ganados, y queremos, que el Administrador de la tabla cobre los cientos de los dichos Ganados que passaren, y dè cuenta de ellos al Mayordomo de la Ciudad: Otro si estatuyamos, y ordenamos, que qualquiere persona, de qualquier estado, y condicion que sea, que entrará mulatos por el Monte, ó huerta de la Ciudad, sin guia, tenga de pena quatro sueldos por cabeza.

QUE LOS MESSEGVVEROS, Y
Guardas, y otras qualesquiere personas que en exercicio de sus Oficios fueren acusados, sean defendidos por la Ciudad.

E STATVYMOS, y ordenamos, que si los Messegveros, Viñadores, y Guardas, exerciendo sus Oficios, y guardando los Estatutos, y Ordinaciones de esta Ciudad, fueren acusados criminalmēte por algun particular, ayan de ser defendidos a costa de la Ciudad, reservando, como reservamos para ello el conocimiento a los Justicia, y Jurados, y Consejo. Y por quanto puede suceder que algun Montanero, por lo q̄ como tal huviere obrado, sea assi mismo acusado por particular alguno, criminal, ó calumniosamente: Queremos, sea assi mismo defendido a costas de la Ciudad, aviēdo guardado los Estatutos, y Ordinaciones de ella, precediēdo para ello conocimiento de los Justicia, y Jurados, y Consejo, como arriba se dize.

DE LA CABRERIA

E STATVYMOS, y ordenamos, que los Jurados de la presente Ciudad ayan de nombrar en cada vn año vn Cabrero para guardar la Cabreria en los Montes de la Ciudad, y no en la huerta, menos en caso de grande necesidad, en cuyo caso pueda el Consejo señalar limites en la huerta para dicha Cabreria, los quales limites ayan de ser en los terminos de los Lombacos, y planos, ò donde les parecerá mas conveniente, con esto empero, que ningun vezino pueda llevar mas de quatro cabeças, quando la Cabreria ande por la huerta, y queremos que las Cabras que tuviere el Hospital, y las que crían niños, y niñas, puedan andar por la huerta pagando los daños que hizieren.

DE EL GANADO QUE PUEDE ENTRAR EN LOS BUALES.

E STATVYMOS, y ordenamos, que qualquiere vezino de la presente Ciudad pueda tener su ganado de Bucos, y Mardanos, en las partidas llamadas los Buales, pagando la calomnía donde la tuviere, y el daño. Y por quāto la Ciudad por tiēpo in memorial, y por otros titulos está en drecho, vso, y possessiō de prohibir a los ganados entrar en los Buales, los quales queremos aver por confrontados, segun Fuero, desde el dia de San Lorenzo en adelante hasta el dia de San Mateo, estatuyamos, y ordenamos, que en dichos tiempos, ninguno pueda entrar ganados en dichos terminos, y partidas llamados los Buales, en pena de dos

dos refes de dia, y quatro de noche, en la qual pena no se comprehendia el ganado de la carniceria, el qual queremos pueda libremente andar por dichos Buales, la qual pena aplicamos para el Comun de la Ciudad, Jurados, y Acusador, por iguales partes.

DE EL GANADO QUE ENTRA en los sembrados de el Monte.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquier Rebaño de ganado que llegare a cien cabezas, y paciere, ò hiziere daño en los sembrados del Monte, tenga de pena carnerada, de vna res de dia, y dos de noche, y fino llegare a cien cabezas, tenga quatro dineros por cabeza, y a mas de las referidas penas los dueños de los dichos ganados respectivamente devan pagar los daños: y si algun Pastor guardando ganado estuviere, ò passare por dentro de algun sembrado, tenga veinte sueldos de pena, excepto en caso que entrare a sacar algunas refes, en cuyo caso aya de salir luego que las huviere sacado, y fino saliere luego esté comprehendido en la misma pena.

DE EL GANADO ENTRE Cargas.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ningun ganado mayor, ni menor pueda andar entre cargas, ni falcas de mieses, en pena de quatro refes de dias, y ocho de noche de ganado cabrio, ò lanio, y si fuere ganado mayor, ò de lechones, cinco sueldos por cabeza, y a mas de esto paguen sus dueños el

daño, y si en el Alval a donde huviere entrado dichos ganados no huviere sino vna carga, que esta tenga veinte faxes, en tal caso tengan de pena dichos ganados de lanio, y cabrio dos refes de dia, y quatro de noche, y los ganados mayores, ò de lechones, tengan la misma pena de cinco sueldos por cabeza, como se dize arriba, y en las mismas penas respective incurran los ganados que entraren en las heras de el Monte aviendo mieses en ellas, y a mas de las sobredichas penas el Pastor que guardare el ganado, incurra en pena de cien sueldos, y si dicho Pastor fuere dueño del tal ganado, incurra en la pena doblada, y pueda ser privado de Pastor por los Iusticia, Jurados, ò mayor parte: y assi mismo prohibimos, que Pastor alguno pueda sacar las cargas, hazes, ni faxes de los Alvales sin licencia de sus dueños en pena de cien sueldos, y para declaracion, è inteligencia de lo sobredicho, queremos, que si el ganado menor que entrare entre cargas, llegare a cien cabezas, tenga la pena arriba dicha de quatro refes de dia, y ocho de noche, y fino llegare, tenga por cada cabeza vn sueldo, y declaramos, que dichas penas no tengan lugar en el caso que los dueños de los Alvales huvieren dado licencia, para que aviendo carga, ò cargas en ellas, puedan entrar los ganados, jurando el dueño, ò dueños de dichos Alvales que dicha licencia la han dado antes de aver entrado dicho ganado, ò ganados a sus dueños.



PENA DE LOS GANADOS.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquier ganado, ò rebaño que fuere hallado en parte vedada, ò se verificare aver hecho daño, y el tal ganado, ò rebaño llegare a cien cabezas, tenga de pena treinta y tres sueldos y quatro dineros, y fino llegare a cien cabezas, tenga quatro dineros por cabeza, reservando como reservamos a los ganados de la Carniceria, y a los que se herbajan por arrendamiento de la Ciudad la facultad que por los Arrendamientos se les atribuye.

DE EL GANADO MAYOR que entrare en los sembrados del Monte.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que las cavalgaduras, y ganados mayores que haràn daño en los sembrados del Monte, tengan por cada cabeza diez sueldos de dia, y veinte de noche, y a mas de dicha pena, paguen el daño que huvieren hecho, y se apreciare.

QUE LOS SEMBRADOS, que no estaran segados por todo el mes de Setiembre se puedan pazer.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los campos sembrados de qualesquiera mieses que no se segaren por todo el mes de Setiembre puedan ser pacidos de qualesquiera ganados que puedan pazer por el Monte donde estuviere el tal sembrado pasado dicho mes, y

si alguno quisiere guardar algun sembrado suyo para ricio, ò para otro fin, lo aya de fitiar, ò mojonar, y hazer pregonarlo, y reportar dicho Pregon ante los Jurados ò mayor parte, y aviendose fitiado, mojonado, y señalado, y aviendolo pregonado, no se pueda pazer, y si alguno lo paciere, tenga la misma pena de el ganado que entrara en el sembrado de el Monte, y el daño y fino huviere dañador, se aya de pagar el daño por el repartimiento de la Mesta, y si dicho sembrado, despues de pregonado, no se segará por todo el mes de Enero, se pueda pazer sin pena, ni calomnia alguna y porque suele suceder, que pasado el mes de Setiembre ay abundancia de aguas con que se desgranar las espigas, y los Labradores por la continuacion de dichas aguas, no puedan cultivar, y rizar los Alvales: Queremos, que si pareciere a los Jurados ser conveniente prohibir, que los ganados entren en los tales Alvales, devan pregonar la prohibicion de la entrada de dichos ganados en ellos, durando dicha prohibicion por todo el año, hasta que se levante la cosecha, y si despues de averse promulgado dicha prohibicion entraren dichos ganados en dichos Alvales, aunque no se huvieren cultivado, ni sus dueños los huvieren fitiado, señalado, mojonado, y hecho pregonar, como de parte de arriba se di-

ze, incurran en la pena de la Ordinacion de los sembrados de el Monte.



*FACULTAD DE PROHIBIR
y remover a los Pastores.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Justicia, y Jurados de la presente Ciudad puedan prohibir a qualquier Pastor el guardar ganado, y removerlo, y privarlo de Pastor, aunque sea de sus mismos ganados, pareciendoles perjudicial para dicho exercicio de Pastor, y que está acostumbrado a hazer daños, imponiendole las penas que les parecerá si dicho Pastor contraviniere a la prohibicion, y mandato que le hizieren; y assi mismo estatuyamos, y ordenamos, que ningun Ganadero pueda acoger Pastores en sus ganados, que traygan mas de quatro reses suyas, en pena de cien sueldos por cada vez que lo contrario hizieren; y assi mismo prohibimos, que los Pastores puedan llevar escopeta, ni arcabuz, ni otra arma de fuego, guardando ganado ni traherla en la ropa, ni en otro puesto alguno en el Monte, ni pueda cazar mientras guardare ganado, en pena en cada caso de sesenta sueld. y de tener la escopeta, ò arcabuz perdido, y assimismo prohibimos a dichos Pastores el segar haz ò hazes, y sacarlos segados para los Ateros, ni para otros fines algunos, so la pena arriba impuesta.

QUE HAYA ADVLA.

ESTATVYMOS, y ordegamos, que en los Montes de la presente Ciudad, y en vna parte de las Valorias, aya de aver Adula de yeguas, y otras cavallerias cerriles de los vezinos de la Ciudad, para

cuyo fin pueda el Consejo Ordinario asignar, y señalar la yerva que le parecerá, pagando los daños que hizieren los dueños de dichas yervas, y cavalgaduras, guardando la Capitulacion que se observa en otros Pueblos, para la buena disposicion de la sobre dicho.

*DE EL GANADO DE CER-
da, y sus abrevaderos.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiere vezino de la presente Ciudad, pueda tener en los Montes de ella los Lechones que le parecerá, sin que puedan entrar en la Huerta y pagandose las Guardas de ellos; y por quanto es inconveniente, que dichos Lechones abreven en los abrevaderos, y balsas de el Ganado lanio, y Cabrio, estatuyamos, y ordenamos, que dichos Lechones, no puedan abrevar en los abrevaderos, y balsas de el Ganado lanio, y cabrio, en pena de veinte sueldos por cabeza, y los dueños de los Lechones, que yrán a pazer a los Montes de esta Ciudad, ayan de pedir se les señale vn abrevadero en Mondecierço, y otro en Valcardera; y fino lo pidieren, y abrevaren en otro puesto que el señalado, ò fueren hallados al dereedor de algun abrevadero de ganado lanio, ò cabrio, incurra en la sobredicha pena, aplicadera al Comun de la Ciudad, Jurados, y Acusador por igual, OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que los Lechones que se apacentaren en dichos Montes, no puedan entrarlos en las heras que avrá, en pena por cada cavez de cinco sueldos, y a mas de esto pague el daño que hizieren, el dueño

ño de dichos Lechones; y si se hallaren en las ribas de el Monte, daños de dichos Lechones, tenga obligacion el dueño de los que se huvieren apacentado mas cercanos a los daños de repararlos, en pena de veinte sueldos, y de hazer los reparos a costa suya.

QUE NO SE TVEDAN QUE-
mar, ni arrancar Salobres.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ninguna persona pueda quemar, ni arrancar Salobres, para que mejor se puedan beneficiar los ganados de la Ciudad, en pena de sesenta sueldos jaqueses empero: queremos, que si algun vezino, o habitador de la presente Ciudad huviere menester alguna porcion de dichos Salobres, pueda arrancarlos sin pena alguna, pidiendo licencia a los Justicia, y Jurados, o la mayor parte; los quales devan darfela

QUE NO SE TVEDAN DESO-
llar Reses en Codaales de Colmenares, ni hazer fuego junto a las tapias.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ningun Pastor, ni otra persona alguna pueda defacer, ni defollar Res alguna en los hagueros de las tapias de los Colmenares, ni hazer fuego junto a ellos, en pena en cada caso, y por cada vez de sesenta sueldos, y el daño.

DE LOS COLMENARES, Y
donde se han de fabricar.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ninguno pueda hazer Colmenar alguno que no sea dos mil pasos de distancia de otro, sino fue re en suelo propio, en pena de poderlo derribar, y de sesenta sueldos, aplicaderos al Comun de la Ciudad, Jurados, y Acusador por iguales partes. Y así mismo que ninguno pueda hazer leña, dos mil pasos al derredor de qualquier Abejar, o Colmenar, so la dicha pena, como arriba: Y así mismo, que ninguno pueda echar cestas, arnas, ni peones aventureras mil pasos al derredor de el Colmenar: ni pueda en la dicha distancia cojer enjambres algunos, so la dicha pena, aplicadera como arriba.

DE LOS QUE HIZIEREN
daño, en los Colmenares de Monte, y Huerta.

ESTATYYMOS, y ordenamos, que qualquier persona, o personas que entraren en los Abejares, así de el Monte, como de la Huerta de la dicha Ciudad, tenga de pena ducientos sueldos de dia, y quatrocientos de noche, treinta dias de Carcel, y dos años de destierro con cominacion de quatro; y si la tal persona, o personas hizieren daño en los Colmenares, rompiendo las puertas, quitando las bardizas, tejas, teguillos, alcarnias, y otras cosas semejantes, tenga la pena arriba dicha, y de pagar el daño que huviere hecho, y sean conoedores, y Juezes de dichas penas, en los Abejares de el Monte, los Ju-

Jurados, y en los de la Huerta, el Lugarteniente de Justicia, y que para manifestar, y denunciar las tales penas, aya quatro meses de pesquisa.

PENA DE EL QUE HUR-
tará leña en los Texares

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el que hurtare leña en los Texares de la que tuvieren hecha los Texeros, tenga de pena por cada carga veinte sueldos, y al respecto si fuere mas, o menos, aplicaderos a los Jurados, y dueño de la leña por mitad.

CAPITVLO VII.

DE EL REXIMIENTO
de las aguas.

DE LAS AZEQUIAS DE
Magallon, y la Tierrez, y
Brazal de Alhigassa.

POR quanto es de mucha conveniencia, para los vezinos de esta Ciudad, el buen gobierno, y Reximiento de las Azequias de Magallon, y la Tierrez; y con deseo de conseguir el acierto, y fin que se desea, pues ha de redundar en beneficio de todos: Estatuyamos, y ordenamos, que el Consejo Ordinario de dicha Ciudad en cada año, aya de hazer nominacion de vna persona, para Veedor de dichas Azequias, la que le parecerá mas habil, y idonea, y suficiente para dicho Oficio, y la no-

minacion de dicho Veedor, se haga en cada vn año, en el primer Consejo Ordinario que se tuviere, despues de hecha la Extraccion de los Oficios de dicha Ciudad, y el que fuere nombrado, tenga obligacion de aceptar dicho Oficio, y de jurar en poder de el Jurado Preeminente, dentro de ocho dias, despues que se huviere notificado la nominacion de averse bien, y fielmente en el exercicio de su Oficio; y que cumplirá con las obligaciones que se acostumbra, y que se le imponen por la presente Ordinacion; y si no lo azeptare dicho Oficio, o no jurare, y faltare a las obligaciones impuestas en esta Ordinacion, tenga ducientos sueldos de pena; el qual Veedor, tenga obligacion de asistir personalmente, a las limpias, picas, desobamientos, y desfarenamientos de dichas Azequias, sin otro interes mas que el de el salario que se le señala: y por quanto se han experimentado muchos descuydos en las limpias de dichas Azequias, y en particular en la de Magallon, imponemos obligacion al dicho Veedor, para que en las dos limpias generales de Março, y Octubre, ayan de limpiar la Azequia, hasta la solera, y de ensanchar dichas Azequias, sin poner consideracion, ni hazer reparo en los gastos, que para ello se ofrecieren para todo lo que fuere necesario; pues lo vno, y lo otro es lo mas importante, para la libre conduccion de el agua, y que no se pierda, por estar dichas Azequias embarazadas, y de ello se configa el logro de la fructificacion de los frutos tan dilatados, que se riegan en dichas Azequias: y por quanto

en las lumbreras de la Azequia de Magallon, que están en los fayos, se han ido cerrando, y ocupando el libre transito de el agua, tenga obligacion dicho Veedor de picar, si quiere mandar picar en su año, vna de dichas lumbreras, y dexarla en estado que pueda vn hombre libre, y desembarazadamente pasar a fin de que se bayan reduciendo, y poniendo en el estado que antiguamente estavan, y se consiga el fin que se pretende, y si dicho Veedor, no picare vna de dichas lumbreras en su año, tenga sesenta sueldos de pena; y assi mismo dicho Veedor, tenga obligacion de asistir vna vez por lo menos en cada semana a dichas Azequias, desde la pressa, hasta Filacampo, para reconocer si las aguas ban bien gobernadas, y si los Zabacequias, y Regadores cumplen con su obligacion. ITEM, tenga obligacion dicho Veedor de poner, y llevar las cuentas de dicha Azequia de Magallon con mucha puntualidad, cuydado, y distincion en todos los gastos, que en dicha Azequia se hicieren, por quanto suelen suceder algunos reparos precisos en dichas Azequias, y que seria de mucho perjuizio el que se disfriesen por no aver dinero con puntualidad para ellos: Queremos, que el Mayordomo de la Ciudad, assi para las limpias generales, y ordinarias, como para otras ordinarias, y otros reparos que se ofrecen, aya de dar el dinero necesario, siempre que se le pidiere. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que en cada vn año el Consejo Ordinario de dicha Ciudad, aya de nombrar vn Guarda, ò Zabacequia para la conduccion, y cus-

todia de el agua; el qual aya de estar asistente, desde la pressa, hasta el partidero de Santa Ana, para coger dicha agua, y para que corra en abundancia; el qual Zabacequia, ò Guarda assi nombrado, jure en poder de el Jurado Preheminentemente de dicha Ciudad, como se ha acostumbrado, de averse bien, y fielmente en el exercicio de su Oficio, y que atenderá a la puntual conduccion de el agua; y que observará las Capitulaciones, y concordias, otorgadas por la Ciudad, y Lugares de la Baronia de Torrellas, y que impedirá a los vezinos de dichos Lugares, el tomar el agua, contra lo dispuesto, y ordenado por dichas concordias, y que segun ellas, cerrará a Relux; y para que dicho Guarda, ò Zabacequia, no ignore lo que por su Oficio deve observar; tengan obligacion los Jurados de esta Ciudad, de darle instruccion de los derechos, que por dichas concordias les pertenecen a los vezinos de dichos Lugares, sobre las aguas de dicha Azequia, para que no permita excedan de ellos en lession de dichas concordias, y en detrimiento de los vezinos de la presente Ciudad, y de sus haciendas; el qual Zabacequia, ò Guarda, tenga obligacion de asistir a observar lo sobredicho, y en los puestos, y hasta los puestos, y ambito que arriba se le señala, desde el primero dia de Abril, hasta el vltimo de Octubre, ò desde el tiempo, y hasta el tiempo que parecerá de conveniencia a los Jurados de dicha Azequia, y este de dia, y denoché; y por que el cuydado es muy grande, y el trabaxo excesivo de dicho Guarda, ò Zabacequia, le señalamos de salario ocho.

ochocientos sueldos jaqueses, reservando como reservamos facultad a dichos Jurados de dicha Azequia, para minorar, y aumentar dicho salario, segun el trabaxo, y cuydado que tuviere, y conforme el tiempo que guardare en dicha Azequia: el qual salario lo aya de ir pagando el Mayordomo de la Ciudad por meses, haziendo la rata que correspondiere a cada mes, de lo que ganare, y a mas de dicho salario, le asignamos los demas emolumentos que dichos Lugares segun dicha Capitulacion, y concordia tienen obligacion de pagar a los Zabacequias de dicha Azequia: y por quanto dicho Oficio se guarda, ò Zabacequia en dichos puestos, y para dichos fines es de mucha confianza, y fidelidad, y de ello resulta mucho cuydado, y trabaxo, y que en essa consideracion se le señala competente salario, y es razõ correspondiente a su obligacion, en satisfaccion de lo que se le remunera: Queremos, que si dicho Guarda, ò Zabacequia no cumpliere con las obligaciones que se le imponen por la presente Ordinacion, y cada vna de ellas, assi en no afsistir todos los dias, y noches, en el tiempo que tuviere obligacion de afsistir, como en no tener cuydado de executar lo que està a su cargo, tenga por cada vez que faltare a cada vna cosa, y en cada vn caso de los sobredichos diez sueldos de pena, y para acusarlo, y denunciarlo sea parte legitima qualquier vezino, y singular persona, assi de la presente Ciudad, como de las Villas de Torrellas, y los Fayos. OTROSI, por quanto de estar dichas Azequias bien afsistidas de personas que

atiendan a su buena direccion, y gobierno, ha de resultar mucho viil en los campos, y de ello beneficio a los vezinos de esta Ciudad: Estatuyamos, y ordenamos, que el Consejo Ordinario de ella, aya de nombrar quatro personas habiles, y suficientes en Oficio de Regadores de dichas Azequias que sirvan de Regadores; de los quales los dos primeros, ayan de servir de Regadores de la Azequia de Magallon, y los otros dos vltimos, ayan de servir de Regadores de la Azequia de la Tierza, sin que se puedan mudar de vna Azequia a otra, ni repartirse los derechos: ni hazer vnion, ni concierto alguno entre ellos, en pena de sesenta sueldos por cada vez que se mudare cada vno, y nombrados dichos Regadores en la forma sobredicha, tengan obligacion de azeptar dicho Oficio, y jurar dentro de ocho dias del que se les notificare la nominacion, en poder de el Jurado Preheminente, de averse bien, y fielmente en el exercicio de su Oficio y que compliran con las obligaciones que los demas Regadores han cumplido, y con las que se les imponen en la presente Ordinacion, y todo lo demas que segun sus buenas conciencias están obligados a observar, y cumplir; y sino azeptaren, y juraren en el dicho Oficio dentro de el tiempo sobredicho, incurra cada vno, en pena de doscientos sueldos jaqueses; los quales assi nombrados, tengan obligacion de ir a gobernar el agua de dichas Azequias, siempre que se les ordenare, por los Jurados de aquellas, en pena de cien sueldos, y siempre que estuvieren en el gobierno, aya de subir vno de los Regadores.

gadores de la Tiérza, hasta la presa a reconocer si el Zavazequia cumple con su obligacion, y sino cumpliera con ella, lo aya de manifestar a los Jurados, para que le executen la pena que tiene impuesta, la qual se pueda executar de sus propios bienes, o retener de su salario: Y assi mismo vno de los Regadores de la Azequia de Magallon en el tiempo que estuvieren en el gobierno de el agua, como arriba se dize, aya de subir, y reconocer toda la Azequia de Magallon, desde Pilacampo, hasta el Partidero de Santa Ana, recogiendo toda el agua, y recorriendo todas las filas de aquel distrito, y desembarazando todas las trabiezas, y quitando todos los restanos, y todo lo demas que impidiere el progreso, y libre transito de el agua, y si hallare, que alguno ha regado, y dexado la fila abierta, o mal cerrada, o la Azequia travessada, aya de manifestar al que assi la huviere dexado, y tenga de pena cinquenta sueldos Jaqueses, y si hallare assi mismo, que alguno echare el agua a los Barrancos para encaminarla a la Azequia de Selcos, tenga el que la huviere echado ducientos sueldos Jaqueses de pena, y para mayor averiguacion de lo sobredicho, a fin de remediar el daño tan notable que se sigue de conducir dicha agua por los Barrancos a Selcos, aya pesquisa por vn mes despues que dicha agua se huviere echado: y assi mismo queremos, que el que echare el agua de dicha Azequia a Termino extraño, tenga de pena ducientos sueldos Jaqueses, en la qual pena no entendemos aya de incurrir el que despues de aver regado se dexare el agua a perder, y si dicha

agua se saliere a Termino extraño en cuyo caso el que assi se dexare el agua a perder, incurra tan solamente en la pena que por ello está impuesta en las presentes Ordinaciones, y si los Regadores echaren el agua a Termino, o Reyno extraño por malicia, o interes, y a perjuyzio de los vezinos de esta Ciudad, tenga de pena quinientos sueldos, y aya de ser desterrado de la presente Ciudad, y sus Terminos por el tiempo que pareciere al Consejo, y que so la misma pena los dichos Regador, o Regadores, no puedan concertarse con ningun vezino, ni Estrangero de la presente Ciudad sobre el regar sus heredades. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que los Regadores de la Azequia de la Atierza, tengan obligacion de levantar, y conducir el agua de dicha Azequia todos los Viernes al poner del Sol, hasta la Laguna, y aviendo llegado a dicha Laguna se aya de conservar levantada, hasta el Domingo por la mañana al salir el Sol, en cuyo tiempo no se puedan abrir en dicha Azequia, otras filas que la de Regil, ni el Oxillo de encima el Partidero de Santa Ana, que se riega el Tozo, y dicha fila de Regil, si quiere el ojo de el Ruejo, que ay en ella, este expedito, y desembarazo, para que el agua entre libremente por él, sin hazer para ello traviesa en la Azequia, y con el agua que passare adelante se rieguen los Huertos hasta los de el Pradillo, y las Peñas, y si en dicho tiempo alguno abriere fila en dicha Azequia de la Tierra, o el Oxillo de el dicho Partidero de Santa Ana, tenga cinquenta sueldos de pena: y para q se cónsiga el fin assi, de q passe el agua hasta

hasta la Laguna, como de que salga el agua competente para los Huertos de Regil, queremos, que en dicha fila, aya de aver siépre vn Ruego, y q no se pueda abrir hasta el Sabado salido el Sol; y para q aya buena disposicion para regar dichos Huertos, assi de Regil, como de el Pradillo, y las Peñas: Queremos que se ayan de regar fila en pos fila, y vez por vez, segun la antelacion que cada vno tuviere, y para que se executen con igualdad, sino se acabaren de regar en vn Ador, o semana los dichos Huertos se empieze el Ador, o semana siguiente, desde el Huerto mas inmediato al Huerto vltimo que se regò, y si dichos Regadores no guardaré en todo la sobredicha forma en levatar dicha agua, y en distribuirla como queda dicho, tengan de pena sesenta sueldos por cada vez que contravinieren a lo sobredicho, o cada parte de ello, y para que se les satisfaga el trabajo que en lo sobredicho han de poner les assignamos por el derecho de regar dichos Huertos, a saber es, en los huertos de el Pradillo, y las Peñas a seys dineros por media de tierra, y en los de Regil, por no ser tãto el trabajo de conducir el agua quatro dineros por media. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que por quãto de pretender regarse la Torre de Don Melchor de Castejon en el tiempo que el agua està conducida a los sobredichos huertos, resulta grave detrimẽto, assi para dichos huertos, como para dicha Torre, con desseo de poner remedio a todo: Estatuyamos, y ordenamos, que dicha Torre no se pueda regar en el tiempo que dicha agua estuviere conducida a dichos huertos, y

para que dicha Torre tenga el riego competente, y estè beneficiado, como se ha acollumbrado, queremos, que se aya de levantar el agua de dicha Azequia a dicha Torre vn dia de entre semana, quando de ello se necesitare en dicha Torre, a conocimiento de los Jurados de dicha Azequia, en cuyo tiempo no se pueda regar en otra parte alguna en dicha Azequia, sino tan solamente en dicha Torre, aquella parte que tuviere necesidad de regarse, y si alguno abriessẽ fila, o regasse estando levantada el agua en la forma dicha, tenga sesenta sueldos de pena. OTROSI, estatuyamos y ordenamos, que los dichos Regadores de la Tierza, estando en el regimiento de el agua con mandamiento de los Jurados, o por obligacion de sus Oficios, ayan de guardar la orden siguiente, que ayan de començar a regar desde el principio de el primer Brazal, regando fila por fila, y los fementeros de por si, de tal manera, que se comieçe por los trigos, y cebadas tan solamente, y hasta acabar los que huviere en un Brazal, no se pueda començar otro, y si alguno se dexare por regar alguna heredad en el Brazal, o fila, que quedare regado, y cerrado, aunque estuviere en polvo la tal heredad, no pueda tomar el agua sin licencia de el Regador, en pena de diez sueldos, el qual Regador estè obligado so la dicha pena de diez sueldos a dar el agua para la heredad que huviere quedado en polvo en el Brazal que se huviere regado, y si el Regador avisare al dueño de alguna heredad para que la riegue, viniendole su vez, y no quisiere regarla, se aya de acabar todo lo que huviere que re

gar en aquel Brazal antes de darle el agua, exceptado en fila mala, y fila del baño, que por ser muy dilatadas no se puede esperar tanto tiempo; pero en dichas dos filas se ayan de passar tres dias antes de dar el agua para la heredad que se huviere quedado, y despues de dichos tres dias esté obligado dicho Regador a dar el agua para las heredades en polvo, que se huvieren quedado sin regar, y sino lo hiziere tenga la pena arriba dicha, y si alguno abriere alguna de las filas, que están en las heredades regadas para regarlas otra vez, aviendo polvo que regar, tenga de pena sesenta sueldos, entendiendose lo sobredicho, yendo el agua por regimiento: y que si algun vezino tomare el agua quando no ay govier no en la Azequia, ò Brazal, deva este concluir de regar sin que de dicha Azequia, ò Brazal pueda quitarle persona alguna el agua, aunque sea antes en el riego, que aquel q̄ empezó a regar có drecho y si alguno se la quitare de la dicha Azequia, ò brazal, tenga de pena veinte sueldos, y se guarde, y deva guardar la misma forma en segundear, y terciar las regaduras, y esta disposicion no se entienda en los huertos de Regil, el Pradillo, y las Peñas, por estar ya prevenida forma para ello, y en lo demas de dichas Azequias se les assigna, y dà por derecho de regar a dichos Regadores tres dineros por media, para cuya cobrança con la de los demas derechos que tuviere dichos Regadores, tengan obligacion los Jurados mandar a vn Nuncio q̄ cobre cada semana lo q̄ huvieren ganado dichos Regadores de los dueños de las heredades q̄ se huvieré regado, segùn el Memorial q̄ le dieré, y el Nuncio aya de hazer execu-

ció en los bienes del q̄ no pagare, sacándole prenda, aunq̄ sea en dia de Fiesta, la qual pueda venderse luego, sin guardar solemnidad juridica, ni Foral, para que con puntualidad sean satisfechos de sus trabajos, y lo mismo se observe en las penas averdadas por los Regadores, y mandadas executar por los Jurados, ò mayor parte, y a mas de los sobredichos derechos, les adjudicamos el de las pozas, que son dos sueldos por cada pozada, con obligacion de asistir, y reconocer todos los dias las dichas pozas, y si no lo hizieren, no puedan llevar drecho ninguno de dichas pozas, y a mas de esso, incurran por cada vez que no asistieren a ellas en pena de cien sueldos, y de pagar los daños que resultaren en dichas pozas, por no averlas reconocido dichos Regadores, los quales devan asistir personalmente a las dichas Azequias, y a la distribucion delas aguas, de manera, que si se regaren algunas heredades sin asistencia de alguno de dichos Regadores, no se devan pagar los derechos, que arriba les señalamos. OTROSÍ, estatuyamos, y ordenamos, que lo mismo que està dispuesto en el govier no de la Azequia de la Tierza, assi en el modo de governar el agua, como en las obligaciones de los Regadores, y derechos a ellos assignados, se aya de aguardar, y executar en la Azequia de Magallon por los dichos Regadores, y los que en ella regaren, observando la orden de la fila del baño, y fila mala, en las filas de Balsiel, Capared, y fila Campo, sin que dichos Regadores puedan quitar el agua a quien tuviere drecho, segùn lo dispuesto en estas Ordinaciones, en pena de cinquenta sueldos por cada vez, los quales assi de Magallon, como de la Tier-

Tierza, tengan obligacion de sobar: Y queremos, que en cada vn año se saque el agua de la Azequia de Magallon dos vezes para regar los plantados de viñas, la vna por San Juan de Junio, y la otra por el Agolto, y que a los Olivares se aya de dar el agua cada mes vna vez. OTROSI, que en los meses de Enero, Febrero, Março, y Abril, y en qualquiere de ellos, y no en otros, si fuere necessario regar en la Dehesa de Carrera Cintruenigo, los Jurados de dicha Azequia de Magallon, ayan de mandar sacar el agua a dicha Dehesa, pagando el cahizamiento de las heredades, que en ella huviere, el qual aplicamos, la mitad para los gastos de la limpia de dicha Azequia, hasta Solana y la otra mitad para que los herederos de la Dehesa limpien la Azequia de Solana adelante, y les damos pleno poder, y facultad a dichos Jurados, para que puedan executar las penas impuestas en esta Ordinacion, y para capcionar a los que incurrieren en ellas, segun la calidad, y circunstancia de la pena, assi contra los Regadores, y Zavazequias remissos, y que no cumplieren con sus obligaciones, como cótra el Veedor y el Guarda y otras qualesquiere personas q cótravinieren, y dichos Jurados de dichas Azequias, tengan obligacion de ir personalmente a las limpias generales, y desobamientos, a ver como se executan, para que en su presencia, y autoridad se cumpla mejor con obra tan importante. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que qualquiere persona que atravesare en el Partidero de Santa Ana, de vna Azequia para otra, tenga de pena cien sueldos. OTROSI, por

quanto las limpias generales, y otros reparos de la Azequia de Magallon corren por cuenta de la Ciudad, y de sus vezinos, haziendo dichas limpias generales por vezinales, pagando cada vezino vn real, para que aya prompta execucion en la cobrança, y no se dilate la limpia: Estatuyamos, y ordenamos, que se hagan dezenas, como hasta aqui se han hecho, encargando el avisar a los comprehendidos en cada dezena a vno de ella, y si avisados por el Dezenero no fueren, ni pagaren, ò no embiaren persona suficiente para limpiar dicha Azequia tengã de pena cinco sueldos, a mas de el real que deven pagar; sino embiaren persona, y para alivio de los gastos que la Ciudad tiene en las limpias de dicha Azequia, y demas reparos de ella, aplicamos a la dicha Ciudad todo el derecho de cahizamiento de dichas Azequias: y queremos que los Jurados dellas con el patron nuevo de el cahizamiento que se ha hecho, encargue la cobrança a persona de satisfaccion, y cuydado, con tiempo para poder acudir a dichas obligaciones, y queremos, que pues por cuenta de la Ciudad corren dichos gastos, y reparos, tengan obligacion los Jurados de dichas Azequias, y el Veedor de ellas ocho dias despues de cumplidos sus Oficios dar cuenta con pago de todo lo por ellos recibido, y gastado en presencia de los Justicia, y Jurados nuevos de el Racional de la Ciudad, y de el Veedor nuevo, en pena de du cientos sueldos cada vno: y queremos, que los Jurados, ò cobrandelo del Mayordomo de la Ciudad, ò de el cahizamiento le ayan de dar al Veedor lo que fuere necessario

para dichas limpias, y reparos sin dilacion, y las cuentas que dieren los Jurados, y Veedor, no las puedã firmar los Iusticia, y Jurados nuevos, sin comunicarlo primero con el Consejo, para que se paguen con toda justificacion, y publica satisfaccion, y dichos Jurados, y Veedor, ayan de estar sujetos a la aprobacion, y reprobacion que hiziere el Consejo, sin tener recurso alguno; el qual expressemente renunciamos: y para que aya mas claridad en dichas cuentas, el Mayordomo en las suyas en puesto distinto, se haga cargo, y descargo de lo recibido, en, y por dicha Azequia, con la conformidad que diere sus cuentas, en pena sino lo hiziere de ducientos sueldos. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que por quanto los Cageros de las Azequias, con la carga de las limpias estãn muy altos, y sirven de embarazo para poder limpiar, y con las aguas, y ganados se buelven a dicha Azequia: por quanto queremos, que los Frontaleros que tuvieren los Cageros de sus heredades, en la dicha conformidad los rebaxen, dentro de dos meses de la publicacion de estas Ordinaciones; y esto a conocimiento de las personas que para ello embiarãn, los Jurados de dichas Azequias, y si no lo hizieren en dicho tiempo a mas de hazerlos rebaxar a su costa, incurran en pena de sesenta sueldos a cada vno de los Frontaleros que no rebaxaren sus Cageros. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que dichos Zabacequias, y Regadores, estãn sujetos a seguir las ordenes de los Jurados, y Veedor, y obligados a asistir todos los dias a las limpias, pagandoles

dos reales de jornal: y por quanto es de conveniencia, que todo el año aya asistencia en dichas Azequias. Estatuyamos, y ordenamos, que en los meses de Henero, Febrero, Março, Noviembre, y Diciembre q̃ no ay Zabacequias, ni Regadores asistentes en dichas Azequias, tengan obligaciõ los Regadores q̃ fueren extractos, hazer en dichos cinco meses Oficio de Zabacequias, y cuydar como tales de dichas Azequias, reconociendolas dos vezes cada semana, cada vno la Azequia que fuere de su gobierno, y todas las demas que les ordenaren los Jurados de ella, y asistir al Regimiento de el agua, y sacarla, y conducirla a donde dichos Jurados les ordenaren; y si dichos Regadores fueren inovedientes, y no cumplirãn todo lo sobre dicho y cada parte de ello, incurra cada vno, y por cada contravencion, en en veinte sueldos de pena. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que a más de las obligaciones que por la presente Ordinacion se le imponen al Veedor, aya de tener cuidado de que los frontaleros de la tierza, limpien, piquen, y desoben bien, y a satisfaccion suya dicha Azequia: por lo qual, y por el cuidado, y asistencia que deve tener en dichas Azequias, le asignamos de salario ducientos sueldos jaques: los quales le aya de pagar el Mayordomo de la Ciudad, en la conformidad que paga los demas salarios, y a mas de dicho salario, se le ayan de pagar dos reales por cada vn dia, que se ocupare en dicha Azequia en algunos reparos, asistiendo con peones, excepto en las dos limpias generales de Março, y Octubre, y en los desobamien

mientos. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que si acerca lo sobredicho, ò parte alguna de ello, se experimentare algun inconveniente, ò pareciere de mayor utilidad para dichas Azequias, pueda el Consejo Ordinario de esta Ciudad, mudar, alterar, corregir, y denuevo estatuir sobre lo arriba dispuesto, y cada vna parte de ello, para el mejor Regimiento de las aguas de dichas Azequias, y conveniencia de los vezinos de esta Ciudad, de la forma que mas le pareçerá convenir; el qual Consejo, pueda assi mismo aumentar, y disminuir los salarios al Zabacequia, como mejor le pareçerá: para lo qual, y para todo lo arriba dicho, y lo a ello anexo, y dependiente, damos a dicho Consejo pleno, y bastante poder, y facultad: y por quanto los gastos corren por cuenta de la Ciudad, se quita la asignacion de los treientos sueldos que antes estavan para beneficio de la Azequia. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que los Regadores, ò Zabacequias de la Tierza, tengan obligacion de hazer vn Libro, en el qual escriban todos los Huertos de Rejil, y el Pradillo, y las peñas segun su antelacion, para dar con ella el agua a quien le tocara, y para señalar cada semana los Huertos que se riegan, para que se observe, y guarde la disposicion que queda dicha, de que se empieze arregar el segundo a dor, ò semana de donde acavò la primera, y de allí en adelante, hasta concluir de regar dichos Huertos, guardando la misma disposicion, todas las vezes que se huvieren de regar, Y queremos, que dicho Libro, lo ayan de entregar los Regadores, ò

Zabacequias, siempre que los Jurados se les pidieren, para reconocer si cumplen con su obligacion, y si no hizieren dicho Libro, y no lo entregaren quando lo pidieren dichos Jurados, incurran por cada vez en sesenta sueldos de pena. OTROSI, por quanto en la Azequia, ò Brazal de Albigasa, ay muy pocas heredades frontaleras, y por mal gobierno se vâ el agua aparder. Estatuyamos, y ordenamos, que para el buen regimiento de dicha Azequia, ò Brazal, se aya de sacar, ò nombrar, vn Zabacequia Labrador; el qual tenga obligacion de levantar, y tener levantada la presa, y hazer que pase el agua de el Galipiente de Valdarcos, y fino lo hizieren, tenga por cada vez treinta sueldos de pena: Y queremos: que el que tomare el agua para regar en dicha Azequia, ò Brazal de Albigasa, aya de acavar de regar, teniendola dentro de la heredad, sin que persona alguna se la pueda quitar, hasta aver acavado, en pena de treinta sueldos, y el que acabare de regar, no aviendo quien tome el agua, tenga obligacion de cerrarla, y bolverla a dicha Azequia, ò Brazal para que pase adelante: y si no la bolviere, y cerrar, tenga sesenta sueldos de pena. Otro si, estatuyamos, y ordenamos, que se cahicee la tierra de Magallon, y la Tierza, quando pareçerá a los Jurados ser de conveniencia, imponiendo a cada heredero vn sueldo por cahiz, y por heredad, aunque no llegue a cahiz, no aviendo con que hazer cumplimiento de cahizadas; y el dinero que se cobra de dicho cahizamiento, aya de entrar en poder de el Mayordomo de la Ciudad; y si el dueño de la heredad

dad no quisiere pagar dicho cahizamiento, se pueda cobrar de el Rentero que tuviere la heredad; el qual Rentero, tenga obligacion de pagarlo quando se lo pidieren; y los Jurados de dichas Azequias, tengan eleccion de executar por dicho cahizamiento a qualquiere de ellos que mejor les pareçerá. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que conducida el agua por el Regador a la laguna, no pueda comunicarla a la de el Molino de Sijos, ni al Huerto de herederos de Don Lucas Perez, ni puedan valer se de el corte de dicha laguna, en pena de sesenta sueldos por cada vna vez, aplicaderos al comun de la Ciudad, Jurados y Acusador por iguales partes. Y assi mismo querremos, que los Jurados tengan obligacion de nombrar en cada vn año, dos personas, que tengan heredes en la huerta nueva de Carrera Cintrueño, para que aquellos cahizeen la dicha Dehesa que fuere de regadio, y con lo que resultare de dicho cahizamiento, se limpie la Azequia para el libre transito de el agua, pagando todos los interesados que siembren, o no siembren; y que no tengan obligacion de pagar otro cahizamiento en dicha Dehesa; y que las dos personas nombradas, ayan de dar cuenta a los Jurados, o mayor parte por todo el mes de Enero, de lo que percibieren de dicho cahizamiento, y si no la dieren, tenga cada vno sesenta sueldos de pena, aplicaderos al comun de la Ciudad, Jurados, y Acusador por iguales partes. Y assi mismo ordenamos, que si por poner, o echar paradera, o paraderas en dicha Azequia, se echare a perder la agua, tenga el que lo hizie-

re por cada vez sesenta sueldos de pena, aplicadera en la forma arriba dicha, y si hiziere daño, aya tambien de pagarlo; y que esto mismo se entienda en todas las demás Azequias de la Ciudad. OTROSI, que el que echare el agua de Azequia, o Brazal, o de alguna heredad a los caminos, tenga de pena sesenta sueldos jaqueses, divididera como arriba se dize,

DE LA AZEQUIA DE Yrués.

DESEANDO, que la Azequia de Yrués este bien gobernada, y que los herederos de ella se beneficien regando sus haciendas, y evitar los inconvenientes que diversas vezes se han experimentado, por el mal regimiento de las aguas. Estatuyamos, y ordenamos, que dicha Azequia de Yrués, se aya de gobernar a cuenta, y por cargo de el Jurado segundo de esta Ciudad, el qual tenga obligacion de mandar juntar los herederos, dentro de ocho dias despues q huviere jurado, y assi jutos proponerles dos para Procuradores de dicha Azequia, los quales se ayá de nóbrar para el exercicio de Procuradores, por el dicho Jurado, y herederos q sean herederos habiles, y de cuydado para el empleo; y si dicho Jurado no mãdare juntar dichos herederos dentro de el dicho tiempo, tenga cien sueldos de pena; y los Procuradores assi nombrados, ayan de aceptar dicho Oficio, y jurar en poder de el dicho Jurado de averse bien, y fielmente en el exercicio de su Oficio, y que aplicarán toda dili-

gencia, y cuydado, para la buena conduccion de el agua, y que este abundante en mayor utilidad de los herederos; de la qual nominacion, aceptacion, y juramento, se aya de hazer Acto, testificado por el Secretario de la Ciudad; los quales Procuradores así nombrados juntamente con dicho Jurado, tengan pleno poder, y facultad de disponer todo aquello que les pareciere de conveniencia para el buen regimiento de la agua, así en la Azequia, como en los brazales, y filas, guardando siempre lo dispuesto en estas Ordinaciones; y si succediere que dichos Procuradores propusieren a dicho Jurado alguna cosa que hazer en beneficio de dicha Azequia, y fuere omiso en hazerlo, devan dichos Procuradores dar cuenta a los demas Jurados, y lo que por dichos Procuradores, o mayor parte se resolviere, se aya de observar: y para su cumplimiento, manden a los Nuncios de la presente Ciudad, hagan todas las diligencias para ello neessarias, siguiendo los ordenes que les dieren dichos Jurados, y procuradores. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos; que dichos Procuradores juntamente con dichos Jurados, tengan obligacion en cada vn año por el mes de Enero, mandar pregonar por la Ciudad que se limpien los Brazales, y darlos limpios por todo el dicho mes, así los Brazales principales, como los demas; en pena de cien sueldos cada vno de dichos Jurado, y Procuradores, y si alguno no limpiare dentro de dicho tiempo, tenga veinte sueldos de pena; y dichos Jurado, y Procuradores, ayan de mandar limpiar luego a costa de su

dueño, y para denunciar, y avisar el que no huviere limpiado para el tiempo, y en la forma dicha, sea parte legitima qualquiere heredero de dicha Azequia; y para que lo dicho se observe por ser tan util y de tanta conveniencia: Queremos, que la sobre dicha pena, se mande executar luego, y sin dilacion alguna irremissiblemente, por los Jurados, no obstante qualquiere recurso, que exprestamente renunciamos, y la prenda en cumplimiento de lo sobre dicho, se pueda sacar en qualquiere dia, y hora, aunque sea de Fiesta, y trançarse sumariamente, sin guardar solemnidad Foral; y sin los diez dias de moderacion. OTROSI, para la mayor asistencia, y gobierno de dicha Azequia: estatuyamos, y ordenamos, que el Consejo Ordinario de esta Ciudad, aya de hazer insaculacion de Zavazequias de dicha Azequia, poniendo personas de toda satisfaccion, puntualidad, y asistencia, guardando para ello la forma dispuesta, para la insaculacion de Viñadores, y la extraccion de dichos Zavazequias, se aya de hazer en el Consejo General, el dia de la extraccion de los Oficios menores, y en ella se devan sacar quatro personas habiles para dicho Oficio de Zavazequias vno para cada Brazal el que le cupiere a cada vno por suerte, echandolos en presencia de el Jurado, y los Procuradores, y los así extractos, tengan obligacion de aceptar cada vno el Oficio en que huviere sorteado, y de jurar en poder de el Jurado segundo, dentro de quatro dias despues que se les huviere notificado su sortecacion, de averse bien, y fielmente en el exercicio de su Oficio,

y que acudirán con puntualidad al gobierno de dicha Azequia, y observarán todo lo dispuesto en las presentes Ordinaciones, y fino aceptaren, y juraren dentro de el dicho tiempo, tenga cada vno de pena ducientos sueldos jaqueses; la qual pena se aya de executar privilegiadamente, y de la forma sobredicha por los Jurados de la Ciudad, a instancia de qualquier heredero de dicha Azequia, y de qualquiere vezino, y habitador de la dicha Ciudad, sin recurso alguno. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que dichos Zavazequias, tengan obligacion de asistir cada vno a su Braçal, cuydando de traher, y conducir el agua en abundancia, y de distribuirla con justificacion, y equidad, segun la disposicion que abaxo se dirá, y en lo que no quedare prevenido, segun, y como el Jurado de dicha Azequia, y Procuradores, o mayor parte le darán, y fino cumplieren con esta disposicion, y con los mandatos de dichos Jurados, y Procuradores, tenga de pena cien sueldos cada vno de dichos Zavazequias, por cada vez, y diez dias de Carcel: OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que dichos Zavazequias, so la pena arriba impuesta, tengan obligacion cada vno en su Ador de repartir el agua en esta forma, que todas las heredades de cada vn Braçal devan regarse, y que rieguen fila en pos fila vez por vez, comenzando de la primera, y de alli adelante las que se siguieré, sin que se pueda regar la que quedare regada, hasta que estén concluydas todas las heredades q huviere en el Braçal q se quisieré regar; y queremos, q esto se execute

có toda puntualidad, por pèder de el gobierno de las aguas el no carezer de ellas, y que en la heredad mas inmediata a donde se concluyò, el ador con el agua en el siguiente, se empieze arregar, y como dicho es se guarde este orden, hasta concluir el Braçal, y sea lo mismo en segundear, y tezear, y todas las veces que fuere necesario regar: Querèmos empero, que las viñas aviendo plantadas otras heredades que regar, no se puedan regar mas que dos vezes al año, empezando desde que se saca el fruto de ellas, hasta que se acabare, y si huviere heredades que regar, y si estuviere regando alguna viña de mas que dos vezes, deva el Zavazequia, so la pena arriba impuesta sacarla de la viña, y darla al que taviere que regar otro genero de heredad, estando dentro de el mismo Braçal, y ador que la viña que se estuviere regando. Y así mismo queremos, que las heredades, que estuvieren sembradas trigos, cevadas, y otro qualquiere grano azarse, o ilarça, ayan de preferir, aunque sean posteriores a los Mançanares, Olivares, y otras heredades, en los meses de Junio, y Julio si ya no es, que los Olvares no se huvieren regado; por que la primera regadura se ha de entender en todas las heredades, como queda dicho de fila en pos fila, vez por vez, y a las demás tengan antelació las heredades sembradas como arriba se dize; y los Zavazequias, devan guardar rigurosamente esta disposicion, so la pena arriba impuesta. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que todos los dueños de las heredades, que se riegan de dicha Azequia, y los que ellos

ellos embiaren a regarlas, tengan obligacion de guardar la forma arriba dispuesta, y la que se dispondrá en esta Ordinacion, en pena de sesenta sueldos por cada contravencion, y a mas de esto, si contra estas disposiciones tomaren el agua, aunque estén con ella, deva el Zavazequia sacarla de la heredad incontinenti, en pena de cien sueldos, y si la misma pena deva darla al que mejor derecho tuviere, segun estas Ordinaciones: Y queremos, que qualquiera persona que no obedeciere a los dichos Zavazequias, y aqualquiere de ellos, assi en tomar el agua para regar, como en resistirle, para que no la saque de su heredad, aviendola tomado sin derecho, tenga cada vno por cada vez cien sueldos de pena, y si hicieren fuerza, o le hicieren resistencia a dichos Zavazequias, o aqualquiera de ellos, deva ser acusado por el Procurador de la Ciudad ante el Justicia de ella, de orden de los dichos Jurados. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, por evitar cautelas, que ninguna persona pueda regar la heredad que tuviere, dentro los Terminos de la presente Ciudad por Termino extraño, pasando por él el agua, en pena de sesenta sueldos. OTROSI, que ninguna persona pueda atravesar el agua estando regando con ella, assi en la Azequia, como en los Brazales, en pena de quarenta sueldos jaqueses, de dia, y ochenta de noche; las quales penas, no queremos se entiendan con los vezinos de los Lugares con quienes tiene concordia esta Ciudad, a los quales se les ayan de conservar los derechos de dichas concordias, respecto de dichas aguas, assi quando

ellos prendan, como quando son prendados, y los mismos derechos se ayan de guardar para los vezinos de esta Ciudad, guardando en todo la reciproca correspondencia. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que el Jurado, y Procuradores de dicha Azequia, ayan de nombrar en cada vn año, vn Guarda que viva en el Lugar de San Martin, o Barrio de San Prudencio, asignandole de Salario lo que le pareciere a dichos Jurados, y Procuradores de dicha Azequia: el qual Guarda nombrado, tenga obligacion de guardar, y conducir el agua, assi la que baja de Moncayo, como la que discurre por Valdemilanos: desde el origen, y principio de dichas aguas, hasta la Mayuelas, recogiendo, y reconociendo dichas aguas, y Azequias como le pareciere de mayor conveniencia, y le damos poder, y facultad de prender, y prender a qualquiere personas que cortaren, o atravesaren dichas Azequias, con obligacion de bolver el agua quando huviere acavado el ador de Lituénigo. OTROSI, que la dicha agua que discurre por el Termino de Valdemilanos va inmediata al Termino de Castilla, de suerte que los vezinos de Vozmediano, y otras personas, se valen de dicha agua, sin riesgo de ser prendados, por hazer el daño desde su Termino, en perjuizio de los vezinos de esta Ciudad, y para evitarlo, y ocurrir a él, Queremos, que dicha agua de Valdemilanos, se aparte de los Terminos de Castilla, y se conduzga por otra parte, que sea de la mayor conveniencia de esta Ciudad; y esto se execute a expensas de los herederos de dicha Azequia.

quias. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que el Jurado, Procuradores, ni Zavazequias de dicha Azequia, ni persona otra alguna, no pueda cortar, ni atrevesar las Azequias de Moncayo, ni de Valdemilanos, y si alguno la cortare, tenga de pena quinientos sueldos jaqueses, executadera por los Jurados, ò mayor parte irremisiblemente, no obstante firma, ni otro recurso alguno, y para acusar al que atrevesare, ò cortare alguna de dichas Azequias, sea parte legitima qualquiere vezino, ò habitador de la presente Ciudad, y a mas de dicha pena incurran en las prevenidas por los Prvilegios, y Concordias que tiene esta Ciudad, OTROSI, por evitar el que infructuosamente, se encamine, y cayga el agua de dicha Azequia de Yrues a la de Magallonciel; y deseando que los herederos se beneficien con el agua. Estatuyamos, y ordenamos, que para regar las heredades de dicho Termino de Yrues, se puedan aprovechar los de vn ador de otro aviendo que regar, y no queriendo regar las heredades; y en las heredades de la partida, Termino, ò Brazal, de donde es el ador; y reservamos asì mismo las aventuras a cada Brazal, guardando en todo la forma de las heredades que arriba queda dispuesta, y no en otra manera. OTROSI, asignamos a los Zavazequias de dicha Azequia, por el trabajo, y cuidado en conducir, guardar, y distribuir el agua a cada vno dos reales de dia, y dos de noche, estando asistentes en dichas Azequias, y al que riega; los quales ayan de pagar los dueños de las heredades que se huvieren regado proporcio-

nablemente a discreccion, y conocimiento de el Jurado, y Procuradores de dicha Azequia, ò por la mayor parte; los quales jornales se ayan de cobrar incontinenti en qualquiere dia, hora, y lugar, mediante vn Ministro de Justicia: el qual ayan dedarlo a dichos Zavazequias, en pena de sesenta sueldos, y el que no pagare, no pueda regar hasta aver pagado. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que ningun vezino, ni estrangero de la Ciudad, pueda hazer oficio de Regador en dicha Azequia, ni parte de ella, sino aquel que fuere nombrado por el Jurado, y Procuradores de la Azequia, ò mayor parte, y el que usare de dicho Oficio, ò empleo de Regadores, sin ser nombrados, tenga de pena sesenta sueldos, y a mas de esto pueda qualquiera singular quitarle el agua. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que los que regaren por la fila de grisel en acabando de regar ayan de bolver el agua a la azequia principal, y si no la bolvieren, tenga de pena sesenta sueldos laqueses. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que en todas las penas impuestas por esta Ordinacion, aya pesquisa, y sea parte legitima para acusar en ellas qualquiere singular persona vezino, y habitador de dicha Ciudad. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que los Procuradores de dicha azequia luego que fueren nombrados, y huvieren jurado, hagan vn libro donde escriban, y hagan memoria de las penas que por la presente Ordinacion se adjudican para el reparo de la azequia, para que den cuenta con pago cada vn año, en presencia de el Jurado, y herederos de dicha azequia,

en pena sino lo hizieren, y dieren cuenta, de sesenta sueldos laques cada vno. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que en tiempo de sobras de agua, puedan, y devan los Zabacequias de dicha azequia, conducir, y llevar el agua al termino de Escobilla, para regar en dicho termino las Viñas, y demas heredades de el guardando la forma que queda dicho en el regar, en lo restante de dicha azequia, y con los jornales, y derechos arriba dispuestos: con esto empero, que si alguno quisiere regar alguna heredad donde fuere el adon puede tomar el agua, no obstante que este en dicho termino de la Escobilla, con obligacion de bolver el agua para que passe adelante en acabar de regar, y este advitio se le dà, por no tener dicho Termino mas derecho que el de las venturas de Samangòs. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que los Zabacequias que cogieren alguna pena, ò calomnia a los vezinos de los Lugares que riegan de dicha Azequia, por no guardar la forma que previene la Concordia la ayan de executar, y executen, dentro de tres dias continuos, desde el que la huvieren cogido, en pena sino lo executaren, y cobrararen, dentro de dichos tres dias, de sesenta sueldos, y treinta dias de Carzel: Queremos empero, que quando se sacare la agua a la escovilla, ni puedan imponer, ni llevar calomnia alguna a los vezinos de Grisel, y Samangòs, por razon de sobras de agua. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que se hagan de nuevo los teruelos de Iruès, continuandolos en el libro de dicha Azequia, del qual se va-

yan leyendo hasta la cantidad que fuere necessaria cada vn año, y se empieze el año siguiente, de donde se acabò el antecedente, para que con esta disposicion no se pueda hazer fraudes a los herederos como sea presumido en las extracciones de dichos teruelos, y al que le cupiere su turno en pagar dichos teruelos, y no los pagare, no puedan los Zabacequias dar el agua para que riegue la heredad de donde fuere el teruelo, hasta que huviere pagado, a mas de que para la cobrança de dichos teruelos se pueda hazer execucion privilegiadamente, a modo de Alfarda, y queremos, que las penas impuestas en esta Ordinacion, se dividan en tres partes, vna para los Jurados, otra para la parte agraviada, y otra para el Acusador, y sino huviere agravio de tercero sea para beneficio de dicha Azequia, su parte, y las penas que incidieren el Jurado de dicha Azequia, Procuradores y Zabacequias, se dividan entre el Juez que las mandare pagar, para el beneficio de dicha Azequia, y Acusador por iguales partes. OTRO SI, estatuyamos, y ordenamos, que las aguas que sobren de la fila de agua franca, se recojan para el termino de la Escobilla, y se aya de nombrar vn heredero de dicho Termino de la Escobilla, para q̃ aquel haga limpiar los braçales, y conducir el agua para dicho termino, y nombrar Regador pagandole su trabajo de dia, y de noche, y no siendo menester en el Brazal de agua Franca, la

puedan cerrar sin pena algu-

na.

*DE LAS AZEQUIAS DE
Magallançiel, Cerzès, Orbo,
y Selcos.*

ESTATVYMOS, y ordenamos que las Azequias de Magallançiel, y Zerzès las aya de gobernar, y gouierne el Jurado Tercero, y las de Orbo, y Selcos el Jurado Quarto, y para que en dichas Azequias se observe, y guarde el buen regimiento de las aguas: queremos que en cada vna de dichas Azequias aya de aver vn Veedor, que sea heredero de la Azequia, y para esto aya de insacular el Consejo Ordinario siempre que fuere necesario personas habiles, y suficientes en la forma que se dize en la Ordinacion de la Azequia de Magallan, assi en la Insaculacion, como en la Extraccion, y obligacion de dichos Veedores, so las penas en dichas Ordinaciones impuestas, y el juramento lo ayan de prestar cada vno de ellos en poder de el Jurado a quien estuviere encomendada la Azequia, para la qual huviere sido Extraçto en Veedor, a los quales Jurados, y Veedor respectivamente les damos todo el poder, y facultad para poder regir, distribuir, y gobernar las aguas de dichas Azequias, haziendo, que los Zavazequias no hagan agravio a los que regaren, antes bien que se les guarden sus derechos con toda equidad y guarden en la distribucion de las aguas la forma que queda dicha en la Azequia de Magallan, y dichos Jurados, y Veedores cada vno en su caso, tengan obligacion de asistir personalmente a las limpias generales, y el Veedor de cada Azequia deva reconocerla, y registrarla si-

pre que fuere necesario, y quando el Jurado se lo ordenare: y queremos, que los Molineros, no puedan detener el agua en las Canales de los Molinos que huviere en dichas Azequias, sino que la ayan de dexar discurrir libremente, en pena de quinientos sueldos por cada vez, y diez dias de Carcel, exceptado el Molino de Don Luis de Casanate.

*QUE EL DINERO QUE
procediere de las Azequias en-
tre en poder de el
Mayordomo.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que de aqui adelante todo el dinero que procediere de dichas Azequias, assi por administracion, como por arrendamiento, entre en poder del Mayordomo de la Ciudad, por via de deposito, sin que se pueda gastar en otra cosa, que en reparos, y en lo demas necesario de dichas Azequias: y el dicho Mayordomo deva cobrar dicho dinero, como los demas arrendamientos de la Ciudad por tercios, y lo que huviere cobrado de dichas Azequias, tenga obligacion dicho Mayordomo de entregarlo siempre q el Jurado de la Azequia se lo pidiere, para emplearlo en repararla, de que dara cuenta dicho Jurado en la forma que la deve dar el Jurado de la Azequia de Yrués, con prevencion de que el dinero que huviere procedido de vna Azequia no se pueda para reparos, y en beneficio de otras: y para que lo sobredicho se execute, y observe con distincion, queremos que en el Libro de el Gobierno de las Azequias el

dia

dia que se passarán las cuentas de cada vna de ellas, se ponga con claridad lo que proceda a beneficio de cada vna, para que la cantidad que sobrare se aya de restituir a la Azequia de donde resultò si fuere menester, de lo qual aya de hazer advertencia, y anotamiento el Racional de la Ciudad.

PENA DE EL QUE ECHA.

*rá agua de vna Azequia a otra,
ò desuaratará fila, ó rom-
perá Cajero de las
Azequias.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiere persona, de qualquiere grado, estado, ò condicion que fuere que echarà agua de vna Azequia a otra, tenga de pena ducientos sueldos Jaqueses, y si el que la echare fuere Molinero, a mas de la sobredicha pena, tenga dos meses de Carcel, y se aya de privar de el Oficio de Molinero, con cominacion de que si lo fuere, aya de ser desterrado de la presente Ciudad, sus Terminos, Barrios, y Jurisdiccion por tiempo de cinco años: y assi mismo estatuyamos, y ordenamos, que qualquiere persona, de qualquier estado, grado, ò condicion sea, que por las filas, ò cajeros de dicha Azequia echare el agua a perder, tenga cien sueldos de pena, y el que la echare a Termino extraño, tenga ducientos sueldos de pena, y el que de la presa de D. Antonio Muñoz abaxo echare el agua al Rio, tenga de pena quinientos sueldos, y dos años de destierro de la presente Ciudad sus Barrios, y Jurisdiccion, y aunque pague la pena pecuniaria, sino la huviere pagado antes de prenderle, exceptamos

emperodelo arribadispuesto, el Termino de Samanes, el qual se aya de gobernar, y regir con la disposició y con las penas, y modo de executarlas, que hasta aora se ha acostumbrado. **ITEM**, que el que rompiere presa de Orbo abaxo, tenga de pena ducientos sueldos. **OTROSI**, estatuyamos, y ordenamos, que qualquiera que quebrantare, ò desbaratara alguna fila, tenga cien sueldos de pena, y si quebrantare Cajero de alguna de las dichas Azequias ducientos sueldos, y a mas de dichas penas pague los daños. **OTROSI**, estatuyamos, y ordenamos, que ningun Molinero, que no sea del Batañ de Don Gaspar de Baraiz abaxo, pueda tener heredad arrendada que esté encima de la Azequia del Molino que tuviere, en pena de cié sueldos, y el dueño de la heredad que se la arrendare, tenga la misma pena, y el arrendamiento aya de cessar luego que se les intimare a instancia de el Jurado de la Azequia, y de qualquiera heredero de ella: y queremos, que ningun Molinero pueda tener arrendado mas que vn Molino, sino estando en vna misma Azequia, en pena de sesenta sueldos, y de aver de dexar vno de dichos Molinos, y si dichos Molineros, hijos, mugeres, hermanos, ò criados fueren vistos de las Azequias de sus Molinos arriba, tengan las penas impuestas en el principio de esta Ordenacion, y para todo aya pesquisa de dos meses.

PENA DE EL QUE RE-

gare por donde no pue-
de.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiera que regare por
Na don

donde no tiene derecho, tenga de pena sesenta sueldos Jaqueses, y que esto no se entienda en las heredades contiguas, que fueren de vn dueño, el qual las pueda regar por donde mas conveniencia tuviere dentro de dichas heredades, con que por esto no adquiera mas derecho, ni antelacion que la que tenia antes de averse vnido dichas heredades.

*QUE EL QUE HUVIERE
regado cierre el agua en la Aze-
quia principal.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiera persona que tomare el agua para regar alguna heredad en aviendola concluydo, no aviendo quien tome dicha agua tenga obligació de bolver el agua de la Azequia principal, y cerrar la fila, para que prosiga el agua adelante, en pena por cada vez que se dexare de hazer de sesenta sueldos, y al que huviere buuelto dicha agua, y huviere cerrado la fila, se le pueda compeler a que jure si la cerrò, y sino lo hiziere, ò con el juramento no adwerare, que la cerrò bien, incurra en la sobredicha pena.

*TENA DE EL QUE QVI-
tare el agua, ò hiziere fuerza,
ò travesare Aze-
quia.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiera, que en las Azequias, y sus Brazales quitare el agua al que estuviere regando, ò llevare el agua con drechtò, tenga veinte sueldos de pena por cada

vez, y si le hiziere fuerza de agua, tenga de pena sesenta sueldos. OTROSÍ, estatuyamos, y ordenamos, que el que atravesare Azequia la aya de limpiar luego que avrà regado, en pena de sesenta sueldos, y que dichas traviessas no se permitan en las Azequias, que no sea aviendo necesidad de ello, a conocimiento de los Jurados, ò mayor parte, en pena de sesenta sueldos por cada vez que se travesare, y el que la dexare atravesada, tenga diez sueldos de pena: y queremos, que quando los Zavazequias levantaré el agua para sacarla a algunos Brazales, pongan vn señal en las filas, para q ninguno sea ofendido a abritillas, ni descomponerlas, en pena si lo contrario hizieren de sesenta sueldos, y en todas las sobredichas penas aya pesquisa.

*LO QUE EL CONSEJO OR-
dinario puede estatuir acerca
las aguas.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Consejo Ordinario de la presente Ciudad, siempre que le pareciere conveniente pueda estatuir, y disponer sobre el buen Regimiento de las aguas, y en tiempo de necesidad permitir, que los herederos de vna Azequia se puedan aprovechar de la agua de otra, encargandole en esto la atécion en la rectitud para que se haga con toda justificacion.

*FACULTAD A LOS JUS-
ticia, y Jurados para nombrar
Procuradores de las
Azequias.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que si los herederos de la Azequia

quia de Yrues, y de las demas, en caso de ser necesario nombrar Procuradores para ellas el dia que se llamaren para hazer el nóbramiento de dichos Procuradores, no se juntaren, ó juntos no nombraren, puedan los Justicia, y Jurados, ó mayor parte nombrar Procuradores de dichas Azequias, y de cada vna de ellas, como sea heredero, el qual assi nombrado, tenga el mismo poder, y facultad, que si huviera sido nombrado por los herederos de dichas Azequias, y lo mismo se entienda para nombrar Tervelos, y echar los repartimientos de dichas Azequias,

CAPITULO VIII.

DE LA EXECUCION
de las penas, y su aplicacion.

QUIEN SEA PARTE LEGITIMA para prender, y acusar.

DESEANDO, que lo dispuesto en estas Ordinaciones tenga execucion, y que se consiga el fin que se desea, pues de ello ha de resultar el mayor beneficio de los vezinos de esta Ciudad, y escarmiento de los que hazen daño, por tanto, estatuyamos, y ordenamos, que en todas las penas que están impuestas por las presentes Ordinaciones, sea parte legitima para denunciar, manifestar, y acusar, y para seguir la acusacion hasta su debida execu-

cion inclusive qualquier vezino, y habitador de la presente Ciudad, y la persona ofendida a quien se le huviere hecho el daño, ó agravio aunque sea extranjero, y los demas que la Ciudad habilitare por estas Ordinaciones, ó por nominación de Guardas, y los Viñadores, y qualquiera de ellos, tengan obligacion de prender, manifestar, y avilar, y la acusacion seguir en todas las penas que se cometieren, y cogieren en los campos, y huerta de la presente Ciudad, y los Mesegueros en las que se cometieren en el monte, y en las penas, que tiene parte la Ciudad, ó se la adjudican in totum el Procurador de la Ciudad, y todos los sobredichos puedan, y devan respectivamente prender, manifestar, y las penas seguir, assi de personas, como de ganados gruesos, y menudos, bueyes, y cavalgaduras, mayores, y menores, y otros qualesquier averios en pena sino prendaren, ó manifestaren decien sueldos a cada vno, y por cada vez, aplicados al comun de la Ciudad, Jurados, y Acusador igualmente.

VEZES PARA LA EXECUCION de las penas.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que la execucion de las penas impuestas en estas Ordinaciones sean Juezes tan solamente, a saber es, en las penas, que se aplican in totum al comun de la Ciudad, y en las de los arrendamientos de la Ciudad los Justicia, y Jurados, ó mayor parte, y las penas en que segun las presentes Ordinaciones incidieren el Justicia

sea conocedor, y executor el Lugar teniente, y en las que incidieren los Jurados, y Lugarteniente, el Iusticia de dicha Ciudad. Y assi mismo dichos Jurados sean Juezes de las penas que se cogeràn en el monte por qualesquiera personas de qualquier calidad que sean, y de las que conciernen a la politica de la Ciudad, assi respecto de los abastos, como de todo lo demas que tocara al buen regimiento, y gobierno dentro de dicha Ciudad, y en las penas de las aguas, assi en la huerta, como en las Dehesas de la Ciudad, y en todas las penas de huerta, sea Juez el Lugarteniente de Justicia, y el Jurado Prehemistente, o el que le sucediere, haziendo Oficio de Lugarteniente, segun lo dispuesto en estas Ordinaciones,

TIEMPO PARA MANIFESTAR LAS PENAS.

E STATVYMOS, y ordenamos, que qualquiera persona que prendare en qualquier caso de los mencionados en la antecedente Ordinacion, tenga obligacion de manifestar la prendada que huviere cogido al Juez a quien le perteneciere el conocimiento de la dicha prendada, y su execucion dentro de ocho dias continuos, y naturales desde el dia que cogió la tal prendada contaderos, la qual prendada la aya de averar con juramento el que manifestare, como no sea Montanero, Vinador, o Meseguero, a los quales les baste el juramento que tienen prestado al principio de sus Oficios, y si alguno quisiere prender, o manifestar por pesquisa lo aya de hazer dentro de vn mes de la hora en que

el prendado incurrió en la pena contadero, jurando en dicho caso la pesquisa, el dia, y hora, que el dicho prendado incurrió, y las penas que en dicho tiempo en los sobre dichos casos respectivamente no se manifestaren, sean circunductas, y no se puedan poner en execucion.

DE LA EXECUCION DE LAS PENAS.

E STATVYMOS, y ordenamos, que luego que se huviere manifestado alguna pena, en la forma en la antecedente Ordinacion contenida, el Juez a quien perteneciere el conocimiento de ella, tenga obligacion de declararla dentro de tres dias despues que huviere quedado en su deliberacion, en pena de sesenta sueldos, y no obstante que no se declare dentro de dicho tiempo, no se induzca nulidad, y declarada se notifique luego al que se huviere condenado cara a cara, y si sucediere ausentarse, o ocultarse, de forma, que no se le pueda notificar, se aya de imbestigar en las casas de su propia habitacion, y en la Plaza mayor de la presente Ciudad, y fino se hallare en dichos puestos se le aya de fixar vn papel en las casas de su habitacion, que contenga la notificacion de dicha condenacion, explicando el nombre, la pena, y el dia que se declaró, con lo qual sea habida por intimada dicha declaracion cara a cara, y intimada en qualquiera de los sobre dichos casos, se aya de executar, o mediante vn Nuncio, o Ministro, rigida, y privilegiadamente, no obstante firma, apelacion, inhibicion, ebocacion, perrescencia, ni

otro recurso alguno, que expreſſamente renunciarnos, y todos los vſos, y coſtumbres del preſente Reyno, lo contrario diſponientes. Queremos empero, que el que ſe ſintiere agraviado en las penas, y coſtas que no tiene el Juſticia parte, y conocimiento juntamente con los Jurados (en los quales caſos aya apelacion) pueda apelar al Juſticia de eſta Ciudad, la qual apelacion la aya de hazer ante el Iuez que lo huviere condenado, y ſi huviere ſido por los Jurados, la condenacion pueda apelarse ante vn Jurado ſolo, dentro de tres dias, de la hora que ſe le intimò còtade ros, y desde la hora q̄ ſe apelò tēga veinti quatro horas para repreſentarse ante dicho Juſticia, la qual apelacion, y repreſentacion ſe pueda hazer en qualquiera dia, hora, y lugar, y ſino ſe apelare ò no ſe repreſentare dentro de dicho Terminò ſea deſierta, y nula la dicha apelacion, y ſe deva poner en execucion la dicha còdenaciò, y declaracion por el Iuez de la declaracion: y ſi el que fuere condenado ſe apelare, y repreſentare, guardando en llo la forma diſpuesta, en la preſente Ordinacion, ſe aya de intimar al Iuez que huviere declarado, que haga relacion ante dicho Juſticia de lo que ante èl huviere paſſado, la qual relacion aya de hazer dentro de dos dias despues que ſe huviere intimado, y aunque dentro de dicho tiempo no ſe haga dicha relacion, no ſe pueda inducir nulidad, ni ſe dexe de executar la pena, ò abſolver, aviendo meritos para ello, y en eſſe caſo pueda el dicho Juſticia a instancia de la parte mandar ſe buelva a intimar que ſe haga la dicha relacion, tan-

tas vezes quantas fuere neceſſario haſta que ſe huviere hecho, la qual relacion ſe pueda hazer por el Procurador de la Ciudad, ſin que ſea neceſſario intervencion, ni la preſencia de el Juez que huviere declarado, dandola en dicho caſo por eſcrito, firmada de dicho Juez que la hiziere, y ſi fuere de los Jurados por vno de ellos, y ſe pueda dar, y entregar en qualquiera dia aunque ſea feriado, y a qualquier hora, y fuera de audiencia; y entregada dicha relacion, les corran a las partes ſeis dias continuos, y naturales para alegar, y deduzir de nuevo todo lo que conviniera a ſu pretencion, y lo demas que quiſieren; los quales dias corran, desde que ſe les huviere intimado enteramente a las partes, y paſſados dichos ſeis dias, tenga el Juſticia otros ſeis naturales para declarar, y pronunciar dicha apelacion, aunque las partes no depofiten el derecho de ſentencia, y Eſcrivania; los quales ſe puedan executar privilegiadamente, la qual pronunciaciò, y declaracion, ſe pueda hazer en audiencia, y fuera de ella, y en dia feriado, ò no feriado, y en qualquier otro Lugar, y aunque en dicho tiempo no ſe pronuncie no ſe pueda induzir, ni induzga nulidad, ni por ello ſe dexe de executar; y ſi las declaraciones de dichas penas paſaren en coſa juzgada, aſi por que el que huviere ſido condenado, no huviere apelado, como por no aver obſervado la forma arriba diſpuesta en la apelacion, ò por averle confirmado por dicho Juſticia, ò por otra qualquiera cauſa, tengan obligacion los Iuezes que las huvieren declarado de mandalas executar privilegiadamente,

como arriba queda dicho; para lo qual se executen prendas, y bienes bastantes, y suficientes, y dicha execucion se pueda hazer de dia, aunque sea feriado, y de noche aqualquiere hora, y se vendan, y trançen las prendas en qualesquier de dichos tiempos, sin guardar forma, ni solemnidad alguna juridica, ni foral, reservamos empero facultad a la persona a quien se huviere executado para redimir las prenda, ò prendas que le huvieren sacado, y trançado dentro de seis dias contaderos de la hora en que se huvieren trançado de el comprador de aquellas, dandole la cantidad, y precio que de ellas huviere dado; y si el que fuere prendado no tuviere bienes de donde pagar, ò fuere estrangero de la presente Ciudad, en qualquiere de dichos dos casos pueda ser preso, y detenido en las Carceles Reales de dicha Ciudad, por espacio de ocho dias, el que no tuviere de donde pagar, a fin de que en dicho tiempo pague la pena, y si no la pagare, pueda ser desterrado de la dicha Ciudad, sus Terminos, Barrios, y Jurisdiccion, por tiempo de dos años; y el que fuere estrangero, a fin de asegurar la pena; las quales capturas, se ayan de hazer luego que fueren manifestadas las penas, y si fueren absueltas, se ayan de librar de la Carcel sin pagar costas algunas: Y asì mismo, que en todas las penas impuestas en las presentes Ordinaciones, estèn sujetas, y comprehendidas todas, y qualesquiere personas que excedieren de siete años, para pagar, y satisfacer las penas pecuniarias, y corporales; y las dichas penas pecuniarias, las ayan de pagar los di-

chos padres por los hijos, y que si el manifestado no tuviere bienes con que satisfacer la pena pecuniaria en que huviere incurrido, si aviendo ido el Ministro a executar por dicha pena sus bienes, el dicho hiziere relacion que no a hallado bienes que executar: hecha esta relacion si el incurso en la pena, ò algun pariente suyo, ò qualquiere otra persona, no pagare dicha pena dentro de diez dias, de el que hizo la relacion el Ministro, en este caso deva el Juez de la pena, condenarlo ipso facto a dos años de destierro con comnacion de quatro, y tambien los amos devan pagar las penas de los criados que se huvieren prendado pagandoles su soldada; y para verificar si dichos criados ganan, ò no soldada, se puedan prender luego que fueren manifestados, antes de conocer de la pena, y si fueren condenados, se ayan de tener en la Carcel por espacio de ocho dias, y si dentro de dicho tiempo el preso, ò su amo no pagare la pena, aya de ser condenado en las penas corporales, de la forma, y manera que arriba queda dispuesto; y para probança, y verificacion de las penas impuestas en estas Ordinaciones, sea bastante la informacion de el prendador, averandolo con juramento; y de la pesquisa en su caso, la qual pesquisa, aya de tener catorze años cumplidos, y aya de advenir la pena con juramento, concurriendo las demas circunstancias, y requisitos en estas Ordinaciones prevenidos; y si succediere que el prendado, ò manifestado probare lo contrario de lo que huviere manifestado el prendado, ò la pesquisa-

sa en su caso, incurra el que manifestó falso en la pena doblada que tenia el prendado, si no se huviere manifestado falso; y si el que manifestó falso fuere Viñador Mesequero, ó Guarda tenga la pena doblada; las quales se ayan de executar privilegiadamente como arriba está dispuesto, y à mas de dicha pena, puedan ser acusados criminalmente, a instancia de la parte ofendida, ó Procurador de la Ciudad: y los prendados, se ayan de absolver de la pena q seles avia imputado, y para que se configa la observancia de estas Ordinaciones, y se corrijan los excessos de los que hazen daño: Queremos, que para todas las penas impuestas en estas Ordinaciones de qualquiere genero especie, y calidad que sean que las queremos aver por expecialmente nombradas, aya de aver, y aya pesquisa por espacio de vn mes, no nõ comprendiendo en esta Ordinaçion, las quedàn mas tiempo a la pesquisa; y si el Iusticia, Jurados, y Lugarteniente cada vno en su caso, no pronunciare, ó executare las sobredichas penas, dentro de los tiempos arriba dispuestos, tenga cada vno, y por cada vez sesenta sueldos de pena.

QUE NINGVN VEZINO DE
la presente Ciudad, pueda ar-
rendar sus heredades á
ningun estran-
gero.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que ningun vezino, ni habitador de la presente Ciudad de qualquier grado, ó condicion sea, pueda arrendar su heredad, ó heredades a ninguno que no fuere vezi-

no, ó habitador de la presente Ciudad, y en caso que las arrendare, aya de poner en el arrendamiento, con obligacion de pagar las diezmas, y primicias de lo que en dichas heredad, ó heredades coplete a la Santa Iglesia Catedral de dicha Ciudad, ó a sus Arrendadores, en pena de el que lo contrario hiziere de sesenta sueldos jaqueses, aplicaderos al Comun de la Ciudad; Jurados, y Acusador por iguales partes. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que qualquiera vezino pueda tantear las heredades a los que no lo son arrendadas para quedarse con ellas, por via de arrendamiento con prelacion al forastero, dando para dicho arrendamiento las seguridades necesarias a Arrendador. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que qualquiera vezino que hiziere heras privadas en su hacienda, tenga obligacion de acusar a los Coletores, assi de la diezima, como de la primicia, para que puedan ir a cobrar dichas diezmas, y primicias, y qualquiera que de lo arriba dicho lo contrario, hiziere, incurra en pena de sesenta sueldos, aplicaderos como arriba se dize.

QUE SE HAGA ESCOM-
bra en las casas sospechosas,
para ver si ay frutos hur-
taos.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que los Iusticia, y Jurados, y Lugarteniente de Iusticia de la dicha Ciudad, y qualquiera de ellos, tengan obligacion en cada vn año en el tiempo que pareciere mas conveniente de imbestigar, reconocer, y escombrar todas las vezes que

que les pareciere, las casas donde huviere sospecha que han hurtado, y tomado, frutos de qualquier genero, y calidad sean, y las casas adóde se huvieré trahido, y estuviere los sobre dichos, y qualquiere de ellos, y si los hallare en casa, que el dueño de ella no tuviere heredes fuyas, de donde puede aver traydo dichos frutos, ò qualquiera de ellos, tenga de pena el dueño de la tal casa ducientos sueldos jaqueses; los quales aplicamos al Oficial, ò Oficiales que hizieren dicha imbestigacion, y escombra; y si los frutos que hallaren fueren en cantidad de media carga, y de ay arriba se le haga Proceso Criminal sumariamente al dueño de la tal casa, a instancia de el Procurador de la Ciudad, conforme al Estatuto contra ladrones, y satisfechos los animos de los dichos Oficiales, ò qualquiera de ellos, ayan de condenar, y castigar al dueño de la tal casa, segun la calidad de el delito, imponiendole la pena que mereciere, y aquello se aya de executar, no obstante firma, ni otro empacho alguno, de la qual sentencia, no pueda el reo apelarfe; y si los dichos Juezes, y Oficiales no cumpliran con la presente Ordinacion ipso facto, que den privados de sus Oficios, con obligacion de pagar las sobredichas penas. OTROSI, estatuyamos, y ordenamos, que todo lo dispuesto, estatuydo, y ordenado en la sobredicha Ordinacion, se observe, y guarde en los que fueren hallados, ò se verifcare que han entrado en otras heredades abiertas, que tuvieren algun genero de fruta, hortaliza, cañamo, ò lino, y otra qualquiere simiente, a los quales se aya de imponer, y llevar las dichas pe-

nas, de la forma, y manera que arriba se dirá.

PROHIBICION DE LA ENTRADA DE CAÑAMO, Y LINO EN LA PRESENTE CIUDAD.

CONSIDERANDO la mucha administració, que se haze en esta Ciudad de Cañamos, y Linos, y que por la abundancia que suele aver de este abasto, muchos años no tiene despacho, por introducirse mucho de los Lugares circunvezinos de estos generos en la presente Ciudad, con que Labradores padezen la penuria de no poder vender el Cañamo de sus cotechas, y mirando por la mayor conveniencia de ellos, y de los demas vezinos de esta Ciudad: Estatuyamos, y ordenamos, que persona alguna, no pueda entrar Cañamo, ni Lino en la presente Ciudad, y sus Terminos, hasta que el Cañamo valga comunmente a catorze reales, y el Lino a veinte y ocho, en pena de tener el Cañamo, ò Lino que se entrare perdido, exceptamos de esta prohibicion a todos los vezinos que quisieren entrar dos arrobas de Cañamo, ò Lino, para el abasto de su casa, pidiendo licencia a los Justicia, y Jurados: Y asimismo, que qualquier vezino que tuviere algunas deudas, y en pago de ellas le dieslen cañamo, ò Lino, puedan estas entrarlo, jurando que el Cañamo, ò Lino que entran es de sus cobranças.

APLICACION DE LAS PENAS.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que las penas impuestas en estas Ordinaciones,

nes, se ayan de aplicar en esta forma, en las que son Conocedores los Justicia, y Jurados, se dividan en tres partes, vna para dichos Justicia, y Jurados, otra para la parte ofendida, y la tercera para el Acusador, y en la misma conformidad se dividan las que son Conocedores los Jurados a solas, con prevencion en vno, y en otro caso, que fino huviere parte ofendida la que le adjudicamos a esta, sea para el común de la Ciudad, y en las que fuere Conocedor el Lugarteniente, se dividan en la forma que está dispuesto en la Ordinacion, titulo: *De los que hazen daño en la Huerta*: Todo lo qual se entienda en aquellas pena, o penas, que especialmente no estuvieren aplicadas en las Ordinaciones que tratan de ellas al fin de el Capitulo, donde estuvieren las quales aplicaciones se observen de la forma que en ellas, y la otra de ellas se contiene, y en las que incidieren los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, y demas Oficiales, Procuradores de Azequias, Veedores, y Viñadores, sea para el Comun de la Ciudad la parte que a ellos les tocara.

QUE LOS JUSTICIA, Y JURADOS, y Lugarteniente puedan declarar, acerca las penas, y calomnias impuestas en estas Ordinaciones.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que las presentes Ordinaciones se ayan de entender y que se entienda literalmente y sin interpretacion alguna, y si se ofreciere en qualquiere de ellos alguna duda, o dudas acerca las pe-

nas, y calomnias impuestas en dichas Ordinaciones, puedan declarar las dichas duda, o dudas los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, o mayor parte de ellos, a cuya declaracion se aya de estar con el rigor de la Ley: Y quanto no se puede prevenir todo por las dichas Ordinaciones: Queremos, que dichos Justicia, Jurados, Lugarteniente, o mayor parte, en los casos no prevenidos por estas Ordinaciones, acerca las penas de politica, montes, aguas, y huertas, puedan imponer las penas que les parecerá, como no excedan de sesenta sueldos, y dichas declaraciones se ayan de executar, y observar, como las que están prevenidas por las Ordinaciones sin recurso alguno quanto quiere privilegiado, las quales de claraciones se ayan de publicar, y reportar en la Audiencia del Justicia para que de ello se tenga entera noticia.

CAPITULO IX.

DE LA OBSERVANCIA, y execucion de las Ordinaciones.

QUE LOS JUSTICIA, JURADOS, y Lugarteniente, y demas Oficiales sean Executores de las Ordinaciones.

ESTATVYMOS, y ordenamos que los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, y demas Oficiales cada vno en sus casos respectivamente sean Executores, y executen todo

do lo dispuesto en estas Ordinaciones, como en ellas se contiene, y literalmente se necesita, so las penas en ellas impuestas, que las queremos aqui ever por exprestadas todas, y el modo de executarlas, y quien sea parte legitima para acusarlas, y pedir las. Y queremos que si se ofreciere hazer alguna execucion de lo dispuesto en dichas Ordinaciones, puedan los Iusticia, Iurados, Lugarteniente, y demas Oficiales, y qualquiere de ellos llevar consigo las personas que quisiere, y de la calidad que mas bien le pareciere, a las quales les obligamos assistan a dichos Iusticia, Iurados, y Lugarteniente, y demas Oficiales, para que hagan la dicha execucion con apoyo, y resguardo, y sino quisiere assistir las personas de quienes para ello se valdran dichos Oficiales, puedan causar resistencia conforme a Fuero, y a mas de esto, incurran en las penas arbitrarias que a los Iusticia, Iurados, y Lugarteniente, o mayor parte parecerà

QUE LO DISPUESTO EN estas Ordinaciones se execute, no obstante recurso alguno.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que todo lo dispuesto, y ordenado en estas Ordinaciones, aunque en su disposicion no se diga, se aya de executar, y execute por aquel, o aquellos a quien tocare no obstante apelacion, (exceptado al Tribunal de el Iusticia de esta Ciudad en los casos que huviere lugar segun estas Ordinaciones) firma, ni greuges hechos, o hazederos, evocacion, perorescencia, inhibicion, ni otro qualquiera recurso quanto

quiera privilegiado, juridico, ni Foral, que dezir, ni pensar se pueda, todos los quales recursos exprestamente renunciemos. Y assi mismo renuciamos todos los Fueros, vfos, y costumbres, observancias, y libertades del presente Reyno en contrario disponientes.

PENA CONTRA EL QUE impidiere la Execucion, y disposicion de estas Ordinaciones.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que qualquiere persona de qualquiere estado, o condicion que fuere, que por via directa, o indirecta por si, ni por interpositas personas, tacita, o exprestamente impedirà, o estorvarà, que lo dispuesto en estas Ordinaciones, y Estatutos, o parte de ellos, no se execute, y trayga a devida execucion, que ipso facto incurra en la pena doblada impuesta en el Estatuto, o Ordinacion que querrà embarazar contra aquelq contravendrá a ella: y para que tengan mas egecucion estas penas si se incidiere en ellas, aplicamos dichas penas, dos partes para el comun de la Ciudad, y vna para el Iuez que las mandare executar, y a mas de dichas penas damos facultad a los Iusticia, Iurados, y Lugarteniente, o mayor parte, para que si fuere el embarazo de la execucion de estas Ordinaciones en cosa grave pueda imponer penas arbitrarias, segun la calidad de la materia, y de la persona, extendiendo se a Carcel, o destierro, de savención, o otro qualquier castigo condigno al delicto, en el qual les encargamos la justificacion, y rectitud, para que se venerè la Ley, y la Iusticia.

*DE LOS QUE VENDEN
fruta, y todo género de hortaliza
en la presente Ciu-
dad.*

ESTATVYMOS, y orde-
namos, que qualquiere per-
sona, o personas habitan-
tes en la presente Ciudad que ven-
dieren frutos, u hortalizas, devan pe-
dir precio de ellas al Jurado que tu-
viere la semana de los precios, sin
que por aver dado dicho precio
pueda llevarse el Jurado cosa al-
guna, y si se verificare, que contra
lo dispuesto en esta Ordinacion al-
gun Jurado recibiere derecho por
aver dado dicho precio, o precios,
incurra en pena de sesenta suel-
dos. OTROSI, que las mugeres
que venden hortaliza la tengan en
la plaza hasta las nueve del dia, y
que en sus huertas, y casas, no las
puedan vender sin licencia de los
Jurados, en pena de sesenta suel-
dos.

*FORMA DE IR LA CIV-
dad a las Funera-
rias.*

POR experimentar el grande abu-
so que ha avido de combidar a
la Ciudad para funciones de Fies-
tas, y Funerarias, y Actos Litera-
rios, y por concurrir a ellas faltar
tiempo para atender a la utilidad
publica, y ser contra autoridad ver-
se en ellas tan comunmente dese-
ando remediar este abuso: Estatuy-
mos y ordenamos, que los Justicia, Ju-
rados, y Lugarteniente de Justicia, no
puedan concurrir en forma de Ciu-
dad a Fiestas, ni a Actos Literarios,
fino que el que la combida, de a ca-
da vno de dichos Justicia, Jurados, y

Lugarteniente cada quatro sueldos
Jaqueses de propina, y exceptamos
de esta disposicion con la concurren-
cia de las Fiestas de los Patriarcas,
de los Conventos, de las que huvie-
re en la Virgen del Rio, en el Hos-
pital, y la de San Lamberto, que a
estas puedan ir, sin que se les de pro-
pina alguna, y a las Funerarias que
huviere en casas de Ciudadanos in-
faculados, hasta la Bolsa Tercera in-
clusive, pueda ir la Ciudad, y en las
de los infaculados en las Bolsas Quan-
ta, y Quinta, no puedan ir mas de
dos Jurados.

*QUE LAS PRESENTES OR-
dinaciones comprehendan a los
Estrangeros a los Barrios de
la Ciudad y Lugares
circunvezinos.*

ESTATVYMOS, y ordenamos,
que por quanto la Ciudad tie-
ne firma, y derecho adquirido de
que si los vezinos de los Barrios de
la Ciudad los de los Lugares circun-
vezinos, y los demas Estrangeros,
que entraren a hazer daño en sus
Terminos, para que esten sujetos a
sus Estatutos, y Ordinaciones, y a las
penas impuestas en ellas, como có-
sta de dicha forma, que dada, y con-
cedida fue a onze dias del mes de
Agosto del año contado del Naci-
miento de Nuestro Señor Iesu Chris-
to de mil seiscientos sesenta y seys.
Por tanto, queremos, que por esta
Ordinacion expressamente conste,
como dichos vezinos de los Barrios
de esta Ciudad los de los Lugares
circunvezinos, y los demas Estran-
geros esten comprehendidos, y in-
curran en las penas dispuestas en las
demas Ordinaciones contra los que
hizieren daño en los Terminos, as-
si

si por sus personas, como por los ganados mayores, y menores, exceptados con aquellos con quien tuviere esta Ciudad pactado Concordias, las quales se ayan de observar en quanto recitaren, y en lo que no previnieren, se aya de estar a la disposicion de estas Ordinaciones, y en todo a la reciproca correspondencia, de manera, que nuestros vezinos no tengan mas pena, ni menos en los Lugares circunvezinos, y Barrios, que aquellos tienen, y les imponemos por esta disposicion.

QUE EL CONCELLO, NI EL
Concejo, no puedan hazer Estatutos contra lo dispuesto en estas Ordinaciones.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Concello, ni Consejo de esta Ciudad, no puedan hazer, ni hagan Estatutos, ni Ordinaciones mediante Acto que tacita, ni expressamente sea contra lo dispuesto, y ordenado en estas Ordinaciones, o qualquiere de ellas, exceptado el gobierno de las aguas, y provision, permission, o prohibicion de los abastos, que en estos casos, assi por politicos, como por quedar facultad por estas Ordinaciones, podrá el Concello, y el Consejo estatuir, como mas bien le pareciere, en lo que tocara a cada vno de dichos puestos, y les fuere propuesto por los Justicia, Jurados, y Lugarteniente; los quales si contravinieren a esta disposicion, tengan de pena mil sueldos cada vno, para el Fisco de su Magestad, y los que contra lo dicho se dispusiere, sea deningun efecto eficacia, y valor.

DE EL TIEMPO QUE HAN
dedurar las presentes Ordinaciones.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que las presentes Ordinaciones, duren por tiempo de diez años, y lo demas que su Magestad gustare, que duren sobre dichos diez años, y mientras su Magestad no embiare otro Comissario pasados dichos diez años: Queremos, que las presentes Ordinaciones se observen, y guarden como queda dispuesto, y esto hasta el dia de la promulgacion de las que se huvieren de hazer a estas immediatas.

QUE HASTA EL DIA DE
la promulgacion de las presentes Ordinaciones se observen, y guarden las viejas.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que hasta el dia que se publiquen las presentes Ordinaciones, se observen, y guarden las antecedenmente hechas, por el señor Don Joseph Ozcariz y Velez, y pasado dicho dia de la publicacion de estas, las revocamos, y anulamos con todas las hechas hasta el dia dicho, y reservando en su fuerza, y valor todos los Estatutos hechos por el Concello de la presente Ciudad, antiguos, y modernos; los quales queremos aqui aver por nombrados, cada vno de por si, y por su titulo, no siendo contrarios a estas Ordinaciones.

QUE SE AYANDE YMPRIMIR
las presentes Ordinaciones.

ESTATVYMOS, y ordenamos, que se impriman las presentes.

fentes Ordinaciones cō toda brevedad, por lo q̄ importa al biē publico, y q̄ se hagā sesēta cuerpos, los quales se repartā en esta formā, al Justicia, Jurados, Lugarteniēte, Allessor, Secretario, Razional, y Procurador de Ciudad a los Consejeros, y a los nombrados de la Junta, como no sean de el Consejo por tener por Consejero Ordinaciones, a cada vno vn cuerpo de Ordinaciones, y a los dos Advogados mas antiguos, y Procurador mas antiguo, a cada vno se le dē vn cuerpo en el Consistorio, otro, y otro en el Cajon de la Carcel, y las demas se pongan en el Archivo, para originales de los Procesos que se ofrecieren.

CAPITVLO X.

DE DIVERSAS.

*LA FORMA QUE SE HA
de guardar en luyr, y cargar los
Censales que luye, y carga
la Ciudad.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que siempre, y quando la Ciudad huviere de luyr algun Censal, ò Censales, lo pueda hazer libremente, sin atender a las antelaciones de los cargamientos; queremos empero, que los Censales a que es llamada la Ciudad por via de sucession, no se puedan luyr sino es en caso de no querer reducirlos al precio que los demas estuvieren, y que estos sean los mas privilegiados de todos, y la forma que en ellos se guarde, en los del Hospital, y Seminario, graduandolos los primeros, y vltimos en luyr los que

tiene sucession en ellos la Ciudad, los segundos los del Hospital, y terceros los del Seminario. Otro si, estatuyamos, y ordenamos, que si algun Ciudadano de la presente Ciudad y habitante continuo en ella, quisiere luyr algun Censal de qualquiera persona, Cuerpo, Colegio, ò Universidad, como no sean los arriba dichos, y de Ciudadano, le damos pleno, y bastante poder para ello, y a los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, ò mayor parte, para que devan hazer el cargamiento en la misma conformidad que se estava, y dicho cargamiento sea tan valido, y eficaz como si el Concello General lo otorgasse, y queremos, que la misma precedencia que se dispone en la luycion, se aya de observar en los cargamientos, siendo primero el que quisiere cargar con clausula de llamamiento a la Ciudad, el Hospital, y el Seminario, y despues los Ciudadanos, y en estos prefiera el que antes lo pida, y en caso de igualdad de tiempo el mas graduado en los Oficios de la Ciudad.

*DE LA VIRGEN DEL RIO,
y administracion de su Casa.*

ATendiendo al singular beneficio con que su Divina Magestad ha favorecido a esta Ciudad permitiendo se hallara en ella el inestimable tesoro de la Virgen Santissima del Rio, el dia siete de Noviembre: Estatuyamos, y ordenamos, que en accion de gracias en cada vn año haga la Ciudad semejante dia la fiesta, y comemoracion de el hallazgo precioso con toda solemnidad, y demonstracion de agradecimiento, en la forma que el Consejo dispusiere en cada vn año. Otro si queremos, que para la buena

administracion de las limosnas, vienes, fabricas, y propios de la Casa, y Santuario de la Virgen Santissima cada vn año, en el primer Consejo que se tuviere, se ayan de nombrar dos personas de las Infaculadas en los Oficios mayores de esta Ciudad para administradores de dichas limosnas, bienes, fabricas, y propios, las quales devan jurar en poder del Justicia, de averse bien en dicha Administracion, y dar fianças a satisfaccion de los Justicia, y Jurados, ò mayor parte, los quales ocho dias despues de acabar sus Oficios ayan de dar sus cuentas con pago, en presencia de los Justicia, Jurados, Lugarteniente, Secretario, y Racional, y si no se dieren dichas cuentas con pago, y entera satisfaccion del imventario de las Jocalias, y alhajas de dicho Santuario, y dentro del dicho tiempo sean privados de los Oficios y beneficios de la Ciudad por diez años, y a mas de pagar el daño que a dicha Casa resultare de la falta de cuentas, incurran en quinientos sueldos de pena, aplicaderos a dicho Santuario.

DE LOS CEREROS, Y CUCEROS.

ESTATVYMOS, y ordenamos, q ninguna persona en la presente Ciudad, no pueda vsar de el Arte, y Profesion de Cerero, y Cucrero, ni tener Tienda, ni Botiga abierta de aquellas cosas que respetan a dichas Facultades, que no estuviere examinado, y admitido en la conformidad que abaxo se dispone por esta Ordinacion, y si lo contrario hicier, incurra por cada vez en pena de sesenta sueldos, los treinta sueldos para los Justicia, y Jurados, y los otros treinta para el Comun de la

Ciudad: Y queremos, que en cada vn año vn Jurado. aya de visitar dos vezes las Botigas de dichas facultades, y la hacienda, y mercaderias que en ellas buviere, llevando para ello consigo las persona, ò personas de las mismas Facultades que la Ciudad nombiare; las quales dichas personas, ayan de jurar, y juren primero en poder de el Justicia, de averse bien, y fielmente en dicha comission, y visita, y hazer aquella juntamente con el dicho Jurado, y declarar como todo lo visitado en dichas facultades, està conforme deve estar trabaxado, y caso que no lo estuviere, incurra el que buviere faltado en pena de deshazer la obra mal trabaxada, que se encontrare, y en la de sesenta sueldos, dividideros entre los Justicia, y Jurados, y el Comun de la Ciudad por iguales partes; y cada vno de dichos Cereros, y Cucreros que se visitare, aya de pagar, y pague por cada vna visita quatro sueldos jaqueses, para el Jurado que visitare: Y assimismo ordenamos, que si alguno, ò algunos quisieren poner Botiga de dichas Facultades en esta Ciudad, aya de presentarse primero ante los Justicia, y Jurados pidiendoles examen, y esté a la voluntad de la Ciudad el concederle, y en este caso, aya de nombrar dos personas de dichas Facultades, que los examinen, y aprueben en la casa de la habitacion de el examinado, y con asistencia de vn Capdeguayta de la Ciudad: y dichos Examinadores, ayan de informarse si el examinado ha estado quatro años aprehendiendo las dichas Facultades con Maestro examinado, y en caso que no buviere, estado dicho tiempo, no se pase al examen, hasta averlo cumplido, y el que entrare en examen, quedando aprobado

do por la Ciudad, y por dichos Examinadores, tenga obligacion de dar propinas a los Justicia, Jurados, Lugarteniente de Justicia, y Secretario, ocho sueldos jaqueses a cada uno, y al Capdeguyta que huviere asistido al examen quatro sueldos por cada dia, y a los dos Examinadores cada ocho sueldos por dicho examen: Y asimismo queremos, que las viudas de Maestros, puedan continuar con sus Botigas, teniendo en ellas persona de satisfaccion que trabaxe, con aprobacion de los Justicia, Jurados, o mayor parte.

DE EL OFICIO DE PROCURADORES.

POR quanto se han experimentado algunos inconvenientes, enantando en los Procesos, y causas plenarias, los que no son Notarios, ni practican para ello, y esto es en perjuizio de los vezinos de esta Ciudad, y otros; deseando evitar este inconveniente: Estatuyamos, y ordenamos, que ninguna persona, pueda enantar en Proceso, ni causa alguna, que no sea los Notarios de la presente Ciudad, y los que practican dicha Profesion, excepto en las causas propias; en las quales pueda el interessado en la causa llevarla: Y asimismo puedan llevar las causas sumarias qualesquier personas, aunque no sean Notarios, ni practiquen para ello.

DE LOS BOLSILLOS.

ITEM estatuyamos, y ordenamos, que los Bolsillos que se hallaren en algunas de las Bolsas de los dichos Oficios de la dicha Ciudad, se ayan de abrir, en los dias, años, y tiempos que en ellos respectiva-

mente se dize, y no antes, y los Teruelos que en dichos Bolsillos, y en las Cagillas de ellos quedan, y estan, se pongan, y mezclen con los demas Teruelos de dichas Bolsas, en los tiempos arriba dichos, y no antes sin verlos, ni reconocerlos, para que desde entonces puedan entrar en fuerter; y mandamos a los Justicia, y Jurados, que en lo sobredicho se ponga el cuydado, y observancia que conviene, quitando, y no permitiendo lo contrario, y el abuso que hasta aqui ha avido; y en caso que dichos Bolsillos se descosierren, se ayan de bolver a coser, y asegurar en la forma que de presente quedan, para que en ella queden hasta que llegue el caso de poderlos abrir: y si los dichos Justicia, y Jurados, y qualesquier otras personas, hizieren, o permitieren lo contrario de lo arriba dicho, incurran en pena de privacion de todos los Oficios de la dicha Ciudad en que estuvieren insaculados, para los quales respectivamente, queden inhabiles perpetuamente, cuya pena se laya de executar irremisiblemente.

DE LA MATRICULA.

ITEM assi mismo estatuyamos, y ordenamos, que la Nomina, y Matricula de las personas que estan, y quedan insaculadas en los Oficios del Regimiento, y Gobierno de la dicha Ciudad, no se pueda abrir en ningun tiempo por los dichos Justicia, Jurados, ni vezinos de la dicha Ciudad, ni por ninguna otra persona, la qual se ha de conservar cerrada, y sellada en la forma, que de presente queda, y en esta misma se ha de entregar al Comissario nue-

tro successor, que vendrà a hazer la presente infaculacion a la presente Ciudad, cuya entrega se ha de hazer en pleno Concello, y el dicho Comissario, mediado AËto, y precedièdo visura, y ocular inspeccion de q̄ dicha plica està, y se halla cerrada, y sellada, y sin vestigios de averse abierto: y si dichos Justicia, y Jurados abrieren dicha plica, ò permitieren que qualquier otro la abra, queden privados perpetuamente de los Oficios de dicha Ciudad, y devan ser acusados criminalmente por el Procurador de aquella, como Oficiales delinquentes en sus Oficios, y esta misma acusacion se aya de hazer a los que contravinieren a lo dispuesto en la Ordinacion antecedente.

*RESERVA DE EL SEÑOR
Comissario.*

ITEM reservamos a su Magestad (que Dios guarde) y al que presidiere en el presente Reyno de Aragon la facultad de infacular, desinfacular, assuimr, declarar las presentes Ordinaciones, revocar, y añadir otras de nuevo, y a Nos reservamos la misma, segun el tenor de dicha nuestra Real Comission, y las presentes Ordinaciones, è Infaculacion, ayan de durar, y duren por tiempo de diez años, y en ellos, y despues durante la mera, y libre voluntad de su Magestad.

*MANDAMIENTO DE EL
Procurador de la Ciudad contra los delinquentes.*

ESTATVYMOS, y ordenamos, que el Procurador de la Ciudad, sea obligado a acusar criminalmente, hasta sentencia definitiva, y devida execucion de aquella a qualquier personas que huvierè cometido delictos en la presente Ciudad, sus Barrios, Terminos, y Jurisdiccion, assi en processos de ausencia, como de presencia, para la qual acusacion aya de administrar expensas necessarias al Procurador de la Ciudad el Mayordomo de ella, con tal empero, q̄ dichas acusaciones, no se puedan hazer, sino es precediendo mandamiento por AËto publico de todos los Jurados de la Ciudad, que se hallaren a la sazón en ella, y siendo conformes, y hecha dicha acusacion mediante el dicho mandamiento, no se pueda apartar de ella el Procurador, sin expreso orden, y deliveracion de el Consejo Ordinario de dicha Ciudad; en el qual ayade aver veinte votos cõformes, para q̄ el dicho Procurador se aparte de la dicha acusacion: Queremos empero que esta Ordinacion no comprehenda a los Infançones, ni a los Ciudadanos infaculados, en los Oficios mayores de la Ciudad, ni a sus hijos, ni nietos, y los demàs queden comprendidos en la presente Ordinacion.

ESTATUTO CRIMINAL.

DESEANDO que los delitos graves, y enormes que con mucha frecuencia se cometen, con mucho escandalo de la Republica, sean castigados, y considerando que por los Fueros del presente Reyno no está bastantemente probeido, para el remedio, y escarmiento, por los muchos difugios, y dilaciones, que de dichos Fueros resultan, con fin de que se consiga el castigo condigno en la mejor forma que hazer lo podemos, y devemos: Estatuyamos, y ordenamos, que qualesquier personas, de qualquiere grado, sexo, ò condición que sea, que en la presente Ciudad, sus Terminos, y Barrios, y jurisdiccion, cometieren el crimen de hurto, robo, así en poblado, como fuera del, crimen de homicidio voluntario, ò prodicional; el de Alcahuetes, y Alcahuetas, Seducidores de hijos mozos, y mozas, para que hurten de las casas de sus señores, y padres, respectivamente, crimen de Lesa Magestad, de falseadores, y cercenadores de moneda, de falseadores de instrumentos, de testigos falsos, pecado nefando, crimen de escaladores de casas, fulleros, brujos, y brujas, hechizeros, y hechizeras, crimen de asfessino, y los que dieren a comer, ò beber veneno, los que tiraren con arcabuz, ò ballesta, a traycion, aunque no se aya seguido muerte, los que llevaren armas de fuego que no fueren de la medida del presente Reyno, los que maliciosamente hizierē incendios en casas, mieffes, ò heredades, crimen de depopuladores de campos, combatidores de casas, Lugares, y Castillos, los q fueren en quadrilla hurtando reses de los ga-

nados, Gitanos, y Boemianos, Mercaderes alzados, alborotadores, y amotinadores de la Republica, con campano, ò apellidando libertad, ò induciendo para ello aunque no aya furtido efecto, y todas, y cada unas personas, que en los sobredichos delitos, y cada vno de ellos huvieren dado consejo, favor, y ayuda, y las que maliciosamente las receptaren; puedan los Iusticia, Jurados, Lugarteniente de Iusticia, Padre de huérfanos, Almutaça, Capdeguaayas, Comisarios, y Nuncios, prender a dichos delinquentes, receptadores, y que huvieren dado consejo, favor, y ayuda para cometer qualesquiera de los sobredichos delitos, en fraguancia, y sin ella, y con apellido, ò sin el; aunque dichos delitos, y cada vno de ellos, se huvieren cometido fuera de la presente Ciudad, sus Terminos, y Jurisdiccion, si dichos delinquentes huvieren sido hallados en los Terminos de la presente Ciudad, y así presos llevarlos a las Carceles comunes y Reales de dicha Ciudad; y encomendarlos al Alcayde, ò Carcelero, y aviendolos encomendado el Oficial que los huviere preso, aya de hazer relacion de la captura, y encomienda, dentro de veinte y quatro horas despues que los huviere encomendado, y dichos Oficiales, y Ministros puedan notificar la dicha prision al Procurador de la Ciudad, dentro de veinte y quatro horas, despues que huvieren hecho la encomienda, lo qual puedan hazer sin que para ello preceda mandato del Iusticia, ò su Lugarteniente en su caso, y dicho Iusticia, y Lugarteniente en su caso, aunque no ayan prendido a los delinquentes, puedan dentro las dichas veinte y quatro horas notificar la captura, y encomienda al dicho Pro-

curador de Ciudad, el qual luego q̄ fuere notificado sin otro orden, ni mandamiento de dichos Justicia, Jurados, ni otro Oficial, ni persona alguna, y sin poder especial, sino con el poder a pleytos que el Concello le tiene otorgado, con sola dicha notificacion, sea tenido, y obligado acufar a los dichos delinquentes, a solas, ò con la parte interessada, el qual aya de pedir assignacion de tiempo, a dar su demanda ante el Justicia, ò su Lugarteniente, en su caso, probar lo en ella contenido, y publicar, y dicho Justicia, y Lugarteniente en su caso, aya de assignar al Reo tiempo para defenderse probar, y publicar, el qual tiempo no pueda exceder de seis dias, y al dicho Reo se le aya de dar Abogado, y Procurador, para que lo patrocinen, y defiendan, y dicho Justicia, y Lugarteniente en su caso, pueda minorar, y abreviar dichos tiempos, reduciendolos a horas, conque en todo caso no se le pueda dar al Reo menos tiempo para defenderse, que se le diere al acufador para acufar, y para averiguacion, y probança de dichos delitos, se puedan admitir, y recibir para testigos hombres, y mugeres, y se puedan hazer otras diligencias, para sanear los animos, y aviendose concludo al Reo el tiempo para hazer su defensa, la causa sea auida por renunciada, y concluda y qualesquier de dichas partes, pueda pedir sentencia en el Proceso, y a mas de lo arriba dispuesto: Queremos, que todo lo contenido en este estatuto, se pueda hazer, y executar en qualquiere dia juridico, ò no juridico, y en qualquiere hora, aunque sea de noche, y en el puesto, y lugar que pareciera al Justicia, y Lugarteniente de Justicia en su caso; y aviendose pedido sentencia, pueda el dicho Justicia, y Lu-

garteniente en su caso, pronunciar, y dar sentencia sin remitir el Proceso a la Real Audiencia, y Consejo Criminal de el presente Reyno, y sin comunicarlo con persona alguna, y esto en caso que la dicha sentencia, no fuere, ni se estédiera a mas q̄ a imponer pena de cinco años de destierro de la presente Ciudad, Terminos, Barrios, y su jurisdiccion, y si excediere, ò huviere de exceder dicha sentencia de la pena de dichos cinco años de destierro, la aya de consultar, y comunicar con los tres Jurados mas Preheminentes que se hallaren en la Ciudad, al tiempo que se huviere de pronunciar dicha sentencia; y con el Padre de Huerfanos, ò substituto suyo en su caso, los quales tres Jurados, y Padre de Huerfano, ò substituto ayá de aconsejar a dicho Justicia, ò Lugarteniente en su caso, dentro de veinte y quatro horas, desde que se le huviere intimado, en pena de Oficiales delinquentes en sus Oficios; los quales aviendoseles hecho relacion, ò oydo, ò visto el Proceso, y estando bastantemente informado, de aquél satisfechos sus animos, y cōciências, y segū el hecho de la verdad, devā acōsejar a dicho Justicia, ò su Lugarteniente en su caso, para que pueda dar sentencia en dicho Proceso, y imponer las penas que les pareciera, hasta la de muerte, y su devida execucion inclusive; y la sentencia que dichos Justicia, ò Lugarteniente en su caso pronunciare, observando lo arriba dispuesto, se aya de executar, y execute privilegiadamente, no obstante firma, apelacion, inhibicion, evocacion, ni otros qualesquiere recursos, los quales expressamente renunciarnos, y los Fueros, vsos, y Observancias de el presente Reyno, lo contrario disponientes, y en qualquiere dia, hora, y

lugar, no obstante que al delincuente se le haga proceso, en virtud, y fuerza del presente Estatuto, pueda la parte lesa, ò interesada, y el Procurador ascripto acusar al delincuente, segun Fuero, y que el vn proceso no embaraze, ni pueda embarazar al otro, y si el delincuente no se pudiese prender, se le pueda hazer proceso de ausencia en virtud de el presente Estatuto, por los tiempos y con las diligencias, y de la forma que al dicho Justicia, y Lugarteniente en su caso, parecerá, con que se le aya de citar primero, para que comparezca dentro del tiempo que se asignará, y en contumacia de no comparecer, se pueda proceder en dicho Proceso, hasta dar sentencia; conque para darla se observe la forma dispuesta en el presente Estatuto, en el proceso de presencia, y a mas de las sobredichas penas; el que huviere cometido hurto, y robo pueda ser condenado a restitution de lo que huviere hurtado, y robado, empero queremos, que en el presente Estatuto no sean comprendidos los hijos que hurtaren de las casas de sus padres, ni los Hijosdalgo, ni Ciudadanos infaculados en los Oficios mayores de la Ciudad, hijos, ni Nietos, sino tan solamente en los delitos, y crímenes de lesa Magestad, monederos falsos, y cercenadores de moneda, alborotadores, y amotinadores de la Republica, y que apellidaren libertad tocando campana, ò induciendo para ello, ò en otra manera, aunque no aya surtido efecto Brujos, y Brujas, Hechiceros, y Hechiceras, Salteadores de Caminos, y Ladrones, Asesinos, aunque no aya succedido muerte, los q de mano armada cóvatieré las Casas de la Ciudad, los que fueren complizes auxiliadores, y que dieren consejo fa-

vor, y ayuda para cometer los sobre dichos delitos, en cuyos delitos, y casos el dicho Justicia, ò Lugarteniente, a mas de los dichos tres Jurados, y Padre de Huerfanos, ò substituto suyo, aya de consultar la sentencia que huviere de pronunciar, si el acusado fuere Hijodalgo, ò Ciudadano, hijo, ò nieto de Ciudadano a mas de las personas sobredichas, deva el dicho Justicia, ò su Lugarteniente en su caso a consejarse de quatro personas de las Bolsas de Justicia, y Jurados Preheminentes, dos de cada Bolsa; para lo qual se aya de hazer extraccion, siempre que succedere el caso; la qual extraccion se pueda hazer en el Archivo de la Ciudad, en presencia de el Justicia, tres Jurados, Lugarteniente de Justicia, Secretario de la Ciudad, y dos Testigos, y si succedere que las personas extractas no estuviere en la Ciudad, ò no quisieren aceptar, ò tuvieren otro legitimo impedimento; a conocimiento de el Justicia, ò Lugarteniente en su caso, aviendo imbestigado por vn Nuncio a la persona que huviere sido extracta, y no pareciere en las casas de su propia habitacion, y en la Plaza mayor de la presente Ciudad; en dichos casos, y cada vno de ellos el dicho Justicia, y Lugarteniente en su caso, aya de nombrar las persona, ò personas que les parecerá de el estado, de el que estuviere acusado, en lugar de las que no parecieron, ò estuvieren legitimamente impedidas; y así los extractos como los nombrados en sus casos respective, ayan de aceptar en pena de quinientos sueldos, y de ser privados de los Oficios de la Ciudad, por tiempo de cinco años, y antes de entrar en exercicio de su empleo, y Oficio, ayan de jurar en poder de el

el Iusticia ; y Lugarteniente en su caso, de averse bien en el empleo, y exercicio para que huviere sido extracto, ò nombrado, y de aconsejar con toda justificacion ; las quales personas en sus casos respectivamente , ayan de aconsejar al Iusticia , y Lugarteniente en su caso, juntamente con los dichos tres Jurados, y Padre de Huerfanos ; y dicho Iusticia, ò Lugarteniente en todos los casos dispuestos , y prevenidos en el presente Estatuto , aya de pronunciar , y dár sentencia , siguiendo la mayor parte de votos , y en caso de igualdad, pueda pronunciar de consejo , y parecer de la parte que le parecerà , y la sentencia

que en todos los sobredichos casos se dicre , se execute privilegiadamente, y en el puesto, día, y hora, y de la manera, y forma que arriba queda dispuesto, y prevenido. Otro si estatuyamos , y ordenamos , que si succediere sacar algun delinquente de algun Lugar de inmunidad , y se formare competencia, antes de notificar al Procurador de la Ciudad que pase a acusar al tal preso , durante la dicha competencia , no le corra el tiempo prefinido por el dicho Estatuto, y se ha de contar despues que se le huviere notificado al Iusticia, que se ha declarado la competencia a favor de la Jurisdiccion Real.

IN DEI NOMINE, AMEN. SEA A TODOS MANIFIESTO: QUE a veintey tres dias de el mes de Julio , de el año contado de el Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo de mil setecientos y dos , en la Ciudad de Tarazona , y en las Casas de el Doctor Don Martin Layn , a donde el Muy Ilustre Señor Don Miguel de Jaca Español y Niño , de el Consejo de su Magestad , y Regente de el Consejo Supremo de Aragon, posa, lugar asignado para las Juntas, y a la hora asignada, y señalada, ante la presencia de el dicho Ilustre Señor Comissario Real, parecieron los Ilustres Señores Don Sebastian Gil y Añon , Don Manuel Navarro , Atilano de Val, Juan de la Figuera , Diego Aybar , y Francisco Lucas, Jurados ; Don Francisco Veraton , Don Pablo Ximenez de Noballas , Don Iuan Antonio de Torres, Don Felix Barrionuevo, Don Baltasar Casanate , Don Iuan Antonio Gil, Don Gregorio Corella, Don Iuan Francisco Arnedo, Don Antonio Navarro, Manuel Tarin , Don Iuan Antonio Tomas, y Don Prudencio Rubio, domiciliados todos en la Ciudad de Tarazona, personas nombradas todas por el Concello General de dicha Ciudad, para assistir en las Juntas, y hazer , y estatuir los sobredichos Estatutos , y Ordinaciones ; los quales dixerón , que en dicho nombre , y como Procuradores sobredichos , en las mejores via, modo , forma , y lugar , y manera que hazerlo podian, y devian en nombre, y voz de el Concello General de la dicha Ciudad, y singulares de el Concegil vniversal, y particularmente en fuerza de el dicho Poder arriba inserto , ratificavan como de hecho ratificaron , confirmaron, aprobaron , y loharon todos los dichos Estatutos , y Ordinaciones , y cada vno de ellos , desde la primera linea , hasta la vltima de aquellas, y prometió, y se obligaró tener, observar, y cúplirlas to obligacion que hicieron de sus personas, y bienes, y de el dicho Concello, y el dicho Muy Ilustre Señor Don Miguel de Jaca y Niño , Comissario Real sobredicho a mayor cau-

cautela; y las dichas personas nombradas dixeron, que de nuevo conforme dicha Real Comission, y poder arriba insertos, si necessario fuere, estatuyan, hazian, y ordenavan todas las sobredichas ordinaciones, y Estatutos, y de nuevo las loaban, aprobavan, y ratificavan desde la primera linea, hasta la vltima de aquellas. Y por quanto la Adiccion de Ordinacion, que habla de el Maestro Racional, entendieron los Señores arriba nombrados, que con estas nuevas Ordinaciones, ha fenido, y terminado la nominacion de dicho Oficio, pidieron, y suplicaron a dicho Ilustrissimo Señor Comissario, que se exceptuase la dicha Ordinacion, añadida, y hecha por el Señor Don Joseph Ozcariz; la qual es como se sigue. *OTROS I,* por la satisfacció, y mucha pñtualidad q̄ tenemos de Frãisco la Mata, Ciudadano, y vecino de dicha Ciudad, nombramos en Maestro Racional al dicho Frãisco la Mata, para despues de muerto Pedro Brun que actualmente lo sirve, y le señalamos por su salario en cada vn año quatrocientos sueldos jaqueses, y si sortear en otro qualquier Oficio de la Ciudad, lo pueda servir sin que pueda llevar si no dicho salario, y que tenga obligacion de poner vn sustituto para Maestro Racional, á contento de el Consejo Ordinario, sin que pueda llevar dicho sustituto salario alguno, si no tan solamente los gages, y propinas que tiene dicho Oficio de Maestro Racional. Sobre la qual dicha Adiccion, y Ordinacion se hã ofrecido algunos reparos, acerca si se deve mantener en dicho Oficio, o en fuerza de algunas circũstancias q̄ hã sobre venido, despues de la dicha nominacion; y por parecer que puede pasar aproberle el Consejo Ordinario, en virtud de sus Privilegios, y Ordinaciones antiguas; y al dicho Ilustrissimo Señor Comissario, le pareció reservar a la Ciudad todos los derechos que tuviere, para fundar dicha su pretension; y al dicho Don Francisco la Mata los que tuviere, para mantenerse en dicho Oficio, en fuerza de la nominacion referida, y exceptuada, y reservada la dicha Adiccion, y Ordinacion, como arriba se dize, todos los arriba nombrados, las firmaron, como se sigue:

Don Miguel de Jaca y Niño, Comissario Real.

Don Sebastian Gil y Añon, Justicia.

Don Atilano de Bal, Jurado.

Diego de Aybar, Jurado.

Don Francisco Beraton.

Don Juan Antonio de Torres.

Antonio Navarro.

Don Gregorio Corella.

Don Felix Varnuevo.

D. Juã Antonio Tomas y Coronel.

Don Manuel Navarro, Jurado.

Iuan de la Yguera, Jurado.

Francisco Lucas, Jurado.

Don Pablo Ximenez de Novallas.

Don Iuan Antonio Gil.

Don Baltasar Catanate.

Don Iuan Francisco Arnedo.

Manuel Tarin.

Don Prudencio Rubio y Añon.

Yo Antonio Garcia Bernardino, soy testigo de lo sobredicho, y firmo por Pedro Cunchillos mi contestigo, que dixo no sabia escrivir.

que llamado, y
ajuntado el Consejo, y Concello General de los muy Ilustres Señores Iusticia, Jurados, Ciudadanos, vezinos, y habitantes de la Ciudad de Tarazona, por llamamiento a son de Campana, tañida por Joseph de Osta, Nuncio, y Corredor publico de dicha Ciudad, que hizo fee, y relacion, que el de mandamiento de dichos muy Ilustres Señores, Iusticia, y Jurados avia tañido la Campana, y llamado dicho Consejo, y Concello para los presentes dia, hora, y lugar, y assi ajuntado en la Sala de las Casas altas de la Ciudad, puesto a donde otras vezes para tales, y semejantes Actos, y cosas como las infrascriptas tiene de costumbre dicho Consejo, y Concello congregarse, y ajuntarse, en el qual, y en su Congregacion intervinieron, y fueron presentes los infrascriptos, y siguientes: Don Sebastian Gil y Añon, Justicia, Don Manuel Navarro, Atilano de Val, Juan de la Yguera, Diego Aybar, y Francisco Lucas, Jurados: Don Francisco Beraton, Don Pablo Ximenez de Novallas, D^o Juan Antonio de Torres, Don Juan Antonio Gil, Don Juan Antonio Tomas, Don Baltasar Casanate, D. Gregorio Corella, D. Ju^an Francisco Arnedo, Don Felix Varrionuevo, Manuel Tarin, Antonio Navarro, Don Prudencio Rubio, Don Francisco la Mata, Don Atilano Alzola, Joseph las Santas, Antonio Yribarne, Pedro Ximenez, Juan de Rada, Joseph de Torres, Marco de Rada Antonio Ybanez, Juan de Mella, el Doctor Miguel Ximenez, Francisco Tudela, Don Andres Cimbor, Joseph Gonzalez, Joseph Vicente, Don Joseph de Funes, Juan Sagardoy, Don Joseph Lorenzana, Nicolas Borobia, Joseph de Val, Francisco Adan, Miguel Marco, Juan de Azagra, Bernardo de Garro, Domingo Martinez, y Juan de Arézana, todos vezinos, y habitantes de la Ciudad de Tarazona, Concellantes, Concello de dicha Ciudad, hacientes, y representantes, los presentes por los ausentes, futuros, y advenideros, todos vnanimos, y cõformes, y ninguno discrepante, ni contradiciente, Et de fe, feve, de fe todo el dicho Concello, y en el estuvo presente el muy Ilustre Señor Don Miguel de Iaca, Español, y Niño, del Consejo de su Magestad, y Regente en el Supremo de Aragon, Comissario por su Magestad para hazer la Infaculacion: y assi biẽ con intervencion de las personas nombradas por dicho Concello a hazer, y estatuir las Ordinaciones, y Estatutos de dicha Ciudad, y dixo, que como Comissario sobredicho, y conforme la dicha su Real Comission avia hecho la Infaculacion: Y assi mismo avia leydo las Ordinaciones de la dicha Ciudad, con intervencion de las personas por dicho Concello nombradas, y que la Matricula de dicha Infaculacion era vna que se dexava cofida, cerrada, y sellada dentro de el Arca de los Oficios de dicha Ciudad, y las llaves de dicha Arca restituyõ a los muy Ilustres Señores Iusticia, y Jurados en la forma dicha, y dicho Señor Comissario la entregò a dichos muy Ilustres Señores Iusticia, y Jurados, y todo el Concello en su poder recibio, y otorgò aver recibido: Y por la verdad otorgaron la presente Apoca, y incontinenti en presencia de los muy Ilustres Señores Don Sebastian Gil y Añon, Justicia, Don Manuel Rymudo Navarro, Atilano de Val, Ju^an de la Yguera, Die-

go Aybar, y Francisco Lucas, Jurados, si quiere de los que les toca, se llevó dicha Arca al Archivo de dicha Ciudad a donde quedò cerrada, como es costumbre:



INDICE

ALPHABETICO DE LAS PRE- sentes Ordinaciones.

- A**
- Abrevaderos, Balsas, y majadas de
de los ganados, pag. 116.
- Abrevadores, Balsas, y majadas, no
se puedan labrar, ni rozar pag. 116.
- Azeyte, no se pueda entrar en la
Ciudad, folio 75.
- Actos de Consejo, se han de fir-
mar, fol. 61.
- Azequias de Magallon, y la Tierza,
Brazal de Albigasa, y su gobier-
no, fol. 125.
- Azequia de Yrués, y su gobier-
no, fol. 134.
- Azequias de Magallonciel, Cerzes,
Orbo, y Seclos, y su gobier-
no, fol. 140.
- Azequias, se devén reparar, y lim-
piar con la que procede de e-
llas, fol. 140.
- Administracion de las Carnicerias
de la Ciudad, fol. 53.
- Advertencias para la Administraci6n
de los Graneros, fol. 55.
- Administradores de Carnicerias, Pa-
naderias, y otras, y sus fianças se
obliguen en Comanda, fol. 44.
- Administradores de las Carnicerias
no puedan llevar reses suyas en los
ganados, fol. 53.
- Administradores del Granero de el
monje de Piedad, y sus obligacio-
nes, fol. 77.
- Administradores del Granero de la
Ciudad, y sus obligaciones, fol. 77.
- Administradores de la Casa de N.S.
del Rio, fol. 153.
- Adula, fol. 53.
- Agua, no se puede echar por las ven-
tanasy, fol. 76.
- Agua no se pueda echar de vna Aze-
quia a otra, fol. 141.
- Agua, no se pueda echar a Termino
est raño, fol. 141.
- Agua, no se pueda echar a per-
der, fol. 141.
- Agua, despues de aver regado, se aya
de cerar en la Azequia princi-
pal, fol. 142.
- Almutaça, su Oficio, y obliga-
cion, fol. 38.
- Almutaça, haga referir los pesos, y
medidas, fol. 39.
- Almutaça, y sus derechos, fol. 46.
- Almutaça visite las Carnicerias, y
puestos donde se vende por peso,
y medida, fol. 41.
- Almutaça, sea Veedor de los Molin-
os, cal, yeso, ladrillo, y teja, fol. 41.
- Almutaça, y en que Bolsas ha de es-
tar insaculado para servir dicho
Oficio, fol. 38.
- Almutaça en que tiempos ha de refe-
rir los pesos, pesas, y medidas, fol. 39.
- Albañiles, Carpinteros, Cuberos, y
Torneros, y sus Jornales, fol. 92.
- Albañiles, y Cuberos acudan a ata-
jar los fuegos, fol. 94.
- Albales en la Dehesa, quando, y como
se pueden cultivar, fol. 110.
- Albales riciados, quales sean, para q
los ganados no entré en ellos, fol. 112.
- Amasaderas de la Ciudad, y sus obli-
gaciones, fol. 55.
- Aplicacion de las penas del Almu-
taça, fol. 43.
- Aplicacion de las penas de estas Or-
di-

INDICE

- dinaciones, fol. 147.
 Aplicacion de las penas de los Capitu-
 los primero, y segundo de estas
 Ordinaciones, fol. 36.
 Apotecarios, tengan en sus Botigas
 lo que los Medicos les ordena-
 ren, fol. 81.
 Apotecarios, ni Cirujanos, no pue-
 dan medicinar, y que no aya En-
 falmadores, fol. 81.
 Apotecarios, que Oficios pueden ser
 vir, fol. 18.
 Apreciadores, y sus obligacio-
 nes, fol. 108.
 Arcas de los Oficios, y quien ha de
 tener las llaves, fol. 62.
 Archivo, y su custodia, fol. 62.
 Archivo, y encomienda las llaves, y
 otras, fol. 63.
 Arrendadores de las Dehesas, no pue-
 dan arrendarlas, fol. 110.
 Arrendadores, ni Porcionistas, no
 puedan tener Oficios algu-
 nos, fol. 11.
 Arrendamiento, no se pueda hazer
 sin Capitulacion, fol. 30.
 Arrendamientos, no se puedan ha-
 zer por los Oficiales sin tomar
 fianças, fol. 31.
 Arrendadores de las Dehesas, no pue-
 dan rearrendarlas, fol. 110.
 Arrendaciones, o Administradores
 de las Carnicerias, devan pagar los
 daños de las heredades de la De-
 hesa de Carrera Cintrueni-
 go, fol. 112.
 Arrendadores o Administradores de
 las Carnicerias, tengan parte en
 las penas de yerva que se cogerán
 en las Dehesas de Moncayo, y
 Carrera Cintruenigo, fol. 112.
 Arrendamientos de las heredades, ni
 albales, no se puedan hazer a es-
 trangeros de la Ciudad, sino en
 cierta forma, fol. 146.
 Assesores de Justicia, y Jurados, y
 sus obligaciones, fol. 22.
 Arrendamiento en la Ciudad, y sus
 Barrios, fol. 65.
 Ausentes, y el tiempo que se les ha
 de aguardar en la Extraccion Ge-
 neral, fol. 4.
 Ausentes en Extraccion particular,
 y el tiempo que se les ha de aguar-
 dar, fol. 4.
B
 Balsas de los Ganados, fol. 116.
 Balsas, Abrebaderos, ni Majadas, no
 se puedan labrar, ni rozar, fol. 116.
 Bienes sitios, que han de tener los
 que huvieren de ser admitidos en
 los Oficios, fol. 16.
 Blasfemos, fol. 82.
 Brazal de Alvigasa, y su gobier-
 no, fol. 125.
 Biñadores, fol. 107.
C
 Cavalgaduras, donde, y quando pue-
 den pazer, fol. 102.
 Cabreria, y donde puede pa-
 zer, fol. 120.
 Cahizamiento de Magallon, fol. 133.
 Cahizamiento de la Dehesa de Car-
 rera Cintruenigo, fol. 133.
 Camino para Madrid, fol. 81.
 Cañamo, no se pueda entrar en la
 presente Ciudad, fol. 147.
 Capdeguytas, y poder para nom-
 brar, fol. 29.
 Capdeguytas, y Nuncios, quantos
 ha de aver, y sus obligacio-
 nes, fol. 58.
 Carreteros, sus derechos, y obliga-
 ciones, fol. 82.
 Carbon, no se pueda hazer en la De-
 hesa de Moncayo, fol. 111.
 Colmenares, y la pena de los que hi-
 zieren daño en ellos, fol. 124.
 Col-

INDICE

Colmenares, y donde se han de fabricar, fol. 124.
 Colmenares, y que no se pueda en los Codales de las tapias desollar Reses, ni hazer fuego junto aellas, fol. 124.
 Censales, su cargamiento, y l ucion, fol. 153.
 Cereros, y Cucareros, y su Oficio, fol. 153.
 Cerramientos de el Monte. fol. 118,
 Concello, como se ha de convocar, fol. 58.
 Concello, no puede resolver sin el Consejo, fol. 58.
 Consejo Ordinario, y su forma, fol. 59.
 Consejo, puede estatuyr, sobre el gobierno de las aguas, fol. 142.
 Consejo, pueda dar licencia para cortar Arboles en Moncayo, fol. 111.
 Consejo, conoze de los impedimentos de los extractos, fol. 11,
 Consejo, no puede asignar pension, si no hasta cierto numero, fol. 61.
 Consejo, no pueda hazer relagacion de los bienes de la Ciudad, ni dar tiempo a los que le deven, fol. 61.
 Consejo, y que en el, no se pueda proponer vna misma cosa dos vezes, fol. 62.
 Consejeros, boten con libertad, fol. 60.
 Consejeros, y que quando se trata de interese de algeno, se aya de salir fuera, fol. 60.
 Comercios, abastos, y mercaderias que se trahen a vender a esta Ciudad, fol. 70.
 Comercios, mercaderias, y otras cosas que se trahen concertadas de afuera, fol. 70.
 Contadores de la Ciudad, y su poder, fol. 47.
 Cuentas admitidas por el Consejo, las firmen los Justicia, y Jurados, fol. 46.
 Custodia de el Archivo, fol. 62.

D

Daños como se han de tasar, y balar. fol. 108
 Dehesas de la Ciudad. fol. 109
 Dehesa de Moncayo, y que no se pueda cortar ayas, ni rebollos en ellas, fol. 110
 Dehesas, en que forma se pueden re- arrendar. fol. 110
 Deudores de la Ciudad, Hospital, y Graneros, no se admitan a los Oficios. fol. 14
 Deudores al Cabizamiéto de Magallon, y la Tierza, no se admitan a los Oficios, fol. 14.
 Dineros, que proceden de las Azéquias, entren en poder de el Mayordomo, fol. 140.
 Dias, y horas en que han de tener Audiencia los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, fol. 33.
 Dudas sobre las Ordinaciones, las ayan de declarar los Justicia, y Jurados, y Lugarteniente. fol. 149.
 Drechos del Justicia, y Notario de su Corte. fol. 34.
 Drecho de los Jurados en las Visuras, fol. 69
 Drecho de Procuradores, fol. 33.

E

Edades de los Oficiales, fol. 18.
 Encomienda de las llaves del Archivo, y otras, fol. 63.
 Espadadores de lino, y cañamo, fol. 83.
 Escombra, y como se ha de hazer, fol. 146.
 Estatuto Criminal fol. 157
 Estatuto contra blasfemos 82
 Estrangero de la Ciudad hasta ser vezino no pueda rozar, ni romper fol. 65
 Estrangero del Reyno no pueda tener

INDICE

ner Oficio.	fol. 15
Estiercol no se pueda sacar de los terminos de la Ciudad	fol. 117
Execucion de las penas	fol. 144
Executores de las Ordinaciones sea los Justicia, Jurados, Lugarteniente, y demás Oficiales.	fol. 149.
Execucion privilegiada de estas Ordinaciones	fol. 150.
Execucion de las Ordinaciones no se puede impedir	fol. 150.
Extraccion de los Oficios mayores	fol. 2
Extraccion de los Oficios menores.	fol. 83
Extraccion de Sindicos de Cortes.	fol. 5.
Extraccion de Secretario de la Ciudad	fol. 6
Extraccion de Procurador Alfrisco de Ciudad, y Robres.	fol. 6
Extraccion de Viñadores, y su Insalculacion	fol. 106
Extraccion de Administradores de Carnicerias, y Panaderias.	fol. 52
Extraños, sirviendo al Rey, Reyna ò Ciudad, sean avidos por presentes	fol. 8

F

Facultad a los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, para hazer convocatorias	fol. 28
Facultad a los Justicia, y Jurados para nombrar Procuradores de las Azequias.	fol. 142
Facultad de tantear la Corambre, y otras cosas.	fol. 72
Facultad de remover a los Pastores.	fol. 123
Forma del Juramento de los Oficiales.	fol. 3
Forma que se ha de guardar estando renunciados todos los de vna Bolsa, ò de otra manera impedidos.	fol. 5

Forma de servir, y ser admitido a vn Oficio el que tuviere otro.	fol. 7
Forma de juntarse los Justicia, y Jurados, y como se ha de proponer, y votar	fol. 22
Forma de sellar despachos	fol. 25
Forma de proceder contra los que no dexaren sus diferencias, y hizieren pazes.	fol. 27
Forma de sellar despachos de el Justiciado	fol. 33
Forma de juntarse el Concello General.	fol. 58
Forma del Consejo Ordinerio	fol. 59
Forma de encomendar las llaves del Archivo, y Arcas,	fol. 63
Forma del avezinamiento en la presente Ciudad	fol. 65
Forma de ir la Ciudad a las fiestas, y funerarias.	fol. 155

G

Ganados de la Carniceria sus Pastores, y penas	fol. 103
Ganados de la Carniceria no puedan entrar en las heredades de la huerta, ni en los Alvales del monte estando llovida la tierra.	fol. 105
Ganados no pueden entrar en las heredades, ni Alvales de la Dehesa de carrera Cintruenigo	fol. 112
Ganados no puedan entrar en la Dehesa de Moncayo, aviendo nuevos cortados	fol. 112
Ganados no pueden abreviar en otros puestos que los señalados	fol. 116
Ganado grueso no puede abrear donde abreba el menudo	fol. 117
Ganados tengan pasto para los abrebaderos,	fol. 116
Ganados Estrangeros, ni mulatos no passen sin guia.	fol. 119
Ganado qu e puede entrar en los buales	fol. 120
Ganado no puede entrar en los sembrar.	

INDICE

brados del monte, ni Pastores f. 121
 Ganado entre cargas, y su pena, fol. 121
 Ganado puede pazer entre cargas de miés, con licencia del dueño del Albal, fol. 121
 Ganado, no puede entrar en las heras del monte aviendomiés, fol. 121
 Ganado mayor, no puede éntar en los sembrados del monte, fol. 122
 Ganado menudo, no puede entrar en parte vedada, fol. 122
 Ganados, como y quando pueden comerse los sembrados, que no estarán tegados por todo el mes de Setiembre, y que se entienda por riccios, fol. 122
 Ganados de cerda, y sus abrevaderos, fol. 123
 Ganado de cerda, no puede abrevar donde abrevia el ganado cabrio, o lanio, fol. 123
 Guarda de Torrellas en la Azequia de Magallon, su Oficio, obligació, y poder, fol. 126
 Guarda del Lugar de San Martin para la Azequia de Yrues, su Oficio obligacion, y poder, fol. 137
 Graneros de la Ciudad, y modo de go vernarse, fol. 55
 Granero de la Caridad, y modo de go vernarse, fol. 77
 Granero del Monte de Piedad, y modo de go vernarse, fol. 77

H

Horas de tener Audiencia los Justicia, Jurados, y Lugarteniente, fol. 33
 Horas en que han de estar abiertas las Tablas de carne, y pescado, fol. 72
 Hornos de la presente Ciudad, fol. 68

Huertos de Regil, su derecho de agua, y modo de regarse, fol. 128.

I

Imbursacion de Oficios, fol. 2
 Impedimentos de los Oficios, fol. 10
 Impression de estas Ordinaciones, fol. 152
 Infaculacion, y Extraccion de Viñadores, fol. 106
 Insignias de los Oficios, fol. 19
 Interessados en lo que se trata en el Consejo, se ayan de salir fuera, fol. 60
 Jurados Prehemimente, y Segundo, lo que deven hazer quando van al Busto, y a S. Martin, fol. 22
 Jurado Prehemimente, y sus obligaciones, fol. 23
 Jurado Segundo, y sus obligaciones, fol. 23
 Jurado Tercero, y sus obligaciones, fol. 24
 Jurados Quarto, y Quinto, y sus obligaciones, fol. 24
 Jurados, Lugarteniente, y Comissarios, prendan los Apellidados, fol. 25
 Jurados, conozcan en grado de Apelacion sobre las declaraciones del Almataf, fol. 33
 Jurados, y el modo de praced en los pleytos sobre tablados exidos, puentes, carreras, y otras cosas, fol. 69
 Jurados, y su derecho en las Visuras, fol. 69
 Jurados, no puedan dar licencia para cortar leña en la Dehesa de Montcayo, fol. 111
 Jurados sean Iuezes de las penas de los Montaneros, fol. 115
 Jurados Segundo, y Quinto, ayan de reconocer los Abrebaderos, pastos, y majadas de los Ganados
 Vu dos

INDICE

- dos, fol. 116.
- Iurados, ayan de visitar las Botigas de los Cereros, y Cucre-ros, fol. 154.
- Iusticia ausente, o impedido exerza el Lugarteniente, fol. 21.
- Iusticia lo que deve hazer quando va a las Iurisdicciones fol. 22.
- Iusticia, Iurados, y demás Oficiales rondan de noche, fol. 24.
- Iusticia, Iurados, y Lugarteniente, puedan entrar en las casas a desfarmar a los armados, fol. 26.
- Iusticia, Iurados, y Lugarteniente puedan hazer convocaciones, fol. 28.
- Iusticia, y Iurados, lo que pueden gastar sin orden del Consejo, fol. 30.
- Iusticia, aya de dar cuenta de los gastos de Iusticia, fol. 30.
- Iusticia, y Iurados, tengan Asesor, fol. 32.
- Iusticia, Iurados, y Consejo, no puedan hazer libranças al Mayordomo, sino de lo que cayere en su año, fol. 46.
- Iusticia, y Iurados firmen las cuentas admitidas por el Consejo, fol. 46.
- Iusticia, y Iurados, dexen votar con libertad a los Consejeros, y Concellantes fol. 60.
- Iusticia, y Iurados, visiten las Botigas de los Boticarios en cada vn año fol. 81.
- Iusticia, y Iurados, no puedan dar licencia para traer, ni hazer leña en las Dehesas de la Ciudad f. 110.
- Iusticia, y Iurados, no puedan avenir sino vna azada en la Dehesa de Moncayo para hazer carbon de brezo, f. 111.
- Iusticia, y Iurados, no puedan dar licencia para entrar ganados en la Dehesa de Moncayo donde huviere nuevos cortados fol. 112.
- Iusticia, y Iurados, tan solamente pueden arrendar la caza, y pesca fol. 112.
- Iusticia, y Iurados, puedan nombrar Procuradores para las Azequias fol. 142.
- Iusticia, y Iurados, y Lugarteniente declaren en las dudas de las Ordinaciones fol. 149.
- Iusticia, Iurados, y Lugarteniente, y demas Oficiales, sean Executores de las Ordinaciones, fol. 149.
- Iuezes para la execucion de las penas fol. 143.
- L**
- Llaves del Archivo, y Arcas, y su encomienda f. 63.
- Llaves de las Arcas de los Oficios, y quien las ha de tener f. 62.
- Llevadores del Palio f. 50.
- Lechones, no anden por las Calles f. 72.
- Leña, no se pueda hazer dos mil pasos al rededor de los Avejares f. 124.
- Leña, no se pueda hazer, ni cortar en las Dehesas de la Ciudad f. 110.
- Leña, no se pueda hazer en los cabezos, y bagos de la huerta, f. 110.
- Leña, no se pueda sacar de los Terminos de la Ciudad f. 117.
- Leña el que truxere a vender, aya de dexar en la puerta por donde entrare vn palo al Santo Hospital f. 74.
- Litigantes contra la Ciudad, no se admitan a sus Oficios f. 13.
- Lugarteniente de Iusticia y su Oficio f. 21.
- Lugarteniente ausente, o impedido exerza su Oficio el Iurado Preeminente f. 2.
- Lugarteniente, estando ausente pueda crear otro el Iusticia fol. 21.
- Lugarteniente, Obreros, ni Primiceros, no puedan gastar sin orden de el-

INDICE

el Consejo, fol. 30.
 Lugarteniente, y su precedencia a los
 Jurados, fol. 22.
 Lugarteniente, sea Juez, y Conoce-
 dor de las penas de la Hue-
 ra, fol. 144.
 Lugarteniente, que dia, y hora ha de
 tener Audiencia, fol. 33.
 Lutos que se han de dar a los Ofi-
 ciales fol. 79.

M

Maderos de Soto, en que tiempo se
 han de cortar fol. 72.
 Maestro de Escribir, y Con-
 tar fol. 76.
 Maestros de Enseñar Gramati-
 ca, fol. 76.
 Majadas, Abrebaderos, ni Balsas, no
 se puedan rozar, ni labrar fol. 116.
 Mayordomo de la Ciudad, y sus obli-
 gaciones, fol. 43.
 Mayordomo de la Ciudad, y sus Fian-
 cas se obliguen en Coman-
 da, fol. 44.
 Mayordomo, dentro de que tiempo
 ha de dar sus cuentas fol. 44.
 Mayordomo, de memoria al Justicia
 de los que deven a la Ciu-
 dad, fol. 45.
 Mayordomo pague las deudas, y sa-
 larios, y en que forma los ha de pa-
 gar, fol. 45.
 Mayordomo reciba, y cobre los dine-
 ros, bienes, y rentas de la Ciu-
 dad fol. 46.
 Mayordomo, haga memoria de los
 que se parten a negocios de la Ciu-
 dad fol. 46.
 Mayordomos de Montaneros deven
 avisar a los de su compa-
 ñia, fol. 113.
 Mayordomos de Montaneros, se a-
 yan de sacar dos de cada compa-
 ñia, fol. 113.

Mandamiento al Procurador de la
 Ciudad contra los delinquentes,
 fol. 156.
 Matricula fol. 155.
 Medicos, Cirujanos, y Boticarios, su
 Examen, y obligaciones para visi-
 tar en la presente Ciu-
 dad fol. 79.
 Medicos dos, ni dos Boticarios, no
 puedan ser Oficiales en vn año,
 fol. 15.
 Medicos siendo Oficiales no pueden
 salir fuera de la Ciudad fol. 15.
 Mercaderias, comercios, y abastos q
 se traen a vender a esta Ciudad
 fol. 70.
 Mercaderias, comercios, y otras co-
 sas que se traen concertadas de a
 fuera. fol. 70.
 Messegueros guarden los montes,
 fol. 118.
 Messegueros para verificar los daños
 puedan valerse de los Zagales que
 tuvieren doze años, fol. 118.
 Messegueros, Guardas, y otros Ofi-
 ciales sean defendidos por la Ciu-
 dad fol. 120.
 Molinos de Azeyte fol. 56.
 Meson, y como se ha de tener fol. 79.
 Montaneros sus gages, y emolumen-
 tos fol. 112.
 Montaneros deven acudir adonde
 fueren avisados por los de su com-
 pañia fol. 113.
 Montaneros observen las Ordina-
 ciones fol. 113.
 Montaneros notifiquen las prenda-
 das, a los Mayordomos de su
 cuadrilla fol. 114.
 Montaneros asignen dia para visitar
 los Mojones, y forma para avisar-
 se fol. 114.
 Montaneros salgan de dos en dos
 meses, a reconocer los Mojo-
 nes, fol. 114.
 Mon.

INDICE

Montaneros devan dar noticia a los Jurados, de el estado en que estan los Mojonos, Terminos, y Montes, fol. 114.
 Montaneros sean naturales de este Reyno, fol. 114.
 Montaneros devan jurar, fol. 114.
 Montaneros sean defendidos por la Ciudad, por lo que obraren en su Oficio, fol. 120.
 Mulatos no puedan entrar en Monte, ni Huerta, sin guia fol. 120.

N

Nominacion de Sindicos a personas Reales, y negocios de la Ciudad. folio 10
 Notarios del Numero, y Reales visiten sus Notas, y quando fol. 34
 Notarios admitidos al Numero puedan ser Infaculados en Secretarios fol. 36
 Nuncios, y quantos ha de aver. fol. 58

O

Obligaciones del Secretario fol. 20
 Obligaciones del Regente la Escribania. fol. 33
 Obligaciones de los Messegeros fol. 118
 Oficios que ha de aver en la Ciudad fol. 1
 Oficiales, y el tiempo que se pueden ausentar. fol. 9
 Oficios de Ciudad no puede tener el que estuviere a capleta fol. 15
 Oficios de la Ciudad no puedan servir los que tienen oficios mecanicos y de Jornal, fol. 15
 Oficios de la Ciudad no puedan servir en vn año dos Medicos, ni dos Boticarios fol. 15
 Oficios que pueden servir los Boticarios fol. 18

Oficio del Lugarteniente de Justicia fol. 21
 Oficio de Padre de Huérfanos, y su jurisdiccion. fol. 37
 Oficio de el A mutagaf fol. 38
 Oficio de el Racional fol. 51
 Oficio de procuradores Causidicos, fol. 155
 Oficiales viejos den memorial a los nuevos. fol. 29
 Oficiales no pueden hazer arrendamiento sin tomar fianças fol. 31
 Oficiales no pueden hazer arrendamiento sin capitulacion. fol. 30
 Oficiales rondan de noche fol. 24
 Oficiales prendan los apellidados. fol. 25
 Oficio de Cereros, y Cueros, fol. 154
 Oficio de Pelayres, y sus obligaciones fol. 87
 Oficio de Pelayres, y Texedores de lana, sus penas, y aplicacion. fol. 90
 Oficio de Sastres. fol. 90
 Oficio de Alpargateros fol. 94
 Oficio de Texedores de lienzo. f. 92
 Oficio de Albañiles, Carpinteros, Cuberos, y Torneros fol. 92
 Oficio de Zapateros, Adobadores, Curradores, y Guanteros fol. 94
 Oficios de siagua. fol. 46
 Oficios acudan en forma de tales a lo que la Ciudad les llamare. fol. 79
 Oficiales de obras falsas fol. 84
 Ordinaciones, y lo dispuesto en ellas se execute sin recurso alguno. fol. 15
 Ordinaciones comprehendan a los estrangeros, a los Barrios de la Ciudad, y Lugares circuevinos. f. 151
 Ordinaciones duren por tiempo de diez años fol. 152
 Ordinaciones se han de imprimir fol. 152
 Ordinaciones se observen, y guarden hasta el dia de la promulgacion de otras fol. 152

INDICE

P

Padre, Hijo dos hermanos dos cuñados, suegro, y hierno, no pueden ser Oficiales en vn año. fol. 12
Paños, ni otras ropas de lana no se puedan vender sin bullar, y mojar la ropa tirada. fol. 89
Pastores se puedan remover. fol. 123
Pastores no pueden llevar escopetas, ni otras armas de fuego. fol. 123
Pastores, y su pena estando el ganado en los sébrados del monte. f. 121
Pastores, y su pena estando los ganados entre cargas de mießes, y en las heras del monte. fol. 121
Pastores no pueden segar hazes de mießes, ni tomarlos segados para los ateros. fol. 123
Pastores pueden hazer leña en las Dehesas de la Ciudad para hazerse de comer. fol. 110
Parte legitima para prender. fol. 143
Peones, y el tiempo que han de trabaxar, y sus jornales. fol. 84
Penas de la huerta. fol. 96
Pena de los que quemarán, y harán daño en arboles fructiferos, ò in-fructiferos. fol. 98
Pena de los que se llevaren frutos, ò Mießes del monte. fol. 103
Pena de los que venden sin precio, y vna cosa por otra. fol. 71
Pena de los que impedirán la Extrac-cion de los Oficios mayores. fol. 7.
Pena de el que no azeptará el Ofi-cio en que será extracto. fol. 7.
Pena contra los que amenazarán a los Oficiales. fol. 27.
Pena de el que injuriare en las Ca-sas de la Ciudad, ò en presencia de los Oficiales. fol. 28.
Pena de los sediciosos. fol. 28

Pena de los que echaren agua por las ventanas, ò inmundicias en las Calles, y Fuentes. fol. 76.
Pena de los Oficiales que hazen o-bras falsas. fol. 84.
Pena contra los que entraren carne viva, ò muerta en la Ciudad, ò sus Terminos. fol. 86.
Pena contra los que se llevaren pie-dra de los Montes de la Ciudad, fuera de sus Terminos. fol. 87.
Pena de los que harán daño en los Colmenares de Monte, y Huer-ta. fol. 124.
Pena de el que hurtará leña en los Texares. fol. 125.
Pena de los ganados de la Carnice-ria, y otros que entraran en los bar-vechos de Monte, y Huerta, des-pues de aver llovido. fol. 105.
Pena de los ganados que entraren en la Huerta, y Dehesas de la Ciu-dad. fol. 105.
Pena de el que cortare leña en la Dehesa de Moncayo. fol. 116
Pena de el que truxere, ò hiziere le-ña en la Dehesa de Carrera Cin-truénigo. fol. 110.
Pena de el que hiziere carbon, ò car-bonera en la Dehesa de Monca-yo. fol. 111.
Pena de los ganados que entraran en la Dehesa de Moncayo. f. 112.
Pena de el ganado en los sembrados de el Monte. fol. 121.
Pena de el ganado entre car-gas. fol. 121.
Pena de el ganado en las heras de el Monte. fol. 121.
Pena de los ganados que entraren en parte vedada. fol. 122.
Pena de el ganado mayor en los sem-brados de el Monte. f. 122
Pena de el ganado de cerda, que en-trare en las heras de el Mon-te. f. 123.
Pena de el ganado de cerda, que abre.

INDICE

ba en los abrebaderos de el gana-
 do lanio, y cabrio, fol. 123
 Pena de el ganado grueso que abre-
 bare donde abreba el menu-
 do, fol. 117.
 Pena de los ganados que pasaren por
 el Monte, ò Huerta sin guia, y lo
 mismo en los mulatos, fol. 120.
 Pena de el que quemará Monte, ò
 Huerta, fol. 117.
 Pena de el que hará daño en los cer-
 ramientos de el Monte, fol. 116.
 Pena de el que se resistiere a los
 Montaneros, fol. 116.
 Pena de el Montanero que no acui-
 diere a donde fuere acusado, por
 los de su compañía, fol. 113.
 Pena de el que pescare en el
 Rio, fol. 112.
 Pena de el que echare cal, ò calzina,
 ò otra cosa para pescar en el Rio, ò
 Azequia, fol. 112.
 Pena del que echare agua de vna
 Azequia a otra, fol. 141.
 Pena del que romperá cajero de las
 Azequias, ò desbaratará filas
 fol. 141.
 Pena del que regare por donde no
 puede, fol. 141.
 Pena del que quitare el agua, ò hizie-
 re fuerza, ò atravesare Azequia
 fol. 142.
 Pena del que no cerrare el agua en
 la Azequia principal, aviendo re-
 gado, fol. 142.
 Pena del que echare el agua a per-
 der, ò a termino extraño, fol. 141.
 Pena contra el que impidiere la exe-
 cucion de estas Ordinaciones f. 150
 Pesador de la arina, fol. 49.
 Pesos, Baras, y medidas no se pue-
 dan prestar a estrangeros de la
 Ciudad, fol. 40.
 Poslada para los que passan a Madrid
 y que se adrezan los caminos f. 81.
 Pleytos no se ircohen sin delibera-
 cion del Consejo, fol. 61.

Pleytos sobre tabladados, Puentes, exi-
 dos, Carreras, y otras cosas seme-
 jantes, y modo de proceder en e-
 llos, fol. 69.
 Precedencia del Lugarteniente a los
 Jurados, fol. 22.
 Procurador Asstricto de Ciudad, y de
 Pobres, fol. 6.
 Procuradores de la Azequia de Yrues
 y sus obligaciones, fol. 34.
 Procuradores Causidicos, quienes a-
 van de ser, fol. 55.
 Prohibicion de Armas, fol. 28.
 Prohibicion de sacar de la Ciudad el
 hieffo, cabladrillos, y texa, fol. 42.
 Prohibicion de juegos, y arrenda-
 miento de tablaje, fol. 64.
 Prohibicion de tener guaranes f. 70.
 Prohibicion de vender a estrange-
 ros, fol. 71.
 Prohibicion de la entrada de vino, y
 hubas, y precios a que se han de
 vender, fol. 73.
 Prohibicion de la entrada de azeyte
 fol. 75.
 Prohibicion de la entrada de Caña-
 mo, y lino, fol. 147.
 Prohibicion de recibimientos fol. 25.
 Prohibicion de sacar estiercol de la
 Ciudad, y sus terminos, fol. 76.
 Prohibicion de la salida de los Peo-
 nes, fol. 96.
 Prohibicion de entrar ganado en la
 Dehesa de Moncayo, fol. 112.
 Prohibicion de sacar leña de los ter-
 minos de la Ciudad, fol. 117.
 Prohibicion de pescar, y hazer va-
 gos en las Azequias, y rio, fol. 113.
 Procefsion de Moncayo, fol. 77.
 Procefsiones de Rogativas, y quien
 las ha de regir, fol. 51.
Que el Extracto a vn Oficio, aunque
 lo aya aceptado pueda ser admitti-
 do a otro, fol. 7.

Que

INDICE

Que el hallado en dos Redolinos en
vna Bolsa, no se admita a aquel
Oficio, fol. 8.
Que si el Extracto en algun Oficio
fuere muerto, o inhabil, se saque
otro en su lugar, fol. 8.
Quien deve conocer de los impedi-
mentos fol. 11.
Que los que no supieren leer, y es-
cribir, no se admitan a los Ofi-
cios, fol. 14.
Que vna misma cosa, no se pueda
poner dos vezes en Conse-
jo, fol. 62.
Que los que venden por las calles,
pregonen lo que venden, fol. 72.
Que los que traen leña a vender de-
xén en la puerta por donde entrá-
ren vn palo para el Santo Hospi-
tal, fol. 74.
Que cada vezino aya de matar doze
gorriones fol. 75.
Racional, y su Oficio, fol. 51.
Regimiento del Archivo, fol. 62.
Regente la Escrivania del Justicia-
do, no se admita a los Oficios de
la Ciudad, fol. 12.
Regente la Escrivania del Justicia-
do, y sus obligaciones, fol. 33.
Renunciacion de los Oficios, fol. 3.
Restrojos de monte, y huerta, no se
pueda quemar, fol. 117.
Reserva del Señor Comissario, fol. 156.
Ricios, quando se entienda serlo, pa-
ra que los ganados no entren en
ellos, fol. 122.

S

Salarios de los Oficiales, fol. 19.
Salarios de Sindicos de Cor-
tes, fol. 5.
Salario de los Administradores de
las Carnicerias, fol. 52.

Salario de los Administradores de
Panaderias, fol. 53.
Salario de los Allessores, fol. 32.
Salario del Racional, fol. 52.
Salario de los Capdeguytas, y Nun-
cios, fol. 58.
Salarios, y que ninguno pueda llevar
dos, fol. 20.
Secretario de la Ciudad, y sus obli-
gaciones, fol. 20.
Secretario del Obispo, y Cabildo, en
que forma pueden servir los Ofi-
cios de la Ciudad, fol. 18.
Sindicos de Cortes, fol. 5.
Sindicos a personas Reales, y nego-
cios de la Ciudad, fol. 10.
Señores de Vasallos, hijos, comen-
sales, Alcaydes, padres, ni hijos des-
tos, no puedan ser Oficia-
les, fol. 12.
Sembrados, que no estarán segados
por todo el mes de Setiembre se
puedan pazer por los gana-
dos, fol. 122.
Salobres, no se puedan arrancar, ni
quemar, fol. 124.

T

Tabernones de vino, en que forma
se puedan tener, fol. 73.
Tablas, y Tiendas de carne, y pesca-
do, que horas han de estar abier-
tas, fol. 72.
Tallas, y drecho de los Procurado-
res, fol. 33.
Teruelos de Yrues, y modo de sacar
se, fol. 139.
Testigos citados contra la Ciudad, lo
que deven hazer, fol. 14.
Tenderos, y Botigueros, no se admi-
tan a los Oficios de la Ciu-
dad, fol. 17.
Tiempo que se ha de aguardar a los
ausentes, fol. 4.
Tiempo que han de habitar en la Ciu-
dad los que huvieren de servir sus
Oficios, fol. 9.

Tiem:

Tiempo en que se han de cortar los
maderos del Soto f. 72

Tiempo para manifestar las penas f. 44

Tiempo, que han de durar las prelen-
tes Ordinaciones, f. 152

Vhas, vino, y su prohibicion, f. 73
Vacacion de Oficios, f. 9.

Vedamientos de armas, f. 29

Vecinos de la Ciudad, ayan de ma-
tar doze gorriones, f. 75.

Vecinos de la Ciudad, tan solamente
gozen sus montes, f. 115.

Vecinos de la Ciudad no puedan ar-
rendar sus heredades a ningun es-
trangero, y la forma que en esto
se ha de guardar, fol. 147

Veedor de Calles, y caminos, y su ju-
risdiccion, fol. 47

Veedores del Oficio de Pelayres,
fol. 89

Veedores del Oficio de Sastres, y sus
obligaciones, fol. 90

Veedores del Oficio de Alpargate-
ros, y sus obligaciones, fol. 91

Veedores del Oficio de Texedores de
lienços, y sus obligaciones, f. 92

Veedores del Oficio de Albañiles,
Carpinteros, Cuberos, y Torne-
ros, fol. 92

Veedores de los Oficios de Zapate-
ros, Adobadores: Zurradores, y
Guanteros fol. 94

Veedores de los Oficios mecanicos,
tengan la misma obligacion que los
Veedores de Pelayres, fol. 90

Veedor de la Azequia de Magallon,
y su obligacion, fol. 125

Veedor de Magallonciel, Cerces, Or-
bo, y Selcos, y su obligacion, f. 140

Vendedores de fruta, y hortaliza, a-
yan de pedir precio fol. 115

Vedadores andado por las calles aya
de pregonar lo que venden, f. 72

Venta de Cazas, y pesca, y donde se
ha de hazer, fol. 72

Veda, y prohibicion de cazas fol. 115

Vinadores y sus obligaciones f. 116

Virgē del Rio, su casa, y Administra-
cion, fol. 153

Verdugo, fol. 82

Visura de los Jurados, y su drecho
fol. 69

Vistretas de los Arrendamientos f. 3

Zagales de doze años arriba juren so-
bre los daños de el monte fol. 118

Zabacequias de Magallon, la Tierça,
braçal de Albigualla fol. 125

Zabacequias de Yrués fol. 134

Zabacequias de Magallonciel, Cer-
cer, Orbo, y Selcos, fol. 140



